

**EL SISTEMA
CRISTIANO PAULINO
Y SUS
PRÁCTICAS**

אלהים

Colección Elohim

— E L O H I M —

Señor, tú nos has sido refugio
en generación y en generación.

Antes que naciesen los montes
y formases la tierra y el mundo,
y desde el siglo hasta el siglo,
tú eres **Elohim**.

Vuelves al hombre
hasta ser quebrantado, y dices:
Convertíos, hijos de los hombres.

Porque mil años delante de tus ojos,
son como el día de ayer, que pasó,
y como una de las vigiliass de la noche...

Enséñanos de tal modo
a contar nuestros días,
que traigamos al **corazón** sabiduría.

Y sea la **luz de Elohim** nuestro Dios
sobre nosotros:
Y ordena en nosotros
la obra de nuestras manos,
la obra de nuestras manos confirma.

Salmo 90:1-4, 12 y 17

Oración de **Moisés**, varón de Dios.

EL SISTEMA CRISTIANO PAULINO Y SUS PRÁCTICAS

Según lo transmitió Don
Hiram Alfredo Anzures



— SEDE MUNDIAL PAULINA —

*Autêntica Igreja Cristã
de Sabedoria Paulina*



“El reino de Dios está **dentro** de vosotros.” Lucas 17:21



*São Paulo
Brasil*

Derechos Reservados:

© « EL SISTEMA CRISTIANO PAULINO Y SUS PRÁCTICAS »

© «O SISTEMA CRISTÃO PAULINO E SUAS PRÁTICAS »

Primeira Edição - São Paulo, Brasil – 2026

Autêntica Igreja Cristã de Sabedoria Paulina

En la misma colección:

- La Auténtica Sabiduría Cristiana del Apóstol Pablo
- El Triple Camino de Liberación Cristiana
- La Madre Divina, Mito y Realidad
- El Matrimonio Cristiano-Paulino
- Los Misterios del Arca de la Alianza
- Los Misterios Paulinos
- Psicología Cristiana-Paulina
- La Sagrada Orden de Melquisedec

→ Agradecemos de todo corazón la ayuda de nuestros amigos de habla hispana, en la pesquisa de las citas bíblicas en las Biblias del Oso (1569) y del Cántaro (1602), anteriores a la traducción portuguesa de João Ferreira de Almeida (1676), y otras muy valiosas observaciones y traducciones.

“Por lo cual, **siendo libre para con todos, me he hecho siervo de todos por ganar a más.**

Heme hecho a los judíos como judío, por ganar a los judíos; a los que están sujetos a la ley (aunque yo no sea sujeto a la ley) como sujeto a la ley [*levítica o del sacerdocio judío*], por ganar a los que están sujetos a la ley [*levitas o cohanim y sus fieles*];

A los que son sin ley [*gentiles*], como si yo fuera sin ley, (no estando yo sin ley de Dios, mas en la ley de Cristo) por ganar a los que estaban sin ley.

Me he hecho a los flacos flaco, por ganar a los flacos: **a todos me he hecho todo, para que de todo punto salve a algunos.**

Y esto hago por causa del evangelio, por hacerme juntamente participante de Él.” (1ª Corintios 9:19-23)

“Entonces Pedro, abriendo su boca, dijo: —De veras, me doy cuenta de que **Dios no hace distinción de personas, sino que en toda nación [ya sean gentiles o paganos, griegos o bárbaros; es decir, todo pueblo o raza, con sus religiones o creencias, etc.] le es acepto el que le teme y obra justicia.**” (Hechos 10:34-35)

“¿Es Dios solamente Dios de los judíos? ¿No es también Dios de los gentiles? Ciertamente, **también de los gentiles.**” (Romanos 3:29)

“Mas gloria y honra y paz a cualquiera que **obra el bien**, al Judío primeramente, y también al Griego. Porque **no hay acepción de personas para con Dios.**” (Romanos 2:10-11)

Prólogo

1.- INTRODUCCIÓN. Agradecemos siempre de corazón sus amables observaciones a las anteriores obras introductorias de nuestro amigo Hiram Alfredo Anzures, quien ahora nos presenta una **breve compilación de Prácticas Cristianas Paulinas**.

Obviamente debe tener una introducción, la que comienza con la descripción de las características del **Sistema** de nuestra **Auténtica Iglesia Cristiana de Sabiduría Paulina**, y algunos aspectos de la Psicología Cristiana Paulina, que enfatiza el auto-análisis y la auto-corrección.

Pues nuestro amado Maestro Jesucristo hace énfasis en lo que codicia nuestro corazón, es decir, en nuestros sentimientos y pensamientos, que son más importantes que las formalidades de la parafernalia litúrgica y los formulismos dogmáticos totalmente superficiales e inútiles para “formar el Cristo” dentro de nosotros mismos (Gálatas 4:19).

Además, siempre será necesario **recapitular** sobre la manera en que se han entregado las doctrinas, filosofías y teologías cristianas, aplicando por sistema el menos común de los sentidos: **¡El sentido común!**, mismo que nace del corazón, de la intuición —de la voz del Padre que está en secreto— y no solo del intelecto o del razonamiento.

Es evidente que se han elaborado **innumerables sistemas teológicos** y construcciones meramente intelectuales sobre todas las materias que puede abarcar el cristianismo, y a decir verdad, poco o casi nada han logrado.

Cierto, en estos dos milenios el cristianismo no ha podido penetrar definitivamente en las conciencias de los individuos, según podemos apreciar en esta humanidad del siglo veintiuno.

¿Pruebas? Las tenemos no sólo en nuestra vida personal y social, sino en el “mundo cristiano” entre comillas, pues históricamente —casi— siempre hemos visto, oído, palpado y vivido, la proliferación de pleitos, rivalidades, guerras y guerrillas, genocidios y demás formas de agredir y lastimar a nuestro hermano el hombre... Conductas totalmente anti-cristianas.

Indudablemente, el Cristo nos enseñó el verdadero camino con **la parábola del buen sembrador**, cuando se refiere a la semilla que cayó en buena tierra, que son aquellos de **corazón bueno y recto**, que atesoran esa “semilla” de la Palabra Sagrada del Señor y con mucha paciencia la hacen fructificar... *Amén*.

De cierto, tenía razón el conde de Saint-Exupéry, pues **“Lo esencial es invisible para los ojos... Y sólo con el corazón se puede ver bien.”**

Y en busca de hacer fructificar la semilla del cristianismo dentro de nosotros, entregamos estas prácticas, que sólo son una simple muestra de las diversas prácticas de nuestra Iglesia.

Así pues, con mucha alegría ponemos en sus manos esta nueva obra que nos regala Don Hiram Alfredo Anzures, a quien siempre estaremos agradecidos de corazón por compartir estas esclarecedoras enseñanzas.

Mismas que podemos encontrar más ampliamente expuestas en sus diversas obras *“La Auténtica Sabiduría Cristiana del Apóstol Pablo”*, *“El Triple Camino de Liberación Cristiana”*, *“La Madre Divina, Mito y Realidad”*, *“Los Misterios del Arca de la Alianza”*, *“Los Misterios Paulinos”*, *“El Matrimonio Cristiano-Paulino”*, *“La Psicología Cristiana-Paulina”* y *“La Sagrada Orden de Melquisedec”*.

Dichas obras, son el antecedente de este nuevo estudio sobre temas que siempre causarán polémica; empero, son de capital importancia para conocer **la verdadera naturaleza del cristianismo primitivo...**

De aquel auténtico cristianismo que difundió el bendito Apóstol Pablo... Quien por cierto no discriminaba a las mujeres, conforme se nos ha querido inculcar siempre con sus textos adulterados, que interpolan sus "*doctrinas y mandamientos de hombres*" y los hacen pasar por auténticos y divinos.

Sino que, por el contrario, las exaltaba a los altares y las consagraba **diaconisas**, las trataba como "evangelistas", "apóstolas" y "gozo y corona mía"...

Fue un feminista auténtico, no como el feminismo moderno que busca el matriarcado. El bendito Apóstol les daba su lugar a las mujeres con los mismos derechos religiosos y comunitarios, en una época en que era muy difícil hacerlo...

Es un hecho histórico reconocido por todas las corrientes doctrinarias, que **gracias al extraordinario EJEMPLO del Apóstol Pablo, el cristianismo se hizo totalmente universal.**

Así que, pesquisando sus huellas históricas, doctrinarias y teológicas, en nuestra Iglesia procuramos estudiar los textos sagrados de ortodoxos (romanos, griegos, orientales o rusos), protestantes, heterodoxos y coptos —los cuales citamos en nuestras obras para conocer "la otra versión del Cristo"—, con **actitud crítica y honorable, sin pre-juicios...**

Y hemos encontrado que la herejía no sólo es privativa o exclusiva de los "protestantes y heterodoxos", sino que **también entre los ortodoxos hay muy grandes herejías**, que se han venido transmitiendo a lo largo de los siglos como si fueran verdades.

Ahora sí que, en este caso, se aplican los versos del poeta Ramón de Campoamor, pues "**todo es según el color del cristal con que se mira**". De esta suerte, lo que para algunos puede ser considerado como una herejía, para otros puede ser un acierto, una gran verdad...

La conclusión a que llegamos es que la enseñanza crística o cristiana, coincide sustancialmente con **enseñanzas y tradiciones que vienen desde la época de Moisés y Aarón.**

O más bien, desde más antiguo, por allá de los siglos diecinueve o veinte antes de Cristo, cuando se celebró **el Primer Pacto de IEHOVÁ Adonay con Abraham** y su pueblo, por conducto de **Melquisedec**, sacerdote del Dios Altísimo, y muy probablemente desde tiempo inmemorial...

Son enseñanzas y tradiciones muy valiosas, que dan una **estructura cabalística sólida** —con sus matemáticas sublimes— **y muy pragmática** a las palabras y las obras del divino Redentor del Mundo...

Quien vino a cumplir la **Auténtica Torá**, aquella del "principio"... Aquella que los ancianos, rabinos, escribas, fariseos y saduceos, tenían **olvidada, mutilada y adulterada**, según les reclama el Señor de todas las Justicias en Mateo 15 y 19, y a lo largo y ancho de todos los evangelios...

Como se trata de un **verdadero Mensajero Divino**, la Luz del Cristo sigue y seguirá penetrando, iluminando nuestras mentes y nuestros corazones con la limpia fuerza de la Verdad...

Una **Verdad perenne y universal**, que continúa incólume a través de los veinte siglos que han pasado desde que salió de los fecundos labios del Divino Rabí de Galilea:

"AMARÁS A DIOS SOBRE TODAS LAS COSAS Y AL PRÓJIMO COMO A TI MISMO"... y eso "VALE MÁS que todos los holocaustos y sacrificios" juntos (Marcos 12:32-33).

¡Qué belleza de Verdad! Esta es la bendita Verdad que **pone atención en lo sustancial**: el amor a Dios y al prójimo, **en vez de lo accesorio**: holocaustos y sacrificios, es decir, las formalidades religiosas o simples reglas litúrgicas externas.

Y al efecto, dice así el Cristo: “Pues se os dijo no adulteréis, mas yo os digo que todo el que mira a una mujer para codiciarla ya adulteró con ella en su corazón”... y “limpia tu ojo si quieres limpiar tu alma.” (Mateo 5:28 y 6:22)

O bien, “**aman exhibirse en los cantos [esquinas] de las calles y en las sinagogas para que los vean rezar**”... y “**hacen de la casa de mi Padre un comercio**”, etc. (Mateo 6:5 y Juan 2:16).

En otras palabras, nuestro Señor **JESUCRISTO NOS COMPRUEBA** que normalmente **amamos a todas las cosas por sobre Dios, y nos amamos más a sí mismos que al prójimo**.

Es decir, nuestros sentimientos, pensamientos y acciones, demuestran que codiciamos a todas las cosas por encima de Dios; y el amor propio, el amor por sí mismos, claramente nos impide amar al prójimo...

Y al final nos conformamos con hacer los holocaustos y sacrificios —o reglas formales y externas— y **buscamos comprar nuestras almas y pagar recompensas para salvarnos**, una especie de “soborno” con diezmos, primicias y ofrendas, para obtener una parcela en el cielo, un pasaporte para el —ahora sí que— “codiciado” paraíso.

Con toda evidencia —antes como hoy— valen mucho más, le damos más valor e importancia a esas **formalidades externas o farisaicas** que al amor a Dios y al prójimo.

Tienen más valor esas “obras de la ley” judía, diría el Apóstol Pablo, y ahora obras formales de la “ley cristiana”. En consecuencia, estamos “lejos del reino de Dios” (Marcos 12:34).

Por tanto, con toda evidencia, la “**REALIDAD REAL**” es que el Cristo nos enseñó que **son mucho más importantes nuestros sentimientos y pensamientos, que las simples formalidades externas de la Ley o Torá**: circuncisión, alimentos kósher, diezmos, Shabbat fanático, holocaustos de sangre, etc.

Es decir, nuestros deseos, sentimientos y pensamientos, y las acciones u omisiones consiguientes, son más importantes que **complacer las mitomanías y vanidades de los rabinos, escribas y fariseos**; actualmente obispos, sacerdotes y pastores.

Con sus codiciados **diezmos, primicias y demás “ofrendas”**, con las que pretendemos comprar nuestra “salvación”, o ser “dadores alegres” de generosas recompensas por nuestras almas.

Es un hecho histórico que nuestro amado Apóstol Pablo continuó con esta **Enseñanza revolucionaria de Jesucristo**, nuestro Señor, el Hijo del Hombre, aquel pobre pero distinguido caballero que *no tenía donde reclinar su cabeza*... (Mateo 8:20)

Ese Buen Pastor que no es asalariado, y por eso mismo, dio su vida por sus ovejas (Juan 10:11-18).

Y esta, su **AUTÉNTICA IGLESIA CRISTIANA DE SABIDURÍA PAULINA**, continúa con su legado de verdadera caridad cristiana, entregando su bendita Enseñanza sin pedir —ni esperar— nada a cambio.

Somos ***una Iglesia que no pide ni exige diezmos, ni cuotas ni primicias ni ofrendas***; ni tampoco abusa de las devotas del sendero, o de niños, jovencitas y mancebos.

Y jamás promueve la mitomanía, la egolatría o el culto a la personalidad...

Una Iglesia que no se doblega ante los embates de los fanatismos, dogmatismos, fariseísmos, santurroneías, poses y fingidas mansedumbres, mojigaterías, mitomanías, hipocresías y demás supercherías.

Y sólo dobla sus rodillas ante la bendita majestad del Cristo y su Apóstol Pablo, a quienes no nos cansaremos de alabar y venerar con todo nuestro corazón y con todas nuestras fuerzas... *Amén*.

2.- EL TRIPLE CAMINO DE LIBERACIÓN CRISTIANA. Nuestra Iglesia recuerda vivamente que hace dos milenios, Jesús el Cristo nos invitó a seguirlo con su ***Triple Camino de Liberación Cristiana***:

*“Quien quiera venir en pos de mí [y por mi intermediación, hasta el Padre], **niéguese a sí mismo** [a su Satán interior], **tome su cruz** [del Matrimonio Cristiano, con la limpieza sexual ordenada en Levítico 15] **y sígame** [siga mi ejemplo del servicio desinteresado a la humanidad].”* (Mateo 16:24; ratificado en Marcos 8:34 y Lucas 9:23)

Este Triple Camino puede sintetizarse en la ***SENDA DEL MATRIMONIO CRISTIANO***, la bendita ***SENDA DEL HOGAR CRISTIANO***, a la que indiscutiblemente nos convida el Cristo con su maravillosa ***Cruz de dicha, amor y regeneración***.

En ese sentido seguimos a nuestros hermanos hebreos, quienes dicen que ***su hogar es su Templo***, especialmente *el Templo de la mujer*... Por tanto, hay que respetar nuestro hogar porque es nuestro Templo.

Además, sabemos científica, filosófica y empíricamente, que si no hay limpieza sexual, si no hay corrección sexual, *ninguna otra parte de la personalidad se va a corregir realmente*.

Reconocemos con tristeza que no se hizo caso al Cristo en estos dos milenios, y *se han olvidado intencionalmente de la SENDA DEL HOGAR CRISTIANO, DEL MATRIMONIO CRISTIANO*...

Por eso nuestro amado Apóstol Pablo todavía ***está con dolores de parto para que el Cristo sea formado en nosotros, que cristalice*** —el Christos Celestial, Cósmico o Universal— ***dentro de nosotros*** (Gálatas 4:19).

Esa bendita Enseñanza de ***la Cruz del Matrimonio Cristiano***, —y antes Levítico, simbolizado por el hexagrama con sus dos triángulos “cruzados”— ***es la piedra limpia, “ungida”***, que fue incomprendida, ocultada y rechazada por los edificadores religiosos y gobernantes de las distintas sociedades que conocieron —y estaban obligados a practicar— el capítulo 15 de Levítico. Por eso el bendito Apóstol Pablo, dice en 1ª de Corintios 1:18:

*“Porque **la palabra de la cruz** [la prédica de la cruz sexual con limpieza] es locura a los que se pierden; mas a los que se salvan, es a saber, a nosotros [que evitamos las impurezas sexuales prohibidas en Levítico 15], **es potencia de Dios**.”*

Los mensajes súper-sustanciales del Cristo, no sólo han sido olvidados sino que se han retorcido, ya que ***la nota fundamental de esta humanidad adúltera y perversa*** —que no se cansa de pedir señal, aunque ya tenga todas las señales acreditadas— ***ha sido y sigue siendo EL ODIO, que es el peor de los pecados***.

Pues va contra el amor a Dios y al prójimo, valor excelso preconizado por Moisés y ratificado superlativamente por nuestro bendito Señor Jesucristo... No

hay ni amor ni temor a Dios en esta y anteriores generaciones, ahora culminando con armas para destruir unas 70 veces el planeta.

Así pues, no basta decir: Cristo yo te amo, yo te quiero, yo te acepto como mi salvador personal... *Ya viniste y ya nos salvaste. ¡Y nos basta y sobra creer en ti, tener fe en ti, para ir al paraíso! ¡Y no se necesitan las obras!...* es decir, con la sola fe en ti tenemos “**perdón anticipado**” o “**licencia para pecar**”.

Y si además tenemos la bendición de los muy comprensivos e *indulgentes* “ministros de culto religioso” —los “*únicos poseedores absolutos de la verdad*”—, pues entonces ya creemos tener asegurado nuestro “*pasaporte* (oficial o diplomático) *para ir al cielo*”, así como nuestra “*parcela de cielo*”, una hermosa “*casita en el paraíso*”.

Esta es una posición muy cómoda... Empero, todos los evangelios y las epístolas dicen —y hasta gritan— lo contrario, pues **DIOS PAGARÁ A CADA CUAL SEGÚN SUS OBRAS** (Romanos 2:5-6; 2ª Corintios 5:10; 1ª Pedro 1:17; Santiago 2:1-26; Salmos 28:4; Job 34:11; Jeremías 17:9-10; Oseas 4:9; Apocalipsis 22:12; etc.).

Y no basta creer o tener fe en el Cristo, o bien, las múltiples “bendiciones y perdones” de los muy *indulgentes* ministros de culto religioso, sino que —inevitablemente— se necesita **hacer la voluntad de su Padre celestial** para entrar en el reino de los cielos (Mateo 7:21).

Por estas razones, reiteramos que el bendito Apóstol Pablo está con dolores de parto para que *el Cristo sea formado en nosotros* (Gálatas 4:19). **Lo demás es perder el tiempo**, y tristemente, *sólo adorarlo superficialmente, de dientes afuera...*

Cambiamos entonces nuestros pensamientos, nuestros corazones, nuestros sentimientos íntimos, para así poder cambiar nuestras acciones y omisiones, para hacer buenas obras, **en vez de las malas —pésimas— obras a las que nos inclina nuestro egoísmo**, nuestro egocentrismo, nuestro “*sí mismo*”.

Es decir, **nuestro Satán interior**, al que siempre estamos exonerando y perdonando...

Y lavándonos las manos con mucha “pulcritud” culpamos de todos nuestros pecados al “*Satán exterior*”.

Así, *en vez de negarnos a nosotros mismos*, como ordena el Cristo, nos auto-exoneramos, nos auto-afirmamos y nos auto-veneramos.

¡Ya basta de culpar al Satán exterior o macrocósmico! Dejemos de culparlo de todas nuestras faltas, caídas y pecados...

¿Qué cómodo, qué fácil, verdad? **¡Dejemos el auto-engaño, por favor!**

El Satán exterior o macrocósmico, al que atribuimos todos nuestros pecados —a quien le echamos la culpa— es el reflejo, o por así decirlo, *la suma planetaria de nuestros Satanes individuales* o microcósmicos, los verdaderos responsables de nuestras faltas y trasgresiones...

Nuestro Satán interior, nuestro “sí mismo”, es el verdadero responsable de nuestros pecados y caídas.

Dejemos la cómoda actitud de echarle la culpa al diablo o Satanás externo y **perdonar o exonerar a nuestro “sí mismo”, a nuestro propio diablo, demonio o Satanás interior, particular**, que tanto nos abisma...

Y al cual el Cristo nos invita a negar o destruir, si en verdad queremos seguirlo (Mateo 16:24).

3.- LA VERDAD “VERDADERA”. Además de esos auto-engaños, hemos podido constatar que en estos dos milenios —casi— todos se han arrogado el derecho de

ser los *únicos y verdaderos “representantes” legales del Cristo en este planeta*, y demás planetas y galaxias circunvecinas.

Se consideran como el **“único y auténtico pueblo elegido”**, los **“únicos poseedores de la verdad”**.

Insistimos: Estos *“indulgentes”* afirman que ya vino el Cristo, ya nos redimió, y ya estamos todos salvados, *pues basta y sobra creer en Él...* O bien, basta recibir las bendiciones y perdones de pecados, o **“indulgencias”** que *“desatan”* las culpas tanto en la tierra como en el cielo.

La realidad es que ***en estos dos milenios lo han ocultado todo***, como si nuestro amado Maestro Jesucristo hubiese sido producto de la generación espontánea...

Y que antes de ascender a los cielos, designó a estos *indulgentes* de —casi— todas las iglesias y sectas, sus únicos y muy legítimos y universales “herederos”, por el siempre de los siempres, ¡y tan, tan, ya está! ¿Fácil verdad?

Sin embargo, ***LA VERDAD “VERDADERA” ES QUE EL CRISTO NO ES PRIVILEGIO NI PATRIMONIO EXCLUSIVO DE NINGUNA IGLESIA NI SECTA, y nos quiere a todos, buenos y malos por igual.***

De cierto, Él nos ama con su tierno corazón a todos, sin distinción de raza, nacionalidad, sexo, condición social, educación, *religiones o credos, denominaciones, filosofías*, etc. (Mateo 5:45; Lucas 6:32-35; Hechos 10:34-35; Romanos 3:29, etc.)

Y aunque nos dijo a todos nuestras verdades puras y limpias en nuestra propia cara, también a todos nos amó y bendijo con mucho cariño...

Y no derramó sangre, ni hizo la guerra contra nadie que lo contradijera, ni contra el sanedrín ni contra Roma y sus jerarcas paganos. Por el contrario, *a todos nos dio su amor de manera totalmente desinteresada...*

En estos dos mil años, vemos con dolor que en vez de seguir su mensaje amoroso, ***se han multiplicado las “guerras —y guerrillas— santas” en el nombre del Cristo***, y así fue desde el principio del cristianismo, especialmente de finales del siglo primero en adelante...

Y en el siglo cuarto, a partir de Constantino el Grande y su “Decreto de Milán” en 313, ***las guerras santas fueron “sistemáticas”*** en contra de los paganos y de aquellos cristianos que pensaban diferente de la religión “oficial” católica ortodoxa —griega y romana, pues hasta el siglo once se separaron— ***usando al ejército del imperio romano para tal fin.***

Tristemente, desde el inicio del cristianismo se utilizó la crueldad por parte de la “ortodoxia”; se empleó la *violencia física y moral* contra otros cristianos o de distintas religiones.

Sin embargo, analizado objetivamente, las peleas realmente obedecen a *“interpretaciones”, criterios y superficialidades, “cuestión de semántica”* diría Selma Lagerlof. O lo más usual, por *poderes terrenales* y cosas materiales.

Además, es más que evidente y notorio que ***han persistido férreamente los odios***, venganzas, resentimientos y orgullos añejos, y amores propios heridos.

Y todavía quema la sangre que mucho corrió en todos los bandos y en todas las épocas...

“Humanamente” lo podremos entender, pero está claro que ***no hemos aprendido a perdonar, principal mensaje del Padrenuestro, nuestra gran oración cristiana, la fundamental, la esencial y primordial...***

Realmente nos daremos cuenta que estamos sirviendo con cariño al Cristo, ***cuando nos volvamos totalmente inofensivos***, no sólo en nuestras acciones y

omisiones, sino también en nuestros pensamientos y sentimientos; o sea, cuando ya no hagamos daño a nadie, ni pensemos ni deseemos dañar a nadie.

4.- ECUMENISMO. De nuestra parte afirmamos “*El que no es agradecido, no es honrado*”, como dice el muy castellano refrán, por eso siempre agradeceremos a las religiones en las cuales nos formamos, y ***no juzgamos a las personas ni a los personajes actuales sobre hechos acontecidos hace dos mil años o más.***

Sólo decimos la verdad del Cristo y su Apóstol Pablo, y fijamos nuestra postura cristiana, cien por ciento paulina, ***respetuosa de los textos sagrados y de la Nueva Torá del Cristo.***

Y con profundo respeto decimos que en definitiva, ***los rabinos, o los diáconos, pastores, maestros, sacerdotes, ancianos, obispos, etc., NO SOMOS “representantes” de Adonay o Jehová, o del Cristo.***

Diosito santo, IEHOVÁ Adonay sagrado, su Hijo el Cristo, el Espíritu Santo, la Virgen María —la Madre Divina— y las benditas jerarquías celestiales, ***no necesitan de representantes legales o —supuestamente— “espirituales” aquí en la tierra.***

Ni tampoco necesitan de gestores officiosos, ni un *pull de abogados* para su defensa y asesoría...

Los ministros del culto religioso somos simples ***hermanos del buen ejemplo, guías y orientadores, amantes del servicio...*** Pero no tenemos ninguna “representación legal”, ni espiritual ni esotérica —o como quiera llamársele— de las celestes Jerarquías.

Esto no significa que dichas ***Potencias Causales, o Energías Sublimes, Fuerzas Universales Supremas*** —cualquiera sea su nombre—, no puedan *expresarse maravillosamente en las personas, sea cual fuere su religión...* Normalmente en la gente pobre y sin títulos.

Así pues, visto el desorden de estos dos mil años, con tantas “guerras santas” y rivalidades dogmáticas, mejor respetamos la ***ECUMENIZACIÓN***, aún cuando haya mezclados intereses —como casi siempre— en otras instituciones.

Porque el Cristo Señor nuestro debe ser honrado y servido. Por tanto, los distintos credos cristianos deben hermanarse en vez de atacarse, y hacer mucha oración juntos, tan necesaria en estos difíciles tiempos... cuando ya se vislumbra claramente el ocaso de esta civilización.

Deseamos sinceramente poder ver o testimoniar, si alguna vez ***los cristianos dejamos de pelearnos entre nosotros...***

A ver si por fin actuamos conforme nos mandó el Señor de todas las Bondades, ***amando y perdonando a nuestros enemigos...***

Sin duda también, *amando a nuestro prójimo como a nosotros mismos.* Y lo mismo dijo el Cristo Celestial o Universal por conducto de Moisés quince siglos antes de Jesús (Levítico 19:18)... pero ***tampoco se le escuchó*** al bendito Patriarca.

Nuestro Señor el Cristo es Sacerdote para siempre según el orden de ***Melquisedec***, rey de Salem, rey de Shalom, ***REY DE PAZ***, quien fuera antes de Moisés... Por tanto, predica y practica la bendita Paz.

De nuestra parte, como muy auténticos y verdaderos cristianos paulinos que buscamos ser, ***DAMOS EL MÁS ABSOLUTO PERDÓN HISTÓRICO Y PERSONAL a todas las sectas, religiones y escuelas que han torcido el bendito mensaje del Cristo,*** alterando el contenido de su Enseñanza súper-sustancial, y las palabras, hechos e instrucciones de su Apóstol Pablo.

Y a todos les deseamos la profunda Paz del Cristo...

Hemos de reconocer que, lamentablemente, la práctica —la vida real, individual y social— nos informa que “casi” siempre estamos peleando para ser considerados o reconocidos como *más cristianos que los demás*, cuando el Cristo, Señor nuestro, Bienhechor nuestro, nos quiere a todos por igual...

Y lo único que le interesa es que ***cumplamos con la Ley de Dios***, que *poco o nada varía* de una iglesia o de una denominación religiosa a otra.

Por eso tenemos *sincero respeto por las demás religiones*... Pues no obstante que podamos pensar diferente, cumplen la más noble de las labores, que es ***promover la adoración del Altísimo***, cualquiera que sea el nombre que se le dé, pues sólo Él sabe su Nombre, ***Eyé-Ashér-Eyé*** en hebreo: “Él es Él, semánticamente, pues literalmente significa “*Soy el que Soy*” (Éxodo 3:13-14); finalmente, ***“El que Es”***.

Por tanto, ***tomamos lo bueno de los ortodoxos —ya sean romanos, griegos, orientales o rusos—, así como de los protestantes, heterodoxos y coptos, y dejamos lo malo***, pues todos ellos son discípulos o herederos —en mayor o menor grado— del Apóstol Pablo.

Además, respetamos sinceramente a todos los que siguen de corazón tales religiones, y cualquiera otra religión... *Amén*.

Buscamos predicar con el ejemplo y servir siempre con desinterés a la humanidad, sin pedir diezmos ni primicias ni ofrendas, y así vamos alejando de nuestra Institución el problema de la codicia y la ambición.

“Tenemos un Altar, del cual no tienen facultad de comer los que sirven al tabernáculo.” Decía el Gran Maestro y Apóstol de los Gentiles en Hebreos 13:10.

Así como también decía —con fina ironía— nuestro bendito Apóstol en 2ª de Corintios 12:13, ¿en qué somos menos que las demás iglesias? En que no hemos sido una carga para ustedes... De cierto, ***¡aquí todos trabajamos!***

Y no nos gusta auto-engaños, ni tampoco practicamos el engaño, y nos basamos en el ejemplo; por tanto, ***no creemos en las apariencias y nos fastidia la mitomanía***.

Aquí no queremos —ni debemos— corregir la vida de los demás personalmente... Lo que además de ser imposible, es un abuso sobre el libre albedrío de los simpatizantes, estudiantes o miembros activos de cualquiera iglesia.

Nosotros simplemente transmitimos la Sabiduría Paulina, para darle a cada cual las ***herramientas cristianas*** —prácticas cien por ciento— a fin de que se corrija personalmente.

Cada uno de nos, somos nuestra propia responsabilidad, y si no nos corregimos cada uno, nadie nos va a corregir.

No hay castigo ni recompensa que no se deba al ejercicio de nuestro libre arbitrio, no tienen la culpa ni Dios ni el diablo ni los ángeles, ni tampoco la sociedad ni la familia...

Indudablemente, nosotros mismos somos los verdaderos ***arquitectos de nuestro propio destino***...

No nos interesa la vida personal ni la vida privada de nadie, ni andamos metiéndonos en casas ajenas a supervisar si cumplen como cristianos.

En general, repudiamos esas aberraciones que vienen desde el Antiguo Testamento, sistemas totalmente caducos que abrogó el Cristo, mas los ortodoxos del nuevo “sanedrín cristiano” volvieron a reimplantar.

5.- LA BUENA VOLUNTAD DE DIOS. Sabemos bien que siempre habrá **vestiduras rasgadas** al tratar estos temas religiosos, y con gentileza respetamos dichas vestiduras y a quienes se las rasgan.

De nuestra parte, respetamos alegremente nuestras benditas vestiduras paulinas y las vestimos con decoro, al menos.

Y habida cuenta que el Apóstol Pablo siempre le hizo un altar a la Verdad, procuramos investigarla y decirla, porque **¡la verdad os hará libres!** Y desde luego, **la ignorancia, esclavos...**

Sin embargo, como decía Nietzsche: “A veces la gente no quiere escuchar la verdad, porque no quiere que sus ilusiones se vean destruidas.”

Persiguiendo esa Verdad, seguimos la tradición cabalista de Jesucristo y su Apóstol Pablo —esos grandes rabinos o Maestros exaltados, rebeldes y heterodoxos en extremo— y **buscamos encarnar la Potencia Cristo**, es decir, el sefirote Chokmah (*Jokmá*) de la cábala hebraica, y así conquistar nuestro **Hombre Interior** (Efesios 3:16).

Pues **de nada sirve que haya nacido en Belén si no nace el Cristo dentro de nuestros corazones...** Si no lo formamos en nosotros, si no lo encarnamos en nuestro interior, si no lo cristalizamos dentro de nos...

Al efecto, dice así nuestro amado Apóstol: “*Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis flaquezas [en vez de los logros espirituales], porque habite en mí la potencia de Cristo.*” (2ª de Corintios 12:9). Asimismo, afirma: “*las cosas invisibles de Él, su eterna potencia y divinidad.*” (Romanos 1:20), y “**Cristo potencia de Dios, y sabiduría de Dios.**” (1ª Corintios 1:24).

Y esa es la Verdad, la realidad: No basta venerar a Jeshúa de Nazaret, el Cristo histórico —a quien confesamos amar con todo el corazón...

Sino que además, debemos adorar al Cristo Celestial, Universal o Cósmico, y **encarnar su Potencia sagrada dentro de nos**, para que así se desarrolle, se forme totalmente nuestro Cristo interior, personal.

Por tanto, también debemos **venerar al Cristo interno, personal, individual**, cuya semilla —originada en el Cristo universal— todos llevamos dentro, misma que todos debemos desarrollar, hacer que crezca...

Es decir, cristalizar, “formar” o encarnar al Cristo, como corresponde a los auténticos y legítimos cristianos que procuramos y anhelamos Ser.

Asimismo, anhelamos de todo corazón, que las certeras palabras de la **Sabiduría Paulina** que recordamos en esta obra, logren activar e impulsar a nuestro Apóstol Pablo personal, individual, que en el interior tenemos —es parte de las Jerarquías del Altísimo, quien también mora en nosotros.

Y no sólo para sacudir nuestra conciencia, sino para hacer la **práctica diaria de corregirnos en el camino de nuestras vidas.**

El Cristo, bienhechor nuestro, quiere que toda la humanidad se salve, sin excepción, y nos enseña el camino para lograrlo, *sin fanatismos, dogmatismos, exclusivismos, envidias o malas voluntades.* Dice así el bendito Apóstol de los Gentiles:

“Y no os conforméis a este siglo [no os adaptéis a sus malas costumbres]; mas **reformaos por la renovación de vuestro entendimiento**, para que **experimentéis cuál sea la buena voluntad de Dios**, agradable y perfecta.

Digo pues por la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que **no tenga más alto concepto de sí** que el que debe tener, sino que piense de sí con templanza, conforme a la medida de la fe que Dios repartió a cada uno.

...El amor sea ***sin fingimiento***: aborreciendo lo malo, llegándoos a lo bueno; Amándoos los unos a los otros con ***caridad fraternal***; previniéndoos [amonestándoos] con honra los unos a los otros; En el cuidado no perezosos; ***ardientes en espíritu***; sirviendo al Señor; Gozosos en la esperanza; sufridos en la tribulación; ***constantemente en la oración***.” (Romanos 12:2-3 y 9-12)

6.- MENSAJE SÚPER-SUSTANCIAL. Hemos de reconocer que —sin duda alguna— el Apóstol Pablo fue el mayor adalid del cristianismo, quien ***definió esta religión como algo diferente del judaísmo***.

Gracias al bendito Apóstol, se logró la difusión de la Enseñanza del Cristo en el mundo helénico del Medio Oriente, la propia Grecia, y la capital del mundo de aquel entonces: la augusta Roma.

Los gentiles (*Goyim*), eran para los israelitas los miembros de cualquier otro pueblo que no fuese el de su propia raza y religión, y eran peor vistos que los bárbaros por los griegos, que ya es decir bastante.

Sin embargo, el bendito Apóstol llevó el Mensaje Redentor precisamente a todos los gentiles, es decir, a los supuestos enemigos, pecadores, idólatras, endemoniados, perdidos, etc... ***Lo peor de lo peor, en pocas palabras***.

Mas el Apóstol Pablo tenía un magnífico antecedente para ilustrarse y motivarse, pues el Señor de Señores se encarnó en la más rebelde y cismática de todas las provincias romanas. De cierto, ningún cónsul quería gobernar Judea.

Y por su parte, los mismos judíos consideraban a Galilea —la región más norteña y revoltosa— lo peorcito de Judea, y decían que nunca se había levantado profeta en Galilea, y *¿qué de bueno puede venir de Galilea?*

Pues ahí, ***en lo más malo entre lo malo***, ahí mismo, entre lo peor del imperio romano y de la propia Judea, floreció JESHÚA el Bendito...

Y nos trajo ***el Mensaje súper-sustancial del perdón*** más absoluto para nuestros deudores u ofensores...

La Luz siempre viene a las tinieblas, desciende al caos, y rescata, transforma o transmuta esa oscuridad en nueva luz... Aunque sea una partecita nomás, pues muchos son los llamados y pocos los escogidos, ya que la gran mayoría de las tinieblas no la comprenden, y ha quedado demostrado en dos milenios —con tantas guerras, odios y venganzas— que esta oscura humanidad no la ha comprendido...

De la lectura del capítulo 15 de Mateo, se desprende que a partir del ruego de la mujer cananea, nuestro Señor Jesucristo tomó la gran decisión de ***entregar la Enseñanza-Luz de su Padre Celestial a otros pueblos distintos del judío***, es decir, a los gentiles, lo cual se ratifica con el pasaje de la samaritana (Juan 4).

Y el Apóstol Pablo, inspirándose en tan noble ejemplo, continuó entregando la ***Enseñanza Redentora*** a todos los demás pueblos de los gentiles.

Así pues, nuestro amado Apóstol siguió los ejemplos del Venerable Rabí Jesucristo, quien entregó su bendita ***cábala simplificada*** no sólo a las mujeres —cosa inaudita en aquellos tiempos— sino también a los pescadores, campesinos, y a otros pueblos distintos del judío.

Porque —al seguir al Cristo, Señor nuestro— comprendió que ***Jokmá***, el segundo sefirote, el Cristo Celestial o Universal, ***puede encarnarse en cualquiera persona***, sin distinción de nacionalidad, raza o religión...

“Mas gloria y honra y paz ***a cualquiera que obra el bien***, al Judío primeramente, y también al Griego. Porque ***no hay acepción de personas para con Dios***.” (Romanos 2:11-12)

Con lo cual se demuestra fehacientemente que el Mesías ***no solamente es MESÍAS para el pueblo de Israel, sino que ¡ES EL MESÍAS DE TODA LA HUMANIDAD DOLIENTE!***

Asimismo, se demuestra que ***JEHOVÁ ADONAY ES UNIVERSAL Y NO SOLAMENTE DIOS DE LOS JUDÍOS***, por eso “Dios por la fe había de justificar a los Gentiles”, como dice en Gálatas 3:8.

En la misma Epístola el Apóstol Pablo separa, ***deslinda el cristianismo del judaísmo dogmático***, pues primero nos dice que Jehová Dios es también Dios de los gentiles, y al efecto se remite al Primer Pacto con Abraham, es decir, ***en Abraham son bendecidos tanto los judíos como la humanidad entera***.

Por tanto, lo mismo que nuestro amado Maestro de Maestros, el Apóstol de los Gentiles consideró ***totalmente inútiles todas las “formalidades externas” y rigorismos de la ley judía***, consignadas en el *Tanaj* o Antiguo Testamento, las cuales calificó —o más bien des-calificó— como las “***obras de la ley***”.

Y tal como está sobradamente acreditado en todas sus Epístolas, rechazó por inútiles para la salvación de nuestras almas esas “obras de la ley” o “formas rituales”, esas “***doctrinas y mandamientos de hombres***” ***disfrazados de divinos***.

Los que fueron “interpolados” o implantados por “los ancianos” —ciegos guías de ciegos—, tales como la circuncisión, las reglas alimenticias, el Shabbat fanático, y el propio súper-dogmático y homicida sanedrín, etc., etc.

El Mesías, el Cristo sagrado, es ***EL REDENTOR DE TODA LA HUMANIDAD***, y Él mismo lo declara indubitadamente, cuando ***reconoce ante la Samaritana, que es el Mesías tanto de judíos como de samaritanos y de gentiles***, es decir, de todo aquel que adore a Dios, al Padre y al Espíritu:

“Dícele Jesús: Mujer, créeme, que la hora viene, cuando ni en este monte, ni en Jerusalem adoraréis al Padre [es decir, no sólo ahí sino ***en cualquier lugar o nación***].

Vosotros adoráis lo que no sabéis; nosotros adoramos lo que sabemos: porque la salud [la doctrina] viene de los Judíos.

Mas la hora viene, y ahora es, cuando los ***verdaderos adoradores*** [cualquiera sea su nacionalidad o religión] adorarán al Padre en espíritu y en verdad; ***porque también el Padre***[de] ***tales adoradores busca que adoren***.

Dios es ***Espíritu***; y los que le adoran, en *espíritu y en verdad* es necesario que adoren.” (Juan 4:21-24)

Ese es el ***mensaje súper-sustancial de un verdadero Cristificado***, quien ha encarnado al Espíritu o Mesías Universal, que no hace distinguos, sino que se expresa en quienes lo adoran, sea cual fuere su nación, raza o religión. *Amén*.

Este trascendental mensaje, aparece ratificado en el ***pasaje bíblico del centurión***, quien le pide al Señor de todas las Curaciones que salve a su siervo enfermo (Mateo 8:5-13).

El militar romano reconoce que es indigno de que el Cristo entre bajo su techo, y que simplemente ordenase a sus ángeles curar a su siervo... Y el Señor le dijo que fuese y tal como creyó sería hecho, y su siervo fue sano en el mismo momento.

La trascendencia del relato, destaca de las siguientes palabras del Divino Maestro:

“Y oyendo Jesús, se maravilló, y dijo a los que le seguían: De cierto os digo, que ***ni aun en Israel he hallado fe tanta***.

Y os digo que ***vendrán muchos*** [gentiles] del oriente y del occidente [es decir, de todas partes de la tierra], ***y se sentarán con Abraham, e Isaac, y Jacob, en el reino de los cielos***:

Mas los [israelitas que sin cumplir la ley, se creen y se ostentan como] hijos del reino serán echados a las tinieblas de afuera: allí será el lloro y el crujir de dientes.”

Así pues, el Cristo anticipa que —por su bendita mediación— **los gentiles como nosotros, de todas partes del mundo, estaremos en condiciones de entrar en el reino de los cielos**, y por tanto, de estar al lado de Abraham, Isaac, y Jacob.

Así brilla con intensa realidad la FE excelsa, sin fanatismos, dogmatismos o exclusivismos...

Como también brilla intensamente la **Shekiná** (la Fuente de la Gracia) en todos aquellos que la encarnan... *Amén*.

Desde luego, sin esas formalidades legales, superficiales y vanas, u “*obras de la ley judía*”, según las califica el bendito Apóstol.

7.- LA CARIDAD Y EL AMOR, 6ª Y 7ª SOLAS. La triste realidad de los hechos es que nos auto-engañamos, y nos fanatizamos, dogmatizamos y parcializamos religiosamente, y proclamamos “**nuestra verdad**” *erga omnes* (a todo el mundo), la mayoría de las veces a sangre y fuego, tal como está la historia harta de estos hechos muy anti-cristianos...

Todo porque omitimos estudiar *las causas*, no vamos a **las raíces, que están y estarán siempre en el individuo**, el “átomo” o unidad de toda sociedad. “*Cambiad al individuo si queréis cambiar la masa*”, nos sugería rectamente el célebre Platón.

Pues **si está mal el individuo, está mal la familia**, que es la unión o conjunto de esos “átomos” individuales. La familia es la “*célula*” que compone los tejidos en toda sociedad —es decir, del “cuerpo social”— desde que éramos tribus... Lo sabemos desde la primera clase de sociología o historia o ciencias sociales.

Pero no se necesitan maestrías y doctorados, para que “**nuestro hermano el hombre**” —compuesto mayormente por quienes en esta vida no tuvieron la suerte de ilustrarse— ya sea que viva en el monte o en Jerusalem, pueda comprender, quizá mejor que uno, **la fuerza social que es la familia**...

Mas el hecho es que después de estos dos milenios de cristianismo, **están más pobres las familias y la humanidad misma**, muriéndose en la miseria millonadas de congéneres, de *nuestros prójimos*, que —según esto— tanto deberíamos amar...

Así que **procurando renovarnos y reformarnos en Cristo**, seguimos su caritativa Enseñanza y buscamos sinceramente apoyar al individuo, la familia y la sociedad, impulsando **la práctica** de las Cinco Solas (1 scriptura, 2 fide, 3 gratia, 4 Christus y 5 Deo gloria) **de manera conjunta y armónica**.

Y queremos de corazón colaborar con una “ayudita” que necesitan las Cinco Solas, **para que ya no estén tan “solas”**.

Al efecto, **con mucha alegría cristiana** proponemos como Solas también a **la benditísima Caridad** (6ª Sola) y **al supremo Amor a Dios y al Prójimo** (7ª Sola).

La verdad respetamos el criterio de que estas dos virtudes —incluso muchas más— están incluidas tácita o implícitamente en la teoría y práctica de las Cinco Solas, más no necesitamos que estén “tácitas” o “implícitas”.

Nuestra amable aportación, es que deben estar “**explícitas**”, y en vez de 5 Solas **fundarnos en 7 Solas** (número sagrado de Jehová), porque bastante falta le hace a esta humanidad —en los tiempos acerbos que estamos viviendo— tener unas Solas maravillosas cómo son la **Caridad** y el **Amor a Dios y al prójimo**... *Amén*.

Virtudes de las cuales estamos **ayunos**, y por eso estamos como estamos, con una terrible involución-decadencia de esta pobre humanidad doliente...

Ni remotamente los imperios griego y romano llegaron a este punto o grado de degeneración —con armas para destruir 70 veces la tierra—, que estamos ahora

presenciando en primera fila, en esta súper-moderna civilización, donde la Gran Ramera se mueve como pez en el agua, a la vista de todos, y le aplaudimos...
¡Ninguno diga que no haya pecado alguna vez en su vida!

... Mejor veamos lo que el Apóstol del Cristo —nuestro Señor de todas las Perfecciones— nos dice sobre **LA CARIDAD, aunque algunos traducen por “Amor”, y no hay contradicción**, pues la Caridad es Amor a Dios y al prójimo en acción pura:

“Si yo *hablase lenguas humanas y angélicas*, y no tengo caridad, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retiñe. Y si tuviese *profecía*, y entendiese todos los misterios y toda ciencia; y *si tuviese toda la fe*, de tal manera que traspasase los montes, **y no tengo caridad, nada soy**.

Y si *repartiese toda mi hacienda* para dar de comer a pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo caridad, de nada me sirve.

...La caridad nunca deja de ser: mas las profecías se han de acabar, y cesarán las lenguas, y la ciencia ha de ser quitada;

Porque en parte conocemos, y en parte profetizamos; mas cuando venga lo que es perfecto, entonces lo que es en parte será quitado [conoceremos y profetizaremos totalmente y no sólo en parte].

Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, juzgaba como niño [tenía necesidad de leche, los rudimentos], mas cuando ya fui hombre hecho, dejé lo que era de niño [ahora como alimento sólido, la sabiduría de Dios en misterio].

Ahora **vemos por espejo, en obscuridad** [como en el “Mito de la Caverna” de Platón]; mas entonces **veremos cara a cara**: ahora conozco en parte; mas entonces conoceré como soy conocido [ante la faz del Padre y los Ángeles de la Justicia].

Y ahora permanecen **la fe, la esperanza, y la caridad**, estas tres: empero **la mayor de ellas es la caridad**.” (1ª Corintios 13:1-13, Biblia del Cántaro, 1602)

Así que habiendo tantas “*malas compañías*” en esta súper-modernidad, mejor buscamos regresar a la **sencillez y limpieza personal, sexual, psicológica, familiar y social originales**, conforme nos enseñan el bendito Rabí de Galilea y su Apóstol Pablo, de todos el más indigno, igual que nosotros, los más indignos...
¡Haya Misericordia para esta humanidad!

Y para lograr esa sencillez y limpieza, tenemos el muy bello y espiritual conjunto de las Cinco Solas...

Y como muy verdaderos y auténticos protestantes que procuramos ser, buscamos siempre **la reforma de nuestras personas ante el Señor, y la independencia y la liberación de la enseñanza dogmática tradicional** que recibimos de los católicos —y ahora también de muchos hermanos protestantes dogmatizados.

Así, en esta búsqueda o procuración de la **Reforma interior, de la independencia para adorar al Señor** —que proponen el Apóstol Pablo y nuestro máximo líder Jesús de Nazaret, el Ungido, el Christos—, postulamos con alegría:

Que tanto las Cinco Solas, como las Solas “*Ópera*” y “*Lex*” católicas —o como quiera llamárseles—, todas ellas **se armonizan con la Caridad** (la 6ª Sola) y el **supremo Amor a Dios y al Prójimo** (la 7ª Sola).

Asimismo, postulamos firme y serenamente que la **Sola Cáritas o Sola Caridad (6ª Sola)**, por sí misma, es un camino *súper-sustancial* para lograr la salvación, la iluminación, y la dicha inefable de volver al Seno del Todo-poderoso, del Omnimisericordioso.

De igual manera, postulamos firme y serenamente que **el Amor a Dios y al Prójimo (7ª Sola)**, Sola-mente y por sí mismo, es un camino *súper-sustancial* para

lograr la salvación, la iluminación, y la dicha inefable de volver al Seno del Todopoderoso, del Omni-misericordioso.

Esta virtud del Amor, enciende el fuego de la Caridad y las demás virtudes...

Las Cinco Solas ya no deben estar tan solas, sino que muy bien acompañadas, pues ***la hermandad protestante no está “tan sola” como en aquellos amargos tiempos***, cuando fue combatida a sangre y fuego.

Por tanto ya no está tan “solita”, pues existen Iglesias Evangélicas en todo el mundo... Por eso, mejor amablemente proponemos, ***acompañar a nuestra hermandad protestante con estas nuevas Solas: la Caridad (6ª) y el Amor a Dios y al prójimo (7ª).***

Y con buena voluntad también queremos ***convidar a nuestros hermanos ortodoxos, católicos, griegos o de oriente, coptos y heterodoxos*** —no hacemos acepción de personas— para que se sumen a considerar como ***Principios Supremos de Acción*** para hacer las obras de la Ley de Dios (Diez Mandamientos), a través de la ***Caridad*** y el ***Amor a Dios y al prójimo***.

No importa que sigan en sus propias Iglesias y sus propias formas religiosas —no nos interesa quitar grupos a nadie—, mas ***rogamos encarecidamente acepten para su interior***, allí donde oficia el Padre que está en secreto, como ***SUPREMOS VALORES CRISTIANOS “LA CARIDAD Y EL AMOR A DIOS Y AL PRÓJIMO”...***

8.- LA SENDA DEL MATRIMONIO CRISTIANO. En el año ***2020 se inició una nueva era de la humanidad***, como lo fue la edad media o el renacimiento, y el énfasis histórico es parecernos cada vez más a las hormigas o las termitas.

Y muy a pesar de las adversidades, debemos insistir en entregar el Mensaje del Cristo Redentor... No sólo es nuestro deber sino nuestra alegría íntima.

Ahora bien, sabemos por experiencia que ***la familia es la célula social*** y todo aquello que afecte a esa célula social, afecta la sociedad en su conjunto.

Sin duda, las grandes culturas, las grandes civilizaciones de esta humanidad —según nos informa la Historia— han caído en decadencia, debido precisamente a la degeneración familiar, la eufemística “relajación de costumbres”.

Porque ***si la célula social está enferma se enferma toda la sociedad***.

Así pues, ***LA BENDITA SENDA DEL HOGAR CRISTIANO, LA SENDA DEL MATRIMONIO CRISTIANO, ES LA MEDICINA PARA UNA SOCIEDAD***. Medicina no sólo preventiva, sino curativa y regeneradora...

Para alcanzar tan altos fines, ***nos basamos en el ejemplo***, y somos un grupo cristiano de rectitud, alabanza y oración, de meditación profunda, de estudio serio y objetivo de los textos cristianos, de ritos y ceremonias blancas, y prácticas sinceras de la Caridad Universal... ***Y no somos un simple club-social-religioso-cristiano más***.

Sabemos a ciencia cierta, que ***LA AUTENTICIDAD DE UNA IGLESIA*** no se mide por la supuesta “herencia de sangre”, o por la —más que— supuesta “transmisión del poder divino”, sino por:

- a) La ***limpieza*** o pureza de su Doctrina o Enseñanza, libre de dogmatismos y fanatismos;
- b) El ***buen ejemplo*** de sus autoridades, libre de abusos, engaños, hipocresías, fariseísmos, mitomanías, etc.;
- c) La ***congruencia*** entre lo que se hace y lo que se predica. No se necesita saber la Biblia de memoria, sino cumplir con lo que ordena; y
- d) El ***servicio desinteresado*** a la humanidad, sin pedir ni exigir cuotas, ofrendas, diezmos y primicias. Pues si vamos a seguir al Cristo y su Apóstol Pablo, no

debemos amar las torpes riquezas, ni codiciar el oro ni la plata ni el vestido de nadie; *aquí todos trabajamos...*

Con tales bases y confiando en nuestro Padre que está en secreto, tenemos la certeza de que la profunda Enseñanza, ***la sagrada Sabiduría del Apóstol Pablo, iluminará nuestro camino hacia el Cristo***, de manera seria, responsable, liberadora de nuestras cargas psicológicas, y nos dará un limpio anhelo de servir a la humanidad con amor consciente.

Esta es la **AUTÉNTICA SABIDURÍA CRISTIANA DEL APÓSTOL PABLO**, que no se queda en las formas religiosas externas o farisaicas y va al fondo, a la sustancia del asunto...

La que *siempre busca y dice respetuosamente la Verdad* —y también acepta sus verdades, sus errores— conforme nos enseñó el sagrado *Cristo Celestial, Universal o Cósmico*, encarnado en la *Divina Personalidad de nuestro muy amado Redentor, JESÚS DE NAZARET*.

Nosotros honramos profundamente esta real y verdadera Sabiduría Cristiana, y la entregamos con mucha alegría y sencillez a la humanidad...

Y sentimos gran júbilo al comprobar que muchos amigos la han aceptado sinceramente, a través de nuestros grupos de oración y de estas obras introductorias, las que con mucho gusto ponemos en sus apreciables manos...

¡Que la paz del Cristo sea con ustedes!

Auténtica Iglesia Cristiana de Sabiduría Paulina

Autêntica Igreja Cristã de Sabedoria Paulina



“El reino de Dios está **dentro** de vosotros.” Lucas 17:21

— BIENAVENTURANZAS —

1. Bienaventurados los **pobres en espíritu** [*aquellos sin delirios de grandeza; los que no son ricos en vicios, ni en egoísmos, ni en arrogancias y vanidades*]: porque de ellos es el reino de los cielos.

2. Bienaventurados los **que lloran** [*con dolor por el supremo arrepentimiento*]: porque ellos recibirán consolación.

3. Bienaventurados los **mansos** [*los no resentidos, sin amor propio herido*]: porque ellos recibirán la tierra por heredad.

4. Bienaventurados los que tienen **hambre y sed de justicia**: porque ellos serán hartos. [*Aquellos que conocen la ciencia del bien y el mal, y del equilibrio del Fiel de la Balanza; y buscan —con hambre, con avidez— encarnar la Justicia de Dios en sus corazones.*]

5. Bienaventurados los **misericordiosos**: porque ellos alcanzarán misericordia. [*En la medida que perdonemos seremos perdonados: Mateo 6:14-15.*]

6. Bienaventurados los de **limpio corazón**: porque ellos verán a Dios. [*Necesitamos ser como niños en la mente y el corazón; tener una inocencia, una limpieza conquistada con nuestro esfuerzo, para poder “ver a Dios cara a cara sin morir”, decían los antiguos. Éxodo 33:11-13*]

7. Bienaventurados los **pacificadores**: porque ellos serán llamados hijos de Dios. [*El Cristo practica lo que predica, y predica la paz del corazón tranquilo, pues es Sacerdote para siempre según el orden de Melchisedek: el Rey de Salem —Shalom—, el Rey de la Paz... Hebreos 6:19 / Génesis 14:17-20*]

8. Bienaventurados los que **padecen persecución** por causa de la justicia: porque de ellos es el reino de los cielos. [*Por ejemplo, las persecuciones religiosas, por causa de la Nueva Torá Cristiana.*]

9. Bienaventurados sois cuando os vituperaren y os persiguieren, y **dijeren de vosotros todo mal por mi causa, mintiendo**. [*El cristiano auténtico, siempre recibirá el vituperio y la persecución de los tenebrosos, de los fanáticos y santurrones, hipócritas y fariseos.*]

Gozaos y alegraos; porque vuestra merced es grande en los cielos: que así persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros. (Mateo 5:3-12)

★ ∞ ★

Contenido

Prólogo	vii
----------------------	-----

Primera Parte **— EL SISTEMA CRISTIANO PAULINO —**

I. LA IGLESIA CRISTIANA PAULINA

1. Introducción.....	1
2. La medicina	
3. Una Iglesia que se arrodilla	
4. Somos protestantes y evangélicos	
5. El Pablo interior	
6. El servicio desinteresado a la humanidad	
7. El Altar de la Verdad	
8. La rebeldía psicológica	
9. Ponernos en “ceros” todos los días	
10. La negación de sí mismos	
11. La paz del corazón tranquilo	
/ Apéndice El Libro Secreto de Santiago	

II. EL SENDERO DE EN MEDIO

1. Introducción.....	25
2. Lo bueno de lo malo	
3. Lo malo de lo bueno	
4. Encarnar el Padre Nuestro	
/ Apéndice Himno a la Caridad	

III. PSICOLOGÍA RENOVADORA

1. Auto-análisis	37
2. Auto-engaño bíblico	
3. Sustitución del misterio por el dogma	
4. Auto-engaño mitómano	
5. Delirios de grandeza farisaicos	
6. Virus psicológicos	
7. El exclusivismo	
8. Recuento de la historia religiosa	
/ Apéndices Dios es Sabiduría – Paracelso / Evangelio de la Verdad	

IV. LAS IDEAS REVOLUCIONARIAS **DEL APÓSTOL PABLO**

1. La revolución del Cristianismo Paulino	58
2. Dios también de los gentiles	
3. La equidad cristiana	
4. La Iglesia Cristiana original	
5. La interpretación sistemática	
6. Adulteración de los textos sagrados	
7. El sentido inverso de la práctica cristiana	

Segunda Parte
— LAS PRÁCTICAS PAULINAS —

I. ORACIONES PAULINAS

1. Introducción.....73
2. La práctica de la Fe y la confesión
3. Oración
4. Citas bíblicas importantes
5. El Padrenuestro y la Salve o el Avemaría
6. Oración del Apóstol Pablo
7. Oración-Meditación Paulina de la Auto-Corrección
—Para Normalizar la Mente
8. Salmos
9. Oración al Ángel Gabriel
10. Otras oraciones

II. MEDITACIONES PAULINAS

1. Introducción 92
2. Meditación que busca el éxtasis
3. Meditación que busca la negación de sí mismos
4. Meditación para perdonar

**III. PRÁCTICAS PARA SALIR EL ALMA
FUERA DEL CUERPO**

1. Si fuera del cuerpo, no lo sé 102
2. Antecedentes cabalísticos
3. Preparación
4. Prácticas para salir el alma fuera del cuerpo

IV. PRÁCTICAS PARA RECORDAR VIDAS PASADAS

1. Introducción 125
2. Segundo Concilio de Constantinopla
3. La reencarnación
4. El Dios que nos pintan
5. Os digo un misterio...
6. Prácticas para recordar vidas pasadas

V. PRÁCTICAS MATRIMONIALES

1. Introducción 143
2. Prácticas matrimoniales
3. Las energías creadoras
4. Práctica del amor limpio
5. Vocalización
6. Prácticas para solteros
/ Apéndice Evangelio de Tomás (extracto)

VI. PRÁCTICAS COLECTIVAS

1. Grupos de oración y teología 163
2. El Segundo Pacto
3. Oraciones en cadena

VII. LOS MANTRAS CRISTIANOS

1. Introducción 178
2. Nombres y Mantras Sagrados
3. Arcángeles

VIII. LOS 72 NOMBRES DE DIOS EN HEBREO 192

Apéndices: Apoyar a los Débiles / Declaración de Principios / Abrogación de la Ley de Diezmos / Apocryphon Johannis / El Libro Secreto de Santiago / Pistis Sophia / Lo que contamina al hombre / Dios es Sabiduría – Paracelso / Himno a la Caridad / La Virgen hermosa que no tiene ojos / El Óctuple Sendero / Evangelio de Tomás / Evangelio de la Verdad / Carta a Flora de Ptolomeo / El Trueno, Espíritu Perfecto / Henoc es elevado a Metatrón.

LO QUE CONTAMINA AL HOMBRE

Entonces llegaron a Jesús ciertos escribas y Fariseos de Jerusalem, diciendo: ¿Por qué tus discípulos traspasan la tradición de los ancianos? porque no se lavan las manos cuando comen pan.

Y él respondiendo, les dijo: ¿Por qué también vosotros traspasáis el mandamiento de Dios por vuestra tradición?

Porque Dios mandó, diciendo: Honra al padre y a la madre, y, **El que maldijere al padre o a la madre, [según esto] muera de muerte.***

[*Éxodo 20:12 y 21:17 / Levítico 20:9. Es decir, pone un ejemplo radical del torcimiento de la Torá, **con pena de muerte contrariando el 5º Mandamiento**, y con sus mismos argumentos torcidos los ataca.]

Mas vosotros decís: Cualquiera que dijere al padre o a la madre: Es ya ofrenda mía a Dios todo aquello con que pudiera valerte; No deberá honrar a su padre o a su madre con socorro.*

[***Aunque se mueran de hambre**, mientras pagues tu pecado con ofrenda a Dios, que va a parar a los bolsillos y alacenas de los rabinos.]

ASÍ HABÉIS INVALIDADO EL MANDAMIENTO DE DIOS POR VUESTRA TRADICIÓN.

Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, diciendo: **Este pueblo de labios me honra; Mas su corazón lejos está de mí. Mas en vano me honran, Enseñando doctrinas y mandamientos de hombres.**

Y llamando [*hacia*] a sí las gentes, les dijo: Oíd, y entended:

No lo que entra en la boca contamina al hombre; mas lo que sale de la boca, esto contamina al hombre.

Entonces llegándose sus discípulos, le dijeron: ¿Sabes que los Fariseos oyendo esta palabra se ofendieron? Mas respondiendo él, dijo:

Toda planta que no plantó mi Padre celestial, será desarraigada. Dejadlos: son **ciegos guías de ciegos**; y si el ciego guiare al ciego, **ambos caerán en el hoyo.**

Y respondiendo Pedro, le dijo: Decláranos esta parábola. Y Jesús dijo: ¿Aun también vosotros sois sin entendimiento? ¿No entendéis aún, que todo lo que entra en la boca, va al vientre, y es echado en la letrina?

Mas lo que sale de la boca, del corazón sale; y esto contamina al hombre [*mas también salen la salud, la alabanza y la purificación*].

Porque **del corazón salen los malos pensamientos**, muertes, adulterios, fornicaciones [*perfectamente distinguida la fornicación del adulterio*], hurtos, falsos testimonios, blasfemias [**y también lo opuesto, las alabanzas, las oraciones y los valores excelsos del espíritu**].

Estas cosas son las que contaminan al hombre: que comer con las manos por lavar no contamina al hombre.

Mateo 15:1-20

PRIMERA PARTE

— EL SISTEMA CRISTIANO PAULINO —

* * *

Capítulo I

LA IGLESIA CRISTIANA PAULINA

*“Y no os conforméis a este siglo [no os adaptéis a sus malas costumbres]; mas **reformaos por la renovación de vuestro entendimiento**, para que experimentéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.”*

Romanos 12:2

1.- INTRODUCCIÓN

La Iglesia del Apóstol Pablo lleva el sello de la *innovación espiritual, de la **renovación personal y social*** que preconiza el Cristo, y abandera muy en alto el bendito Apóstol...

Por eso dice: *“Y no os conforméis a este siglo [no os adaptéis a sus malas costumbres]; mas **reformaos por la renovación de vuestro entendimiento**, para que EXPERIMENTÉIS cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.”* (Romanos 12:2)

Destaca en la Enseñanza de estos GRANDES SIERVOS DE LA HUMANIDAD, **el abandono de los sistemas caducos, los dogmatismos y las formalidades superficiales**, los fanatismos y las santurronerías.

Adiós a la circuncisión y a las hipócritas reglas alimenticias, y a las rigideces y dogmatismos del sanedrín, que persiguió al Cristo hasta matarlo...

Adiós a la intolerancia de los “santos” de Jerusalem, que querían **seguir los pasos farisaicos del sanedrín**, poniendo cargas que ellos mismos no eran capaces de llevar.

Adiós a los diezmos y primicias, a los que eran tan afectos los “santos [los bautizados], ancianos y nuevos cristianos” de Jerusalem; y mejor las colectas, pues el bendito Apóstol en lo personal prefería morir antes que pedir diezmos.

Sin embargo, el Apóstol Pablo enviaba las “**colectas**” para Jerusalem; era de cierto caritativo con esos “santos”, aunque lo agredieran y se opusieran a sus criterios revolucionarios... *Mas él trabajaba con sus manos, para no ser gravoso a sus iglesias.*

Realmente **ninguno somos santos en este mundo traidor**, y el que no falla en las acciones puede fallar en los pensamientos; “el pensamiento es muy ligero” y “la mirada es muy natural”, dicen popularmente.

Y en la hipótesis —no concedida, dicen los abogados— de que “por casualidad” hubiese alguien que tuviera la limpieza más absoluta de sus pensamientos, quizá podría fallar en los sentimientos...

2.- LA MEDICINA

Reiteramos que por eso vino el Cristo a este mundo traidor, porque estamos muy enfermos, **no tenemos normalidad psicológica, ni moral, ni espiritual**:

Nos auto-agredimos personal y socialmente, y también como especie: el genocidio se ha vuelto común y corriente. Y agredimos sólo por deporte —no por hambre o necesidad— a las demás especies.

Realmente, *sólo los normales pueden desarrollarse*. Sólo los normales pueden llegar a ***la súper-normalidad del Cristo... Sin odios ni rencores***, sino con perdón para nuestros deudores u ofensores, bendiciones para los que nos maldicen, y amor —***en el secreto de nuestro corazón***— para quienes nos odian y aborrecen...

Pero los hechos demuestran que nuestra civilización, en vez de ir ganando más alma o poseyendo más valores espirituales y virtudes —“*en paciencia poseeréis vuestras almas*”, nos dijo el Cristo (Lucas 21:19)— pues ***va perdiendo o desposeyendo su alma, y adquiriendo nuevos vicios...*** también muy pacientemente.

Buscando al efecto —como siempre— granjearse a todo el mundo, o dando jugosas recompensas a los jerarcas de las iglesias, para ***comprar sus almas...***

Los diseños mecanicistas —sean científicos, culturales, políticos, religiosos, etc.— de la moderna sociedad, se enfocan en ***robotizar*** —eufemísticamente, “tecnificar”— ***al máximo al individuo, y por tanto, a las multitudes***.

Mientras menos tengan alma, estarán mejor controladas. Y por tanto, no tendrán individualidad, serán siempre rebaño, serán anormales. *¡Ahí está el bísnes!...* Estudiemos a ***Noam Chomsky***, por favor.

Esto se les hará muy duro a muchos amigos, pero es la Verdad, y está frente a nuestros ojos...

Debemos decir la Verdad cueste lo que cueste, tal como nos dio ejemplo nuestro amado Apóstol Pablo.

Por eso el verdadero trabajo de un Diácono o Misionero o Instructor que está formando o poseyendo su alma, acumulando virtudes y adoraciones, no es precisamente ***declamar la Biblia de memoria y hablar muy bonito***.

Sino reformar a todos aquellos que acepten la reforma, *la renovación de nuestro entendimiento*, como dijo el bendito Apóstol, para ayudar a ser normales a las personas, *dirigir una escuela de normalidad, de fraternidad*, de mucha elevación espiritual y oración, como también nos dio ejemplo el bendito Apóstol Pablo... ***Sin los abusos que ya conocemos: jeso es anormal!***

La impactante realidad del siglo veintiuno, nos demuestra que no es pareja la evolución científico-tecnológica de esta civilización, respecto de su evolución moral, sino que por lo visto van en ***proporción inversa***.

En efecto, vamos caminando para atrás como el cangrejo, pues ***moralmente vamos involucionando***, y el resultado es notorio: utilizamos sistemáticamente los avances de la ciencia para auto-agredirnos y agredir a la Madre Naturaleza.

Así que para curarnos vino el Señor de Señores, y se encarnó en *la más rebelde y cismática de todas las provincias romanas*. De cierto, ningún cónsul quería gobernar Judea.

Y por su parte, los judíos mismos consideraban a Galilea —la región más norteña y revoltosa— lo peorcito de Judea, y decían que nunca se había levantado profeta en Galilea, y *¿qué de bueno puede venir de Galilea?*

Pues ahí, ***en lo más malo entre lo malo***, ahí mismo, entre lo peor, floreció *Jeshúa el Bendito...* Y nos trajo el Mensaje súper-sustancial del perdón más absoluto para nuestros deudores...

La Luz siempre viene a las tinieblas, desciende al caos, y rescata, transforma o transmuta esa oscuridad en nueva luz... Aunque sea una partecita nomás, pues la gran mayoría de las tinieblas no la comprenden, y quedó demostrado en dos milenios que no la comprendieron.

3.- UNA IGLESIA QUE SE ARRODILLA

El bendito Maestro de Maestros, nos enseñó a arrodillarnos para hacer oración, rompiendo una vez más la tradición de la Torá judía —y el consiguiente Talmud— ya que es imposible ver a un judío observante arrodillarse para rezar.

La única excepción es durante el servicio de rezos del Yom Kippur y de Rosh Hashaná, cuando algunos judíos observantes se postran, prosternan o **realmente se encorvan** —mas NO se arrodillan— cuatro veces y una vez, en recuerdo a los servicios y rituales que se realizaban en el Templo de Jerusalén.

La prohibición de postrarse en cualquier lugar, que no sea el Templo en Jerusalén, proviene de Levítico 26:1. **La Torá Vayikrá** (Levítico) **con el comentario de Rashi** (acrónimo de Rabí Shelomo ben Itzjak; Troyes, Francia 1040-1105), es una obra post-talmúdica que reitera las tradiciones talmúdicas y pre-talmúdicas; cuyo comentario a Levítico 26:1, es el siguiente:

“el acto de prosternarse se realiza mediante la extensión de las manos y de los pies, y la Torá prohibió hacerlo fuera del Templo **incluso por Dios**.”

Es decir, **ni siquiera por Dios se debe arrodillar o más bien encorvar, fuera del templo** de Jerusalem. (TB Meguilá 22b).

Empero, el Cristo, bienhechor nuestro, nos enseñó a orar de rodillas en cualquier momento y lugar, como está escrito:

“Y Él se apartó de ellos a una distancia como de un tiro de piedra, y **puesto de rodillas oraba** diciendo: —Padre, si quieres, aparta de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya.” (Lucas 22:41-42)

También aparecen menciones en el Nuevo Testamento de la nueva costumbre de arrodillarse, por parte del protomártir Esteban (Hechos 7:60), del Apóstol Pedro (Hechos 9:40), y desde luego, del Apóstol Pablo, quien hizo común la práctica (Hechos 21:5) y puso el ejemplo:

“En todo os he demostrado que trabajando así es necesario apoyar a los débiles, y tener presente las palabras del Señor Jesús, que dijo: 'Más bienaventurado es dar que recibir.'” Cuando había dicho estas cosas, **se puso de rodillas y oró** con todos ellos.” (Hechos 20:35-36)

Asimismo, el bendito Apóstol de los Gentiles, enseñó claramente que deberíamos arrodillarnos ante la Majestad del Padre y de su Hijo, el Cristo:

“Por esta razón **doblo mis rodillas ante el Padre**, de quien toma nombre toda familia en los cielos y en la tierra, a fin de que, conforme a las riquezas de su gloria, os conceda ser fortalecidos con poder por su Espíritu en el **hombre interior**.” (Efesios 3:14-16)

“Por lo cual también Dios lo exaltó hasta lo sumo y le otorgó el nombre que es sobre todo nombre; para que **en el nombre de Jesús se doble toda rodilla** de los que están en los cielos, en la tierra y debajo de la tierra; y toda lengua confiese para gloria de Dios Padre que Jesucristo es Señor.” (Filipenses 2:9-11)

Y siguiendo su exaltado ejemplo, nos arrodillamos con fervor para adorar humildemente al Padre de todas las Paternidades, al Eterno Dios, al Altísimo sagrado, y a su Hijo el Cristo, Señor de Señores...

Por tanto, ***dejamos la arrogancia*** de practicar la Torá mal entendida en esta y otras materias, ***y abandonamos las formalidades rígidas de judíos y cristianos*** —supuestamente— ortodoxos, optando por la exquisita flexibilidad de nuestro amado Maestro Jesucristo y su Apóstol Pablo, que permite ***la adoración al Eterno sin limitaciones formales, externas y accesorias***, pues “*misericordia quiero y no sacrificio*”. Es decir:

“Entonces el escriba le dijo: —Bien, Maestro [Rabí]. Has dicho la verdad: Dios es uno, y no hay otro aparte de Él;

y amarle con todo el corazón, con todo el entendimiento, y con todas las fuerzas, y amar al prójimo como a sí mismo, ***vale más que todos los holocaustos y sacrificios.***” (Marcos 12:32-33)

4.- SOMOS PROTESTANTES Y EVANGÉLICOS

La lucha fratricida entre religiosos —arrogante, envidiosa yazonada con celos dogmáticos— sólo ha provocado ***el descreimiento...***

Y es notorio que el ateísmo, más materialista que nunca, está triunfando en todos los campos del saber y el quehacer humanos... Y no sólo el ateísmo materialista, sino muchas formas anti-religiosas de gran peligrosidad.

Así que, aún cuando se obedezca a los intereses del poder económico y político, ya sea por la pérdida de posiciones internacionales, o —hipotéticamente— por la razón superior del Espíritu; en cualquier caso, ***la comunidad religiosa internacional está comprendiendo que requiere de su unidad.***

Estamos viviendo muchos combates frontales, que se están librando contra ***la anti-religión y el materialismo más corrupto de que tenga noticia esta humanidad.***

Por lógica consecuencia, se pierden feligreses, y por ende, ingresos: *diezmos, primicias, ofrendas, cuotas, etc.*

Por tanto, no pueden dejar de procurar y gestionar para establecerse, también de una manera permanente, en la “*globalización religiosa*”.

Mas no importa la mezcla de intereses que se tengan en el Ecumenismo, sea para buscar posicionarse, o bien, para simplemente buscar ***LA UNIDAD EN DIOS*** —cualquiera que sea el Nombre Sagrado que se le dé—, ***Diosito siempre encuentra la manera de ayudarnos...***

Y rogamus que con Su gracia, pueda lograrse algún feliz día la tan anhelada armonía religiosa de la humanidad.

Este anhelo está plasmado en el Primero de nuestros Principios y el que le sigue:

“1. Respetamos a todas las religiones, escuelas, filosofías y sectas —y sus libros sagrados— pues todas tienen ***los mismos Principios Religiosos o Espirituales***, lo que cambia son las formas religiosas.

En vez de pelear por las diferencias, buscamos ***lo que une*** a todas las religiones, escuelas, filosofías y sectas.

Estudiamos las religiones comparadas y las respetamos, aunque tengamos diferentes criterios o formas religiosas.

Por tanto, en estos tiempos del materialismo más radical que tenga noticia nuestra humanidad, más bien decimos: *¡Religiosos del mundo uníos!*

“2. ¡Qué belleza si todos los humanos tuviésemos una Religión! Todas son buenas y benditas expresiones del Amor de la Divinidad, según la época y el lugar.

Lo triste es no tener espiritualidad, no tener Religión... Es una vida muy penosa y vacía en el fondo, por más que se tengan cosas vanas y transitorias...

Y para los que aún tenemos Religión en estos tiempos de la súper-modernidad, en verdad pobre valor tienen las cosas —materiales y también espirituales— tras las que andamos y corremos, pues si cada cual siguiera seriamente y de corazón la Religión a que pertenece —cualquiera que ésta sea— ***habría la paz más absoluta sobre la faz de tierra...***

Y hablaríamos familiarmente con los ángeles, devas, dioses, genios o como quieran llamarles en las distintas religiones, a las sagradas Jerarquías Divinas que sirven al Altísimo, y que en nuestra tradición judeo-cristiana son los benditos ángeles, arcángeles, principados, virtudes, potestades, dominaciones, tronos, querubines y serafines.”

- En general, es un postulado de nuestra Iglesia que ante todo debemos ser buenos ciudadanos, y por tanto, tener mucho respeto a las demás personas y a las demás iglesias...

No nos interesa polemizar con nadie, aunque tengamos diferentes criterios o formas religiosas, pues somos un grupo cristiano de ***rectitud, alabanza y oración***, de meditación profunda, de estudio serio de los textos cristianos, de ritos y ceremonias blancas, y prácticas sinceras de la Caridad Universal del Cristo...

Esto es lo que nos vino enseñar nuestro amado Maestro ***Jesucristo, quien no hace discriminaciones de ninguna especie, no tiene acepción de personas***, y sólo nos convida —por amor al Padre que está en secreto— a modificar la impureza de nuestros pensamientos, sentimientos, acciones y omisiones.

Con toda sinceridad ***nos declaramos protestantes y evangélicos***. Mas nuestra protesta es respetuosa y nuestro evangelismo es totalmente desinteresado.

Y con toda amabilidad y cortesía, decimos que protestamos contra aquellos católicos, judíos, ortodoxos, protestantes o evangélicos, mahometanos, budistas, taoístas, etc., que hagan de sus enseñanzas sagradas un negocio...

Protestamos respetuosamente, mas no fomentamos el odio ni tampoco juzgamos personalmente a quienes tienen esa clase de costumbres, muchas veces ancestrales.

Empero, no se necesita tener dogmatismo, fanatismo, ni ira, ni odio, ni mala voluntad, para hacer una protesta respetuosa de carácter doctrinal. ***Sería totalmente anti-cristiano...*** Ciertamente, no odiamos a nadie, no agredimos a nadie, sólo advertimos el peligro, y eso es todo.

Simplemente decimos con toda nuestra buena voluntad, que el bendito Apóstol Pablo —a quien seguimos de todo corazón— claramente afirmó que prefería morir antes que pedir diezmos.

En efecto, ***nunca exigió cuotas ni diezmos, para que su gloria no fuera vana:***

“Así también ordenó el Señor a los que anuncian el evangelio, que vivan del evangelio. Mas yo de nada de esto me aproveché: ni tampoco he escrito esto para que se haga así conmigo;

Porque **tengo por mejor morir**, antes que nadie haga vana esta mi gloria.” (1ª Corintios 9:14-15. Confróntese 1ª Timoteo 6:10)

Buscamos las huellas de los benditos pasos del Cristo, los rastros de su luminoso camino —y el de su Apóstol Pablo— en todos los textos, ya sean ortodoxos, católicos, protestantes, heterodoxos o coptos, siempre con mente abierta.

Estudiamos religiones comparadas y también ahí los buscamos; pero **donde más buscamos al Cristo —y a su Apóstol— es adentro de nosotros mismos...**

Tal y como nos enseñó el bendito Apóstol de los Gentiles, el más decidido seguidor del Cristo, quien nos diera ejemplo de la mayor corrección.

De cierto, dio un ejemplo histórico, pues pasó de ser un fanático muy cruel y sanguinario contra los cristianos, a convertirse en un pacífico —y el más egregio— predicador de Jesucristo, *encarnación viva del sefirote Jokmá*, es decir, **de la Potencia Universal del Cristo, de la Potencia de Dios...**

De ese bendito Cristo —o Potencia Jokmá— que nuestro amado Apóstol nos invita a formar dentro de nosotros, y declara francamente que está *haciendo esfuerzos “con dolores de parto”* para que —algún feliz día— logremos formarlo o cristalizarlo en nuestro interior...

5.- EL PABLO INTERIOR

Cuando citamos o escuchamos las palabras del Evangelio sobre el llamado para todos nosotros, los muchos, y que **serán pocos los escogidos** (Mateo 22:14), automáticamente creemos o pensamos o sentimos que la exclusión es para los demás.

Como tenemos una opinión tan exaltada, tan elevada de sí mismos, pensamos *que de hecho y por derecho nosotros ya estamos escogidos por Jesucristo*, simplemente por nuestra muy linda y bonitilla cara cristiana...

O por ser diáconos, sacerdotes, ministros, pastores u obispos: ¡Más caras bonitas!

¡Creemos que las merecemos todas! **Leamos y re-leamos por favor las Epístolas del bendito Apóstol**, para darnos cuenta a cabalidad, de los súper-esfuerzos que hacía —*constantemente*— para medio-enderezar a los “hermanitos” cristianos, de la naciente iglesia.

Y los más reticentes fueron siempre los judeo-cristianos de Jerusalem, aquellos “ortodoxos originales” que le hicieron la vida difícil al bendito *Apóstol de los Gentiles*.

Pues querían imponerle la circuncisión forzosa y las rigideces alimenticias, las “*obras de la ley*” —muy ortodoxas— que desechó radicalmente **nuestro Señor Pablo de Tarso, el más heterodoxo y ecléctico de todos los Apóstoles**.

Viendo no vemos y oyendo no oímos... Para empezar, tenemos un Apóstol con un número impar, adicional a los 12, que no estuvo directamente con Jesucristo.

Esto nos recuerda intensamente al sefirote **Daath** de la cábala hebraica, el sefirote invisible... Está ahí, pero nadie nos habla con certeza de él, y sólo los muy expertos saben de qué se trata. (10 sefirot + Aín + Klifot = 12, ¿+ Daath?)

Saúl o Pablo de Tarso, es un Misionero (*Apóstolos*, en griego) ahora cristiano, que previamente persiguió a muerte a los seguidores de Jesús, y de cierto

presenció —con toda frialdad y complicidad— la ejecución por lapidación del bendito Esteban, el protomártir...

Era entonces un rabino súper-fanático y feroz... ¡El contraste de su conversión es terrible! Es el mayor ejemplo de arrepentimiento del Nuevo Testamento.

Pero lo más sorprendente es que todavía no nos damos cuenta que ***¡Todos llevamos un Pablo de Tarso dentro de nos!...*** en lo recóndito de nuestro Ser.

Es una parte de las Jerarquías que en nuestro interior tiene el Altísimo... ÉL... AQUÉL que también mora dentro de nos, como está escrito (1ª Corintios 3:16).

Y ahí está dentro de nosotros —aguardando su despertar— el Treceavo Apóstol, ***el más pequeño e indigno, el que persiguió antes al Cristo y ahora lo alaba y preconiza.***

¿Todavía no nos damos cuenta que antes de conocer al Cristo pensábamos, decíamos y hacíamos cosas en contra de Dios y su Sabiduría?

Es más, *atacábamos y perseguíamos la Sabiduría Cristiana y a sus Sabios...* desde una charla —materialista— de café, hasta las “enseñanzas sobre la vida práctica” a nuestros hijos, etc.

Y después de la iluminación (shock de la conciencia y el arrepentimiento consiguiente) en el camino de Damasco (la vida misma) vino el Cristo (Jesús) y nos enseñó lo ciegos que estábamos, nos devolvió la vista con la limpieza de la Verdad, y nos enseñó cómo corregirnos para servir al Padre...

Y ahora glorificamos la Sabiduría, la Enseñanza trascendental del bendito Redentor del Mundo, y no la perseguimos más, sino que la predicamos...

Es más, si nos proponemos seriamente, también podremos alcanzar esa profunda ***“sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría oculta que Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria”***, a la que nos invita a acceder —con la debida madurez— el bendito Apóstol (1ª Corintios 2:7).

Todavía el cristianismo tiene muchos misterios maravillosos...

En verdad tenemos un mundo insospechado por descubrir, allá adentro de nosotros mismos, en vez de estarnos peleando por dogmas, cargos y preeminencias.

Mejor recordemos las palabras de aliento del Treceavo Apóstol:

“Mas a Dios gracias, que nos da ***la victoria por el Señor nuestro Jesucristo.*** Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, ***creciendo en la obra del Señor siempre***, sabiendo que vuestro *trabajo* en el Señor no es vano.” (1ª Corintios 15:57-58)

6.- EL SERVICIO DESINTERESADO A LA HUMANIDAD

Quizá el ariete del bendito Apóstol fue su desapego total al dinero y los honores y la fama mundana.

Rechazó personal y directamente los diezmos y primicias de la tradición judía, y ***alejó las finanzas del Cristianismo Universal.***

Con su ejemplo personal, demostró que puede haber servicio desinteresado a la humanidad, sin diezmos ni primicias, ni ofrendas ni cuotas, con un cristianismo que busca —muy sinceramente— la caridad:

“No he codiciado ni la plata ni el oro ni el vestido de nadie.

Vosotros sabéis que ***estas manos proveyeron para mis necesidades y para aquellos que estaban conmigo.***

En todo os he demostrado que trabajando así *es necesario apoyar a los débiles*, y tener presente las palabras del Señor Jesús, que dijo: ***'Más bienaventurado es dar que recibir.'***"

Cuando había dicho estas cosas, se puso de rodillas y oró con todos ellos." (Hechos 20:33-36)

Por tanto, la **AUTÉNTICA IGLESIA CRISTIANA DE SABIDURÍA PAULINA**, debe ser sincera y entregar con caridad y buena voluntad la Enseñanza del Cristo y de su Apóstol Pablo.

Debe respetar esa Enseñanza, esa *"iglesia del Señor, la cual adquirió para sí mediante su propia sangre"* (Hechos 20:28).

Es una Iglesia para los pobres, a los que siempre dedicó sus esfuerzos el Apóstol Pablo.

Irónicamente, no somos competencia para nadie... ni la buscamos tampoco.

Es para ayudar a aquellos rezagados de la sociedad, que la Providencia, el Destino, la Ley del Karma, la Justicia Divina o como quiera llamársele, ha puesto en la terrible condición de pasar todo género de necesidades y carencias.

Insistimos en que la gente que seguía a Jesucristo eran los pobres, el pueblo llano, pues los ricos tienen mucho que cuidar —*orgullos, vanidades, auto-complacencias, sensualidades, etc.*— y por tanto, mucho que perder al seguir al Cristo con sinceridad. En cambio, ***el pobre tiene mucho que ganar y nada que perder...***

Raro es aquel con dinero o cultura que también busca los tesoros sagrados del Reino de los Cielos... Es algo digno de verse.

Pero normalmente ahí está el camello —o la madeja de hilo grueso, como quieran llamarle— y allá está el ojo de la aguja, y ¡qué difícil resulta poder mezclarlos!

Entendemos de alguna manera al bendito Apóstol Pablo, cuando hacía colectas para los "santos" de Jerusalem y otras ciudades, y no se oponía formalmente a las reglas judaicas de los diezmos.

Pero él declaraba enfáticamente, que personalmente ***prefería morir antes que pedir diezmos.***

Y jamás hizo gala u ostentación de su "santidad", ni nada que se le parezca; sólo dejó implícito su avance en la Maestría, cosa muy diferente...

Un auténtico Maestro, ***un verdadero Rabí***, está más allá de la santidad...

Está muy ejercitado, muy diestro y acostumbrado a discernir entre el bien y el mal.

Está más allá del bien y el mal, y sabe caminar con los dos pies por el sendero del centro, del ***Fiel de la Balanza***, tratando siempre con gentileza tanto a las ovejas como a los cabritos...

Sabe a ciencia cierta que el Padre hace salir el sol para todos y a todos nos ama por igual, con su tierno cariño de Creador...

Por eso sinceramente no tenemos nada contra quienes siguen la muy judía y ortodoxa regla de pedir y pagar los diezmos y las primicias, que Dios les ayude, siempre ***se les desea a todos la paz del Cristo...***

Y como sugiere con ironía el Apóstol Pablo, que sigan los bueyes sueltos, sin ponerles bozal.

7.- EL ALTAR DE LA VERDAD

De nuestra parte ejercemos sinceramente la caridad entregando la *Enseñanza Cristiana del Apóstol Pablo* a esta humanidad doliente, que bien sabemos seguirá doliéndose hasta el fin de esta civilización.

Y entregamos la bendita Sabiduría Paulina sin pedir —ni esperar— nada a cambio...

Es decir, a sabiendas que la humanidad paga mal; por eso está doliente, por pagarle mal al Altísimo, bendito sea.

Admiramos profundamente a todos aquellos cristianos —o de cualquier religión— que tienen comedores y refugios para nuestro hermano el hombre... desposeído.

Dios bendiga y multiplique la obra de sus manos... Así como a quienes dan medicinas y sanación en general, que multiplique el Señor su salud y la de sus familias... *Amén*.

Recordemos que nuestro amado Señor Jesucristo, ejerció la caridad entregando su Enseñanza Redentora, y curando sólo con sus benditas manos a los afligidos enfermos.

Buscamos con sinceridad servir a los demás, transmitiendo la Enseñanza Cristiana de manera *seria y tolerante* con todas las nobles instituciones cristianas, o de otras denominaciones.

Y no nos interesa polemizar, sino más bien orar, venerar y adorar al Altísimo sagrado...

Cualquiera que sea la Iglesia en la que los paulinos sigamos al bendito Apóstol —en esta u otras instituciones— normalmente encontraremos un culto definido a la Verdad, una inclinación o tendencia para hacerle un ***Altar a la Verdad***, tal como lo hizo y dio ejemplo nuestro amado Maestro Pablo de Tarso.

Hechos son amores y no buenas razones, dice el muy castellano refrán, y estando en Antioquía, Pablo le dijo la verdad a Pedro sobre las prácticas alimenticias, que eran libres mientras estaba con los gentiles, y se volvían *kósher* cuando llegaban los “santos” circuncidados de Jerusalem.

Directamente y en su cara se lo dijo a Pedro, que eso era hipocresía o *simulación*, con todas sus letras, que *era de condenar*, según nos relata el propio Pablo en Gálatas 2:11-21.

No le mandó un emisario —ni un telegrama o e-mail— sino que se lo dijo en su propia cara...

Y no porque Pablo de Tarso fuese descortés, grosero o malcomedido, o tuviera revancha con Pedro, sino que en su carácter de Misionero (*Apóstolos*, en griego) le pedía un mínimo de ***congruencia cristiana*** a nuestro —también— amado Apóstol Pedro, discípulo indiscutible de Jesús.

Y le pedía dicha congruencia, es decir, ***el apego a la verdad y el abandono de la simulación***, de manera sincera y honesta, de frente como los varones...

¡Qué bello Altar de la Verdad nos regaló el bendito Apóstol de los Gentiles!

La ***congruencia***, así como la ***reciprocidad***, son dos palabras hermosas en cualquier lengua.

La bendita congruencia implica que ***la teoría se hace práctica***, que el Sendero —de cualquier religión— se transita *llevando la Enseñanza de la mano con el Ejemplo...*

La falta de congruencia, es la causa que los tiene desviados por la calle de la amargura...

No hay congruencia al seguir al Cristo y al mismo tiempo hacerle un altar a los tres pecados que el demonio le propuso en el desierto, durante su ayuno de 40 días; todos a base de orgullo —especialmente el místico—, vanidad y codicia.

Y venerarlos, caer y recaer en tales pecados, y los que le siguen, *et caetera* (etcétera).

Y paradójicamente, siempre justificándose bajo el amparo del nombre bendito del Señor Jesucristo.

No hay congruencia cristiana al hacer una **“guerra santa”** para ir a recuperar el supuesto **“sepulcro de un hombre resurrecto”**, durante las cruzadas...

Ni la hay en la guerra de los 30 años o de los 80 años, ni en *ninguna guerra que ponga de pretexto o de bandera una religión*, pues **va contra los principios religiosos de sus Fundadores**.

Y diga lo que diga el Antiguo Testamento sobre las guerras, en su base, sus cimientos, sus fundamentos, *su Torá verdadera*, **Adonay nos dice por boca de Moisés: “¡No matarás!”**, en su Quinto Mandamiento de la Ley de Dios...

Y nada hay que conmueva esas palabras, y ningún juez, ni rey, ni profeta de Israel puede cambiarlas.

Lo demás es simbolismo, o bien, simples mandamientos de hombres que hacen pasar por divinos (Isaías 29:13).

Sólo **la legítima defensa** está permitida en todos los departamentos del Reino de la Naturaleza.

Y obviamente, no hay tal defensa cuando se hace una “guerra santa”...

Bueno, sí hay defensa, pero no legítima, sino de los muy mezquinos intereses económico-político-religiosos del momento.

No es lo mismo poner la otra mejilla en una ofensa, que permitir que ataquen en su casa a su esposa e hijos, sin defenderlos legítimamente, según esto por ser cristiano.

De seguro, ante la Justicia Divina se echaría una deuda mayor por bruto y santurrón, por no defender a su familia a lo que está obligado, y si no lo hace, *si no cuida de los suyos, es peor que un infiel*, como está escrito (1ª Timoteo 5:8).

Obviamente, no es lo mismo la legítima defensa de su persona o familia, que tomar un arma e ir a matar al “hereje” que piensa diferente, o al que es ateo, o a cualquiera otro que “con su sola presencia” ofenda al obispo o al sacerdote o al pastor.

¡Y viva —según esto— el Cristo y mueran todos los demás que se opongan a mi —pedazo de— *iglesia!* Gritan muchos, creyendo que con estos excesos se van a salvar... Y encima se creen **“el único y auténtico pueblo elegido”**.

¿Acaso *organizó guerras y guerrillas* contra el sanedrín o contra Roma el Adorable Salvador del Mundo? ¿O contra los paganos o cualesquiera otros religiosos, aunque le fueran adversos?

¿Dónde está pues el cristianismo de las “guerras santas” de los “cristianos”?

Podemos decir con certeza histórica, que lo mismo da si se trata del Cristo, Moisés, Buda, Mahoma, Lao Tse, Confucio, Quetzalcóatl, etc., pretextos sobran para hacer la guerra **“santa”**. ¡Qué terrible contrasentido, hasta en el nombre!

Sin embargo, todos **esos Grandes Señores** —siervos del Altísimo, cualquiera que sea el nombre que le den— lo que quieren, lo que anhelan es **la paz para la**

humanidad, la iluminación, **la dicha inefable de unirnos con Dios**, y vivir su Verdad eterna...

Así que bendiciendo al Altar de la Verdad, afirmamos que es *cierto y de toda congruencia*, que el Cristo Jesús —**Iesous Christos**, en griego— es EL CAMINO, con las enseñanzas y el ejemplo caminando juntos, yendo invariablemente a la par.

Un camino de rectitud, siempre por el **centro** —ni a derecha ni a izquierda— como aconseja el sabio Salomón (Proverbios 4:25-27).

Es también LA VERDAD, porque la encarnó dentro de sí mismo, con su vida y sus obras.

La Verdad es algo real, con vida multidimensional, y no una mera entelequia filosófica.

Igualmente, el Cristo es la pujante y generosa VIDA, porque fue Vaso limpio para recibir el **Espíritu Universal de Vida**, y así poder darnos a todos nosotros Vida —espiritual y natural— y más Vida en abundancia...

8.- LA REBELDÍA PSICOLÓGICA

El camino del Cristo —seguido con afán por el Apóstol Pablo— es el de la **rebeldía contra nuestro “status quo” interior**.

Esa **semilla del Cristo dentro de nosotros**, sabe muy bien que todo es palabrería vana, mientras no se traduzca en buenas obras, en la conquista de virtudes...

Por eso nos mete la inquietud en lo profundo de nuestra Conciencia, para que reaccionemos contra **el sanedrín psicológico que llevamos dentro**, contra el *Judas*, el *Pilatos* y el *Caifás* que también llevamos dentro, y contra las multitudes que dentro de nosotros siempre gritan ¡*crucifica, crucifica!*!

Y nos dice que *son más importantes nuestros pensamientos que las formalidades religiosas*, cualquiera que sea la religión. Y que es más importante ir poseyendo nuestra alma con paciencia, que perderla tratando de granjearnos a todo el mundo, o dando recompensas por nuestra salvación.

El Cristo nos instruyó debidamente, para **poner atención en lo sustancial en vez de lo accesorio**:

Pues se os dijo no adulteréis, mas yo os digo que todo el que mire a una mujer para codiciarla ya adulteró con ella en su corazón (y viceversa las mujeres). Y limpia tu ojo si quieres limpiar tu alma. O bien, aman exhibirse en los cantos —o esquinas— de las calles y en las sinagogas para que los vean rezar... Y hacen de la casa de mi Padre un comercio.

Es decir, **son mucho más importantes nuestros pensamientos y sentimientos, que las formalidades externas de la Torá, o los diezmos** y demás “ofrendas”...

No necesitamos pavonearnos como pavorreales, ostentando el cumplimiento de las formalidades religiosas, ni siquiera precisamos el reconocimiento de nuestra comunidad, ni las alabanzas de la grey o de nuestra familia...

¡Fuera la mitomanía del Cristianismo Universal!

El Cristo —el bendito Mesías inmortal que viene a redimirnos interiormente— se va formando, se encarna verdaderamente dentro de nosotros, hombres y mujeres, por **la limpieza de nuestros pensamientos, sentimientos y acciones**... Es decir, siguiendo su *Triple Camino de Liberación* (Mateo 16:24).

Así realizamos dentro de nosotros mismos el milagro de *las bodas de Canaán*, al transformar el agua simple de nuestra muy humana e imperfecta personalidad, en el vino sublime de la supra-conciencia del Espíritu... *Amén*.

Y así nos vamos cristificando, vamos formando al Cristo dentro de nosotros, según nos invita —*con dolores de parto*— nuestro amado Apóstol Pablo.

Esta ***cristalización o formación del Cristo dentro de nosotros***, se va realizando a lo largo del camino de la vida —*la más rigurosa de todas las Maestras*— con mucha paciencia, según nos enseñó el Instructor del Mundo, Jeshúa el bendito:

“En vuestra paciencia poseeréis vuestras almas.” (Lucas 21:19)

9.- PONERNOS EN “CEROS” TODOS LOS DÍAS

Ante la augusta presencia del Cristo y su Apóstol Pablo, a través de sus pocas palabras (evangelios) y letras (epístolas) que aún se conservan de su Sabiduría, procuramos con sinceridad ***ponernos en “ceros” todos los días***, pues sabemos a ciencia cierta que a todos se nos aplica el siguiente mensaje:

“Porque ***debiendo ser ya maestros a causa del tiempo***, tenéis necesidad de volver a ser enseñados cuáles sean los ***primeros rudimentos*** de las palabras de Dios; y habéis llegado a ser tales que tengáis necesidad de leche, y no de manjar sólido.” (Hebreos 5:12)

No tenemos nada que ostentar, pues nuestra condición interior es muy triste... Basta y sobra echar una ojeada a los pensamientos que tuvimos en cualquier día:

Cómo nos identificamos con los eventos familiares o sociales que vivimos; cómo nos dormimos con los acontecimientos y anduvimos como sonámbulos; cómo los demás dominaron sobre nosotros al hacernos enojar, lujuriar, codiciar, envidiar, vanagloriar, etc., etc., etc.

Ninguno de nosotros está exento, ninguno es en verdad “representante” del Cristo —o del Buda, Lao Tse, Quetzalcóatl, etc.— pues no hemos logrado la cristificación o la iluminación, ***sólo somos aspirantes o aprendices*** de sus maravillosas Enseñanzas.

Y procuramos transmitir las como simples instructores, es decir, diáconos y obispos... Todos nosotros seguimos siendo aprendices, *ni siquiera compañeros*, pues no hemos vivido la Realidad-Real del Cristo, y si la hubiésemos vivido bien que lo callaríamos.

Mucho menos hemos llegado a la Maestría, pues tenemos “*necesidad de volver a ser enseñados cuáles sean los primeros rudimentos de las palabras de Dios*”, desde entonces, desde los tiempos de Pablo, el bendito Apóstol del Cristo...

Y en nada ha mejorado la situación en dos mil años, y ***los ríos de sangre corrida —y “justificada” por los líderes religiosos—*** en el nombre del Cristo, nos delatan rotundamente: Todavía tenemos “*necesidad de leche, y no de manjar sólido*”.

Es decir, en estos dos milenios, no hemos hecho “*las obras de Abraham*”, el bendito Patriarca, sacerdote según el Orden de Melchisedek.

Ni tampoco hemos hecho “*las obras del Cristo*”, también sacerdote —por siempre— según el Orden de Melchisedek, pues *si fuéramos sus “representantes”, las obras del Cristo haríamos...*

Como dijo el bendito Señor de Señores: **¡Por sus frutos los conoceréis!** Frase de oro, que si bien está muy gastada como algunas monedas, pero no por eso deja de tener oro...

Obviamente, no da buen fruto quien hace de la Sabiduría Cristiana un negocio; quien la usa para justificar sus delitos; quien abusa de las devotas del sendero; quien le roba la mujer a sus subordinados; quien cruelmente destruye matrimonios para satisfacer su lujuria; quien utiliza la Ley de Dios como excusa para sus desvaríos sexuales; quien reincide...

Infructuoso es también quien busca el culto a su personalidad; el mitómano que se hace pasar por gran cristiano —o budista, judío, mahometano, taoísta, etc.— o gran maestro, iniciado o iluminado; quien defrauda y abandona o echa a perder grupos; quien tuerce la bendita Enseñanza que recibió...

Es mucha arrogancia creer que vamos avanzados. ¡Nuestros pensamientos, sentimientos y acciones nos delatan!

Por tanto, la verdadera enseñanza del Cristo es totalmente revolucionaria, va directamente a **la revolución de nuestra psiquis, nuestra mente, nuestra voluntad, nuestra conciencia...** Resuenan fuerte todavía, sus muy elocuentes palabras:

“Habéis oído que fue dicho: No cometerás adulterio [Torá judía]. Pero yo os digo que **todo el que mira a una mujer para codiciarla ya adulteró con ella en su corazón** [y viceversa las mujeres, cuando codician a los varones].” (Mateo 5:27-28) [Nueva Torá Cristiana]

Se acabaron las reglas formales —que sólo produjeron hipócritas y fariseos— y **vamos al grano del asunto: lo que hacemos en nuestro corazón**, nuestros sentimientos o deseos íntimos, nuestros pensamientos perversos de codicia... en el caso, codiciar una mujer.

Dicho está el Decreto con toda claridad. Cambiemos entonces nuestro corazón, nuestros sentimientos íntimos, nuestros pensamientos, para así poder cambiar nuestras acciones, para hacer buenas obras, en vez de las malas —pésimas— obras a las que nos inclina nuestro egoísmo, nuestro egocentrismo, nuestro Satán interior, al que siempre estamos exonerando, y lavándonos las manos, seguimos culpando al Satán exterior...

¡Ya basta de culpar al Satán exterior o histórico! Dejemos de culparlo de todo, ¿qué cómodo, qué fácil, verdad? El Satán exterior o macrocósmico, al que atribuimos todos nuestros pecados, es el reflejo, o por así decirlo, la suma de nuestros Satanes individuales, microcósmicos.

Cada uno de nosotros es el verdadero arquitecto de su propio destino. Nuestro Satán interior, nuestro “sí mismo”, es el verdadero responsable de nuestros pecados y caídas.

Dejemos la cómoda actitud de echarle la culpa al diablo o Satanás externo y **perdonar o exonerar a nuestro “sí mismo”,** nuestro propio diablo, demonio o Satán, ese Satanás interior, particular, que tanto nos abisma... y que **el Cristo nos invita a negar o destruir**, si en verdad queremos seguirlo (Mateo 16:24).

10.- LA NEGACIÓN DE SÍ MISMOS

Por eso el camino del Cristo —**el Triple Camino de Liberación**— es de rebeldía psicológica: “**Quien quiera venir en pos de mí, niéguese a sí mismo** [a su Satán

interno] *tome su cruz* [del matrimonio cristiano con la limpieza sexual de Levítico 15] y *sígame* [siga mi ejemplo de servir a la humanidad desinteresadamente].” (Mateo 16:24)

No cualquiera se lanza a predicar la negación de sí mismos —nuestro Satán interno, microcósmico—, eso es totalmente revolucionario, **con razón querían matarlo** todos aquellos que se creían los superiores.

Aquellos grandes “*maestros e iluminados*” del sanedrín, esos pseudo-sapientes que al final se salieron con la suya y asesinaron al Cristo, Señor nuestro, clavado en un madero, por el gran delito de decir la Verdad...

Esos que están acostumbrados a **auto-afirmarse** en vez de negarse a sí mismos, a auto-justificarse, auto-engañarse, auto-engrandecerse, auto-alabarse, auto-glorificarse, y finalmente, auto-exonerarse...

Porque según esto son los intérpretes de la Ley —judía y ahora cristiana— y por tanto, **Diosito les perdona todas las maldades** que hacen, precisamente amparados en el nombre de Adonay o del Cristo.

Piensan que **están exentos, exonerados, debido a sus “grandes servicios”** como rabinos, sacerdotes, pastores, ministros, diáconos, obispos, arzobispos, etc. ¡Qué terrible auto-engaño!

La negación de sí mismos es algo serio, muy delicado, que requiere mucha voluntad, dedicación sistemática, *continuidad en los propósitos*, mucha **oración y ayuno —verdadero, o sea el de nuestros apetitos pecadores**, no el de la comida, esa es lo de menos— y mucha, muchísima paciencia...

Pues solamente así se puede lograr ir —poco a poco— *poseyendo nuestras almas*, ahora **aprimionadas** en gran medida por el enemigo secreto...

Y a los fríos y crudos hechos carcelarios nos remitimos: **nuestros pensamientos y nuestro codicioso corazón**.

Por eso el bendito Apóstol del Cristo, nos dice claramente:

“Enseñador de los que no saben, maestro de niños, que tienes la forma de la ciencia y de la verdad en la ley:

Tú pues, que enseñas a otro, ¿no te enseñas a ti mismo? ¿Tú, que predicas que no se ha de hurtar, hurtas?

¿Tú, que dices que no se ha de adulterar, adulteras? ¿Tú, que abominas los ídolos, cometes sacrilegio?

¿Tú, que te jactas de la ley [que te sabes la Biblia de memoria], **con infracción de la ley deshonoras a Dios?**” (Romanos 2:20-23)

Y en esto vamos todos parejos, se aplica a los judíos, cristianos, budistas, taoístas, etc., ninguno estamos exentos, mucho menos exonerados. ***El tan ansiado perdón sólo llega por los buenos pensamientos, sentimientos y acciones...***

Va para todos, tanto las iglesias ortodoxas (griega y romana) como las muy heterodoxas sectas gnósticas, que insisten —e históricamente tienen razón— en ser herederas del esoterismo cristiano del Apóstol Pablo.

Afirman ser custodias de esa “*sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría oculta* que Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria.” (1ª Corintios 2:7).

Pero por más custodias de Misterios que sean —o se crean, como casi todas las sectas modernas— también les toca:

Veamos una muestra, que tomamos del capítulo 124 del evangelio gnóstico “**El Pistis Sophia**”, intitulado “El Destino del Gnóstico que peca es más terrible que el del pecador ignorante”:

“El Salvador contestó nuevamente diciéndole a María [Magdalena]:

«Amén, amén os digo: El hombre que ha conocido la Divinidad y ha recibido los misterios de la Luz y *los profana sin arrepentirse*, sufrirá en los castigos de los juicios finales con **grandes amarguras y juicios en más alto grado que los impíos** y transgresores de la Ley que no han conocido la Divinidad. Así pues, el que tenga oídos para oír que oiga».”

Como puede apreciarse, todos estamos cortados con las mismas tijeras, ortodoxos y heterodoxos, lo que nos lleva a la conclusión de que **no hay congruencia** entre lo que predicamos y lo que hacemos u omitimos hacer.

Por eso mejor procuramos predicar con el ejemplo y busquemos cumplir con el *Triple Camino de Liberación* que nos lleva al Cristo:

“*“Quien quiera venir en pos de mí, **niéguese a sí mismo** [a su Satán interior] tome su cruz [del matrimonio cristiano con la limpieza sexual de Levítico 15] y **sígame** [siga mi ejemplo de servir a la humanidad desinteresadamente].”* (Mateo 16:24)... *Amén.*

No hay margen de error, ahí está todo claro. Si queremos seguir al Cristo tenemos que empezar por negarnos a sí mismos, sólo así se podrá llegar —algún feliz día— a cumplir con estas sagradas instrucciones:

“Habéis oído que fue dicho: Amarás a tu prójimo y aborrecerás a tu enemigo. [Torá Judía]

Pero yo os digo: **Amad a vuestros enemigos, y orad por los que os persiguen** [Nueva Torá Cristiana]; de modo que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos, porque Él hace salir su sol sobre malos y buenos, y hace llover sobre justos e injustos.” (Mateo 5:43-45)

Sólo quien ha negado radicalmente —y renegado seriamente en su interior— a su propio *orgullo, vanidad, amor propio, hipocresía*, etc., puede en realidad de verdad, amar a sus enemigos y orar por quienes lo persiguen.

Sólo el varón —o dama— que se enfrenta a sí mismo, y se niega a sí mismo, *que destruye su vanidad interior, su enorme orgullo y amor propio heridos*, puede en realidad de verdad **perdonar a sus deudores, sus ofensores**.

Sólo así se puede dar perdón sincero para aquellas personas que **nos la deben**, por habernos lastimado —aunque sea con el pétalo de una rosa— en nuestros apreciadísimos orgullo, amor propio o vanidad, que se sienten muy heridos.

Pobre Padrenuestro, nomás lo leemos o rezamos de corrido, pero no le cumplimos al Padre con perdonar a nuestros deudores...

Pedimos perdón pero no perdonamos, y *creemos que Dios está obligado a ayudarnos, sin ser recíprocos*.

Seguramente la principal enseñanza del Salvador del Mundo sigue siendo: **Amar a nuestros enemigos y Perdonar a nuestros deudores**.

¿Pero cómo? Si amamos al enemigo pues se acabaron las guerras, se acaba el negocio, no hay ingresos al erario, no hay industria armamentista, que todavía saca de la quiebra a muchos países.

Por cierto, *Abraham Lincoln* decía que la mejor manera de acabar con los enemigos, era haciéndolos nuestros amigos, y terminó muerto por sus mismos paisanos, a quienes liberó de la ignominia —ante Dios y ante los hombres— de la esclavitud.

Así es que, en vez de amar al enemigo, mejor se dedican a hacerle la guerra, pero ahora en el nombre del Cristo... Y lo hemos visto hasta el cansancio: cruzadas, guerras de 30, 80 años, etc.

O como también lo hacían los aztecas, que provocaban de continuo sus guerras santas —"floridas", les decían— para sacrificar en el Templo Mayor de Tenochtitlán cientos o miles de personas, con el fin de satisfacer a **Quetzalcóatl**.

Quien paradójicamente, **prohibió terminantemente y exprofeso los sacrificios humanos**, y sólo exigía en las festividades la liberación de aves en lo alto de los templos... ese era todo el sacrificio que pedía... ¡Cero sangre!

Pero siempre pasa lo mismo, todo gobernante y su corte quieren "*dejar huella*", ser más que los demás, y lo mismo sucede en muchas instituciones religiosas.

Son las mismas tijeras perversas que continuamente nos están cortando a todos iguales...

Siempre queremos ser más que los demás —en vez de ayudarlos y amarlos como el Cristo— y esa es la raíz de todos los males.

Por querer ser —"al menos"— como Dios y apropiarnos de su Sabiduría, fuimos **expulsados del paraíso** (Génesis 3:23)... *¡Y todavía no aprendemos la lección!*

Luzbel, ese precioso Lucero hijo de la mañana, cayó hasta lo más profundo del abismo (Isaías 14:12-21), pues se quiso igualar a Dios y sentarse en su solio, quiso ser más que los demás, hasta más que Dios Padre... *¡Y todavía no aprendemos la lección!*

Por eso el bendito Cristo nos pide negarnos a sí mismos, negar y renegar de nuestro egoísmo, nuestro deseo de ser más que los demás cristianos, budistas, lamaístas, quetzalcoatlíanos, etc., etc.

Y por eso **su enseñanza es de la Revolución Interna**, no la de guerras y ríos de sangre, sino la revolución contra nosotros mismos, contra nuestros terribles deseos, codicias, auto-alabanzas, auto-justificaciones, auto-exoneraciones, etc., etc.

La enseñanza del Cristo es de la rebeldía psicológica, de la negación radical de sí mismos, que elimina la raíz de esa codicia por las mujeres, de ese adulterio del corazón, o la codicia por tener lo que los demás poseen, ese veneno asqueante de la envidia, etc., etc.

Por esas razones somos una congregación seria, que busca la auto-vigilancia y la auto-corrección de nuestros pensamientos, sentimientos y acciones...

Porque sabemos que el enemigo secreto está fuera... **pero también está dentro de nos...**

¡Y debemos vencerlo! Negándonos a nosotros mismos, como está escrito.

Debemos negar y destruir nuestros vicios o errores, esos pecados capitales, esos demonios que llevamos dentro, que nos amargan la vida personal y socialmente...

Y además ofenden al Altísimo, que también está dentro de nosotros (1ª Corintios 3:16).

Para que así, nuestro Padre que está en secreto, nos regale la luminosa belleza de las virtudes opuestas a tales vicios...

Esas benditas luces de la conciencia... Y seamos así *Vasos limpios para recibir el Espíritu Universal de Vida*.

En verdad, sólo buscamos tener contento a nuestro Padre que está en secreto, con el **recto pensar, recto sentir y recto actuar...** Amén.

Sólo deseamos el bien para toda la humanidad doliente, aunque mal pague...

Por eso se duele la humanidad, porque paga mal y se aparta de su Creador.

Y con muy buena voluntad procuramos servirla, así como la sirvió el Divino Rabí de Galilea, JESHÚA EL BENDITO, **nuestro máximo Jefe Espiritual**, cuyo Nombre —Verbo— no nos cansaremos de alabar... *Amén*.

11.- LA PAZ DEL CORAZÓN TRANQUILO

En dos milenios poco o nada hemos avanzado en ***Amar a nuestros enemigos y Perdonar a nuestros deudores***.

Esa es la cruda realidad de los hechos, sólo que en vez de lanzas, espadas y flechas, y bellos caballos y carros tirados por cuadrigas, pues ahora empleamos pistolas, ametralladoras, lanzagranadas, tanques, portaaviones, misiles teledirigidos, armas atómicas y químicas, rayos laser desde satélites, etc.

La caridad está virtualmente prohibida, y es ejercida sólo por las instituciones de beneficencia “debidamente autorizadas”, que siempre tienen pingües ganancias (montes de piedad y demás), y todos medran.

Y quienes en verdad quieren ejercer la caridad de corazón, encuentran normalmente múltiples obstáculos, también “debidamente autorizados”.

La corrección sexual del individuo está fuera de onda, es obsoleta, y no se diga más...

La niñez psicológica está por desaparecer... Y falta sólo el chip incrustado en nuestro cerebro para que la ***robotización*** sea completa.

La codicia es la reina de las “virtudes modernas” y la lujuria princesa, como siempre, y ahí van de la mano la muy orgullosa vanidad con su querida hermanita la envidia, más la ira congénita y la gula siempre presta, etc.

Y por favor, no olvidemos ***la pereza***, la súper-comprobada madre de todos los vicios...

Al parecer no hay solución del asunto, amplificado por las modernas y progresistas “***cajas de resonancia***”, normalmente embrutecedoras: TV, cine, videojuegos, internet, etc.

Pero ni el dinero, ni la TV, ni el cine, ni el internet, etc., son malos en sí mismos, todo ***depende del uso que se les dé***. Y normalmente la humanidad les da un marcado mal uso...

Sin embargo, a pesar de las adversidades modernas, ***como buenos cristianos-paulinos, pues vamos nadando contra la corriente*** de la arrogancia y vanidad que avasallan a esta pobre humanidad, que cree que las puede todas y sólo ha logrado ***enfermar gravemente al bendito planeta paradisíaco que Dios nos dio***.

Somos paulinos serios y nos gusta galopar contra el viento de la banalidad, tan mundana como siempre, y de esa vanagloria, que tanto rechaza el bendito Apóstol Pablo...

Aunque respetamos a quienes siguen la costumbre de pedir y exigir cuotas y diezmos y primicias y ofrendas, por nuestra parte no lo hacemos ni lo haremos, sino que ***seguiremos trabajando para no ser gravosos a nuestros hermanos***, para que nuestra gloria no sea vana...

Como no vivimos —ni nunca hemos vivido— a costa de los estudiantes o simpatizantes, ni tenemos el más mínimo interés en que se rinda culto a nuestra humana e imperfecta personalidad, disfrutamos de la muy bendita ***Libertad del Cristo***, que siempre tiene la Verdad brillando adentro...

Por tanto, podemos amablemente decir —y escuchar también, con mucho gusto— la clara y limpia Verdad...

Y vemos con tristeza que conforme el tiempo pasa, se va agotando la vida de esta generación y sus días están contados, como lo han predicho todos los grandes líderes religiosos de la antigüedad... Ahora empiezan a cumplirse las profecías...

En efecto, vemos también con mucha tristeza que ya no hay caridad, no hay corazón, no hay veneración, no hay nada... bueno, casi nada. Como dice nuestro amado Apóstol:

“¿Qué pues? ¿Somos mejores que ellos? En ninguna manera: porque **ya hemos acusado a Judíos y a Gentiles, que todos están debajo de pecado.** Como está escrito: No hay justo, ni aun uno; No hay quien entienda, No hay quien busque a Dios; Todos se apartaron, a una fueron hechos inútiles; No hay quien haga lo bueno, no hay ni aun uno.” (Romanos 3:9-12)

Se podrá decir que es lo mismo ahora que en tiempos del Apóstol Pablo, y que no pasó ni pasará nada...

Mas la diferencia está en que, quienes no tienen entrañas al igual que entonces, pues ahora poseen armas que borran del mapa países enteros, con sólo aplastar un simple botón...

Pero somos tenaces en el servicio del Cristo, nuestro Padre, Patriarca, Rey y Señor, y estamos empeñados en seguir entregando su luminosa Enseñanza Redentora, Regeneradora, en verdad *Religadora con la Divinidad*.

Buscamos **la Renovación Cristiana-Paulina**, para que vibre de nuevo con fuerza en nuestro interior el Apóstol Pablo, sin fanatismos o dogmatismos ni santurronerías, con cariño sincero por el Cristo, **sin creernos más que los demás**, pues no tenemos de qué gloriarnos sino de nuestras flaquezas (2ª Corintios 12:5).

Y ahora sí que, como dice el antiguo proverbio chino: “Si cada quien barriera el pedazo de calle que le toca enfrente de su casa, **la calle estaría limpia**”, y un buen amigo dijo: Y la ciudad... Al final concordamos en que ¡todo el planeta!

Por tanto, **barremos nuestro pedacito de calle, y con toda gentileza invitamos a los demás para hacer lo mismo**, a fin de que el Camino de Cristo sea liberado para futuras generaciones, y puedan conocer su divino Mensaje con limpieza, sin ponerle los colgajos y estorbos que le hemos puesto en estos 2000 años.

Con toda seriedad decimos que se acercan tiempos muy difíciles para esta humanidad doliente, pues con los terribles acontecimientos que se atisban, con ese oscuro porvenir, sin duda el dolor crecerá...

Ahora más que nunca es importante ser prácticos en un ciento por ciento, pues la teoría es muy bonita, pero si no se traduce en práctica está vacía del todo... *¡Debemos estar preparados!*

Sólo la práctica hace al buen cirujano o ingeniero o abogado. Cualquiera puede obtener un título profesional, pero el ejercicio de la profesión es lo que nos hace realmente profesionistas; si no la ejercemos no se logra gran cosa en la materia o rama del conocimiento profesional.

Así también, la bendita profesión de ser cristianos, debemos *profesarla en los hechos, en la práctica, en la vida misma*.

De cierto, no sabremos ni un ápice quién es el Cristo, mientras no empecemos por experimentarlo dentro de nosotros...

No basta decir Señor, yo te amo, yo te sigo, yo te acepto como mi salvador personal, sino que debemos hacerlo carne y sangre, perdonando a nuestro deudores.

No basta la simpatía por el Cristo, también hay que tener empatía, ponernos en el lugar del bendito Redentor.

Por ejemplo, sentir ese perdón por quienes lo estaban matando... Sería un bonito ejercicio espiritual, una bella práctica espiritual.

Tenemos que sentir también empatía —y simpatía— por todos aquellos con quienes el Cristo tuvo —y tiene— empatía, como son los *pobres, los ignorantes y los pecadores*... pues el sol también sale para ellos.

Además, si amamos en verdad y de corazón al Cristo y a su Apóstol Rebelde, debemos *quitarnos la mala costumbre* de odiar y atacar a los demás que no son tan santos como —según esto— somos nosotros, ni son de nuestra misma religión, etc., y dejar de maldecir de ellos (Romanos 12:14 y siguientes).

Siguiendo el camino totalmente rebelde y heterodoxo de nuestro bendito Apóstol Pablo, opuesto a las simulaciones, mejor procuramos **respetar a todas las religiones, escuelas, filosofías y sectas** —y sus libros sagrados— pues todas tienen **los mismos Principios Religiosos o Espirituales**, lo que cambia son las formas religiosas.

En vez de pelear por las diferencias, buscamos **lo que une** a todas las religiones, escuelas, filosofías y sectas.

Buscamos universalizar al Cristo, en vez de separarlo y hacer de su culto un sustento del poder mundano.

Estudiamos las religiones comparadas y las respetamos, aunque tengamos diferentes criterios o formas religiosas.

Por tanto, en estos tiempos del materialismo más radical que tenga noticia nuestra humanidad, más bien decimos: *¡Religiosos del mundo uníos!*

¡Qué belleza si todos los humanosuviésemos una Religión!

Todas son buenas y benditas expresiones del Amor de la Divinidad, según la época y el lugar.

Lo triste es no tener espiritualidad, no tener Religión...

Es una vida muy penosa y vacía en el fondo, por más que se tengan cosas vanas y transitorias...

Y para aquellos que aún tenemos Religión en estos tiempos de la súper-modernidad, pobre valor tienen las cosas —materiales y también espirituales— tras que andamos y corremos...

Pues si cada cual siguiera seriamente y de corazón la Religión a que pertenece —cualquiera que ésta sea— **habría la paz más absoluta sobre la faz de tierra...**

Y hablaríamos familiarmente con los ángeles, devas, dioses, genios o como quieran llamarle en las distintas religiones, a las sagradas Jerarquías Divinas que sirven al Altísimo...

Y que en nuestra tradición judeo-cristiana son los benditos ángeles, arcángeles, principados, virtudes, potestades, dominaciones, tronos, querubines, serafines, etc.

Por eso, sabiendo nuestras carencias y limitaciones, que no somos mejores que los demás, pues somos todos pecadores —*tanto judíos como gentiles*, dice el Apóstol— y reincidentes además, mejor buscamos con sinceridad nuestra medicina en el Cristo.

Reconocemos firmemente que el Cristo es el Médico bendito que tiene **la Medicina Universal**, y por tanto es **Cósmico, Celestial y Universal**, y puede tener muchos Nombres Venerables en distintas culturas...

Y que es nuestro muy alto deber —y derecho— **encarnarlo** dentro de cada uno de nosotros mismos, para que Él y su amado Padre vengan a nosotros para hacer su morada... *Amén.*

Por eso el bendito Apóstol Pablo, Señor nuestro, dice que está **con dolores de parto para que el Cristo sea formado en nosotros** (Gálatas 4:19).

Pues **de nada sirve que haya nacido en Belén si no nace el Cristo dentro de nuestros corazones...**

Si no lo formamos en nosotros, si no lo encarnamos, después de limpiar nuestro establo, lleno de los simbólicos animales...

Y así poder ser fortalecidos —con potencia— en el Hombre Interior [el Adam Kadmon de la cábala] por su Espíritu, **para que habite Cristo por la fe en nuestros corazones** (Efesios 3:14-21).

Seguimos fielmente y de corazón su muy luminosa manifestación como JESUCRISTO —Jeshúa el Bendito— que nos quiere a todos buenos y malos por igual, y que no vino a llamar a los justos sino a nosotros los pecadores al arrepentimiento...

Y además, generosamente nos dio a conocer los Misterios del Reino de los Cielos...

Misterios Sagrados que debemos venerar y respetar... *Amén.*

Buscamos el Reino de Dios y su Justicia, y debemos hacerla parte de cada uno de nos, pues el buen juez por su casa empieza...

Así lograremos la paz del corazón tranquilo, la Paz del Cristo, bienhechor nuestro.

Sin duda, el que sigue a la Ley y los profetas —el Apóstol Pablo uno de ellos, real y verdadero Profeta de Jehová— **cumple con la voluntad del Padre**, así en la tierra como en los cielos...

Anhelamos de todo corazón, que todos logremos **encarnar al Padre Nuestro**, en el secreto profundo de nuestro Ser... *Amén.*

Por eso nuestro amado Apóstol Pablo nos convida —con dolores de parto— a formar el Cristo dentro de nos, a cristalizarlo íntimamente... a servir a Dios con alegría, rectitud, buenas obras, con caridad... A vigilar nuestros pensamientos, sentimientos y acciones, para no ofender al Altísimo, que también mora dentro de nosotros.

Aceptemos por favor su gentil invitación, para que el bendito Cristo sea formado en nosotros y tome individualidad, **cristalice dentro de nos, y guíe y proteja nuestros pasos...**

Hasta que su Padre sagrado lo acompañe a hacer morada dentro de nos (Juan 14:21 y 23) y la felicidad se junte con la virtud, y la Luz del Verbo siempre esté encendida en nuestros corazones... *Amén.*

De cierto, la formación del Cristo en nosotros no obedece a las **reglas formales, externas y superficiales**, fanáticas y farisaicas, santurronas y venenosas, **carentes de sentido común...** Reglas fanáticas que muchas veces **afectan sin necesidad nuestra sana convivencia social**, especialmente con nuestras familias.

Podemos apreciar que muchos admonitores y críticos, no se fuman un cigarro ni se toman una copa ni van a un baile, *ni conviven socialmente con los “impuros” de los gentiles...*

Pero ven pasar a una mujer y la desvisten con la mirada... Y la codician y adulteran con ella en su corazón (Mateo 5:28), y viceversa las mujeres, cuando codician a los hombres.

Sin embargo, “*Jehová conoce los pensamientos de los hombres, que son vanidad.*” (Salmo 94:11)

El Cristo —el bendito Mesías que viene a redimirnos interiormente— se va formando, se encarna real y verdaderamente dentro de nosotros, hombres y mujeres, por **la limpieza de nuestros pensamientos, sentimientos y acciones.**

Es decir, siguiendo su **Triple Camino de Liberación** “*Quien quiera venir en pos de mí, **niéguese a sí mismo** [a su Satán interno] **tome su cruz** [del matrimonio cristiano con la limpieza sexual de Levítico 15] y **sígame** [siga mi ejemplo de servir a la humanidad desinteresadamente].*” (Mateo 16:24)... *Amén.*

Así realizamos dentro de nosotros mismos el milagro de **las bodas de Canaán**, al transformar el agua simple de nuestra muy humana e imperfecta personalidad, en el vino sublime de la supra-conciencia del Espíritu.

Y así nos vamos cristificando, vamos formando, encarnando o cristalizando al Cristo dentro de nosotros mismos, según nos invita —con dolores de parto— nuestro amado Apóstol Pablo.

Esta cristalización o formación del Cristo dentro de nosotros, se va realizando a lo largo del camino de la vida —la más rigurosa de todas las maestras— con mucha paciencia, según nos enseñó el Instructor del Mundo, Jeshúa el bendito:

“*En vuestra paciencia poseeréis vuestras almas.*” (Lucas 21:19)... *Amén.*

Por tanto, **nos basamos en el ejemplo**, y somos un grupo cristiano de rectitud, alabanza y oración, de meditación profunda, de estudio serio de los textos cristianos, de ritos y ceremonias blancas, y prácticas sinceras de la Caridad Universal...

Y no somos un simple club-social-religioso-cristiano más.

La **AUTENTICIDAD** de una Iglesia no se mide por la supuesta “herencia de sangre”, o por la —más que— supuesta “transmisión del poder divino”, sino por **SUS FRUTOS**; es decir, por:

- a) La **limpieza** o pureza de su doctrina o Enseñanza, libre de dogmatismos, fanatismos y exclusivismos;
- b) El **buen ejemplo** de sus autoridades, libre de engaños e hipocresías;
- c) La **congruencia** entre lo que se hace y lo que se predica; y
- d) El **servicio desinteresado** a la humanidad...

Con tales bases y confiando en nuestro Padre que está en secreto, tenemos la certeza que la profunda Enseñanza, **la sagrada Sabiduría del Apóstol Pablo, iluminará nuestro camino hacia el Cristo**, de manera seria, responsable, liberadora de nuestras cargas psicológicas, y nos dará un limpio anhelo de servir a la humanidad con amor consciente.

Nuestro amado Apóstol Pablo nos trasmitió con todo su amor esta maravillosa Sabiduría, esta Enseñanza revolucionaria de Jesucristo, nuestro Señor, el Hijo del Hombre, quien no tenía donde reclinar su cabeza (Mateo 8:20)...

Ese **Buen Pastor** que no era asalariado, y por eso mismo, dio generosamente su vida por sus ovejas (Juan 10:11-18).

Y esta, su **AUTÉNTICA IGLESIA CRISTIANA DE SABIDURÍA PAULINA**, continúa su legado de verdadera caridad cristiana, entregando su bendita Enseñanza sin pedir —ni esperar— nada a cambio.

Somos una Iglesia que **no pide ni exige diezmos**, ni cuotas ni primicias ni ofrendas; ni tampoco abusa de las devotas del sendero, o de las jovencitas y los mancebos; y jamás promueve la mitomanía, ni la egolatría ni el culto a la personalidad.

Una Iglesia que no se doblega ante los embates de los fanatismos, dogmatismos, fariseísmos, santurronerías, mojigaterías, puritanismos absurdos, poses y fingidas mansedumbres, hipocresías y supercherías. Y **sólo dobla sus rodillas ante la bendita majestad del Cristo y su Apóstol Pablo**, a quienes no nos cansaremos de alabar y venerar con todo nuestro corazón y todas nuestras fuerzas...

Esta es la **AUTÉNTICA SABIDURÍA CRISTIANA DEL APÓSTOL PABLO**, que no se queda en las formas religiosas externas o farisaicas y va al fondo, a la sustancia del asunto, que siempre dice la Verdad, conforme nos enseñó el sagrado Cristo celestial, universal o cósmico, encarnado en la Divina Personalidad de nuestro muy amado Redentor, **JESÚS DE NAZARET**.

Nosotros honramos esta verdadera Sabiduría Cristiana y la entregamos con mucha alegría y sencillez a la humanidad...

Sabemos de corazón que el Cristo no vino para ser servido, sino para servir (Marcos 10:45).

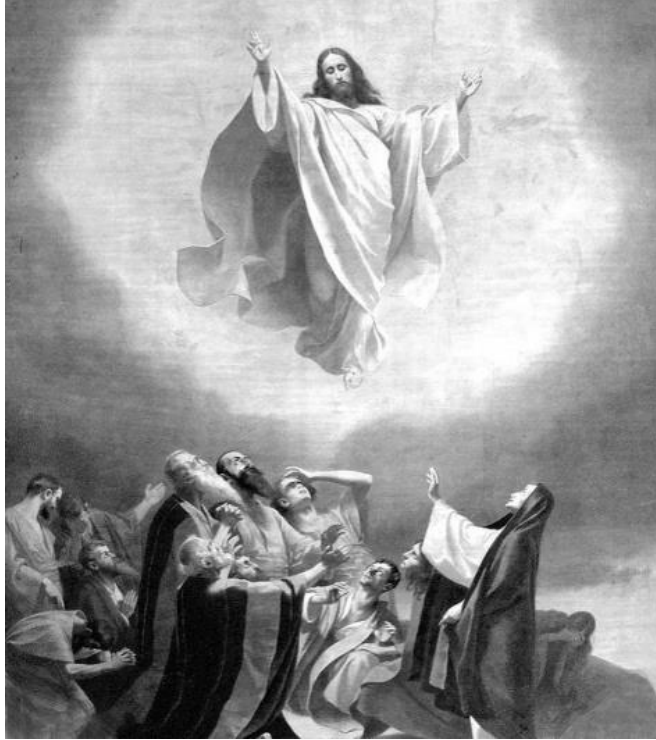
Esta **Caridad Universal** es la más exaltada de las virtudes (Romanos 13:1 y siguientes) y cumplimos con alegría **entregando la Enseñanza Crística sin pedir —ni esperar— nada a cambio...**

Somos gentes sencillas, respetuosas del Cristo, cuya divina Enseñanza debemos hacer carne y sangre dentro de nosotros mismos, aquí y ahora... *Amén*.

Por favor, iniciemos una **Nueva Época Paulina**, donde la gracia y el amor del Cristo, se expresen a través de nuestro **Apóstol Pablo personal, individual...**

Pues todos tenemos uno, es *una parte de las Jerarquías del Altísimo que moran dentro de nosotros mismos*, quien siempre está luchando internamente —y con gran valor— por nuestra tan anhelada salvación... *Amén. Amén. Amén.*

— Nuestro Dios es fuego devorador —



EL LIBRO SECRETO DE SANTIAGO

[Extracto. Nag Hammadi I, 2]

— CREED EN MI CRUZ —

Respondí y le dije: «Maestro, podemos obedecerte si lo deseas, porque hemos abandonado a nuestros padres y nuestras madres y nuestros pueblos, y te hemos seguido. Danos los medios para no ser tentados por el diablo malvado».

El Maestro respondió y dijo: «¿De qué os sirve si hacéis la voluntad del Padre, pero no os dan vuestra parte de recompensa cuando sois tentados por Satanás?

Pero si sois oprimidos por Satanás y perseguidos, y hacéis la voluntad del Padre, os digo que os amará, **os hará mis iguales** [os cristificará] y os considerará amados por vuestra prudencia, y por vuestra elección.

¿No dejaréis de amar la carne y temer el sufrimiento? ¿No sabéis que aún no habéis sido abusados, **injustamente acusados**, encerrados en prisión, condenados ilegalmente, **crucificados sin razón**, o enterrados en la arena como yo mismo lo estaba por el maligno?

¿Os atrevéis a perdonaros la carne, oh vosotros, para quienes el Espíritu es una pared que os rodea?

Si consideraréis cuánto tiempo ha existido el mundo antes y cuánto tiempo existirá después de vosotros, veréis que vuestra vida es sólo un día y vuestros sufrimientos una hora.

El bien no entrará [así] al mundo. Entonces, desdeñad la muerte y os importará la vida.

Recordad mi cruz y mi muerte, y viviréis.»

Mas yo le contesté: «No nos hables, Señor, de la cruz y de la muerte, porque están lejos de ti.»

Y el Señor respondió: «En verdad os digo, que nadie se salvará si no tiene fe en mi cruz [del Matrimonio Cristiano con limpieza sexual, en cuyo Tabernáculo se sacrifica al Satán interior, se niega al “sí mismo”].

Mas quienes tengan fe en mi cruz, para ellos será el reino de los cielos.

Por eso os digo que os hagáis ávidos de muerte [de negación de sí mismos, de aniquilación del Satán interior], de la misma manera que los muertos codician la vida, porque **lo que buscan les será revelado**. ¿Y qué podría perturbarlos? Mientras que vosotros, si consideraréis la muerte, ella os enseñará la buena elección.

En verdad os digo, que ninguno que tema a la muerte se salvará, pues **el reino de la muerte pertenece a quienes por ellos mismos se han sumergido en la muerte.**

Haceos mejor que yo: ¡Haceos semejantes al Hijo del Espíritu Santo!»

★ ∞ ★

Capítulo II

EL SENDERO DE EN MEDIO

*“Tus ojos miren lo recto, y tus párpados en derecha delante de ti. Examina la senda de tus pies, y todos tus caminos sean ordenados. **No te apartes a diestra, ni a siniestra: Aparta tu pie del mal.**”*

Proverbios 4:25-27

1.- INTRODUCCIÓN

El Sendero que nos proponen el Cristo y su Apóstol Pablo, es en realidad de verdad el Camino del Mesías, del Ungido, ***el Sendero de en Medio, el verdadero Sendero del Cristo***, recto por el centro, sin desviarse ni a la derecha ni a la izquierda, tal como lo dijo el sabio Salomón (Proverbios 4:25-27).

Por tanto, como aprendices de cristianos que somos, procuramos caminar prudentemente con los dos pies, tratando con cortesía y buena voluntad tanto a las ovejas como a los cabritos (véase Filipenses 2:15 y 1ª Corintios 9:19-23).

Este es el camino que nos lleva a afincarnos más allá del bien y el mal, del conocimiento de lo bueno de lo malo y lo malo de lo bueno, de ***la Sabiduría del bien y el mal***, registrado desde ***antes de la salida del Edem*** (Génesis 2-3).

Así pues, esta Enseñanza viene desde mucho antes de Nietzsche, quien revivió el concepto de lo bueno de lo malo y lo malo de lo bueno.

Nos viene desde antes de los neoplatónicos, pues ya aparece anotado en Deuteronomio 5:32, *“Mirad, pues, que hagáis como Jehová vuestro Dios os ha mandado: no os apartéis a diestra ni a siniestra”*.

Asimismo, lo señala el propio Deuteronomio en 2:27, 17:11, 17:20; 28:14, y también aparece en Josué 1:7 y 23:6, en 2º Reyes 22:2. Desde luego, lo cita Salomón en sus Proverbios (4:25-27), y definitivamente está consignado en Génesis 2-3...

El bendito Apóstol de los gentiles lo señala también cuando nos dice que *“la vianda firme es para los perfectos, para los que por la costumbre tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal.”* (Hebreos 5:12-14. Reina-Valera antigua, 1602).

Quien discierne entre el bien y el mal por costumbre, no se identifica con los extremos, sigue el camino recto del centro, el camino de en medio. Sólo así se encarna en nosotros el Verbo, la Palabra de Justicia. Y el que quiera oír, que oiga por favor.

Y desde luego, lo aclara y declara enfáticamente nuestro amado Rabí de Galilea en Mateo 5:43-48,

“Oísteis que fue dicho: Amarás a tu prójimo, y aborrecerás a tu enemigo. Mas yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen;

*Para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos: **que hace que su sol salga sobre malos y buenos, y llueve sobre justos é injustos.***

Porque si amareis a los que os aman, ¿qué recompensa tendréis? ¿no hacen también lo mismo los publicanos? Y si abrazareis a vuestros hermanos solamente, ¿qué hacéis de más? ¿no hacen también así los Gentiles?

Sed, pues, vosotros perfectos [espiritualmente], como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto.”

El Padre celestial —que es Perfección de Perfecciones— nos enseña a través de su Hijo el camino de en medio, de **la encarnación de la Justicia, del Fiel de la Balanza**, que no se inclina ni a derecha ni a izquierda, sino que siempre es recto por el centro, y por tanto, nos quiere por igual a buenos y malos, a justos e injustos... *¡Está más allá del bien y el mal!*

Por encima de la santidad y el ascetismo de Juan el Bautista, está LA VERDADERA MAESTRÍA DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO, un exaltado rabino que comía y tomaba vino, y era amigo de publicanos —es decir, los judíos recaudadores de impuestos para Roma— y de pecadores (Lucas 7:33-35 y Mateo 11:17-19).

“Vino el Hijo del hombre, que come y bebe, y dicen: He aquí un hombre comilón, y bebedor de vino, amigo de publicanos y de pecadores. **Mas la sabiduría es justificada por** [las obras de] **sus hijos.**” (Mateo 11:19)

En efecto, *“la sabiduría es justificada por sus hijos”*, según la Biblia Reina-Valera antigua de 1602, porque las versiones modernas dicen que *“la sabiduría se justifica por sus hechos.”* No todos los hijos son hechos, ni viceversa.

Los hijos de la Sabiduría son los que obran sabiamente, y al traducir como sus “hechos” en vez de sus “hijos” es algo demasiado abstracto, no hay personas definidas —padres o hijos— a quienes atribuirle esa justificación.

Mientras que si “sus hijos son sabios”, es porque han logrado concretar la sabiduría en sus obras, sus actos, pues **la Sabiduría va más allá de los actos que la confirman en el mundo físico**. Ciertamente, por medio de sus hijos la Sabiduría Divina es justificada...

Debemos ahora preguntarnos, ¿cómo podría el Cristo bendito —Hijo de la Sabiduría y verdadero Maestro— convencer a los pecadores (o cabritos) si no convive con ellos?

Quien aspire a tratar sólo con los justos (u ovejas) para hacer su labor cristiana de evangelización y convencimiento sobre el camino recto del Señor de todas las Rectitudes, pues no ha entendido el Mensaje del Cristo.

El Señor de todas las Misericordias obraba sabiamente al tratar con publicanos y pecadores. Convivía con todos, pobres y ricos, justos y pecadores, buenos y malos, ovejas y cabritos...

Enseñaba siempre con el ejemplo. Y además, enseñaba cábala simplificada a las mujeres —¡inaudito en su época!— y asimismo, instruía a los pescadores y campesinos, es decir, a los pobres... Y sigue siendo nuestra misión continuar con su sagrada Enseñanza.

Nuestro súper-caritativo y luminoso Cristo, en verdad tenía encarnada la Balanza de la Justicia en su corazón de oro, donde brillaba con luz propia ese perfecto Equilibrio del Fiel de la Balanza de la Justicia Divina... **¡Sabiduría de Sabidurías!**

Por ello curaba a justos y pecadores, judíos y gentiles, sólo con sus benditas manos y su Verbo —sus Palabras superiores—, y curaba tanto a sus cuerpos como a sus almas.

Además, siempre lo hizo sin pedir nada a cambio: Ni diezmos ni primicias ni ofrendas ni cuotas... *Y todavía sigue sin tener dónde reclinar su amorosa cabeza...*

De cierto, el Señor de todas las Sabidurías nos mostró con su vida y su obra, ***el camino de la efectiva Revolución Cristiana o Mesiánica***, que busca la renovación interior —psicológica y devocional— para lograr la Encarnación del Padre y su Hijo dentro de nos, para que vengan a hacer morada en nuestro interior (Juan 14:21-23).

Un camino que nos lleva a revolucionarnos y ***conquistarnos a nosotros mismos***, después de múltiples purificaciones, y al fin encarnar realmente el Fiel de la Balanza, logrando el triunfo de la Justicia Divina en nuestros corazones.

Cuando esto sucede, es porque hemos hecho carne y sangre la Enseñanza del Cristo bienamado.

Por simple lógica deductiva, quienes alcanzan ese nivel de Equilibrio, esos benditos Maestros Cristificados, esos Maestros —y Maestras, obviamente— llenos de verdadera compasión, quienes logran el inimaginable nivel o grado de afincarse más allá del bien y el mal, de cierto **NO TRANSGREDEN LA LEY NI EL JUSTO JUICIO DE DIOS**.

Obviamente, no hay transgresión, pues están en el ***justo medio*** de la ecuación —han resuelto totalmente la ecuación— y sólo buscan adrede, intencionalmente, ***el Bien, la Belleza, la Verdad y la Virtud***, como dijera socráticos y platónicos.

2.- LO BUENO DE LO MALO

Esos benditos Maestros Cristificados, quienes han encarnado **LA JUSTICIA** en sus corazones, nos enseñan que para estar más allá del bien y el mal, para lograr el perfecto Equilibrio del Fiel de la Balanza, ***obligatoriamente hay que conocer lo bueno de lo malo, y lo malo de lo bueno, dentro de nosotros mismos***.

Es decir, el bien que subyace en medio del mal, y el mal que se esconde dentro del bien, fuera y dentro de nosotros. Y así llegar —algún alegre día— al extremo de la ***bendita compasión***.

Estas Beldades Espirituales encarnadas, limpias ya de toda escoria del sí mismo —del egoísmo en todas sus variantes—, quienes sin duda tienen encarnada su Alma o Divina Chispa debidamente Cristificada, y han llegado al máximo grado no sólo de ***empatía***, sino de verdadera ***compasión***, por aquellos que *germinan, se forman y se mueven en el mal*.

En consecuencia, han logrado ***la Bendita Paz que nos proporciona la Buena Voluntad***, cual es el caso de nuestra luz y guía, el bienamado Apóstol Pablo.

Esta ***empatía*** que consiste en ponerse en su lugar, en sus zapatos del otro, la conquistaron a pulso —con grandes esfuerzos— nuestros benditos Maestros Cristificados.

Debido a que en realidad de verdad, re-conocieron que ***el mal está dentro de sí mismos***, tan igual como lo está directamente en el propio malvado, dedicado con franqueza y sin ambages a la maldad, sea de pensamiento, palabra, obra u omisión.

Y nos enseñaron que si nos empeñamos con seriedad al esfuerzo de auto-conocernos y re-conocernos como lo que real y auténticamente somos: ***buenos-malos y malos-buenos***, según sopla el viento, entonces ***se nos abren las Puertas del Servicio del Cristo***, que nos quiere a todos buenos y malos por igual (Mateo 5:44-45).

Así se siente la verdadera compasión por esta humanidad doliente, contumaz en el pecado —por eso hay dolor, por eso se duele— y así también el Cristo aprovecha para derramar sobre nosotros su bendita Misericordia...

Los Maestros Cristificados son compasivos, son caritativos, ellos ya pasaron por el triste estado en que ahora nos encontramos nosotros, quieren ayudarnos con todo amor, y esperan que nosotros les tendamos un puente para poder ayudarnos, levantarnos; puente formado con el respeto, la veneración, la oración, la alabanza y la sublime adoración...

También en el Oriente se registran estas prácticas. En efecto, según el Tantra tibetano de *Sungwa Nyinpo*, para beneficiar a las criaturas de sentimiento, un gurú o Maestro debe tener **cuatro clases de compasión**:

La compasión *constante*, la compasión *espontánea*, la compasión para alcanzar *bendiciones y ruegos*, y la compasión para *guiar a los discípulos* de acuerdo con sus necesidades.

Cualquiera que sea la corriente del pensamiento religioso —budista, yogui o taoísta de Oriente, o judeo-cristiana-musulmana en Medio Oriente, o greco-romana y celta-nórdica en Europa, o Meso y Sur-americana—, en todos los estudios de Antropología Cultural, siempre encontraremos como parte sustancial de los iluminados y del Dios a quien sirven —cualquiera que sea el sagrado nombre que se le dé—, *su decidida ayuda para sus discípulos y para la humanidad en general*.

Esta bendita ayuda es parte de las fuerzas de la Madre Naturaleza... Confiemos de corazón en los Benditos Señores de la Luz, los Maestros Cristificados.

Ellos conocen muy bien nuestros “sí mismos” o pecados del alma o pecados capitales, en los que estamos en-tram-pa-dos, porque ellos también algún día los tuvieron iguales o mayores que los nuestros, y por eso —entre otras Causas Superiores— nos extienden con verdadero amor y compasión su ***mano generosa, misericordiosa...***

Así pues, en esta Enseñanza milenaria —verdaderamente misericordiosa—, para el simple aprendiz de cristiano es una gran ventaja complimentar la instrucción de no auto-engañarse y no auto-justificarse, pues sabemos muy bien que ***aquello que codicia nuestro corazón es lo que contamina al hombre***.

Al re-conocerse uno mismo como malo —*pues somos diablos medio arrepentidos, gente terrible*—, al re-conocernos como medio-demonios que somos, acreditable según marcan nuestros sentimientos y pensamientos...

Al re-conocernos así, lograremos ponernos en ceros todos los días —sin creernos superiores o que tenemos supuestos grados en el cristianismo— y de esta forma podremos comprobar que estamos con certeza en el camino de corregirnos.

Cuando el aprendiz de cristiano se auto-re-conoce que es tremendo y no se auto-engaña, no se hace el tonto consigo mismo, este ***auto-descubrimiento*** le otorga la capacidad de tener ***empatía*** por el otro tremendo pecador igual que uno, aún y cuando éste nos agreda.

Y además, se vuelve más tolerante y convive mejor con los demás, sean ovejas o cabritos, pues ninguno estamos exentos...

Esto es sólo una parte de LO BUENO DE LO MALO... *Es la ventaja, es lo bueno de re-conocerse como malo, es “lo bueno de lo malo”, que nos permite sentir la VERDADERA COMPASIÓN por los demás malvados igual que uno...*

Convidamos a reflexionar sobre la frase célebre del filósofo y escritor italiano Umberto Eco:

“Hay mucha virtud en los malvados y mucha maldad en los virtuosos.”

3.- LO MALO DE LO BUENO

Lo malo de lo bueno es más difícil de dominar, pues hay que conocer **lo bueno de lo bueno** —es decir, **EL BIEN**— para después saber qué es lo malo de lo bueno, es decir, el mal escondido dentro del bien...

El mal lo conocemos sobradamente casi todos, pues ahí vivimos y nos movemos cotidianamente; pero el Bien... pues está difícil para conocerlo.

Y para conocerlo en verdad, se necesita tener un grado superlativo del conocimiento del Bien, ser en esencia un depósito limpio del Espíritu Universal de Vida —**IEHOVÁ Tsebaoth o Jehová Sabaoth, Iod-He-Vau-He**—, es decir, ser un verdadero receptor de su bendita Gracia.

O al menos, para comenzar, recordar vívidamente cuando se tuvo ese bendito estado y añorarlo de corazón y tratar de **reconquistarlo con la continuidad de propósitos...**

Y por último pero no al final, al menos iniciar el **Triple Camino de Liberación Cristiana** con sinceridad, sin auto-engaño, y con auténtica veneración al Cristo y sus verdaderos seguidores, los Maestros de la Luz, los Maestros Cristificados.

“Cuando una puerta se cierra, mil ventanas se abren”, dice el proverbio chino. Y dice también Don Miguel de Cervantes en El Quijote: *“Donde una puerta se cierra, otra se abre.”*

Es cierto y de toda verdad, que de los arrepentidos se vale Dios, de aquellos que sinceramente piden perdón por sus pecados, pero a la vez también *perdonan sinceramente a sus deudores*, o las ofensas como dicen ahora.

Esa es la simple y sencilla condición del VERDADERO ARREPENTIMIENTO.

Por algo se tiene que empezar para caminar en la Senda de estos Misterios Cristianos-Paulinos, que nos llevan a estar más allá del bien y el mal, a conquistar el Fiel de la Balanza, para poder **comer alimento sólido** y habilitarnos para recibir la **“palabra de Justicia”**... (1ª Corintios 13:1-13; Hebreos 5:12-14)

También es cierto y de toda verdad, que conociendo lo malo de lo bueno, se manifiesta **la verdadera y bondadosa compasión por los fanáticos y santurrones**, los seudo-místicos y seudo-jerárquicos, seudo-maestros y seudo-iluminados.

Esos personajes que desarrollan el *dogmatismo, el fariseísmo, el culto a la personalidad y demás hierbas satánicas*, esos pobres mitómanos que se auto-engañan miserablemente.

Aquellos que siempre quieren ser “más papistas que el Papa” y tuercen a su conveniencia las Enseñanzas Sagradas...

No sólo del Cristo, sino de cualquiera otra de esas maravillas espirituales —y sus instituciones— que se forman cada vez que Jokmá, el Segundo Sefirote, el Cristo Celestial o Universal, las entrega periódicamente a la humanidad...

Hasta que la humanidad doliente de plano no hace caso del todo y llega el inexorable Juicio Final...

Así pues, analizado desde la perspectiva de este polo de la Sabiduría del bien y del mal, esa es la ventaja de conocer **“lo malo de lo bueno”, la maldad encubierta**

dentro de la bondad, que nos permite sentir *sincera y noble compasión por los torcidos espirituales*.

Aquellos que gozan toda clase de privilegios canonjiles —vendiendo el cielo en cómodos pagos— y del poder hipnotizante sobre los incautos, cualquiera que sea el interés egoísta o diablesco que adhieran a dicho poder.

Y encima atacan ferozmente a quienes no gustan de los privilegios canonjiles ni del poder diablesco, y muestran con dientes afilados sus rigideces dogmáticas y cuenteras, y *se dan sus golpes de pecho cada vez que lanzan una cruel maldición* contra aquellos que caminan por la *VÍA LIMPIA DEL DESINTERÉS...*

Ahora bien, siguiendo este agudo *conocimiento antitético de “lo malo de lo bueno”*, también es un hecho que el aprendiz de cristiano, puede en verdad llegar a auto-reconocerse como siervo, como simple *Peón de la Bondad* (lo bueno de lo bueno).

Entonces puede con toda seriedad ver el alma —la chispa divina— en las demás personas, incluidos los torcidos que supuestamente están dentro del bien, pues también se auto-reconoce como malo, como torcido dentro del bien.

Por tanto, el aprendiz de cristiano-paulino se ve forzado a adquirir *conciencia del Bien dentro de sí mismo* —pues de otra manera no tiene punto de referencia— así como de sus casi interminables mezclas con el mal; es decir, *lo malo de lo bueno...*

Algo bueno debe de tener el Bien para que sea el Bien, y ¡qué feo se mezcla con el mal!...

Por otro lado, como la evidencia no puede ocultarse, al mismo tiempo que auto-reconoce el Bien dentro de sí —por un funcionalismo natural del alma— también re-conoce la innegable existencia de esa maravillosa *Chispa Sagrada de Bondad*, dentro de él mismo.

Chispa bendita que tanto hacemos padecer con nuestras iniquidades, ya sean de maldad pura, llana y simple, o disfrazada hipócritamente de santidad...

La evidencia interior no se puede negar, el *Justo Juez Interno* siempre está ahí...

Juzgando con agudeza y reportando incesantemente a la Superioridad —a los Ángeles que administran la Justicia Divina— sobre el uso que hacemos del libre arbitrio.

De los humanos quizás, pero de Dios no podemos ocultarnos, ni tampoco de los Ángeles que aplican su Sagrada Ley: En la dimensión o mundo mental del sefirote Netzach (*Nétzaj*) *los pensamientos son cosas, ¡evidencia total!*

Por eso nuestro amado Maestro Jesús el Cristo —IESHÚA el Ungido, el Mesías— nos alerta sobre lo que verdaderamente contamina al hombre...

O sea, lo que tiene dentro de sí (Marcos 7:20-23), lo que codicia su corazón (Mateo 5:27-28).

Y el apóstol Pablo lo reitera cuando dice que Dios juzgará lo que está oculto, encubierto en el hombre:

“Porque los Gentiles que no tienen ley, naturalmente haciendo lo que es de la ley, los tales, aunque no tengan ley, *ellos son ley a sí mismos* [se auto-gobiernan con la Ley del Sinaí, sin ser judíos]:

Mostrando «LA OBRA de la ley» *escrita en sus corazones*, dando testimonio juntamente sus *conciencias*, y acusándose y también excusándose sus *pensamientos* unos con otros;

En el día que *juzgará el Señor lo encubierto de los hombres*, conforme a mi [manera de entender el] evangelio, por Jesucristo.” (Romanos 2:14-16)

Y ahí están las claves para saber qué es aquello que vendrá a juzgar el Señor de todas las Justicias...

En efecto, *lo encubierto de los hombres, son nuestras entrañas* (los instintos y violencias subconscientes), los *corazones* (lo que codiciamos en y con ellos), la *conciencia* (que mucho nos remuerde) y nuestros *pensamientos* (que siempre quieren traicionarnos).

Hasta allá, hasta lo más recóndito de nuestras entrañas, también está escrita la Ley (Jeremías 31:31-33), misma que debemos honrar en nuestro interior, seamos judíos, gentiles o cristianos...

Y si no se cumple con sus mandamientos, *si no se hace la voluntad del Padre celestial del Cristo, el Ungido, nuestro Mesías*, quien *tiene la gentileza de grabarla* —profundamente y con letras de fuego— en nuestras entrañas y corazones...

En tal caso, por aplicación de la Ley de Causa-Efecto —que rige en todo el cosmos infinito— *viene la justa sanción del Justo Juicio de Dios*, quien paga a cada uno conforme a sus obras (Romanos 2:5-6). *Amén.*

Decía una gran amiga que empezamos a pagar todas las que debemos aquí, en este mundo traidor —y exactamente donde más nos duele— y terminamos de pagarlas en el infierno...

4.- ENCARNAR EL PADRE NUESTRO

Así pues, siguiendo por el camino de la mayor sinceridad, con estos múltiples auto-conocimientos y re-conocimientos, sin hacernos tontos consigo mismos, será cuando nosotros los aprendices de cristianos *habremos dejado de auto-engañarnos y auto-justificarnos, auto-exonerarnos y auto-elogiarnos...*

Entonces poco a poco comenzaremos a caminar —en realidad de verdad— por el camino inefable de lavarnos los pies en las aguas puras de *la renunciación y del perdón* más absoluto para nuestros deudores u ofensores.

Si no encarnamos el PADRE NUESTRO dentro de nosotros, pues estamos fritos, estamos perdidos....

Hay que perdonar para ser perdonados, no hay otra solución: “Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores” (*Et dimitte nobis débita nostra, sicut et nos dimittimus debitóribus nostris*, Mateo 6:12)...

Por favor, escuchemos con nuestros ojos la bendita voz del Maestro:

“Porque si perdonareis a los hombres sus ofensas [deudas o pecados], *os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial*. Mas si no perdonareis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas.” (Mateo 6:14-15)

Cuando se perdona a nuestros ofensores o deudores, y además, pagamos con alegría nuestra propia deuda ante la Justicia Divina —sin reclamarle las terribles pruebas y los sufrimientos que pasamos—, entonces se abren *las Puertas de los*

Mundos Superiores de la Luz, el Reino de Dios, el Cielo, el Nirvana, el Tlalocan, el Walhala o como quiera llamársele...

Así se expresa nuestro Padre, en una estancia más del Gran Camino que nos tiene destinado, y sus maravillosas Puertas se abren gustosas, cuando *conocemos la virtud que existe en los malvados y la maldad que habita en los virtuosos, y re-conocemos ambas cosas dentro de sí mismos...*

Por tanto, reconocemos que en este mundo traidor de la “relatividad más absoluta” (disculpen ustedes la ironía), es raro que encontremos algo que sea puramente blanco o negro, sólo encontramos **matices de gris**: desde el casi blanco, hasta el gris oscuro, intentando siempre ser negro.

Sin duda, debemos comprender **el bien mezclado con el mal o el mal escondido dentro del bien**, es decir, lo bueno de lo malo y lo malo de lo bueno.

Si re-conocemos muy adentro de nuestra personal y particular psicología **la existencia de la Sabiduría del bien y del mal**, o viceversa del mal y del bien, solos o acompañados bien y mal, o el uno dentro del otro, simultánea e indistintamente.

Si lo comprendemos, entonces **lograremos servir** como un verdadero instrumento de nuestro Padre que mora en Secreto... *¡Hágase Su voluntad!*

Así se empieza a transitar por la bendita **Senda de la Renunciación** de todos nuestros intereses egoístas, para **colocarnos en el Fiel de la Balanza, más allá del bien y el mal**, cualquiera que sea el grado o *nivel de permanencia*, de estancia o afincamiento por encima de ambos valores: el bien y el mal.

Así se empieza a ver la luz en este mundo ceniciento —terriblemente grisáceo— de la relatividad, y a sentir los efluvios de la Compasión Universal del Cristo.

Camino totalmente distinto a aquel seguido por quienes, siéndolo, niegan hipócritamente que son malos, ni tampoco reconocen la bondad en los demás, ni la ejercen en sí mismos. Y obviamente, debido a su triste estado o condición, en verdad necesitan y merecen nuestra más cristiana compasión.

Es muy difícil enderezar a los malos dentro de lo bueno, llevarlos al Justo Medio del Equilibrio.

Es más fácil enderezar a los buenos dentro de lo malo: Desde muy antiguo se sabía que *se saca más de un diablo con paciencia, que de un santo*. Esto es más fácil que lograr que un “santo” reconozca que es **semi-diablo o semi-arrepentido**.

Y a pesar de su conducta errada y errática, ambos —semi-diablos y semi-santos— merecen la dulce compasión cristiana, por el sólo hecho de ser hijos de su Padre que está en Secreto...

Y también porque nosotros no somos mejores que ellos, pues tenemos en nuestro interior, cargamos dentro de nosotros mismos —sobradamente— las mismas causas del desasosiego, el malestar, la rigidez, el dogmatismo, el fanatismo, el rencor, el delito y el pecado.

Así, de corazón sincero y con buena voluntad, comenzamos a entregar la **compasión más amplia a los malos dentro de los buenos, a los torcidos espirituales**, pues si nos auto-observamos con seriedad encontraremos que en realidad somos iguales o peores que ellos...

Es cuestión de hurgar entre los trebejos que tenemos acumulados en nuestro subconsciente, en nuestra oscuridad psicológica, en el “ello”, el “id”, o como quieran llamarle.

Por eso los Maestros de la Luz, los Maestros Cristificados, reiteran la necesidad de conocer a fondo el bien y el mal dentro de nosotros, es decir, lo bueno de lo

malo y lo malo de lo bueno **dentro de nosotros mismos, aquí y ahora**, pues sólo así llegaremos al **equilibrio**, a la compasión sincera, limpia y verdadera, que surge cuando después de auto-conocernos nos afincamos más allá del bien y el mal...

Tal como los grandes Maestros Cristificados con verdadera compasión lo hacen, así como nuestro amado Señor Jesucristo y sus Apóstoles lo hicieron, y compasivamente nos extienden sus benditas manos desde las Regiones Superiores de la Luz.

Ojalá siguiésemos con seriedad y persistencia de propósitos este **CAMINO DE EN MEDIO, que nos hace hábiles para la palabra —o Verbo— de la Justicia Divina...**

Así alcanzaríamos algún día, la dicha de quedar debidamente **establecidos, instalados** más allá del bien y el mal, en el bendito Equilibrio del Fiel de la Balanza...

Un Equilibrio Espiritual que permite realmente, tener fervorosa y verdadera compasión por esta humanidad doliente, aunque mal pague, tal como nos enseñaron antiguamente los excelsos Rabinos y ahora nuestros amados Maestros Cristianos.

La compasión se expande en ese bellísimo Equilibrio de la Luz del Cristo —Jokmá-Tiféret, el Gran Mediador—, armonía que nace al conocer lo bueno de lo malo y viceversa, y posicionarse más allá del bien y el mal, **donde todo se iguala**.

Las fuerzas del Señor todo lo equilibran generosamente, nos quieren a todos, buenos y malos por igual, así como el bendito Sol sale para todos...

Y las fuerzas luminosas del Cristo se expresan en cada átomo y molécula, así como en cada sol y galaxia, y de esa forma sostienen la Magia Amorosa del Universo.

Esa misma Luz del Cristo, pone en nuestros corazones el deber y el derecho de invocación a su Padre y a las Celestes Jerarquías, su veneración y respeto más profundos...

Su adoración permanente, de corazón, en vez de la intermitente, como la que iniciamos como simples *aprendices de cristianos* que somos todos.

Hay que cumplir con cariño nuestro deber de veneración y respeto al Cristo y sus auxiliares, los Maestros de la Luz, los Maestros Cristificados. Tenemos que ser persistentes en la continuidad de propósitos para lograrlo.

Mas la triste realidad es que somos tan engreídos, que dejamos en manos de **la pereza** la veneración y el respeto a las cosas sagradas, y **nos dedicamos a la auto-veneración de nuestra muy “lustrosa” —y falsa— personalidad**, y por lógica consecuencia, dejamos de adorar al Cristo y a sus fieles Maestros de la Luz y **nos auto-adoramos hasta la saciedad**.

Los Maestros Cristificados, los grandes Profetas y todas esas benditas encarnaciones de Jokmá —el Cristo Celestial o Universal— son verdaderos Maestros porque siempre están adorando al Altísimo Sagrado, y a la vez nos tienden su mano generosa en este mundo de la relatividad...

Con sus Cuerpos Espirituales desarrollados (1ª Corintios 15:44-47), son transmisores de las fuerzas súper-eléctricas o súper-atómicas del Cristo. Por eso son lo que son.

Y es nuestro deber como aprendices de cristianos, respetar, venerar, alabar y adorar al Señor Jesucristo y a sus benditos Maestros Cristificados, los Señores de la Luz, para poder ser partícipes serviciales de dicha Luz inagotable...

Y así promover una comunicación con el Cristo celestial, universal o cósmico, y esforzarnos para que su energía súper-súper-dinámica llegue hasta nuestros corazones.

Obviamente, si la **pereza**, la indolencia, el desgano y la apatía, son los encargados dentro de nosotros mismos de *administrar* la veneración y el respeto a las cosas sagradas, pues entonces con seguridad nos vamos a dedicar a lo contrario, vamos a tener mucha diligencia y buena administración en la **auto-veneración de nuestra muy falsa personalidad**.

Así vamos a caer en **el orgullo, la soberbia y la vanidad**, y el sin fin de hijitas que tienen, a las que se suman presto sus hermanitas o primitas no menos peligrosas, las hijas de la venenosa **envidia** y de la presuntuosa **rebeldía**, todas unidas contra la Voluntad del Padre y del Altísimo Sagrado.

Por ende, para “compensar la frustración” **ante la farsa de su vida como supuesto seguidor del Cristo** —o del Buddha o Krishna, o Moisés, Zarathustra, Fuji, Quetzalcóatl, o cualquiera otro de los Grandes Mensajeros de Jehová de los Ejércitos, *CUALQUIERA QUE SEA EL NOMBRE SAGRADO QUE SE LE DÉ*—, entonces **endurece su corazón** y reacciona con el consabido *auto-engrandecimiento*, y con el típico culto y auto-culto a su **fría personalidad diablesca, disfrazada de santa**. Total, fracaso.

- Con alegría les compartimos que **la adoración, la oración y la veneración al Padre** —y sus *Jerarquías*— son los caminos inmediatos y sencillos para **ABLANDAR EL CORAZÓN** que tenemos tan duro.

Pues forzamos a Moisés para que estableciera el súper-fácil divorcio (Mateo 19) y no se diga ya, todas aquellas reglas sangrientas del Pentateuco y del *Tanaj* o Biblia hebrea completa, y se enseñaron doctrinas y mandamientos de hombres haciéndolos pasar por divinos (Mateo 15).

El Señor de todas las Bondades, normalmente nos reclama la falta de **corazón** —y su consiguiente falta de caridad y misericordia—, pues lo tenemos muy duro (Mateo 19).

Y nos indica que debemos hacer nuestro corazón **bueno y recto**, para que la simiente de la Palabra o Enseñanza Cristiana, fructifique con paciencia (Lucas 8:15).

Además, nos reclama en todo el Evangelio la falta de veneración o respeto tanto para nuestro Padre Celestial como para nuestro Padre Interior, **AQUEL** que está en secreto.

Asimismo, nos reclama nuestra flaca palabra o decisión de cumplir con su sagrada Ley.

El Cristo nos dice que **nos queremos demasiado a nosotros mismos** y por esa razón incumplimos nuestros compromisos de negarnos a sí mismos (Mateo 16:24), y con eso está dicho todo:

No hay fidelidad a la palabra ni persistencia o continuidad de propósitos, porque nos queremos, nos amamos demasiado a sí mismos, y en el fondo no deseamos cambiar...

→ Es un hecho que **el Padre no se olvida de nosotros** —sus hijos ingratos— **sino que nosotros nos olvidamos de Él**.

La oración, la veneración y la adoración al Padre, son la causa, el “disparador” que nos permite inmediatamente **nuestra auto-observación, así como la sagrada**

Presencia —evocación o recuerdo— **de nuestro Padre que está en secreto**, en nuestros sentimientos y pensamientos.

Y por tanto, así evitamos alimentar al sí mismo, al Satán interno, pues *lo tenemos muy gordito*, y de esa manera **ayunamos** rápidamente del sí mismo, cual es nuestro deber en esta Senda Cristiana (Mateo 16:24, Marcos 8:34 y Lucas 9:23).

En vez de dedicarnos a pensar en tonterías y sabihondeces, **pura vanagloria**, y en las demás cosas mecánicas de la mente, mejor dediquemos ese tiempo a la oración, la veneración y la adoración al Padre...

Como que resulta más lógico para cumplimentar los deberes del aprendiz de cristiano.

Con la **sagrada Presencia** —evocación o recuerdo— **de nuestro Padre que está en secreto**, en nuestros sentimientos y pensamientos cotidianos, vamos a ser *congruentes* con esta bendita Enseñanza Cristiana, misma que realmente nos permite **adorarlo a plenitud**, con toda certeza, hasta lograr su encarnación...

Para que entonces el Señor de todas las Bondades pueda formarse, cristalizarse dentro de nos.

Conclusión, la clave de *la oración, veneración y adoración al Padre para ablandar nuestro duro corazón*, nos ayuda para “tener remedio” o corregirnos cristianamente.

Por favor, ¡que no sea rezo ni letanía, sino oración pura, libre, sentida, vivida!

Bendita receta que nos ayuda para empezar a caminar a los más tremendos, pues empieza por contrastar nuestra negrura interior con la **pureza infinita del Padre**, y genera la inquietud de corregirnos, conocer la Sabiduría del bien y el mal dentro de nosotros mismos, y —algún feliz día— encarnar la Justicia Divina en nuestros corazones...

Nunca dejaremos de alabar y venerar a nuestros amados Maestros de la Luz, Jesucristo y sus Apóstoles —entre ellos el menor, Pablo de Tarso—, quienes nos enseñaron estos Misterios antiguos.

Ellos nos enseñaron **la vía y los medios, las herramientas** maravillosas para lograr ese **EQUILIBRIO PSICOLÓGICO Y ESPIRITUAL**, que permite realmente tener fervorosa y verdadera compasión por esta humanidad doliente, a sabiendas de que paga mal...

HIMNO A LA CARIDAD

1. Si yo hablase *lenguas humanas y angélicas*, y no tengo caridad, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retiñe.

2. Y si tuviese *profecía*, y entendiese todos los misterios y toda ciencia; y ***si tuviese toda la fe***, de tal manera que traspasase los montes, ***y no tengo caridad, nada soy***.

3. Y si *repartiese toda mi hacienda* para dar de comer a pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo caridad, de nada me sirve.

4. La caridad es sufrida, es benigna; la caridad no tiene envidia, la caridad no hace sinrazón, no se ensancha [*envanece*];

5. No es injuriosa, no busca lo suyo, no se irrita, ***no piensa el mal***;

6. ***No se huelga de la injusticia, mas se huelga de la verdad***;

7. Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.

8. ***La caridad nunca deja de ser: mas las profecías se han de acabar, y cesarán las lenguas, y la ciencia ha de ser quitada***;

9. Porque en parte conocemos, y en parte profetizamos;

10. Mas cuando venga lo que es perfecto, entonces lo que es en parte será quitado [*conocimiento y profecía serán un todo, se completarán en una sola cosa*].

11. Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, juzgaba como niño [*tenía necesidad de leche, los rudimentos*], mas cuando ya fui hombre hecho, dejé lo que era de niño [*ahora ya como alimento sólido, la sabiduría de Dios en misterio*].

12. ***Ahora vemos por espejo***, en obscuridad; mas entonces veremos *cara a cara*: ahora conozco en parte; mas entonces conoceré como soy conocido [*ante la faz del Padre y los Ángeles de la Justicia*].

13. Y ahora permanecen la fe, la esperanza, y la caridad, estas tres: empero ***la mayor de ellas es la caridad***.

Capítulo III

PSICOLOGÍA RENOVADORA

“Por andar conmigo, siendo ignorante has llegado a conocer. Por eso te llamarán **«el que se ha conocido a sí mismo»**».

En verdad **el que no se ha conocido a sí mismo no conoce nada**. Y el que se conoce a sí mismo ha empezado ya a tener conocimiento sobre la profundidad del Pléroma [mundo espiritual].”

Evangelio de Tomás el Contendiente
Nag Hammadi II, 7

1.- AUTO-ANÁLISIS

La Enseñanza del Cristo se basa en el auto-análisis y el auto-control de nuestros procesos psicológicos, pues enfatiza lo que debe cambiarse **DENTRO DE NOSOTROS: lo que codicia nuestro corazón** (Mateo 5:28), es decir, nuestros sentimientos y pensamientos, mismos que originan o motivan nuestras palabras, acciones y omisiones.

Además, nos propone **el amor a Dios y al prójimo**, un acto psicológico-afectivo que vale más que todos los holocaustos y sacrificios juntos (Mateo 27:37-39); es decir, tiene más valor espiritual que todas las formalidades litúrgicas superficiales u “obras de la ley”, tal como las califica el Apóstol Pablo.

Asimismo, hace énfasis en lo que real y verdaderamente **contamina al hombre**:

“Mas decía, que lo que del hombre sale, aquello contamina al hombre. Porque **de dentro, del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos**, los adulterios, las fornicaciones, los homicidios, los hurtos, las avaricias, las maldades, el engaño, las desvergüenzas, el ojo maligno [las brujerías], las injurias, la soberbia, la insensatez. **Todas estas maldades de dentro salen**, y contaminan al hombre.” (Marcos 7:20-23)

La Biblia y otros textos sagrados —tanto orientales como occidentales— nos mueven al auto-conocimiento y la auto-corrección, los que están indisolublemente unidos, pues *sin el conocimiento de nosotros mismos es imposible la corrección de nuestra personalidad*.

Sin duda, de los arrepentidos se vale Dios, y **no puede haber arrepentimiento si no hay auto-conocimiento**, sólo así puede haber *auto-reconocimiento* de nuestros errores y faltas, evitando auto-engañarnos, para proceder al arrepentimiento...

Cierto, **la solución al AUTO-ENGAÑO siempre será el AUTO-CONOCIMIENTO**, por eso tendrán permanente vigencia las palabras inscritas en el pórtico (*pronaos*) del templo de Apolo en Delfos:

“Hombre concómete a ti mismo y conocerás el universo y los dioses.” (Homo

Nosce te ipsum et nosces universum et Deus, en su conocida versión latina.)

Este aforismo se sustenta en una verdad universal de la naturaleza humana y fue reconocido ampliamente —aunque con variaciones en las palabras— por los pueblos de la antigüedad clásica, incluidos los hebreos, y muy enfatizado por los

primeros **heterodoxos cristianos**; así lo consigna el “Evangelio —o Libro— de Tomás el Contendiente”, Nag Hammadi II, 7:

“Palabras que en secreto dijo el Salvador a Judas Tomás y que transcribí yo mismo, Matías [Mateo], mientras caminaba a su lado, oyendo lo que hablaban el uno con el otro.

El Salvador dijo: — Hermano Tomás, mientras tengas tu tiempo en el mundo físico escúchame, puesto que voy a revelarte asuntos sobre los que has intentado discernir.

Pues se ha dicho que eres *mi gemelo* [dídimo, en griego] y mi compañero en la lucha, investiga para que sepas **quién eres, por qué existes y lo que puedes llegar a ser**.

Pues que eres llamado mi hermano [gemelo], *no te conviene ignorar acerca de ti mismo*. Sé que tú has llegado a entender, a comprender que YO SOY LA VERDAD.

Por andar conmigo, siendo ignorante, has llegado a conocer. Por eso te llamarán «**el que se ha conocido a sí mismo**».

En verdad **el que no se ha conocido a sí mismo no conoce nada**. Y el que se conoce a sí mismo ha empezado ya a tener conocimiento sobre la profundidad del Pléroma [mundo espiritual].

Por esto tú eres mi hermano, Tomás. Has visto lo que permanece oculto a los hombres. Aquello con lo que tropiezan por ignorarlo.”

De cierto, el sabio Salomón era sabio precisamente por conocerse a sí mismo, que es la manera idónea de penetrar realmente en los misterios de la cábala y la naturaleza humana:

“Porque **cual es su pensamiento en su alma, tal es él**. Come y bebe, te dirá; mas su corazón no está contigo [de cierto, somos como pensamos al momento de pensarlo].” (Proverbios 23:7)

“Otro parece en los labios al que aborrece; mas en su interior pone engaño. Cuando hablare amigablemente, no le creas; porque **siete abominaciones** [los siete pecados capitales] **hay en su corazón**.” (Proverbios 26:24-25)

Y no menos agudo fue su padre David: “**Jehová conoce los pensamientos de los hombres, que son vanidad**.” (Salmo 94:11)

Asimismo, este sabio aforismo griego nos recuerda también a Don Quijote, cuando aconseja a Sancho Panza:

“Primeramente, ¡oh hijo!, has de temer a Dios, porque en el temerle está la sabiduría y siendo sabio no podrás errar en nada. Lo segundo, has de poner los ojos en quien eres, **procurando conocerte a ti mismo, que es el más difícil conocimiento que puede imaginarse**. Del conocerte saldrá el no hincharte como la rana que quiso igualarse con el buey...”

● En conclusión, la psicología cristiana parte de la base del *AUTO-ANÁLISIS* y no del *hetero-análisis* del psiquiatra, psicólogo, pastor, sacerdote u obispo, sin que descartemos la ayuda profesional de los científicos cuando haya menester...

En verdad, cada uno de nosotros somos **los arquitectos de nuestro propio destino**.

El Apóstol Pablo —fiel seguidor de nuestro amado Señor Jesucristo— también pone énfasis en lo encubierto, lo secreto, ***aquello que motiva nuestra acción u omisión***, que es precisamente lo que juzgará Dios...

Pone énfasis en nuestra *psicología personal o individual*, en lo que realmente mueve nuestro sentir, pensar, actuar o dejar de actuar, y asimismo, nos muestra el Justo Camino de Dios:

“Mas *gloria y honra y paz a cualquiera que obra el bien*, al Judío primeramente, y también al Griego. Porque ***no hay acepción de personas para con Dios***.

Porque todos los que sin ley pecaron, sin ley también perecerán; y todos los que en la ley pecaron, por la ley serán juzgados:

Porque ***no los oídos*** de la ley son justos para con Dios, ***mas los hacedores de la ley*** serán justificados.

Porque los Gentiles que no tienen ley, naturalmente haciendo lo que es de la ley, los tales, aunque no tengan ley, ***ellos son ley a sí mismos [se auto-gobiernan con la Ley del Sinaí, sin ser judíos]***:

Mostrando ***«la obra de la ley» escrita en sus corazones***, dando testimonio juntamente sus ***conciencias***, y acusándose y también excusándose sus ***pensamientos*** unos con otros;

En el día que juzgará el Señor ***lo encubierto de los hombres***, conforme a mi [manera de entender el] evangelio, por Jesucristo.” (Romanos 2:10-16)

Así pues, lo “encubierto de los hombres”, lo que “juzgará el Señor”, es lo que está en ***nuestras entrañas*** (los instintos y violencias subconscientes), como son los ***corazones*** (lo que codiciamos en y con ellos), así como la parte sutil, la ***conciencia*** (que mucho nos remuerde, si es que todavía la tenemos) y nuestros ***pensamientos*** (que siempre quieren traicionarnos).

Empero, el propio Señor de todas las Misericordias nos da la medicina para estos males: ***EL PERDÓN MÁS ABSOLUTO A NUESTROS DEUDORES U OFENSORES***, a quienes nos las deben, a nuestros deudores, aquellos que pecan contra nosotros.

Es más, si no hay perdón a los deudores ***es imposible amar a nuestros enemigos, bendecir a los que nos maldicen***, etc., etc.

Esta es la clave fundamental que nos da el Cristo, *no sólo para que a su vez nuestro Padre nos perdone nuestras propias deudas, ofensas o pecados*, sino también para tener ***UNA VIDA PSICOLÓGICA SALUDABLE***, para ser mejores siervos del Señor.

Cierto, mientras haya resentimiento y ánimo de venganza —***que nos la paguen con intereses y recargos*** aquellos que nos la deben—, entre otros vicios mentales personales y sociales, no habrá paz ni sosiego en nuestras vidas, siempre estaremos con *la espina de la revancha y la venganza clavada en el corazón*.

Por tales razones, con nuestros ***“ejercicios de perdón”*** comienza el ***tratamiento psicológico cristiano-paulino para normalizar y serenar la mente***, clave de nuestra salud mental y de nuestra elevación espiritual.

Debemos purificar nuestros sentimientos y pensamientos de ira, venganza, desquite, represalia, resentimiento, revancha, etc., para conquistar la “mente de Cristo”, ***LA MENTE-CRISTO***, a la que alude el bendito Apóstol en 1ª Corintios 2:16.

2.- AUTO-ENGAÑO BÍBLICO

Desde que la *Gran Revolución Religiosa Cristiana* se “institucionalizó”, dejó de ser revolución y vino a formar parte del poder de Roma, de la estructura administrativa del Imperio, se consolidaron el engaño —y el auto-engaño— de los ortodoxos, que pregona y “sustenta” que ellos son ***la única y exclusiva interpretación del Cristo***.

Según esto porque ellos mismos son los únicos y absolutos depositarios y dueños de su doctrina, y sus únicos representantes legales y sus ***herederos universales hasta la consumación de los tiempos***... Es más, su secta cristiana *es la única* que —según esto— fundó Jesucristo.

Y los demás cristianos que piensan diferente son unos herejes, que incluso merecen la pena de muerte... Lo cual lo demostraron ampliamente a lo largo y ancho de la historia.

Porque ellos, en su sentir, son muy celosos de su “*representación legal y jerárquica*”, al igual que su supuesto Dios, el supuesto Jehová que es bastante “celoso y castigador”, ese falso Jehová que ordena sistemáticamente penas de muerte y las sanciones a los pecados generacionales...

Vamos, ¡castiga hasta los tataranietos de los pecadores! Imaginen ustedes la ternurita de este falso Jehová, cuyo ejemplo homicida siguieron las sectas ***ortodoxas*** cristianas del imperio romano, ejemplo tristemente reiterado por algunas sectas protestantes doce siglos después.

Para sustentar su “preeminencia ortodoxa”, obviamente adulteraron los textos bíblicos, costumbre que ya venía desde los ancianos, rabinos y escribas, tanto fariseos como saduceos (Mateo 15)...

Y ahí empiezan con los engaños, ***haciéndonos creer que sus ADULTERACIONES BÍBLICAS son la “única y verdadera” palabra de Dios***.

Y es la palabra de Dios cuando les conviene, y cuando no les conviene no se aplica su interpretación... Así vemos que los textos adulterados nos pintan un Apóstol Pablo solterón y misógino, y por otra parte, los textos sin adulteraciones —conforme la doctrina sustancial del Cristo— nos muestran un Apóstol Pablo heterodoxo y liberal, que consagra diaconisas y las llama “gozo y corona mía, evangelistas y apóstolas”.

Y en la parte adulterada dice que “*le prohíbo a la mujer enseñar y que esté callada y que esté sujeta*” y una serie de ***normas o leyes superficiales*** sobre cubrirse la cabeza y demás cuentos, simples cánones superficiales-litúrgicos-formalistas judíos.

Cánones que muy “convenientemente” se han prolongado hasta la fecha en —casi— todas las iglesias, tanto ortodoxas como protestantes y heterodoxas.

Cánones, normas, reglas o leyes superficiales, obsoletas, que precisamente combatía el Apóstol cuando se refería a las “obras de la ley”, tales como la circuncisión y las reglas alimenticias, por ejemplo.

Leyes o reglas totalmente ***irrelevantes para formar el Cristo dentro de nosotros***, que es lo que realmente le interesa al bendito Apóstol... y todavía sigue con dolores de parto para que lo formemos interiormente.

Las adulteraciones o “interpolaciones” de las Epístolas del bendito Apóstol, pretenden —con toda evidencia conceptual y contextual— fortificar y afincar la autoridad “patriarcal” de los *nuevos ancianos interpoladores*, los “*nuevos rabinos cristianos*”, y muy-muy romanos desde el ***Edicto de Milán*** del año 313.

Así buscaron que olvidásemos que el Maestro Jesús tuvo discípulas y misioneras (apóstolas) y que el Apóstol Pablo consagraba diaconisas y tenía misioneras y evangelistas.

Más aún, los católicos ortodoxos griegos y romanos, **asimilaron la misma crueldad militar** con la que el imperio romano sacrificó al Cristo en la cruz, crueldad que los nuevos rabinos cristiano-romanos, aplicaron muy “ampliamente” tanto a los paganos como a los demás cristianos disidentes.

De ahí los desmanes que realizaron tantos “santos papas” y sus subordinados. Empero, *Memento Mori... et Mortis* (Recuerda que morirás... y a la Muerte misma), y el Justo Juicio de Dios es inexorable, no se puede violar impunemente la misma Ley que dicen predicar...

Además, nos niegan la reencarnación o simbólica resurrección de los muertos y nos mandan al infierno por toda una eternidad, tan eterna como el mismísimo Dios Eterno...

Luego entonces, están en peligro de que **su boca sea la medida**, puesto que “con la vara que midiereis seréis medidos” (Mateo 7:2). *Amén.*

Así que los nuevos rabinos-cristianos-ortodoxos, se gestaron o germinaron en Jerusalem —hostigando al Apóstol Pablo, exigiendo la circuncisión de los gentiles convertidos y demás rigorismos de las leyes superficiales judías— y casi tres siglos después, finalmente se apoderaron de la “Oficina de Religiones” del imperio romano en el año 313, con el edicto de Milán.

Y doce años después del edicto, en el año 325, durante el concilio de Nicea —además de ratificarse el celibato— se autorizaron los únicos textos sagrados “oficiales”, se aprobaron los Cuatro Evangelios canónicos, los Hechos de los Apóstoles y algunas Epístolas del bendito Apóstol.

Y queda evidencia histórica que se prohibieron a sangre y fuego los restantes 270 evangelios que se calcula existían a principios de siglo cuarto.

Y desde luego, se establecieron sucesivamente todo género de penas trascendentales para aquellos cristianos “infieltes y herejes” que poseyesen los evangelios desechados, incluidas las penas de muerte y esclavitud.

Ya hemos informado que la forma de selección de dichos evangelios “canónicos” aparece descrita en una nota al margen del *Synodicon Ventus*, obra del siglo nueve que recopila las decisiones de los concilios católicos hasta esa fecha.

Conforme dicha nota marginal: “Los libros apócrifos se distinguieron de los canónicos de la siguiente manera: todos ellos se colocaron en la casa de Dios sobre el altar, tras lo que **los obispos oraron para que aquellos textos que eran inspirados quedaran encima**, mientras que los espurios abajo, y así fue.” (Synodicon Ventus, año 887, vol. 5, pág. 9).

Ahora bien, aquellos textos judeo-cristianos que sí sobrevivieron a la “milagrosa aprobación” de los obispos —los supuestos representantes del Espíritu Santo—, los llamados evangelios “canónicos”, también se “interpolaron debidamente” por los nuevos escribas y fariseos cristiano-romanos.

Siguieron la tradición judía, donde siempre ha existido mucha libertad —y hasta libertinaje— por parte de los escribas y rabinos para interpretar “inspiradamente” y modificar, alterar, quitar y poner textos.

Según esto porque **el “Libro” sigue siendo sagrado, mas el “texto” puede estar sujeto a tales modificaciones o adulteraciones**, hechas desde muy antiguo por los

rabinos y escribas, y así lo reconocen abiertamente y sin ningún disimulo, restricción o reserva.

Así lo reconoce el Dr. *Adolfo Roitman*, por ejemplo, sin demérito de su extraordinaria labor al frente de la Biblioteca de Qumrán, pues simplemente transmite lo que es reconocido por las jerarquías eclesiásticas judías desde antaño.

Es decir, ya es una “*tradición*” como “*fuerza autónoma*”, aquella que permite simular los “*mandamientos de hombres*” haciéndolos pasar por mandamientos de Dios.

Y tal como antes, también después de la muerte y resurrección del Cristo, siguieron “interpolando”, truncando y modificando los textos, e *insertando sus “mandamientos de hombres”*, pero ahora por la mano de **los nuevos “ancianos cristianos”** del nuevo sanedrín-cristiano-ortodoxo de Jerusalem desde mucho antes del concilio de Nicea, y después también, cuando se consolidó como un sanedrín muy-muy romano.

Así pues, fueron cambiando, torciendo, suprimiendo y adulterando a su muy “ortodoxa” conveniencia, las mismísimas palabras y reglas establecidas por nuestro Señor Jesucristo.

Asimismo, ***poniendo en boca del Apóstol Pablo*** palabras y argumentos que ***CONTRADICEN LÓGICA Y PSICOLÓGICAMENTE SU DOCTRINA FUNDAMENTAL***, como es el respeto, equidad o igualdad de los derechos sociales y eclesiásticos de las mujeres y su exaltación a los altares como diaconisas.

Doctrina que consta con total evidencia en citas sustanciales, muy destacadas, que por suerte quedaron incólumes ***dentro de los mismísimos textos adulterados***, como es el caso de Gálatas 3:27-28 o Romanos 16:1, 3, 6, 7, 12 y 27.

Digamos que “*se les olvidó*” modificarlas también... Gracias a Dios, quien siempre nos deja resquicios, pequeñas rendijas para que podamos ver su Luz...

Asimismo, quedaron muchas “rendijas” en los evangelios heterodoxos, llamados apócrifos, ***que al menos no fueron alterados por 17 o 18 siglos***.

Por eso los citamos ampliamente en nuestras obras, para tener una idea más clara de ***“la otra versión” del cristianismo primitivo***.

3.- SUSTITUCIÓN DEL MISTERIO POR EL DOGMA

A partir del martirio del Apóstol Pablo, el cristianismo gradualmente pasó a convertirse, de una religión misteriosa —es decir, sobre los Misterios del Reino de los Cielos— a una religión común.

Igual que la pagana, una especie de budismo Mahayana, para el grueso del pueblo —para las mayorías— según esto ***“simplificando” los misterios cristianos***, y supuestamente “universalizando” (*katholikós*) la religión cristiana...

Y sustituyeron los misterios con formalidades litúrgicas y dogmas eclesiásticos, es decir, más “obras de la ley”, como las combatidas por el Apóstol de los Gentiles.

Y desde luego, ***enaltecieron o exaltaron a los nuevos “rabinos-cristianos”, ortodoxos y dogmáticos, y extremadamente fanáticos***, como los únicos y legítimos *representantes auténticos y exclusivos* —incluido el copyright, diríamos ahora— del Cristo y toda su Corte celestial.

Y así siguió hasta la Reforma... Y después de la Reforma lamentablemente muchos de nuestros hermanos protestantes continúan con el mismo dogmatismo heredado de los católicos romanos y de los judíos, de tal manera que tenemos

ahora *rabinos-sacerdotes-cristianos* y también *rabinos-pastores-cristianos*, con sus correspondientes jerarquías rabínicas; en síntesis, tenemos sanedrines modernos.

Sanedrines que se replican hasta las minucias en las iglesias más humildes, donde —casi— siempre existe su grupo admonitor, exigente, dogmático y fanático, que normalmente *quiere, consigue y continúa en el control permanente —psicológico y moral— de la grey*.

• La Verdad “Verdadera”, afirma que *el punto básico para el VERDADERO CAMBIO PSICOLÓGICO Y ESPIRITUAL, se basa en la limpieza sexual de las parejas cristianas*, pero en esta súper-modernidad, la pureza sexual ordenada por IEHOVÁ puede ser motivo para reírnos o burlarnos...

O bien, para dar la “moderna ocasión” a los supuestos “eruditos” de justificar, rechazar, limitar o negar la eficacia de la Ley de Dios en Levítico 15 (versículos 2, 16, 18, 32 y 33).

Mas nosotros *mejor practicamos la Ordenanza con fe, con fervor*, y así cumpliremos contentos con la Ley que nos transmitieron tanto Moisés como Jesucristo; es exactamente la misma por lo que toca a la sexualidad.

Lamentablemente, todo *este conocimiento sagrado se olvidó intencionalmente*, y desde la muerte del Apóstol Pablo:

♦ Ocultaron —o eliminaron— las reglas de pureza sexual en los matrimonios cristianos, *incumpliendo con Levítico 15*,

♦ inmediatamente eliminaron también a las diaconisas del rito del Apóstol Pablo,

♦ impidieron absolutamente a las mujeres ser consagradas diaconisas (sacerdotisas),

♦ se volvieron terriblemente patriarcalistas,

♦ pusieron en lugar de la Diaconisa a *otro hombre, el acólito*,

♦ sustituyeron *el rito mismo* cuando suprimieron todos los rituales heterodoxos, o sea, el rito original con su Diaconisa que nos legara el bendito Apóstol,

♦ insertaron *el culto dogmático de la purísima concepción* —incorporando doctrinas paganas—, cuando tenían la explicación en su propia tradición con la Vírgenes Levíticas,

♦ *adulteraron los evangelios y epístolas* para tal efecto, y encima

♦ *establecieron el celibato obligatorio*,

♦ y para rematar, se auto-proclamaron como *los únicos representantes legales del Cristo* y la bendita Corte celestial, tanto en este planeta como en los demás planetas y sistemas planetarios circunvecinos.

En fin, todo dispuesto y bien servido *para ➔ formar parte de la estructura del Imperio Romano*, para incorporarse a la mecánica burocrática imperial.

En verdad sólo relatamos lo que dicen los libros de historia, ahora sí que desde la escuela primaria...

Y lo hacemos sin mala voluntad, pues podemos expresar sinceramente, que tenemos el máximo respeto por todos los seres humanos, religiosos o no, y sabemos a ciencia cierta, que *la Fuerza-Cristo —Jokmá— puede expresarse en todos...*

Incluidos obviamente nuestros amigos católicos romanos y los ortodoxos de Grecia, Medio Oriente y Rusia, así como también puede expresarse entre nuestros

amigos protestantes, heterodoxos y coptos, judíos, budistas, mahometanos, taoístas y de religiones autóctonas o tradicionales, etc.

El Señor no tiene acepción de personas, no hace discriminaciones de ninguna especie... Y tampoco estamos criticando o juzgando a los personajes presentes, por los hechos ocurridos hace casi dos milenios.

Nosotros, como devotos paulinos, estamos simplemente cumpliendo con nuestra obligación de dar a conocer a todos los demás cristianos —y de otras religiones— ***lo que estuvo escondido desde hace 35 siglos...***

Es decir, 15 siglos antes de la llegada del Cristo —quien de nuevo dio a conocer los ***Misterios Levíticos***— y 20 siglos después de su extraordinaria encarnación como Jesús de Nazaret.

Pero después de su sagrada encarnación, cambió de manos el poder religioso y tuvimos “sanedrín cristiano” —ese que tanto hostigó al bendito Apóstol Pablo— ***y se volvieron a esconder los Misterios...***

Así pues, con el análisis histórico y la exégesis teológica y crítica —y auto-crítica— del cristianismo, queda muy claro que:

Muy por encima de las interpretaciones dogmáticas, ***LA VERDAD “VERDADERA” ES QUE EL CRISTO NO ES PRIVILEGIO NI PATRIMONIO EXCLUSIVO DE NINGUNA IGLESIA NI SECTA, y nos quiere a todos, buenos y malos por igual.***

De cierto, Él nos ama con su tierno corazón a todos, sin distinción de raza, nacionalidad, sexo, condición social, educación, *religiones o credos, denominaciones, filosofías*, etc. (Mateo 5:45 / Lucas 6:32-35 / Hechos 10:34-35 / Romanos 3:29, etc.)

4.- AUTO-ENGAÑO MITÓMANO

En orden de aparición histórica, todos nosotros los *diáconos* (ministros asimilados), *obispos* (ancianos asimilados), *sacerdotes y pastores*, alguna vez —o cotidianamente— caemos en la tentación de la serpiente, desde los remotos tiempos del Edem, y comemos del fruto prohibido, porque pensamos que “***se nos abrirán los ojos y seremos como dioses***” (Génesis 3:5).

La soberbia, el orgullo y la vanidad —base de los demás pecados edénicos— se condimentaron con la envidia, al querer ser como Dios —o dioses— e igualar al Altísimo.

La tendencia a ser como los dioses, de igualarnos a los dioses —la horrible enfermedad mental de la ***mitomanía***—, sigue siendo el principal pecado de las altas jerarquías eclesíásticas —y de las pequeñas también— cualquiera que sea la iglesia.

Estos delirios de grandeza permanentes, nos arrojan al abismo, pues el sabio es sabio —entre otras muy sagradas razones— porque antes reconoció la Majestad de Dios y su propia miseria interior, y brilló en su corazón el arrepentimiento, la alabanza y la humildad...

Por eso el bendito Cristo nos pide ***negarnos a sí mismos***, negar y renegar de nuestros egoísmos y egocentrismos, de nuestros deseos de ser más que los demás cristianos, budistas, judíos, lamaístas, quetzalcoatlíanos, etc., etc.

Y por eso ***SU ENSEÑANZA ES DE LA REVOLUCIÓN INTERNA***, no aquella de guerras y ríos de sangre contra paganos, gentiles e infieles, y judíos, griegos y otros cristianos, sino la verdadera revolución, la revolución contra nosotros mismos,

contra nuestros terribles deseos, malas voluntades, codicias, auto-alabanzas, auto-justificaciones, auto-exoneraciones, etc., etc.

Lo hemos dicho en todas nuestras obras y de nuevo lo reiteramos amablemente: ***La enseñanza del Cristo es de la REBELDÍA PSICOLÓGICA, de la negación radical de sí mismos***, porque elimina la raíz de esa codicia por las mujeres, ese adulterio del corazón, o la codicia por tener lo que los demás poseen, ese asqueante veneno de la envidia, etc., etc.

Con toda seguridad se puede afirmar que la principal Enseñanza del Salvador del Mundo, continúa siendo: ***Amar a nuestros enemigos y Perdonar a nuestros deudores...***

¿Pero cómo? Si amamos al enemigo pues se acabaron las guerras, se acaba el negocio, no hay ingresos al erario, no hay industria armamentista, que todavía saca de la quiebra a muchos países.

Por cierto, *Abraham Lincoln* decía que la mejor manera de acabar con los enemigos, era haciéndolos nuestros amigos, y terminó muerto por sus mismos paisanos, a quienes liberó de la ignominia —ante Dios y ante los hombres— de la esclavitud.

Así es que, en vez de amar al enemigo, mejor ***se dedicaron a hacerle la guerra, pero ahora en el nombre del Cristo...*** Y lo hemos visto hasta el cansancio: cruzadas, guerras de 30, 80 años, etc.

O como también lo hacían los aztecas, que provocaban de continuo sus guerras santas —“*floridas*”, les decían— para sacrificar en el Templo Mayor de Tenochtitlán a cientos o miles de personas, con el fin de satisfacer a *Quetzalcóatl*.

Quien paradójicamente, ***prohibió terminantemente y exprofeso los sacrificios humanos***, y sólo exigía en las festividades la liberación de aves o mariposas en lo alto de los templos... ese era todo el sacrificio que pedía... ¡Cero sangre!

Pero siempre pasa lo mismo, todo gobernante y su corte quieren “*dejar huella*”, ser más que los demás, y lo mismo sucede en muchas instituciones religiosas.

Son las mismas tijeras perversas que continuamente nos están cortando a todos iguales...

Siempre queremos ser más que los demás —en vez de ayudarlos y amarlos como el Cristo— y esa es la raíz de todos los males.

Por querer ser —“al menos”— como Dios y apropiarnos de su Sabiduría, fuimos ***expulsados del paraíso*** (Génesis 3:23)... ¡Y todavía no aprendemos la lección!

Luzbel, ese precioso Lucero hijo de la mañana, cayó hasta lo más profundo del abismo (Isaías 14:12-21), pues se quiso igualar a Dios y sentarse en su solio, quiso ser más que los demás, hasta más que Dios Padre... ¡Y todavía no aprendemos la lección!

Por eso el bendito Cristo nos pide negarnos a sí mismos, negar y renegar de nuestro egoísmo, nuestro deseo de ser más que los demás cristianos, budistas, judíos, lamaístas, quetzalcoatlíanos, etc., etc.

Además, como estudiantes paulinos, de ninguna manera aceptamos vender —por cuotas, ofrendas, diezmos y primicias— una ilusoria “*parcela de cielo*”, una hermosa “*casita en el paraíso*”, o un “*pasaporte* (oficial o diplomático) *para ir al cielo*”, firmado y sellado por los supuestos “representantes legales” del Cristo en la tierra.

Por esas razones somos una congregación seria, que busca la auto-vigilancia y la auto-corrección de nuestros pensamientos, sentimientos, acciones y omisiones...

Porque sabemos que el enemigo secreto está fuera... ***pero también está dentro de nos...*** ¡Y *debemos vencerlo!* Negándonos a nosotros mismos, a sí mismos, como está escrito (Mateo 16:24).

Debemos negar y destruir nuestros vicios o errores, esos pecados capitales o pecados del alma, esos demonios que llevamos dentro, que nos amargan la vida personal y socialmente...

Y además ofenden al Altísimo, que también está dentro de nosotros (1ª Corintios 3:16).

Para que así, nuestro Padre que está en secreto, nos regale la luminosa belleza de las virtudes opuestas a tales vicios... Esas benditas luces de la conciencia...

Y seamos así *Vasos limpios para recibir el Espíritu Universal de Vida*, es decir, Iod-He-Vau-He, Jehová Sabaoth (IEHOUÁ Tsebaoth).

En verdad, sólo buscamos tener contento a nuestro Padre que está en secreto, con el ***recto pensar, recto sentir y recto actuar...*** *Amén.*

Sólo deseamos el bien para toda la humanidad doliente, aunque mal pague...

Por eso se duele la humanidad, porque paga mal y se aparta de su Creador.

Y con muy buena voluntad procuramos servirla, así como la sirvió el Divino Rabí de Galilea, **IESHÚA EL BENDITO, NUESTRO MÁXIMO JEFE ESPIRITUAL**, cuyo Nombre — Verbo— no nos cansaremos de alabar... *Amén.*

5.- DELIRIOS DE GRANDEZA FARISAICOS

Podemos decir que todos los rasgos psicológicos de la personalidad están descritos ahí en la Biblia, sin duda alguna.

Lo mismo pasa con los ***rasgos patológicos***, las enfermedades mentales, los trastornos mentales —fijos o transitorios— y poniendo atención se pueden reconocer los síntomas en ciertos personajes bíblicos.

Pues recordemos que la Biblia también es un compendio religioso de la historia del hombre y especialmente de ejemplos de la naturaleza humana.

La firmeza o blandura de carácter para servir al Señor es una de las consecuencias de esa humana natura.

Mas lo que interesa es ***la manipulación psicológica*** que —normalmente— se presupone es practicada en las iglesias, toda vez que ***se deben inclinar el pensamiento y la voluntad en una dirección***, pues debemos estar de acuerdo los fieles o feligreses con esos ideales o con esos arquetipos de nuestra religión.

Aquí lo que procede es la demostración de ***la pureza de la Enseñanza***, sin esos mandamientos de hombres de los clérigos “legisladores”, quienes se hacen pasar por dioses.

Así como otros ***valores superiores***, los que van más allá del convencimiento doctrinario que implica precisamente ***el fenómeno religioso***, tanto personal como socialmente.

El fenómeno religioso supera con mucho al simple fenómeno psicológico-intelectual de los aspectos mecánicos de la mente subconsciente o consciente (ego y superego freudianos), que motivan la conducta.

El proceso de acercamiento al Padre implica exaltaciones muy elevadas del corazón, transformaciones y sublimaciones trascendentales, no sólo de la libido

sino también de otras partes superiores que en nuestro interior tenemos, y que no se pueden explicar con palabras, pues son ***totalmente inefables...***

Dice un antiguo proverbio oriental que un día Dios quiso esconder la Sabiduría y algunos ángeles le sugirieron que podría esconderse en lo más alto de las montañas y el Señor les dijo que hasta allá llegaría el hombre.

Otros dijeron que en lo más profundo de los mares y tuvieron la misma respuesta, que hasta allá llegaría el hombre; luego sugirieron ocultarla en los cielos, en otros planetas, y lo mismo, hasta allá llegaría el hombre...

Entonces la solución definitiva que dio el Señor es ***esconder la Sabiduría dentro del hombre mismo...***

Y ahí está escondida todavía, sigue oculta dentro de nosotros mismos...

Hay que escarbar en el subconsciente para encontrarla y devolverla otra vez a la Luz de la supra-conciencia de nuestro Padre que está en secreto.

En ese proceso de ***AUTO-VALORIZACIÓN, AUTO-ANÁLISIS Y AUTO-COMPREENSIÓN CRISTIANA***, vamos descubriendo la Verdad dentro de nosotros mismos:

Lo que creemos que somos, lo que creemos que la sociedad piensa de nosotros, lo que la sociedad realmente piensa sobre nosotros, y lo que somos en realidad, frente a la poderosa Luz del Padre...

Por eso el evangelio dice que *“desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, al reino de los cielos se hace fuerza [se arrebata], y los valientes lo han tomado”* (Mateo 11:12-14), porque ***para encontrar la sabiduría dentro de nosotros mismos, tenemos que enfrentarnos a nosotros mismos.***

Debemos tener gran valor para destruir la raíz del pecado dentro de nosotros, nuestro Satán interno...

Debemos eliminar totalmente todo rastro de pecado en nuestro interior.

Para que al fin pueda el Cristo sagrado en compañía de su bendito Padre, morar dentro de nosotros (Juan 14:21-23), y así tendremos el reino de los cielos totalmente encarnado en nuestro interior.

Si no nos negamos a nosotros mismos, si evitamos hacerlo, ***en definitiva NO estamos siguiendo el camino del Cristo***, pues es uno de los tres requisitos para lograr con certeza seguir ese luminoso camino que el Cristo nos propone para ir en pos de Él

Requisito ampliamente reconocido y registrado en 3 de los 4 evangelios canónicos: Mateo 16:24, Marcos 8:34 y Lucas 9:23.

Sin olvidarnos de sus dos compañeros del TRIPLE CAMINO DE LIBERACIÓN CRISTIANA, que son: ***La cruz bendita del matrimonio cristiano con limpieza sexual, y seguir al Cristo con su ejemplo, sirviendo a esta humanidad doliente sin pedir nada a cambio***, sólo por amor al Padre, quien siempre vela por todas sus criaturas y hace salir el sol para buenos y malos, y también hace llover sobre justos e injustos (Mateo 5:45).

- El fariseísmo de ayer y hoy, ese permanente sanedrín que aprisiona, tuerce y mediatiza los valores religiosos, ese sanedrín que desecha la piedra del ángulo, ***la piedra de la limpieza sexual ordenada por IEHOVÁ Adonay*** en Levítico 15, hace ya 35 siglos...

Ese mismo fariseísmo que continuamente está ***“negando” negarnos a nosotros mismos***, tal como ordenó IEHOVÁ Adonay desde hace más de 35 siglos, siempre va

a estar buscando la manera de obstaculizar la limpieza de aquellas expresiones profundas de nuestra muy personal y psicológica religiosidad.

Ese mismo fariseísmo que busca destruir, o bien, mediatizar, todo intento de liberación personal y social, que aunque sea mínimamente le pueda obstaculizar el rígido control —dogmático y fanático, por supuesto— de los grupos religiosos.

Ese fariseísmo se da en muchos religiosos de casi todas las religiones, muy practicado por aquellos “ancianos”, escribas y fariseos mencionados por el Cristo.

Y al menos en el cristianismo se combate con las palabras que dijo el Cristo, cuando después de haberle cerrado la boca a los saduceos, los fariseos por su parte también quisieron probarlo, inquiriéndole sobre cuál es el *mandamiento más grande en la Ley*, a lo que el Señor responde:

“Amarás al Señor tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y de toda tu mente. Este es el primero y el grande mandamiento.

Y el segundo es semejante a éste: Amarás a tu prójimo como a ti mismo [Levítico 19:18].

De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas.” (Mateo 22:37-40)

Como ya dijimos, el versículo 40 establece una verdad cristiana fundamental:

Toda la Ley (Torá) y todos los profetas tienen que sujetarse a esos dos ***mandamientos sustanciales de amor***, uno para darlo a Dios y otro para dárselo a los hombres... Por consiguiente,

♦ Toda norma o disposición de la Ley o *Torá* (Pentateuco), o bien, del *Tanaj* (Biblia hebrea completa), incluidos obviamente los textos atribuidos a los ***profetas***, así como

♦ Todo versículo que vaya en contra del amor de Dios o en contra del amor al prójimo, ordenado en Levítico 19:18,

♦ ***NO tienen sustento en la Ley o Torá auténtica y verdadera***, no hay relación de “***dependencia***” con el más Grande Mandamiento.

Y por ende, ➔ ***SE DESCARTAN COMO PARTE DE LA AUTÉNTICA TORÁ, de la auténtica Ley de Iehová, todas aquellas órdenes homicidas, crueles, con penas de muerte, o bien, discriminatorias, abusivas, esclavizantes y tiranas***, que aparecen con sobrada abundancia en la Biblia hebrea.

De cierto, IEHOVÁ Adonay no ordenó esas desviaciones; son simples “interpolaciones” o adulteraciones de los textos sagrados por parte de los ancianos, rabinos y escribas. *¡No hay nada nuevo bajo el Sol!* (Eclesiastés 1:9)

Y lo mismo va para todos los evangelios, concilios, códigos y reglamentos de las distintas denominaciones cristianas que contravengan lo dispuesto por el Señor de todas las Justicias en Mateo 22:37-40.

El bendito Señor de todas las Bondades no condena al infierno por toda la eternidad —tan eterna como el mismísimo Eterno— a quienes no creen en Él, como sí lo hacen los supuestos “cristianos” que ya se creen salvados...

Pues no basta confesar al Cristo o supuestamente creer en Él, sino que ***PARA IR AL PADRE POR SU MEDIACIÓN***, hay que cumplir con fidelidad su palabra, sus mandamientos:

*“El que me ama, **mi palabra guardará**; y mi Padre le amará, y vendremos a él [encarnaremos en él], y haremos con él morada.”* (Juan 14:23)

¿Cuál es la palabra a guardar, cuáles son esos mandamientos del Cristo? Obviamente, los consabidos 10 mandamientos que debemos guardar, resumidos o sintetizados así:

“Entonces el escriba le dijo: —Bien, Maestro [Rabí]. Has dicho la verdad:

Dios es uno, y no hay otro aparte de Él; y **amarle con todo el corazón, con todo el entendimiento, y con todas las fuerzas, y amar al prójimo como a sí mismo** [Levítico 19:18], vale más que todos los holocaustos y sacrificios.” (Marcos 12:32-33)

¿Y qué fue lo que el bendito Cristo Cósmico o Universal (Jokmá) encarnado le dijo? Unas bellas y elocuentes palabras:

“Jesús entonces, viendo que había respondido sabiamente, le dice: **No estás lejos** [por tanto: cercano] **del reino de Dios.**” (Marcos 12:34)

No le dijo te salvarás únicamente si crees en mí, o tienes que ser cristiano primero, o tienes que obedecer ciegamente al obispo para salvarte.

Por el contrario, le dijo **estás cerca del reino de Dios**, y nada menos que a un escriba que pretendía confundirlo o humillarlo.

Así que el Cristo claramente afirma que **para llegar al Padre por medio de Él**, hay que guardar su palabra, es decir, los 10 mandamientos de su Padre IEHOVÁ Adonay, otorgados por conducto de Moisés, y resumidos, cristalizados en ese glorioso mandamiento...

Y para cumplir con ellos no se necesita ostentar que somos “cristianos”, ni hacer gala de “confesar al Cristo como salvador personal”, ni obedecer ciegamente al obispo —supuestamente— cristiano, sino que **puede ser un judío como el citado escriba**, o un budista o musulmán o taoísta o quetzalcoatlano, etc.

En las palabras del bendito Apóstol Pedro, **“Dios no hace distinción de personas, sino que EN TODA NACIÓN** [ya sean gentiles o paganos, griegos o bárbaros; es decir, todo pueblo o raza, con sus religiones o creencias, etc.] **le es acepto el que le teme y obra justicia.**” (Hechos 10:34-35)

“¿Es Dios solamente Dios de los Judíos? ¿No es también Dios de los Gentiles? Cierto, también de los Gentiles.” Enfatiza el Apóstol Pablo, en Romanos 3:29.

El problema es que creemos que Dios y el Cristo son propiedad exclusiva de nuestra muy particular congregación religiosa...

¡Sólo delirios de grandeza tiene esta humanidad!

6.- VIRUS SICOLÓGICOS

El **materialismo y el descreimiento** que pretenden combatir las iglesias cristianas —sean ecuménicas o no— están floreciendo y fructifican en un ambiente social inusitado, con la mayor relajación de costumbres de que tenga noticia la humanidad. Existe una terrible anti-religiosidad.

Mas en el fondo, la humanidad —tristemente— sigue siendo la misma, desde que IESHÚA el Bendito nos dio el Mensaje del *Padre de todas las Paternidades*...

Y en los tiempos del Apóstol Pablo... y del Señor Buda, y de Moisés y de Zoroastro, etc.

Sólo que ahora la humanidad está más refinada en la maldad...

Los niños ya casi no tienen infancia, desde la primaria disfrutan de amplísimo acceso —vía celular, tablet, PC, etc.— a la pornografía más corrompida que se tenga noticia, y a muchas costumbres extremas de la maldad...

Una sagaz periodista señaló que antes la pornografía era cara y el agua gratis — pues decían que a nadie se le niega un vaso de agua— y ahora ***se vende cara el agua y la porno es gratis***.

Además, muchos niños quieren ahora ser “sicarios o narcotraficantes” cuando crezcan... Antes querían ser médicos, ingenieros, policías, bomberos, etc....

Y es parte de lo que oyen en su casa y de lo que aprenden en los vídeos (TV, cine, PC, celular, etc.) o en juegos de vídeos...

¡He ahí lo que el futuro nos depara!

No nos asusta ni sorprende nada de lo que haga esta humanidad, pero podemos apreciar con tristeza que ***existen virus sicológicos y sociales, enfermedades y epidemias mentales*** que están afectando seriamente el futuro de esta generación...

Y la medicina siempre será igual, sicológica, mental, y mayormente espiritual, para que el Cristo —*¡Bendito sea!*— nos haga partícipes de su salud, de su sanidad, con su sana Doctrina —sin odios ni exclusivismos— y sobre todo, con el buen ejemplo...

7.- EL EXCLUSIVISMO

El problema es que muchos que ***se dicen cristianos***, aunque tienen la bendita medicina, creen que son los únicos y exclusivos médicos que pueden existir en el planeta...

Y se ***pelean y atacan a otros***, diciendo que ellos sí son los mejores cristianos, que ellos sí tienen la medicina, mientras que los demás no tienen medicina, o no sirve o no tiene la debida potencia, o caducó el medicamento...

Y que la micronésima parte de la humanidad que constituye su iglesia, es la única que se va a salvar...

Entonces, ***¡qué Dios tan injusto nos pintan estas personas!***, quienes —según esto— “han aceptado a Cristo como su Salvador personal”.

Cristo es el Salvador personal de toda la humanidad, sean cristianos o no...

De otra suerte es negarle la eficacia al Cristo como Salvador del Mundo.

Y Él no necesita que lo estemos confesando o declarando continuamente, ni ostentando o alardeando que lo seguimos, o “declamando” la Biblia de memoria...

Como ya dijimos, lo único que exige es ***una conducta recta***, que cumplamos con la voluntad del Padre que está en secreto, que sinceramente practiquemos los Diez Mandamientos de la Ley de Dios.

Pero también pasa lo mismo con las grandes religiones, y aun cuando tengan un enorme número de seguidores, muchas ***excluyen abiertamente a la otra parte de la humanidad*** como susceptible de ser salvada...

“***¿Es Dios solamente Dios de los Judíos?*** ¿No es también Dios de los Gentiles? Ciertamente, ***también*** de los Gentiles.” Enfatiza el Apóstol Pablo, en Romanos 3:29.

Aquí también cabe preguntar, ¿se podrá expresar el Buda en algún cristiano, o el Cristo en algún budista?

¿El Buda es opuesto al Cristo o Zoroastro o Lao Tse, o a Moisés y Mahoma? ¿Serán rivales? ***¿Acaso el Cristo se opone a todos ellos y los quiere matar, desaparecerlos, hacerles la guerra?***

¿Acaso el Cristo los excluye de toda salvación, aun cuando cumplan con los Diez Mandamientos, pero dentro de su propia religión?

¿Será tan injusto así el Cristo, tan elitista, tan exclusivista?... ¿Necesita acaso el Cristo **la aprobación del obispo** —seudo— cristiano para salvar un budista?

Obviamente, ni el Cristo ni el Buda, ni ningún otro Gran Ser, *van a ser tan crueles* como para excluirnos de su sagrado amor, que tienen por esta humanidad doliente...

El Cristo no toma partido, a todos nos quiere ayudar, nos quiere sanar... Quiere que cumplamos con la voluntad de nuestro Padre que está en los cielos, cualquiera que sea el Nombre bendito que se le dé... pues sólo Él sabe su Nombre: *Eyé-Ashér-Eyé* en hebreo (literalmente: *Soy El que Soy*; semánticamente: *Él es Él*).

Y se puede encarnar o manifestar en cualquiera, en un budista o taoísta, en un obispo de catedral o en simple sacerdote, o en un chamán de África o Suramérica.

De otra suerte, es **negarle al Cristo su eficacia como Salvador del Mundo...**

A Él no le importa el Nombre Venerable que le den en otras religiones o latitudes, sigue siendo el mismo Hijo bendito del Padre...

¿Cambiará acaso su Naturaleza Divinal, el nombre que queramos ponerle? “¿Es Dios solamente Dios de los Judíos? ¿No es también Dios de los Gentiles? Ciertamente, también de los Gentiles.” (Romanos 3:29)

Dice el bendito Apóstol Pedro: “De veras, me doy cuenta de que Dios no hace distinción de personas, sino que en toda nación le es acepto el que le teme y obra justicia.” (Hechos 10:34-35).

Justicia que no obramos con todos estos **exclusivismos pseudo-cristianos del control de masas**.

La realidad es que a nuestro muy amado Maestro de Maestros, sólo le interesa **que se cumpla con la Ley, con la Justicia, no importando cuál sea la religión**.

Porque si una persona es budista y cumple exactamente con los *Diez Mandamientos de Moisés*, por seguir el camino del Buda, obviamente encontrará la salvación...

Porque ni Jehová ni Abraham ni Moisés ni Jesucristo, son discriminatorios ni exclusivistas, ni elitistas, sólo precisan que se cumpla con la Ley, pues **están cumpliendo una Ley Universal**.

En efecto, tales Mandamientos son los requisitos mínimos para regresar a Dios, así como para tener una vida pacífica en la sociedad.

Ninguno de los grandes líderes religiosos de la humanidad, estaría en desacuerdo con esos Diez Mandamientos...

Vamos, el Señor Buda decía que a ni a los animalitos de la Madre Naturaleza deberíamos matar, y que a la mujer deberíamos verla como hija si era menor, como hermana si de la misma edad, y como madre si mayor (5º, 6º y 9º mandamientos. Confróntese 1ª Timoteo 5:2).

Resulta pues, totalmente absurda la lucha fratricida entre las diversas religiones, pues **los Principios Espirituales no varían**, sólo cambian las formas religiosas.

En consecuencia, rogamus al Altísimo para que **la ecumenización y la humanización de las relaciones religiosas triunfen**, y las personas de buena voluntad de todas las religiones cristianas o de cualquiera religión del mundo, puedan **armonizarse y hacer oración juntas**.

Y la gracia del Señor de todas las Bondades, se derrame sobre esta humanidad doliente, sufriente, casi agonizante...

El reto consiste en que “debemos ganarnos su respeto” del Cristo, ***cumpléndole sus mandamientos en vez de sólo predicarlos...***

Esa es la única manera de que el bendito *Redentor del Mundo*, venga con su Padre para hacer juntamente con nosotros su alegre morada:

“El que tiene mis mandamientos, y ***los guarda***, aquél es el que me ama; y el que me ama, será amado de mi Padre, y yo le amaré, y ***me manifestaré a él***.

El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amaré, y vendremos a él, y ***haremos con él morada***.” (Juan 14:21-23)

Por consiguiente, para lograr que el Cristo, nuestro amado Señor, venga junto con su Padre a morar en esta “pequeña casa” que es nuestro planeta, tenemos que ***guardarle fielmente sus mandamientos y no sólo predicarlos...***

Sin duda, un buen comienzo será ***dejar de pelearnos entre cristianos y honrar este muy alto Nombre...***

8.- RECuento DE LA HISTORIA RELIGIOSA

La manipulación psicológica siempre ha existido desde que el Cristo entregó su Enseñanza, y después de su bendita resurrección se constituyó “*el nuevo sanedrín-cristiano de Jerusalén*”, que comenzó por dictarle normas y reglas al Apóstol Pablo, tales como circuncidar a todos los gentiles convertidos, es decir, primero judíos circuncidados y luego cristianos.

Y cuando nuestro amado Apóstol Pablo fue glorificado por la muerte, ya no encontraron ningún obstáculo para sus permanentes ***deseos sanedrínicos de poder y control***, herencia de su maestro, el rígido, dogmático y fanático sanedrín judío.

Ya lo dijimos y lo reiteramos, haciendo un recuento de la historia religiosa judeo-cristiana, se observa lo siguiente:

♦ ***Es falsa la soltería y la misoginia tanto de nuestro Señor Jesucristo como de su Apóstol Pablo.***

♦ ***Es falso que cualquiera de ellos haya pedido diezmos...***

♦ Asimismo, ***es falso que en todos los textos bíblicos intervenga la mano de Dios***, pues el propio Señor Jesucristo les reclama a los escribas y rabinos —fariseos y saduceos— la adulteración de los textos bíblicos (Mateo 15:3-9).

Les reclama franca y valientemente sus “*interpolaciones*” —*inserciones, modificaciones y truncamientos*— y por tanto, que ***hacen pasar por divinos los mandamientos que son exclusivamente de hombres***, es decir, de ellos mismos, de los que adulteran los textos para hacer su muy soberana voluntad, por encima del Mandamiento de Dios...

Incluso el Cristo señaló que el propio Moisés “permitió” repudiar a la mujer por causas fútiles o superficiales, debido a la “dureza del corazón” de sus paisanos.

Es decir, conforme Mateo 19:8 y Marcos 10:5, ***el propio Moisés adulteró los textos y la Ley que él mismo recibió en el Sinaí...***

♦ Obviamente, ***también es falsa la manera como se presenta la supuesta Concepción por el Espíritu Santo***, donde según esto María se halló haber concebido “*antes que se juntasen o unieran*” ella y José...

Es una postura muy simplista y sin sustento —ni material ni espiritual— la que se describe en los ***evangelios adulterados por los “nuevos rabinos” del “nuevo sanedrín cristiano”***.

¿Por qué el evangelio de Marcos —el más antiguo— no se refiere a esta concepción? Misma cosa con el evangelio de Juan.

Dicha postura dogmática y simplista nada tiene que ver con la tradición cabalística que tanto decían respetar, donde con toda puntualidad se realizaba la práctica de *la sexualidad levítica*, con la debida limpieza en las relaciones de pareja.

Este conocimiento ya tenía 15 siglos antes de nacer Jesucristo, por eso desde muy antiguo, **las “Vírgenes Levíticas”** eran consideradas en muy alta estima...

Porque *de ellas Israel obtenía los mejores guerreros, los mejores eruditos, los mejores médicos, y obviamente, los mejores profetas.*

Las demás mujeres que concebían hijos con emisión de simiente, sin respetar las normas de Levítico 15, evidentemente eran simples señoras, no tenían el rango de Vírgenes...

♦ Es cierto y de toda verdad que Jesucristo era —y es— el Hijo de Dios, mas **faltan a la verdad quienes afirman que era “Dios mismo”**, pues Él se llama a sí mismo como el “Hijo del Hombre”.

Y en boca de otros está el calificativo de “hijo de Dios”... Lo cual si bien confirmó implícitamente el Cristo cuando le expresó al pontífice del sanedrín “tú lo has dicho”, sin embargo, de inmediato se auto-califica o considera a sí mismo como el “Hijo del Hombre” (Mateo 26:64). El Señor no era un vanidoso ni un arrogante.

Cuando el diablo lo tentó en el desierto, le decía “Si eres hijo de Dios...” (Mateo 4:3 y 6)

Las pruebas del orgullo, la arrogancia y la vanidad fueron terribles, por eso le dijo *“no tentarás al Señor tu Dios”*, pues había dominado a su propio demonio interior y Dios Padre había hecho su morada dentro de Él.

(→ Dicho sea de paso, véase por favor, el singular y muy ilustrativo “Poema del Gran Inquisidor” de Fiodor Dostoievsky.)

Más aún, para acreditar que no era “Dios mismo”, el pasaje del joven rico es más que ilustrativo:

“Maestro bueno, ¿qué haré para poseer la vida eterna? Y Jesús le dijo: ¿Por qué me dices bueno? **Ninguno hay bueno, sino sólo uno, Dios.**” (Marcos 10:18)

Sin duda es el Hijo de Dios, un real y verdadero Cristificado, viva encarnación del sefirote Jokmá, del Christos celestial o universal, pero no es “Dios mismo”.

De cierto, es el famoso “Hombre-Dios” de los misterios antiguos, mas reiteramos que no es “Dios mismo”...

Somos tan arrogantes los humanos, que hasta creemos que Dios mismo, el Altísimo sagrado, estuvo caminando con nosotros.

Y a pesar de que nos enseñó el camino recto y verdadero, el sagrado camino que lleva hacia la Luz, sin embargo, lo matamos con toda premeditación, alevosía, ventaja y traición...

Es decir, ***matamos a Dios mismo, luego entonces somos más poderosos que Dios...*** ¡Qué barbaridad!

Nuestro Señor Jesucristo es “el Hijo del Hombre” *porque dentro de su humana persona* se encarnó la potencia cósmica o universal Jokmá, así como también —por lógica consecuencia— Biná, el Espíritu Santo, y Kéther, su Padre celestial.

♦ Por tanto, también *es falso que sólo exista el Cristo histórico*, Ieshúa de Nazaret, sino que también existe el Cristo Universal, Celestial o Cósmico, mismo que el bendito Apóstol nos convida “con dolores de parto” para que sea “**formado**”, es decir, encarnado o cristalizado dentro de nosotros mismos (Gálatas 4:19).

Por eso nuestro amado Apóstol, como erudito cabalista, discípulo del rabí Gamaliel, nos dice que Cristo es la Potencia de Dios, es la Potencia Cristo, y “de buena gana me gloriaré más bien en mis flaquezas, porque **habite en mí la potencia de Cristo**” (2ª Corintios 12:9). Asimismo dice:

“las cosas invisibles de Él, su eterna potencia y divinidad” (Romanos 1:20).

“Cristo potencia de Dios, y sabiduría de Dios” (1ª Corintios 1:24).

Aquí recordamos la concepción cabalística de Einstein, sobre “*una religión de carácter cósmico*”, que venera a esa “*Fuerza [Potencia] que está más allá de lo que podemos comprender.*”

♦ Y en definitiva, igualmente *es falso que los rabinos, o los diáconos, pastores, ancianos, presbíteros, maestros, sacerdotes, obispos, etc., sean “representantes” de Adonay o Jehová, o del Cristo.*

Diosito santo, IEHOVÁ Adonay sagrado, su Hijo el Cristo, el Espíritu Santo, la Virgen María —la Madre Divina— y las Jerarquías celestiales en general, de cierto **no necesitan de representantes legales aquí en la tierra.**

Ni tampoco necesitan de gestores officiosos, ni un pull de abogados para su defensa y asesoría...

Los ministros del culto religioso somos *simples hermanos del buen ejemplo, guías y orientadores, amantes del servicio...*

Pero no tenemos ninguna “representación legal”, ni espiritual, ni moral, ni esotérica —o como quiera llamársele— de las celestes Jerarquías.

Esto no significa que dichas **Potencias Causales o Energías Universales Supremas** —cualquiera sea su nombre— no puedan *expresarse maravillosamente en las personas*, sea cual fuere su religión.

Esto sucede normalmente en las personas más humildes, y muy raramente —rarísimo— en las jerarquías eclesiásticas.

“*Por sus frutos los conoceréis*”, dijo el divino Rabí de Galilea, y la frase se ha repetido por dos milenios.

Ya está como las monedas antiguas, muy gastadas por el uso, pero **no dejan de tener oro...**

Cuando encontramos la verdad histórica, lógica, teológica y teleológica, realmente nos volvemos libres, pues **nos quitamos esos fanatismos y rigideces dogmáticas de la cabeza**, esas cadenas que hemos venido cargando con el *dogmatismo judeo-cristiano*, ampliamente combatido por el apóstol Pablo.

Y especialmente por nuestro amado Maestro de Maestros, el majestuoso Cristo, muy Señor y Redentor nuestro, quien enfáticamente nos convida a dar buenos frutos, hacer fructificar la semilla de su Enseñanza Liberadora en nuestros corazones, con **bondad, rectitud y paciencia** (Lucas 8:15).

Lo que busca la psicología cristiana-paulina es precisamente eso: que demos buenos frutos espirituales. Al efecto, buscamos la normalización de la mente con LA MEDICINA QUE NOS DIO EL CRISTO SAGRADO: **El perdón más absoluto a nuestros deudores u ofensores.**

Como siempre insistimos, en la medida que perdonemos seremos perdonados, según nos demanda el Cristo en Mateo 6:14-15.

Por eso nuestra bendita ORACIÓN-MEDITACIÓN PAULINA DE LA AUTO-CORRECCIÓN —PARA NORMALIZAR LA MENTE— busca antes que nada, fortalecer la capacidad de perdonar nuestros propios errores y los errores de los demás. *¡Bendita sea la tolerancia cristiana!*

Pues si no perdonamos vivimos con el corazón herido por las espinas de las pasiones, de la revancha, la venganza, el desquite... *y no hay paz ni sosiego en nuestras vidas.*

Tendremos que aprender a *perdonar, tal como nos enseña el Cristo*, si en realidad de verdad queremos ser *cristianos de corazón*.

Y no solamente cristianos del intelecto o de la memoria de los versículos bíblicos, ni de la retórica y la oratoria de siempre, o los simples convencionalismos sociales del club-social-político-iglesia... Mucho menos del auto-engaño de creernos el pueblo elegido.

Por eso vino el Cristo a este mundo traidor, para curarnos, porque estamos muy enfermos, *no tenemos normalidad psicológica, ni moral, ni espiritual:*

Nos auto-agredimos personal y socialmente, y también como especie: el genocidio se ha vuelto común y corriente. Y agredimos sólo por deporte —no por hambre o necesidad— a las demás especies.

Sigue teniendo razón Plauto, el célebre poeta latino: *Homo hominis lupus*, “El hombre es el lobo para el hombre”.

Realmente, *sólo los normales pueden desarrollarse*. Sólo los normales pueden llegar a *LA SÚPER-NORMALIDAD DEL CRISTO... SIN ODIOS NI RENCORES*, sino con perdón para nuestros deudores, bendiciones para los que nos maldicen, y amor —en el secreto de nuestro corazón— para quienes nos odian y aborrecen... *Amén*.

Dicho está —con toda claridad— el decreto del Cristo, muy Señor nuestro, toca a nosotros cumplirlo y así demostrar verdaderamente el amor que decimos profesarle.

No basta decir que es nuestro salvador personal, o bien, confesarnos y comulgar, o los ritos de los domingos, o dar diezmos y primicias, o saber la Biblia de memoria, sino que debemos hacer carne y sangre su bendita Enseñanza... *Amén*.

★ ∞ ★

Dios es Sabiduría...

No es un sabio ni un artista, es por sí mismo Absoluto, pero toda sabiduría y todo arte proceden de Él.

Si conocemos a Dios, *conocemos también su sabiduría y su arte.*

En Dios *todo es uno y no hay partes*. Él es la unidad, *el Uno en todas las cosas*.

Una ciencia que se ocupa tan sólo con una parte del todo, y pierde de vista el todo al cual pertenece la parte, es inútil y no posee la verdad.

Aquel que no ve en Dios sino *la Verdad y la Justicia*, ve correctamente.

Toda la sabiduría pertenece a Dios; lo que no es de Dios es ilegítimo.

Por tanto, caen los reinos de este mundo, se cambian los sistemas científicos, perecen las leyes hechas por los hombres, pero el reconocimiento de la Verdad es eterno.

... De muy poco sirve creer que Salomón era sabio, si no somos sabios nosotros mismos.

No hemos nacido con el objeto de vivir en la ignorancia, sino que *debiéramos ser como el Padre*, a fin de que el Padre se reconozca en su hijo.

Hemos de dominar a la naturaleza y no la naturaleza a nosotros.

Esto se dice del *hombre angelical* en el cual viviremos y por medio del cual veremos que es de Dios todo nuestro obrar y dejar de obrar, toda nuestra sabiduría, y todo nuestro arte.

Paracelso. De Fundamento Sapientiae, II

EL EVANGELIO DE LA VERDAD

— Nag Hammadi I, 3 —

El Evangelio de la Verdad es alegría para aquellos que han recibido del Padre de la Verdad la gracia de conocerlo, por medio del **Poder de la Palabra** (*del Verbo, del Cristo Celestial o Universal*) que ha venido desde la Plenitud del Espíritu.

La (*Palabra*) que está en el Pensamiento y en la Inteligencia del Padre, la que es **llamada “Salvador”, ya que es el Nombre de la Obra que debe llevar a cabo para la Redención** (*Salvación*) **de aquellos que eran ignorantes del Padre**, mientras que el nombre de “Evangelio” (*Buena Nueva*) es la proclamación de la Esperanza, siendo descubierta por aquellos que Le buscan.

... Les dio los medios de conocer el Conocimiento del Padre y la Revelación de Su Hijo. Pues cuando lo han visto y lo han oído, les concedió gustarlo y olerlo y tocar al Hijo amado.

Cuando apareció, **instruyéndoles sobre el Padre, el Incomprensible**, cuando les hubo insuflado lo que está en el Pensamiento, cumpliendo Su Voluntad, cuando muchos hubieron recibido la luz, se volvieron (*combatieron*) hacia Él. Porque los materiales eran extraños y no vieron su semejanza y no lo conocieron.

Pues Él (*Jesús*) vino por medio de forma carnal, aunque sin encontrar ningún obstáculo a su desenvolvimiento, puesto que la incorruptibilidad es irresistible, ya que, de nuevo, dijo cosas nuevas, hablando sobre lo que está en el corazón del Padre, habiendo proferido **la Palabra Perfecta**.

Cuando la luz habló por Su boca y Su Voz engendró la Vida, les dio pensamiento y comprensión y misericordia y salvación y el espíritu poderoso proveniente de la infinitud y de la dulzura del Padre.

Habiendo hecho cesar los castigos y las torturas —puesto que desviaban de Su Faz (*Rostro del Padre*) a quienes estaban necesitados de Su misericordia, en **el error y sus ataduras**— ha destruido a ambos con poder, y confundiéndoles con el Conocimiento (*divino*).

- Afirmad el pie de los que vacilan y **tended vuestra mano a los débiles**. Alimentad a quienes tienen hambre y dad reposo (*consolad*) a los que sufren y levantad a los que quieren levantarse y despertad a los que duermen, porque sois el entendimiento que atrae.

Si actuáis así como fuertes, seréis también más fuertes. Prestaos atención a vosotros mismos (*auto-conoceros*). No os preocupéis de las otras cosas que habéis apartado de vosotros.

No volváis a lo que habéis vomitado para comerlo. No seáis polillas. No seáis gusanos, porque ya lo habéis rechazado.

No lleguéis a ser un lugar (*morada*) para el diablo, porque ya lo habéis destruido. No fortalezcáis (*aquellos quienes son*) obstáculos para vosotros que se están derrumbando, como si (*fueraís*) un apoyo (*para ellos*).

Pues al licencioso se lo debe tratar severamente más que al justo. Pues el primero actúa como un licencioso; el último como una persona recta hace sus obras entre los demás. Así pues, vosotros haced la Voluntad del Padre, puesto que le pertenecéis.

∞

Capítulo IV

LAS IDEAS REVOLUCIONARIAS DEL APÓSTOL PABLO

“Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis flaquezas [*en vez de los logros espirituales*], porque **habite en mí la potencia de Cristo**.”

2ª Corintios 12:9

1.- LA REVOLUCIÓN DEL CRISTIANISMO PAULINO

El bendito Apóstol encontró entre los gentiles la tierra fértil para entregar el mensaje cristiano con pureza, **libre de los fanatismos, santurronerías y crueldades de la iglesia ortodoxa judía**, la que tanto combatió nuestro amado Señor Jesucristo, heterodoxo entre los heterodoxos.

Pero también libre de esa *incipiente “ortodoxia cristiana”*, con sus rigorismos inútiles —y farisaicos— desde un principio...

Ni parece que estuvieron al lado del Adorable algunos personajes de la época... Consideraban al cristianismo como parte o prolongación del judaísmo.

Lo primero que objetó el Apóstol Pablo de *la ortodoxia de Jerusalem*, fue la circuncisión forzosa para ser cristiano, así como las rígidas normas alimenticias judías, por ser meras formalidades inútiles para el mensaje cristiano fuera de Judea.

Y siguió la línea revolucionaria del Cristo, de corregirse a sí mismo, de ^{1º} **negarse a sí mismo**, ^{2º} **tomar la cruz** —del matrimonio cristiano, con limpieza sexual— y ^{3º} **seguir el Camino luminoso del Cristo, del servicio a Dios y al prójimo**, que indisolublemente nos lleva al Padre de todas las Paternidades.

En todas sus elocuentes Epístolas encontramos las manifestaciones benditas de la Enseñanza del Cristo, quien nos instruyó debidamente para poner atención en **lo sustancial en vez de lo accesorio**:

Pues se os dijo no adulteréis, mas yo os digo que todo el que mira a una mujer para codiciarla ya adulteró con ella en su corazón... y limpia tu ojo si quieres limpiar tu alma.

O bien, aman exhibirse en los cantos (o esquinas) de las calles y en las sinagogas para que los vean rezar... y hacen de la casa de mi Padre un comercio.

Es decir, **son mucho más importantes nuestros pensamientos que las formalidades externas de la Torá, o los diezmos** y demás “ofrendas”...

Lo cual dejó también clarísimo nuestro amado Apóstol, pues nunca pidió ni exigió cuotas ni diezmos según autorizaba la Ley judía, y siempre trabajó para no ser gravoso a la grey; por el contrario, *prefería morir* antes que hacerlo...

Después de esta clarísima enseñanza, en verdad que muchos de nosotros **no tendríamos cara, siquiera para citar alguna Epístola del bendito Apóstol**, o sus muy trascendentales Hechos, si continuásemos con la costumbre “legal” de pedir diezmos y primicias... Por eso dice en 1ª Corintios 9:27:

“Antes hiero mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre; no sea que, habiendo predicado a otros, [*en mi auto-análisis*] **yo mismo venga a ser reprobado**.”

Seguramente, **el total abandono del interés por el dinero y los consiguientes diezmos**, primicias, ofrendas, etc., fue la conducta más radical del Apóstol Pablo, que dio nuevo rumbo —anti-ortodoxo— a la Enseñanza Cristiana.

Es decir, continuó la línea revolucionaria de Jesucristo, nuestro Señor, el Hijo del Hombre, quien **no tenía donde reclinar su cabeza** (Mateo 8:20)...

Y además, el bendito Apóstol de los Gentiles se expresaba en un lenguaje trascendental y elevado, que seguramente afectaba los intereses religiosos de todas partes, hablando a veces de experiencias místicas trascendentales (por ejemplo, 2ª Corintios 12).

Y los “compañeritos cristianos” en vez de agradecer a Dios y prosternarse sorprendidos ante los grandes eventos, tuvieron motivo de ataques e insidias contra el más grande Misionero de Jesucristo. Pero... pues estaba **la envidia, el impulso secreto de la acción, en la gran mayoría**.

Y más aún, también **nos habla cabalísticamente de un Cristo Universal que debe ser encarnado dentro de nosotros**, y que es nuestro muy alto deber —y derecho— encarnificarlo en nosotros mismos, para que Él y su amado Padre vengan hasta nosotros para hacer su morada... ¡Amén!

Eso es lo que quiere el Adorable para todos nosotros, como está escrito (Juan 14:21-23).

Por eso el bendito Apóstol Pablo, Señor nuestro, dice **que está con dolores de parto para que el Cristo sea formado en nosotros** (Gálatas 4:19).

Pues de cierto, **de nada sirve que haya nacido en Belén si no nace el Cristo dentro de nuestros corazones...** Si no lo formamos en nosotros, si no lo encarnamos, después de limpiar nuestro establo, lleno de los simbólicos animales...

Y así poder ser fortalecidos con potencia en el **Hombre Interior** por su Espíritu, para **que habite Cristo por la fe en nuestros corazones** (Efesios 3:14-21). Y al efecto, también dice nuestro amado Apóstol:

“Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis flaquezas [*en vez de los logros espirituales*], porque **habite en mí la potencia de Cristo**.” (2ª Corintios 12:9)

Un experto cabalista como el bendito Apóstol, no iba a escribir a la ligera, usaba la rigurosa exactitud del término, aunque **no habló totalmente y en forma abierta de todos los Misterios Cristianos** —de eso se trata la cábala— como tampoco lo hizo Jesucristo, sino en parábolas... pero bien definidas en su semántica mística y cabalística.

Por eso en Hebreos 5:11, nos dice que Cristo fue nombrado “*de Dios pontífice según el orden de Melquisedec. Del cual tenemos mucho que decir, y dificultoso de declarar, por cuanto sois flacos para oír.*” ¡Esta es la indiscutible Enseñanza Paulina...!

Y en sana hermenéutica, libre de prejuicios, mientras más leemos al Apóstol Pablo más nos convencemos de que no solamente habla de *Ieshúa de Nazaret*, el bendito Cristo histórico, sino también de **un Cristo Universal —celestial o cósmico— que podemos y debemos encarnar**.

Tal como nos dio ejemplo Jesús de Nazaret, el Cristo histórico, el Ungido, **el más grande Cristificado de todos los tiempos...** Y debido a nuestra falta de decisión para encarnarlo, para “**formarlo**” dentro de nosotros mismos, es que el bendito Apóstol estaba —y sigue estando— **con dolores de parto...**

Se complementa esta enseñanza con otra, normalmente inentendible de 1ª Corintios 15:40 y siguientes, pues se van formando dentro de nosotros sus cuerpos crísticos, celestiales o espirituales, ***para que esto corruptible sea vestido de incorrupción***, y esto mortal sea vestido de inmortalidad...

No se diga ya el siguiente texto, que por sí mismo evidencia el esoterismo cristiano, ***el ocultismo del Apóstol Pablo***:

“Sin embargo, hablamos sabiduría entre los que han alcanzado ***madurez en la fe***; no la sabiduría de este mundo ni de los poderosos de este mundo, que perecen.

Pero hablamos ***sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría oculta*** [por tanto, *ocultista, misteriosa...*] que Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria, la cual ninguno de los poderosos de este mundo conoció, porque si la hubieran conocido, ***nunca habrían crucificado al Señor de la gloria***.” (1ª Corintios 2:6-8)

Recordemos que entre los judíos ***el ocultismo es privilegio de los rabinos*** y eruditos, no es una escuela aparte, sino que es una élite dentro de la misma ortodoxia judía.

En efecto, el estudio de la Cábala —esoterismo judío y su innegable teología— está monopolizado por unos cuantos rabíes y sus discípulos...

Recordemos por favor que Saúl de Tarso también era cabalista, discípulo del Venerable Maestro Gamaliel.

No existen las casualidades en estas grandes expresiones de la fuerza de Adonay, Jokmá, el Cristo, o como queramos llamarle, ***en nada varía Su esencia***.

Así que en base a estos elementos de *Sabiduría Paulina* —entre otros— nació el gnosticismo cristiano, pues ya existía la gnosis antes de Cristo, y un reflejo de esto son ***los Rollos de Qumrán***, de aquella rígida comunidad Esenia, misma a la que se considera perteneció Ieshúa, aunque todo apunta a que fue Juan el Bautista.

Estos rebeldes y protestantes, ***siguieron al más rebelde de todos después de Jesucristo***, quien se complació en decir la Verdad costara lo que costara...

Y se opuso a los mismísimos Apóstoles del Cristo por defender la Verdad, y cambió radicalmente la Torá, predicando la Nueva Torá Cristiana.

Basándose estrictamente en las muy revolucionarias ideas religiosas, personales y sociales del bendito *Maestro de Maestros*, a quien no nos cansaremos de alabar y venerar...

2.- DIOS TAMBIÉN DE LOS GENTILES

Más aún, el Cristo Celestial —Jokmá— encarnado en Ieshúa de Nazaret, nos dice claramente ***LA CONDICIÓN PARA SER HIJOS DE NUESTRO PADRE CELESTIAL***:

“Oísteis que fue dicho: Amarás a tu prójimo, y aborrecerás a tu enemigo [Deuteronomio 23:5-6].

Mas yo os digo: ***Amad*** a vuestros enemigos, ***bendecid*** a los que os maldicen, ***haced bien*** a los que os aborrecen, y ***orad*** por los que os ultrajan y os persiguen; ***para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos***: que ***hace que su sol salga sobre malos y buenos, y llueve sobre justos e injustos***.

Porque si amareis a los que os aman, ¿qué recompensa tendréis? ¿no hacen también lo mismo los publicanos? Y si abrazareis a vuestros hermanos solamente, ¿qué hacéis de más? ¿no hacen también así los Gentiles?

Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto.” (Mateo 5:43-48)

Un texto maravilloso que da otra perspectiva a Juan 14:6: “*nadie viene al Padre sino por mí*”, y tales textos no se contradicen sino que se complementan...

Así pues, ¿dónde está el exclusivismo del Cristo, si propone ir —por su mediación— a nuestro Padre que está en los cielos amando por igual a malos y buenos, y a justos e injustos? Total, lo que propone es: ***¡cero exclusivismos!***

Luego entonces, un budista puede amar a su enemigo, bendecir a los que lo maldicen, hacer bien a quienes lo aborrecen, y orar por los que lo ultrajan... Es más, esto es exactamente lo que promueve el Señor Buda.

En verdad, ***causa risa la arrogancia seudo-cristiana*** de algunos seudo-iluminados, fanáticos y santurrones, que sólo por decirse cristianos creen tener agarrado a Dios de las barbas... *¡Sólo poses y dogmas farisaicos!*

Por tanto, ***que se sigan desgarrando las vestiduras***, y nosotros con mucho gusto y el mayor respeto, seguiremos cuidándolas y honrándolas, como sencillos aprendices de cristianos que somos...

En esto seguimos abiertamente a los heterodoxos, pues consideramos que el Cristo —tanto histórico como universal o cósmico— es profundamente amoroso, y es ***el verdadero Salvador de esta humanidad***, y no discrimina ni hace acepción de personas.

Y paradójicamente, al seguir a los heterodoxos somos ***verdaderamente “universales”***, pues aceptamos que todos los cristianos pueden salvarse, ya sean católicos, protestantes o heterodoxos...

Así como los judíos, budistas, musulmanes, taoístas, quetzalcoatlíanos, etc., siempre y cuando cumplan con los 10 mandamientos, que en poco nada varían de una denominación a otra, pues constituyen una *Ley Universal*...

Y para tal efecto, también *nos sustentamos en los mismísimos Hechos* de los Apóstoles 10:34-35, e igualmente nos fundamos ***en las mismísimas palabras del mismísimo Apóstol Pedro***, quien afirma que “Dios no hace distinción de personas”.

Y dice muy claramente que “*le es acepto el que le teme y obra justicia*”, ***no importando su nación***, es decir, su cultura o religión.

Por tanto, no tiene que ser a fuerzas judío o cristiano, sino de cualquier pueblo, puesto que ***Dios es también Dios de los gentiles*** (Romanos 3:29).

Por cierto, estas palabras inclusivistas del Apóstol Pedro (Hechos 10:34-35), fueron dichas en época posterior de su comparecencia al sanedrín (Hechos 4:12), ya con mayor comprensión, tolerancia y madurez. De toda evidencia, la interpretación histórica es relevante...

Así pues, el verdadero cristiano siempre será inclusivista, y con toda seguridad ***rechazará los exclusivismos*** de quienes se creen los únicos y universales herederos de Jesucristo, es decir, ***“LOS PROPIETARIOS EXCLUSIVOS DE JESÚS Y DE SU DOCTRINA”***.

Francesco Domemico Guerrazzi, con mucha agudeza nos dice: “*Mientras un abogado con las espaldas gibosas y unas gafas sobre la nariz, hojea ávidamente un libro, a la luz de una linterna, buscando la palabra autorizada que sirva para sostener su asunto, y da con ella; su adversario, abogado como él, jorobado y con anteojos, va papeleando a la claridad de un farol el mismo libro, a la caza de la doctrina opuesta, y la encuentra.*”

Siempre habrá la manera de sustentar las doctrinas o interpretaciones doctrinarias opuestas en el mismo texto o en la misma ley.

Y los “textos sagrados” no son la excepción, ***lo que se acredita con la multiplicidad de sectas*** ortodoxas y protestantes que existen a la fecha —más de 20 mil y aumentando—, cada una con su interpretación diferente de los evangelios y de la enseñanza del Cristo.

NOSOTROS SEGUIMOS CON CARÍÑO AL CRISTO —TANTO HISTÓRICO COMO CELESTIAL O CÓSMICO— pensando siempre que “*misericordia quiero y no sacrificio*”, e interpretamos los textos sagrados procurando usar la lógica superior del espíritu que da vida y no la letra que mata (2ª Corintios 3:6)

Lamentablemente, muchos que se dicen cristianos, se creen que son los únicos y exclusivos dueños de su enseñanza que puedan existir en este planeta...

Y se pelean y atacan a otros, diciendo que ellos sí son los mejores cristianos, que ellos sí son los únicos representantes del Cristo...

Y que la pequeña —o incluso la gran— parte de la humanidad que constituye su iglesia, es la única que se va a salvar, y que los demás (semi)humanos impuros e infieles, ya están condenados *al infierno y al FUEGO ETERNO...*

Entonces, ***¡qué Dios tan injusto, tan discriminatorio, nos pintan estas personas!***, quienes —según esto— “han aceptado a Cristo como su Salvador personal”.

CRISTO ES EL SALVADOR PERSONAL DE TODA LA HUMANIDAD, SEAN CRISTIANOS O NO... De otra manera, es *NEGARLE AL CRISTO SU EFICACIA COMO SALVADOR DEL MUNDO*.

Y Él no necesita que lo estemos confesando o declarando continuamente, ni ostentando o alardeando que lo seguimos, o “declamando” la Biblia de memoria...

Lo único que exige es una conducta recta, que cumplamos con la voluntad del Padre que está en secreto, que sinceramente practiquemos los Diez Mandamientos de la Ley de Dios.

En palabras del Apóstol Pedro: “*Dios no hace distinción de personas, sino que en toda nación le es acepto el que le teme y obra justicia.*” (Hechos 10:34-35)

Asimismo, el Salvador reconoce ante la Samaritana que es el Mesías, tanto de judíos como de samaritanos y de gentiles, es decir, de todo aquel que adore a Dios, al Padre y al Espíritu:

“Dícele Jesús: Mujer, créeme, que la hora viene, cuando ni en este monte, ni en Jerusalem adoraréis al Padre [es decir, en cualquier lugar o nación].

Vosotros adoráis lo que no sabéis; nosotros adoramos lo que sabemos: porque la salud [la doctrina] viene de los Judíos.

Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores [cualquiera sea su nacionalidad o religión] adorarán al Padre en espíritu y en verdad; ***porque también el Padre [de] tales adoradores busca que adoren.***

Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren.” (Juan 4:21-24)

Ese es el mensaje súper-sustancial de un verdadero Cristificado, quien ha encarnado al Espíritu o Mesías universal, que no hace distinguos, sino que se expresa en quienes lo adoran, sea cual fuere su nación, raza o religión. *Amén.*

3.- LA EQUIDAD CRISTIANA

La bendita equidad cristiana fue desde un principio algo **totalmente REVOLUCIONARIO en la historia de Israel**, pues se oponía abiertamente a la tradición judía, tanto religiosa como social y política, con su sistema de castas y su menosprecio por las mujeres.

Coinciden los historiadores en que fue una conducta ciertamente revolucionaria, agresiva y desafiante del orden religioso y social establecido, que **nuestro Señor el Cristo conviviera abiertamente con sus discípulas**.

Es más, **simplemente que tuviese discípulas**, pues los rabinos en aquella época no tenían discípulas.

Y todavía en la actualidad, es muy sabido que las sinagogas tradicionalistas **no admiten discípulas** para enseñarles cábala, ni nada que se le parezca...

Y entre los fundamentalistas, incluso para los varones está restringida su enseñanza, pues sólo hasta después de los 40 años se les pueden enseñar los misterios cabalísticos de la Torá.

Sin embargo, podemos ver en la Biblia que tanto el Maestro Jesús como sus discípulos, van en compañía de mujeres desde Galilea hasta Jerusalén, y en general, el Señor convive abiertamente con ellas.

Sus discípulas —las misioneras, las “apóstolas”— le guardaron fidelidad hasta la muerte, se mantuvieron al pie de la cruz y cuidaron de su sepulcro...

Mientras que **los doce misioneros o “apóstoles”** —incluido uno que lo traicionó— **huyeron** antes, y Pedro lo negó tres veces.

Fueron sus discípulas, las benditas mujeres, las primeras en ver al glorioso **Maestro resucitado**, y las encargadas por Él de comunicar el hecho a los otros discípulos, quienes no les creyeron (Mateo 28:17-19; Marcos 16:11-20).

Bien sabemos que de muy antiguo hubo **discriminación femenina en la tradición judía**, sin embargo, **EN UN PRINCIPIO NO FUE ASÍ...**

Como tampoco fue “al principio” en relación con el adulterio y el divorcio, según Mateo 5:32 y 19:9, mas por la dureza de nuestro corazón “Moisés lo autorizó”...

Y ahí tenemos constancia clara de las “interpolaciones” o adiciones del “anciano” Moisés... y los que le siguieron, debido a la “dureza del corazón” del pueblo, según esto.

Procurando así granjearse al pueblo israelita por encima del “Mandamiento de Dios”, buscando evitar la pérdida del poder religioso, en vez de acatar los Mandamientos Divinos y confiar en el poder de Dios...

Es notorio que desde un principio, el cristianismo —*siguiendo la Torá auténtica de Levítico 15*— tuvo profundo respeto por **LA MUJER, COMO TABERNÁCULO DEL DIOS VIVO...**

Y sin duda, nuestro Señor Jesucristo estableció una nueva relación —rechazada por la sociedad judía de su época— sobre la base *del respeto a las mujeres y su equitativa jerarquía social*, por más que quieran alterar los textos, pues la verdad —hebraica— original se impone:

“Y apartaréis los hijos de Israel de sus inmundicias [sexuales, de lo que trata todo el capítulo 15], y no morirán por sus inmundicias [sexuales] ensuciando mi Tabernáculo, que está entre ellos.” (Levítico 15:31)

La expresión “**entre ellos**”, es enfáticamente referida a la *inmundicia sexual, al contexto sexual*, dentro del versículo 31, o artículo 31 de la Ley de Dios en Levítico 15.

No se refiere al Altar del Templo del pueblo judío en general, llamado “*de Reunión o del Testimonio*”, sino muy concretamente a los cónyuges, a las parejas israelitas y su comportamiento sexual inmundo, pues *ensucian su Altar que está entre ellos, entre las mismas parejas*.

Se reitera: No se refiere al *Tabernáculo del Testimonio*, pues ese bendito Tabernáculo ya está mencionado y citado ex profeso, en los versículos 16 y 29 de Levítico 15, cuando habla del sacrificio u holocausto de dos tórtolas o dos palominos.

Mientras que en el versículo 31, habla del también bendito Tabernáculo que está “entre ellos”, entre las parejas, entre los matrimonios de los hijos de Israel.

En la auténtica Torá, el respeto a la mujer es grande, porque es una **PARTE DEL TABERNÁCULO DEL JEHOVÁ INTERIOR**, aquel que está “entre” los cónyuges.

Es decir, el Tabernáculo de Jehová está en la única parte que puede “entre-lazarse” para hacer un Tabernáculo “entre” ambos cónyuges...

Concretamente, en **los benditos genitales**, que dan vida... y vida en abundancia.

Es la **cruz levítica**, o si se quiere, el **hexagrama hebreo** —la estrella de David— con sus dos triángulos “cruzados”.

Y el sello de Salomón incluye una cruz Tau (en forma de “T”. Ezequiel 9:4) al centro del hexagrama, para que súper-conste.

Por tanto, el respeto a la mujer es profundo, porque en ella —y en el sagrado punto de unión con ella— está **el Tabernáculo de Jehová, que debemos conservar siempre limpio**, con la debida pureza amorosa ordenada en Levítico 15.

Y por cierto, ***no existe nada que pueda alterar tan sagradas palabras de la auténtica Ley (Torá)...***

4.- LA IGLESIA CRISTIANA ORIGINAL

Esta es la iglesia cristiana original y auténtica, rebelde, revolucionaria a morir, que no acepta el cuento de que todas las escrituras, todas ellas, fueran —o sean— “mandamientos de Dios”, sino que **impugnaba las adulteraciones** hechas por los rabinos y escribas para “mantener la tradición”...

Tal como el propio Cristo —*Varón como ninguno*— se los dijo en su mismísima cara a los rabinos de su tiempo:

“Y él respondiendo, les dijo: ¿Por qué también vosotros **traspasáis** [incumplís y violáis] **el mandamiento de Dios por** [causa de] **vuestra tradición?**

...Así habéis **invalidado** [adulterado, con las “interpolaciones” o “inserciones” de los escribas y copistas] **el mandamiento de Dios por** [causa de] **vuestra tradición**.

Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, diciendo: *Este pueblo de labios me honra; mas su corazón lejos está de mí. Mas en vano me honran, enseñando doctrinas y mandamientos de hombres.*” (Mateo 15:3 y 6-9)

Así que, después de desarraigarse totalmente de las “autoridades eclesiásticas” del sanedrín y **rechazar la doctrina de los rabinos ortodoxos** —es decir, la ortodoxia machista y patriarcalista—, nuestro muy amado Señor Jesucristo, lo siguiente que hizo fue curar a la hija de la mujer Cananea.

Y en ese mismo acto, también **MODIFICÓ SU CRITERIO de no entregar el MENSAJE REDENTOR sino a los judíos**, y desde ahí es evidente pues, que también lo entregó a los cananeos.

Honramos profundamente este capítulo 15 —muy sagrado— de Mateo, donde se aprecia la decisión del Maestro Jesús el Cristo, de entregar la enseñanza de su Padre a **otros pueblos distintos de los judíos**, y por eso tenemos la bendición de conocer esta Sagrada Enseñanza. **¡Bendita seas mujer Cananea!**

Después, curó a muchos enfermos —**¡Bendito seas Señor!**— y realizó el milagro de la multiplicación de los panes y los peces, concluyendo así este capítulo, que comenzó **contra el fanatismo en los alimentos**, afirmando que no hacía daño lo que entraba por la boca sino lo que salía de ella, porque **de la abundancia del corazón habla la boca**.

Y ahí mismo, **directamente les reclama a los rabinos y escribas la adulteración de los textos sagrados y su violación**, para hacer su voluntad de ellos —mandamientos de hombres—por encima de la voluntad del Padre celestial...

Se reitera: Ahí mismo **ROMPE TOTALMENTE CON LOS RABINOS** que en ese momento ejercían el poder, y rompe también con el criterio de enseñar exclusivamente a los israelitas.

La **IGLESIA PAULINA**, siguiendo este **ejemplo muy radical de nuestro Señor Jesucristo**, formalmente hace caso omiso de los mandamientos de hombres insertados o “interpolados” en las escrituras; conducta adúltera que atacó directamente el Cristo...

Como muy digno continuador de **“la Revolución Cristiana”**, desde su inicio el cristianismo paulino abre totalmente las puertas para que **las mujeres sean sacerdotisas, o sea “rabinas”**.

El término apropiado es “diaconisas”, pues el bendito Apóstol solamente reconoce como autoridades eclesiásticas de manera formal —y les fija requisitos— a los **diáconos y obispos**, según se desprende de sus epístolas a Tito, Timoteo y Filipenses.

Y al efecto, debemos ser templados, **maridos de una sola mujer** —y viceversa las mujeres, de un solo hombre—, respetuosos de todas las damas y de la humanidad entera, y no necesitamos saber la Biblia de memoria, sino **cumplir con lo que ordena**.

Nuestro amado Maestro —el Rabí Yeshúa, Ieshúa o Iesús— Jesús, el bendito **Pastor Celestial encarnado, no hace discriminaciones de ninguna especie...**

Nos quiere a todos buenos y malos por igual, hombres y mujeres, sin distingos de edad, sexo, raza, educación, condición social, religión o creencia, etc.

Y nos convida a ser como nuestro Padre celestial, que nos quiere a todos buenos y malos por igual —**entre ellos nosotros, comprobable según sea la calidad de nuestros pensamientos**— y hace salir el sol y también llover sobre justos e injustos.

¡La esencia del cristianismo se ha expresado...!

Y contiene el mismo perfume original de la Torá, cuando **Adonay por boca de Moisés**, dice que se debe amar a Dios con todo el corazón y con toda el alma y con toda la mente y al prójimo como a nosotros mismos:

“Entonces el escriba le dijo: —Bien, Maestro [Rabí]. Has dicho la verdad: Dios es uno, y no hay otro aparte de Él; y **amarle con todo el corazón, con todo el**

entendimiento, y con todas las fuerzas, y amar al prójimo como a sí mismo [Levítico 19:18], vale más que todos los holocaustos y sacrificios.” (Marcos 12:32-33)

Más esto quedó en el olvido y se hicieron **guerras “santas”**, sólo que ahora en el nombre de Jesucristo, y guerras y persecuciones religiosas que desembocaron en terribles guerras internacionales.

Insistimos, todo esto en el nombre sagrado de nuestro Señor el Cristo... y los libros de historia están hartos de estos hechos.

Por eso vemos con tristeza cómo ***se han encargado en falsear la historia y la doctrina***, atribuyéndole al Apóstol Pablo los mismísimos vicios que tenían “los ancianos”, ahora cristianos —los “**nuevos escribas**” infiltrados—, en relación con las mujeres, y su consideración teológica y social.

Sin embargo, es una mera cuestión de sentido común darnos cuenta que, ***conforme a los mismísimos textos bíblicos***, se demuestra con la mayor evidencia lógica y teológica —es decir, hasta el cansancio—, que **EL APÓSTOL PABLO FUE EL PRIMER FEMINISTA DE LA HISTORIA JUDEOCRISTIANA...** después del Cristo, obviamente.

Cierto, desde los tiempos en que el bendito Cristo nuestro Señor, entregó su mensaje y fue glorificado por la muerte...

Puesto que el Apóstol Pablo fue el único que consagró sacerdotisas, es decir, ***“rabinas cristianas”, o diaconisas***.

Es una *falta de respeto* a nuestra inteligencia y a nuestra dignidad, contarnos el cuento de que el Apóstol Pablo era misógino.

Ya que ***la lógica y la experiencia*** nos demuestran que en efecto consagraba sacerdotisas, es decir, diaconisas, cuando por ningún concepto se podían consagrar en el judaísmo, cien por ciento patriarcalista; en efecto, *era imposible que hubiese “rabinas”*.

Sin embargo, para ***la equidad cristiana del Apóstol Pablo*** (Gálatas 3:28), no hay nacional ni extranjero; no hay siervo ni libre; ***no hay varón ni hembra***, porque todos nosotros somos Uno en Cristo Jesús... *Amén*.

El *Espíritu de Dios* puede tocar el corazón de cualquiera, sea hombre o mujer, y llenarlo con los efluvios de Su Gracia... *Amén*.

5.- LA INTERPRETACIÓN SISTEMÁTICA

La llamada *interpretación sistemática*, compara, coteja los textos en donde se trata de la misma materia, y no se atiende o se sujeta solamente a una interpretación aislada, sino que su enfoque y análisis es múltiple, para lograr finalmente una síntesis, una interpretación lógica, armónica, orgánica...

Así que la interpretación sistemática no deja lugar a dudas, sobre ***la naturaleza profundamente cristiana del Apóstol Pablo y su conducta real y verdadera, de igualdad total con las mujeres...***

Las que fueron no sólo amigas sino ***diaconisas, evangelistas y apóstolas***, con el mismísimo rango y jerarquía que los 2varones.

Como siempre decimos, se ha echado mucha tierra sobre el asunto en estos dos mil años, y no sólo sobre la vida del Apóstol, sino sobre la vida y Enseñanza del propio Jesucristo, al que también muchos quieren involucrar en la misoginia y la soltería radical, cuando en realidad nada nos consta...

Pero sí constan y se evidencian las “interpretaciones”, alteraciones, modificaciones e “interpolaciones” de los textos sagrados, incluidas las epístolas paulinas.

Resulta evidente la conducta anti-discriminatoria, tanto del Maestro de Maestros como del Maestro Pablo en **sus enseñanzas centrales**.

Total y absolutamente contradictorias —**opuestas lógica y teológicamente**— con las múltiples expresiones misóginas, segregacionistas, prejuiciosas y discriminatorias que les pretenden atribuir. *Los evangelios heterodoxos dicen lo opuesto...*

Amablemente insistimos: No se necesita ser un erudito para saber que no puede ser el mismo Apóstol, la misma persona, quien califica a la Señora **Junia** como “**insigne en el apostolado**” (Romanos 16:7), que aquél —copista o pseudo-discípulo— que afirma “**no permito a la mujer enseñar**”, y que no hable, y que esté sujeta, etc., etc.

Mucho menos quien, con todo equilibrio, con toda Justicia cristiana, dice:

“*No hay Judío, ni Griego; no hay siervo, ni libre; **no hay varón, ni hembra**: porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús.*” (Gálatas 3:28)

Alguien que predica esto, es más, quien “se precia” de esta prédica, decididamente y por **el más elemental sentido común**, jamás se atrevería a menospreciar o a poner en un nivel inferior a las benditas mujeres, discípulas y seguidoras suyas...

Sería incongruente de manera total, no sólo con su doctrina sino con su amoroso corazón.

Sin duda, a todas ellas les dio el trato de *apóstolas*, del griego *apóstolos*, “misionero”.

Recordemos que si algo abundó al lado de nuestro Señor Jesucristo fueron “**las misioneras**”, **es decir, “las apóstolas”**, y lo mismo sucedió con el bendito Apóstol de los Gentiles.

Alguien con un tierno corazón, **lleno de la caridad y del amor del Cristo**, de cierto no es ese Pablo misógino y solterón empedernido que nos quieren hacer creer.

• **Seguimos con seriedad a nuestro amado Señor Jesucristo y a su Apóstol Pablo** y la bendición de su **Sagrada Herencia** que nos dieron generosamente.

Por consiguiente, la mujer cristiana para nosotros es el reflejo en lo pequeño — en lo humano— de la grandeza infinita de la bendita **Madre Celestial o Universal**, la parte femenina de Dios.

Es la Madre Divina o “**Dios Madre**”, la *Gran Madre Aditi* o *Mulaprakriti* de los indostanes, y lo mismo decían los sumerios y babilonios, sólo que el pueblo judío tristemente lo olvidó y se polarizó patriarcalista...

Por todo lo anterior, de ninguna manera aceptamos que nuestro amado Apóstol Pablo sea “*el eterno enemigo de las mujeres*”, como dijera George Bernard Shaw; una especie de “*gran misógino*” desde los orígenes del cristianismo.

Es exactamente **todo lo contrario** de lo que nos han contado en estos dos mil años, **conforme se desprende directamente de las escrituras sagradas**, es decir, que el bendito Apóstol **daba el mismo trato a la mujer que al hombre**.

Y evidentemente, no hacía distinción ni acepción de personas, puesto que las consagraba sacerdotisas —*diaconisas*— y las llamaba *evangelistas y apóstolas*, y las enaltece en gran manera con su maravilloso Verbo.

En consecuencia, fue el **Primer Apóstol**, rabino, anciano, obispo o diácono —o como quiera llamársele— **que dio equidad cristiana a la mujer...** y al hombre también, pues no distinguió extranjeros, ni pobres ni siervos.

Reiteramos: De los mismísimos textos sagrados con claridad se desprende que consagró diaconisas, y ampliamente destaca la labor de sus muy queridas compañeras de la senda cristiana, a quienes da el trato de ***missioneras, evangelistas y apóstolas***.

Por tanto, fue **EL PRIMER LÍDER O JERARCA CRISTIANO QUE ABIERTAMENTE AUTORIZÓ A LAS MUJERES, para formar parte de la estructura eclesial de la nueva iglesia.**

Ejerciendo directamente **la Nueva Ley o Torá Cristiana** —anti-patriarcalista— que nos entregó nuestro Señor **Jesucristo**, quien **no discrimina a nadie y nos quiere a todos por igual...**

6.- ADULTERACIÓN DE LOS TEXTOS SAGRADOS

Nuestro Señor Jesucristo vino a cumplir la muy equitativa Ley, la auténtica Ley (*Torá*, en hebreo), reflejada en **los Diez Mandamientos** que le fueron entregados a Moisés en el monte Sinaí, ratificada en Levítico 19:18.

Y no los “*insertos o interpolaciones*”, es decir, **las adulteraciones practicadas por “los ancianos”**, simples mandamientos de hombres —debido a la dureza de nuestros corazones— que contrariando el 5º Mandamiento, mandan matar familias y comunidades enteras y hasta a las mismas bestias o animales del enemigo...

Diametralmente opuesto a lo que el Cristo —Benefactor nuestro— predica, es decir, **bendecir** a los que nos maldicen y **orar** por los que nos calumnian, deshonran y difaman.

Debemos **amar** a nuestros enemigos y **hacer el bien** a los que nos aborrecen, orar por los que nos maltratan (Mateo 5:44-48 / Lucas 6:28-29 y 35 / Romanos 12:14 / 1ª Pedro 3:9). **Besar el látigo del verdugo**, en pocas palabras...

¿Parece **cuento de niños**, verdad? Así se ve en esta época de la súper modernidad, donde todo es *short, cut and cold*... (breve, recortado y frío).

Mas la verdad seguirá siendo que, para hacer su bendita voluntad del Cristo y de su Padre celestial —y del Nuestro, **AQUEL que está en secreto**—, se hace necesario que **hagamos dentro de nos, carne y sangre la Enseñanza del bendito Maestro de Maestros**. Es decir, la muy sagrada Enseñanza de su Padre que está en los cielos, sintetizada en Levítico 19:18.

No bastan las buenas intenciones, ni los sentimientos o los sentimentalismos del domingo, ni las afirmaciones del sacerdote o del pastor de que somos el pueblo elegido...

O bien, la creencia de que ya tenemos ganado un pedacito de cielo, nuestra “parcela celestial”, o también el “pasaporte para el cielo”, por nuestras *limosnas, diezmos y ofrendas*, o por nuestras supuestas buenas acciones u omisiones, pensamientos y sentimientos.

El Cristo va al grano del asunto: “*lo que codicia nuestro corazón*”, y obviamente **RECHAZA POR INÚTILES TODAS LAS FORMALIDADES DE LAS “OBRAS DE LA LEY”**, como dice el

Apóstol Pablo refiriéndose a la circuncisión, las reglas alimenticias, el Shabbat fanático, la parafernalia eclesiástica, los holocaustos o sacrificios de sangre, etc.

Recordemos que **son 613 mitzvot, o reglas derivadas de los 10 mandamientos**, las que registra el Antiguo Testamento, según la “tradición” judía.

Así pues, el Apóstol reconoce que a final de cuentas, no son más que **simples mandamientos de hombres y no precisamente mandamientos de Dios**, y eso exactamente, es lo que les reclama el bendito Maestro Jesucristo a los rabinos y escribas, tanto fariseos como saduceos, en el capítulo 15 de Mateo.

También obviamente, quien sigue este “canal” o línea del pensamiento cristiano, siempre va a estar libre de todo género de exclusivismos, inequidades y antifeminismos.

Los religiosos judeo-cristianos, por el amor a la forma y el amor a sí mismos, tristemente han olvidado el fondo...

Por eso bendecimos al Cristo y a su Apóstol Pablo, que se rebelaron contra la jerarquía religiosa y jurídica del sanedrín, que imponía penas privativas de libertad, mutilación, e incluso la de muerte...

Pena de muerte en la cruz, como sucedió con el bendito Cristo Jesús, asesinado por el sanedrín por “hereje”, con el apoyo del poder coercitivo del Imperio Romano —para variar.

Y la misma asociación de apoyo “coercitivo” y de la aplicación de la “justicia penal” romana, la tuvieron también con los ortodoxos cristianos, al volverse éstos los religiosos “oficiales” del imperio, desde el año 313 con el Edicto de Milán.

Así pues, hubo muchos disidentes cristianos que fueron “redentores crucificados” por el ejército romano, sólo que ahora en el nombre del bendito Cristo, **MÁRTIRES DE LA CAUSA CRISTIANA, asesinados por los mismísimos cristianos ortodoxos**, totalmente entregados al poder secular y terrenal de Roma.

Por tanto, visto el desorden, mejor seguimos con seriedad y corazón cristiano a nuestros Maestros glorificados Jesús el Cristo y su Apóstol Pablo... Los primeros y auténticos cristianos; grandes líderes religiosos, revolucionarios a morir.

Jesucristo va al grano del asunto, viendo lo que codician nuestros corazones, en vez de las reglas y formalidades externas.

Es decir, los sacrificios de sangre, la circuncisión, los alimentos “puros”, el sábado fanático, y el bésale el pie al rabino... etc.

Y las demás reglas bastante arcaicas y retrógradas, totalmente incongruentes con la explicación cristiana: **“Ya adulteramos** con la mujer en nuestro corazón, por el sólo hecho de codiciarla”...

Resulta valioso atraer la atención sobre los Rollos del Mar Muerto o Rollos de **Qumrán**, pues entre sus casi mil manuscritos han descubierto múltiples versiones de los textos sagrados; por ejemplo, una veintena de copias del libro de Isaías.

Muchas de las versiones —o casi todas— no coinciden con el texto masorético tradicional, **ni tampoco entre ellas mismas concuerdan.**

Y los mismísimos eruditos judíos (*Adolfo Roitman*, por ejemplo) al explicarnos la razón de tales diferencias, nos dicen que siempre ha existido mucha libertad por parte de los escribas y rabinos para poder interpretar “inspiradamente” y modificar, alterar, quitar y poner textos.

Según esto porque **el “Libro” sigue siendo sagrado, mas el “texto” puede estar sujeto a tales modificaciones o adulteraciones**, hechas desde muy antiguo por los

rabinos y escribas o copistas, y así lo reconocen abiertamente sin ningún disimulo, restricción o reserva.

Es decir, ya es una **“tradición” COMO “FUENTE AUTÓNOMA”, aquella que permite simular los “mandamientos de hombres” haciéndolos pasar por mandamientos de Dios**, adulterándose por los escribas los textos sagrados para tal efecto.

Con cuánta razón nuestro Gran Rabí Jesucristo, les reclamó frontalmente a los “ancianos” que estaban traspasando la Ley de Dios, por causa de sus “tradiciones” o costumbres.

Es decir, para complacer a los hombres y sus tradiciones, por encima de la voluntad de Dios, debido a la “dureza del corazón” del pueblo judío.

¡Bendito sea el Cristo, que nos abrió los ojos, y no sólo en Mateo 15 y 19 y Marcos 10!

Él nos enseñó la verdad sobre las adulteraciones de la Ley de Dios y sus textos, por parte de los súper-ortodoxos y muy-muy dogmáticos ancianos, rabinos y escribas.

Según esto, los súper-auténticos **“representantes legales” de Adonay “ubi et universum”** (aquí y en el universo entero), y sin embargo no hacen las obras de Abraham ni de Moisés y además adulteran sus textos sagrados...

Maravillosa Verdad que siempre nos hace libres, mientras que la ignorancia, la mentira, el fraude, el adulterio hasta de la propia Biblia, así como el dogmatismo y el fanatismo —siempre sazonados con la envidiosilla y altanera mitomanía— nos hace terriblemente **esclavos**...

La Iglesia Paulina siempre va a ser renovadora, pues tenemos sobrado ejemplo revolucionario de nuestro Señor Jesucristo y su Apóstol Pablo.

Y en esa **renovación**, nos alegra sobremanera compartir la Sabiduría antigua que nos dejara nuestro Señor el Cristo y su bendito Apóstol.

Sabiduría que se sustenta en los propios textos bíblicos, que por gracia de Dios —y la incompreensión de los escribas y “copistas” ortodoxos— **han quedado incólumes** y no han sido adulterados o interpolados...

7.- EL SENTIDO INVERSO DE LA PRÁCTICA CRISTIANA

Bien lo dijo nuestro amado Apóstol Pablo, que se había visto entre sus seguidores —según esto cristianos— **“peor fornicación que entre los gentiles”** (1ª Corintios 5:1).

Y tristemente **esa fue la tónica general de la nueva iglesia**, tanto de la rama ortodoxa (exotérica) como de la heterodoxa (esotérica).

Y asimismo, se aprecian claramente a lo largo y ancho de todas sus Epístolas, **los súper-esfuerzos del Treceavo Apóstol por enderezar la práctica del cristianismo**.

Obviamente, siguieron la costumbre de **pedir diezmos y primicias**, según la tradición judía; por eso mejor habla el Apóstol de las **colectas** en 1ª Corintios 16:2 **“cada uno de vosotros aparte en su casa, guardando lo que por la bondad de Dios pudiere.”**

Es decir, **lo que sea de su voluntad** y no un diezmo forzoso, o primicias y “ofrendas” obligatorias... Y aunque no prohíbe los diezmos, expresa su negativa formal para recibirlos en lo personal (1ª Corintios 9:15 y 1ª Timoteo 6:10; asimismo, en Hechos 20:33-36).

También siguieron la costumbre de **endiosar al rabino** —en el caso, a los diáconos o sacerdotes y los obispos— y vemos el ejemplo del llamado *Apolos*, quien regó lo plantado por Pablo (1ª Corintios 3:6), y cómo los “hermanitos” dizque cristianos se hacían partidarios de él o de *Cefas* (Pedro) o del propio *Pablo*.

Como quien dice lo mismo que ahora, pues seguimos con los mismos vicios, acrecentados por las facilidades tecnológicas... En general, **el mundo sigue siendo el mismo**, como dice el tango “Cambalache”, y perdonen ustedes el coloquialismo.

Siguen tildando de “herejes” a los que no comulgan con sus ideas, o se apartan un milímetro de sus “sabias directrices”, o critican sus errores, o descubren sus perversidades y delitos...

O bien, rechazan los denigrantes chismes, producto de los corrillos de las distintas “cortes” que acostumbran tener los seudo-iluminados de sus líderes...

El final de la 2ª Epístola a Timoteo, puede ser ilustrativo de los contrastes que vivió el bendito Apóstol con sus estudiantes.

Obviamente, también tuvo discrepancias con los “santos de Jerusalem”, y llegó a tal grado la invectiva, **la envidia y la politiquería barata** contra nuestro amado Apóstol Pablo, que aquellos “santos ortodoxos de Jerusalem” ni siquiera lo consideraban “apóstol” y no le permitían llevar hermanas consigo para que le cocinaran, lo que sí acostumbraban hacer entre ellos... Por eso se pregunta:

“¿No soy apóstol? ¿no soy libre? ¿no he visto a Jesús el Señor nuestro? ¿no sois vosotros mi obra en el Señor? **Sí a los otros no soy apóstol**, a vosotros ciertamente lo soy: porque el sello de mi apostolado sois vosotros en el Señor.

Qué, **¿no tenemos potestad de comer y de beber?** ¿No tenemos potestad de traer con nosotros una hermana mujer también como los otros apóstoles, y los hermanos del Señor, y *Cefas [Pedro]*?” (1ª Corintios 9:1-2 y 4-5).

La humanidad está cortada con las mismas tijeras, y la historia se vuelve a repetir: Cada vez que la Divinidad se encarna y entrega cariñosamente su Mensaje Redentor, inmediatamente se busca torcerlo o mediatizarlo...

El Cristo Universal o Celestial —Vishnú, dirían los indostanos— hace nido en el corazón de un Hombre y nos enseña el Camino de la Regeneración, el Camino para regresar al Padre de todas las Paternidades, y **esta humanidad retorcida lo interpreta y lo ejecuta exactamente como el camino inverso**.

Y normalmente sólo hay una gran **cosecha de mitómanos**, y se **cambia de manos el poder religioso** y su bien organizada explotación de la humanidad doliente...

El bendito mensaje de “**amaros los unos a otros, como yo os he amado**”, **se sigue aplicando al revés**, no sólo en los primeros tiempos cristianos...

Sino que **la nota fundamental de esta humanidad** adúltera y perversa —que no se cansa de pedir señal, aunque ya tenga todas las señales acreditadas— **ha sido y sigue siendo el odio**.

Sin duda, es **el peor de los pecados, pues va contra el amor a Dios y al prójimo**, valor excelso preconizado por Moisés y ratificado superlativamente por nuestro bendito Señor Jesucristo...

Y practicado intensamente por nuestro amado Apóstol Pablo.



SEGUNDA PARTE — LAS PRÁCTICAS PAULINAS —

* * *

Capítulo I ORACIONES PAULINAS

“Porque no los oidores de la ley son justos para con Dios, mas *los hacedores de la ley serán justificados.*”

Romanos 2:13

1.- INTRODUCCIÓN

*Nuestro Dios **NO ES** un “Dios celoso y castigador”,* que castiga los pecados de los padres en sus descendientes hasta la cuarta generación (tataranietos) y ordena homicidios y genocidios, tal como lamentablemente siguieron haciéndolo los ortodoxos católicos.

Sino que es un verdadero Dios, recto, justo, generoso, misericordioso... Porque *aplica la Justicia y no la venganza*, no es “celoso” pues los celos implican egoísmo y otras debilidades humanas.

Él es el Justo Juez, por tanto tiene el equilibrio entre rigor y misericordia... ¡Cero celos y venganzas!

Y no “delega facultades” para aplicar justicia o dar el perdón de los pecados en los sacerdotes, pastores y obispos...

Ese verdadero Dios —EL, Elohim, Jehová, Adonay, Shadday o como quiera llamársele— *siempre busca auxiliarnos para caminar con rectitud ante su presencia y poder ser depósitos limpios de su Divina Gracia.*

Él siempre está dispuesto a tendernos la mano, por eso hace salir el sol todos los días sobre buenos y malos, y hace llover sobre justos e injustos...

Y en nuestras manos, en nuestra voluntad, está aceptar esa mano generosa y *tenderle un puente hasta nuestro corazón*, para que pueda descender su excelsa Luz hasta nosotros... y redimirnos. ¡Aleluya!

Cada vez que hacemos *oración*, cada vez que hacemos alabanzas y veneraciones —sea individualmente o en grupo—, cada vez que practicamos nuestros *ritos cristianos paulinos*, cada vez que *cumplimos con los Diez Mandamientos*, cada vez que *perdonamos* a nuestros deudores u ofensores...

Cada vez que nos *negamos a sí mismos*, cada vez que respetamos la cruz del Matrimonio Cristiano siguiendo el *capítulo 15 de Levítico*...

Cada vez que practicamos la *caridad*, cada vez que servimos desinteresadamente a la humanidad, *les estamos tendiendo un puente al Padre celestial y a su Hijo el Cristo*, para que —algún feliz día— hagan su nido en nuestros corazones. *Amén.*

2.- LA PRÁCTICA DE LA FE Y LA CONFESIÓN

La Gloria del Señor habitando dentro de nosotros, y su consecuencia, la Paz del corazón tranquilo, no se obtienen por los supuestos “altos méritos cristianos” que según nosotros tenemos, o por nuestra supuesta “gran fe”.

La que —también supuestamente— va a generar que la gracia de Dios o del Cristo se derrame sobre nuestras pecadoras personas, *so-la-men-te* por su misericordia, por “obra” de Dios mismo, o por la sangre derramada de su Hijo, y ***no precisamente por causa de nuestros esfuerzos en hacer la voluntad del Padre, en cumplir con sus mandamientos.***

Es decir, nuestros pecados serán perdonados y seremos salvos, muy a despecho de nuestras pésimas “obras” pecadoras, sino que ***muy cómodamente***, “sólo” por nuestra —supuestísima— gran fe, o por su “sola” gracia o misericordia del Cristo o de Dios.

Pues a final de cuentas, ***por más esfuerzo que hagamos*** en “guardar la palabra del Cristo” (Juan 14:23-27 y 15:31), es decir, “sus Mandamientos” (1ª Juan 2:4-6), según esto es imposible la salvación... ¡Qué belleza de comodidad y lasitud “espiritual”!

Empero, ***no hay Fe verdadera sin que lleve aparejado el cumplimiento de la Ley Sagrada*** y sus elevadas obras —la Ley Superior del Sinaí y no los simples *mitzvot* o formalidades ritualísticas.

Así como ***tampoco hay verdadero cumplimiento de la Ley sin la Fe***, la que nos da vida y aliento interior para cumplir su palabra, sus mandamientos.

“Sólo” cuando se aplican ***conjuntamente la Fe y el cumplimiento de la Ley, se logra la verdadera gracia...***

Y mucho menos nuestros pecados —o transgresiones a la Ley de Dios— serán “perdonados” por los clérigos, los supuestos “administradores de Dios” en la tierra, con unas dizque “severísimas penitencias” de rezos —que no oraciones— de credos, rosarios, padrenuestros y avesmarías.

Sin embargo, sabemos que tal “sacramento” de la confesión no fue establecido por el Cristo, sino por las jerarquías católicas en el *Cuarto Concilio de Letrán en 1215*, y así se tuvo el control mental y chismográfico de los fieles y una mayor sumisión de éstos.

En verdad respetamos mucho a aquellas personas sencillas, ***de buena fe y de buen corazón***, quienes creen que unos pecadores iguales o peores que nosotros van a perdonar nuestros pecados... Según sea su fe y su devoción recibirán el auxilio divino.

Asimismo, no juzgamos a las personas de los clérigos actuales por hechos o reglas establecidas hace ocho siglos, o si se quiere, hace diecisiete siglos (Concilio de Nicea en 325), cuando se estableció el dogma de que eran “representantes de Dios” en la tierra... Y ¡qué le vamos a hacer!, así recibieron su “tradición”.

La versión que aparece en Juan 20:22-23, el último de los evangelios, escrito entre los años 90-110, es decir, de 53 a 73 años después de la resurrección del Cristo, ***no es aceptable como excusa o argumento para perdonar pecados***, y en su caso, sólo sería aplicable por aquellos verdaderos apóstoles del Cristo y nunca por los que se creen sus representantes legales.

De ser cierto lo que afirma ***el texto interpolado de Juan 20:22-23***, “A los que *remitiereis* [perdonareis] los pecados, les son remitidos: a quienes los *retuviereis*, serán retenidos”, pues en tal caso la confesión se hubiera establecido por el

mismísimo Cristo o por los apóstoles desde el principio del cristianismo, es decir, desde el siglo primero...

Pero tardó doce siglos (hasta 1215) en “santificarse” por las jerarquías católicas, que ordenaron **la confesión obligatoria** —al menos una vez al año— de los fieles, para lograr aquella tan anhelada “salvación”...

¡Que Dios les pague según sus obras!, como dice el Apóstol de los Gentiles (2ª Timoteo 4:14).

Por otra parte, lo expresado en Juan 20:22-23, no se ratifica en ningún otro evangelio, aunque pretendan asimilarlo a lo que dice Mateo 16:19 y 18:18, sobre “atar y desatar” en la tierra y su supuesta correspondencia en los cielos.

Pues tal potestad o autorización —en el remotísimo caso de ser cierta— sólo atañe al Apóstol Pedro. Sin duda ambas citas son interpolaciones muy evidentes.

En efecto, **el evangelio de Marcos, el más antiguo de todos**, no hace mención de estas autorizaciones para perdonar pecados, ni para atar y desatar en cielos y tierra.

Las epístolas del bendito Apóstol tampoco registran la confesión de los pecados —mortales y veniales— o la potestad de los simples humanos pecadores para perdonar los pecados, sustituyéndose en Dios.

Ni tampoco registra la facultad de los clérigos para atar y desatar en cielos y tierra.

Y evidentemente, sus epístolas son anteriores a todos los evangelios, pues van de los años 50 (1ª Tesalonicenses) al 58 (2ª Timoteo).

Compárese con los evangelios canónicos: Marcos, de los años 68 a 73; Mateo, de 70 a 100; Lucas, de 80 a 100; y Juan de 90 a 110.

Tampoco se registra tal “autorización” para perdonar los pecados como si fuésemos Dios mismo, o para “atar y desatar” en cielos y tierra, en el **evangelio de Lucas**, discípulo del Apóstol Pablo, quien compendió de primera mano algunas enseñanzas y hechos del Cristo...

Carece de toda lógica y se opone totalmente al sentido común, que el Cristo y su Padre celestial, transmitan, transfieran o “deleguen” la facultad de —nada menos— perdonar los pecados, a unos simples mortales, por más que sean sus discípulos, y mucho menos a los clérigos —pecadores iguales o peores que nosotros— doce siglos después...

En definitiva, **única y exclusivamente el Cristo y su Padre celestial pueden perdonar nuestros pecados...**

Es mucha arrogancia creer que somos “delegados” o “representantes legales” o espirituales del Cristo y de Jehová...

Y es mayor arrogancia todavía pensar que un humano igual o —normalmente— peor que nosotros, pueda perdonar los pecados, sustituyéndose en el Todopoderoso (*Shadday*).

Por lo visto, seguimos bajo la influencia de la serpiente tentadora del Edem, pues claramente le dijo a Eva que el Señor les prohibía comer el fruto prohibido, porque **“se os abrirán los ojos y seréis como dioses, conocedores del bien y del mal”** (Génesis 3:5).

La tendencia a ser como los dioses, de **igualarnos a los dioses** —la horrible **mitomanía**—, sigue siendo el principal pecado de las altas jerarquías eclesiásticas —y de las pequeñas también— cualquiera que sea la iglesia...

Y algunas de esas jerarquías eclesiásticas hasta se arrojan la potestad divina de “perdonar los pecados”.

Con todo respeto y cortesía, afirmamos enfáticamente que **no aceptamos los dogmas**, ya sean protestantes, católicos (ortodoxos en general) o heterodoxos.

Buscamos seguir al Cristo y su Apóstol Pablo, y no al sanedrín ni a los papas, ni tampoco seguimos dogmáticamente a Lutero, por más que lo respetemos y admiremos.

Y **lamentamos disentir** con nuestro valiente y muy revolucionario sabio alemán, pues **la Sola Fide** que sustentó, **es “sólo” una “interpretación” y no un “dogma” protestante**, mucho menos una verdad absoluta.

Absoluto “sólo” **EL ABSOLUTO**...

El Apóstol Pablo les dio el mismo rango y jerarquía espiritual y teológica, tanto a la Fe como a la Esperanza y a la Caridad.

Por tanto, consideramos que **no únicamente por la “Sola” Fe se alcanza la salvación, sino también por la Esperanza y por la Caridad** —según nos asegura el Apóstol Pablo—, brillantes virtudes tan olvidadas en este mundo traidor (1ª Corintios 13:13).

Y también nosotros podemos disentir respetuosamente y criticar a Lutero, que **de eso se trata el protestantismo**, de no aceptar los dogmas católicos-ortodoxos-romanos, y tener la mayor *libertad* para interpretar la Biblia y a sus comentaristas.

En síntesis: Resulta muy cómodo **dejar en manos de Dios la salvación sólo por nuestra** —supuesta— **“gran fe”** o por la sola gracia o la sola “intervención” del Cristo o por la sola “gloria de Dios”, **sin mayor esfuerzo en cumplir con sus Diez Mandamientos, so pretexto de que son las “obras de la ley”** que menciona el bendito Apóstol Pablo.

Como también resulta bastante cómodo creer que nuestros pecados serán perdonados por el cura, un pecador tanto o más que nosotros.

Las malas obras sólo se borran con buenas obras.

El verdadero arrepentimiento siempre se expresa en la realización de buenas obras.

Empero, **pretextos sobran para evitar la negación de sí mismos** —de nuestro Satán interior— y auto-engañarnos, creyendo que tenemos “agarrado a Dios de las barbas”.

Y en definitiva, para auto-exonerarnos, pensando ilusamente que nos salvaremos “sólo” por nuestra muy “linda y bonitilla cara cristiana”...

3.- ORACIÓN

Nuestra Sagrada Iglesia —siguiendo el amor misericordioso del Cristo— jamás pone límites para las oraciones, adoraciones y veneraciones al Altísimo y sus benditas Jerarquías.

Por tanto, **son bienvenidas todas las oraciones, plegarias, adoraciones y veneraciones cristianas**, sean ortodoxas, protestantes, heterodoxas o coptas, pues tomamos lo bueno y dejamos lo malo de tales corrientes del pensamiento cristiano, según nos enseñó el bendito Apóstol (1ª Tesalonicenses 5:21).

Nuestro amado Señor Jesucristo nos quiere a todos buenos y malos por igual, hombres y mujeres, sin distingos de edad, sexo, raza, educación, condición social, religión o creencia, etc.

Y nos convida a ser como nuestro Padre celestial, que nos quiere a todos buenos y malos por igual —entre ellos nosotros, comprobable según sea la calidad de nuestros pensamientos— y hace salir el Sol y también llover sobre justos e injustos.

Con toda sinceridad buscamos el perdón de Dios... Y no se puede lograr peleando entre cristianos o contra otras muy venerables religiones.

Los cristianos tenemos que perdonar y ser tolerantes si queremos dar ejemplo de —VERDADERO— Cristianismo.

Asimismo, evitamos caer en el dogmatismo, el fanatismo y la mitomanía, e imponer rigideces eclesiásticas.

Por el contrario, ejercemos la caridad del Cristo y entregamos su Sabiduría, su bendita Enseñanza, sin pedir ni exigir nada a cambio...

Aquí no hay peticiones ni exigencias de diezmos, ni primicias ni ofrendas.

Y con mucho gusto y alegría servimos a la humanidad de manera desinteresada, tal como nos dieron ejemplo nuestro Señor Jesucristo y su Apóstol Pablo.

Entendemos que para lograr un servicio sincero y honesto para los demás, ***debemos seguir el ejemplo de Cristo perdonando a nuestros deudores***; esos contra quienes tenemos rencor y ánimo de venganza y decimos: me la debes y me la tienes que pagar.

Para que así también nuestro Padre que está en los cielos perdone nuestros pecados, de seguro mucho más graves que las faltas u ofensas de nuestros pobres deudores...

Ciertamente, en la medida que perdonemos seremos perdonados (Mateo 6:14-15).

El Cristo hizo remisión de nuestros pecados, porque nos dio las herramientas para poder lograrlo, y se sacrificó una sola vez como está escrito y no se sacrifica todos los días conforme la tradición judía.

Por tanto, aclaramos que ***el verdadero perdón de los pecados surge con la PRÁCTICA CONTINUA de la Enseñanza súper-sustancial que nos entregó el Cristo.***

¡Ahí está la verdadera redención y el perdón de los pecados!

Y por la más absoluta y congruente consecuencia, su bendita Enseñanza y el cumplimiento de la misma —“guardar su Palabra”—, es lo que en verdad nos otorga la salvación y el perdón de los pecados, y no solamente su muerte y su sangre derramada...

Su sacrificio en la cruz fue por defender la Enseñanza de su Padre que está en los cielos, y al efecto, tuvo que pasar por ese terrible proceso de muerte y resurrección del “Drama Crístico”.

Por consiguiente, ***su sacrificio por sí mismo —per se— no va a salvar nuestras almas, ni va lograr el perdón de nuestros pecados.***

El perdón de nuestros pecados se obtiene en la medida en que perdonemos a nuestros deudores y actuemos con rectitud en pensamiento, palabra y obra...

Porque ***el Justo Juicio de Dios pagará a cada cual según sus obras***, según nos enseñaron tanto nuestro Señor Jesucristo como su Apóstol Pablo.

Por eso nuestra bendita ***ORACIÓN-MEDITACIÓN PAULINA DE LA AUTO-CORRECCIÓN —PARA NORMALIZAR LA MENTE—*** busca antes que nada, fortalecer la capacidad de perdonar nuestros propios errores y los errores de los demás.

Pues si no perdonamos, vivimos con el corazón herido por las espinas de las pasiones, de la revancha, la venganza, el desquite... **y no hay paz ni sosiego en nuestras vidas.**

Tendremos que aprender a **perdonar, tal como nos enseña el Cristo**, si en realidad de verdad queremos ser *cristianos de corazón*.

Y no solamente cristianos del intelecto o de la memoria, ni de la retórica y la oratoria de siempre, o los simples convencionalismos sociales del club-social-iglesia... Mucho menos del auto-engaño de creernos el pueblo elegido.

4.- CITAS BÍBLICAS IMPORTANTES

La palabra orar viene del latín *orare*, “hablar, pedir, rogar”. Por tanto, orar es “hablar con Dios”, “pedirle a Dios” o “rogarle a Dios”. En hebreo se dice *tefilá*.

Aunque a menudo se usan como sinónimos, la *diferencia entre plegaria y oración* consiste en la intención y el contexto. La plegaria, es una forma de súplica o ruego a la divinidad, a menudo formal y de contexto o carácter más ritual.

La oración, históricamente, es una comunicación más amplia con Dios o con los dioses de las distintas religiones, con los ángeles o con una persona sagrada o santificada...

La oración puede incluir, no sólo la súplica o ruego de la plegaria, sino también **adoración, veneración, intercesión, agradecimiento, éxtasis**, etc.

- Para todos los efectos, hacemos una somera citación de algunos pasajes del Nuevo Testamento sobre la oración:

“Y cuando ores, no seas como los hipócritas; porque ellos aman el orar en las sinagogas, y en los cantones [esquinas] de las calles en pie, para ser vistos de los hombres: de cierto os digo, que ya tienen su pago.

Mas tú, cuando oras, éntrate en tu cámara, y cerrada tu puerta, **ora a tu Padre que está en secreto**; y tu Padre que ve en secreto, te recompensará en público.*

[* Ese público es el de los mundos superiores, los sefirotés más allá de Malkuth (*Maljút*) o mundo físico, pues el reino del Señor no es de este mundo, y en su reino es donde realmente importan las recompensas espirituales, aunque también pueden reflejarse en el mundo físico, pues el Padre todo lo puede.]

Y al orar, **no uséis vanas repeticiones**, como los gentiles, que piensan que serán oídos por su palabrería.

Por tanto, no os hagáis semejantes a ellos, porque vuestro Padre sabe de qué cosas tenéis necesidad antes que vosotros le pidáis.” (Mateo 6:5-8)

“Todo lo que pidáis en oración, creyendo, lo recibiréis.” (Mateo 21:22)

“Y cuando os pongáis de pie para orar [según la tradición judía, ahora con el cristianismo puede ser también de rodillas], si tenéis algo contra alguien, **perdonadle, para que vuestro Padre que está en los cielos también os perdone** a vosotros vuestras ofensas.

Porque si vosotros no perdonáis, tampoco vuestro Padre que está en los cielos os perdonará vuestras ofensas.” (Marcos 11:25-26)

“Velad y **orad, para que no entréis en tentación**. El espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil.” (Marcos 14:38)

“Pero **pida en fe, no dudando nada**: porque el que duda es semejante a la onda de la mar, que es movida del viento, y echada de una parte a otra.

No piense pues el tal hombre que recibirá ninguna cosa del Señor.” (Santiago 1:6-7)

“Y ésta es mi oración: *que vuestro amor abunde aun más y más en conocimiento y en todo discernimiento*, para que aprobéis lo mejor, a fin de que seáis sinceros e irrepreensibles en el día de Cristo, llenos del *fruto de justicia*, fruto que viene por medio de Jesucristo, para gloria y alabanza de Dios.” (Filipenses 1:9-11)

“Perseverad siempre en la oración, vigilando en ella con *acción de gracias*.

A la vez, orad también por nosotros, a fin de que el Señor nos abra una puerta para la palabra, para comunicar el misterio de Cristo, por lo cual estoy aún preso.” (Colosenses 4:2-3)

“Estad siempre gozosos. *Orad sin cesar*. Dad gracias en todo; porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús. No apaguéis el Espíritu.

No menospreciéis las profecías. *Examinadlo todo; retened lo bueno*. Apartaos de toda especie de mal.” (1ª Tesalonicenses 5:16-22)

5.- EL PADRENUESTRO Y LA SALVE O EL AVEMARÍA

El evangelio de Mateo en su capítulo 6, versos 9-13, nos dice enfáticamente: “Vosotros, pues, orad así:

Padre Nuestro que estás en los cielos:

Santificado sea tu nombre,

Venga tu reino,

Hágase tu voluntad, así en el cielo y en la tierra.

El pan nuestro de cada día [*supersubstantial*], dánoslo hoy.

Y perdona nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores.

Y no nos metas en tentación,

Mas líbranos del mal.

Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria por todos los siglos. Amén.”

[Esta última parte se adiciona en algunas publicaciones de la Biblia de la traducción Reyna-Valera, incluso muchos alquimistas y cabalistas empleaban las palabras hebreas correspondientes al árbol sefirótico —con sincretismo judeo-cristiano— y así llaman al *reino* Malkuth, al *poder* Chesed y a la *gloria* Gebura.

Decíase así: “Tibi sunt Malkut [Maljút], Chesed [Jésed] et Gebura [Gueburá] per aeonas. Amen.”

En realidad, la oración del Cristo ha sufrido pocos cambios a lo largo de los siglos y de ordinario se mezclan las versiones de los exaltados evangelistas Mateo y Lucas, pero es un hecho que muchas de las versiones de la Vulgata —traducción de san Jerónimo de la Biblia, del griego y hebreo al latín vulgar, de donde le viene su nombre— donde consta el pasaje de Mateo 6:11, y dice claramente: “El pan nuestro *supersubstantial*, dánoslo hoy.”

A continuación exponemos varias versiones de esta sagrada oración, sólo para efectos de ilustración, porque entendemos que lo mejor es orar con devoción, con el corazón, cualquiera que sea la versión que uno adopte.

La versión de arriba, aunque basada en la Biblia Reyna-Valera, procura ser lo más literal posible de su traducción del latín.

Y sólo por razones históricas, se decidió incluir en la traducción, de manera preferente, las palabras de Lucas: “*El pan nuestro de cada día* [cotidiano] *dáenoslo hoy*”, en vez de “*El pan nuestro **supersubstancial**, dáenoslo hoy*”, de la transcripción de Mateo 6:11, en la versión moderna de la Vulgata.

En todo caso, la sagrada oración se basa fundamentalmente en el evangelio de Mateo.

El lector podrá juzgar a su arbitrio... Lo importante es orar con la voz del corazón, sea cualquiera la forma que adopte la bella palabra.

♦ Vulgata:

Evangelium secundum **Mathaeus** (6:9-15)

“Pater noster qui in caelis es
sanctificetur nomen tuum
veniat regnum tuum
fiat voluntas tua sicut in caelo et in terra
panem nostrum **supersubstantialem** da nobis hodie
et dimitte nobis debita nostra sicut et nos dimisimus debitoribus nostris
et ne inducas nos in temptationem
sed libera nos a malo.”[Amen]

♦ Vulgata:

Evangelium Secundum **Lucas** (11:2-4)

“Pater sanctificetur nomen tuum
adveniat regnum tuum
panem nostrum **cotidianum** da nobis cotidie
et dimitte nobis peccata nostra siquidem et ipsi dimittimus omni debenti nobis
et ne nos inducas in temptationem.” [Amen]

♦ Católico: (que combina ambas versiones, tomado de una obra devocional del siglo 18)

Pater noster, qui es in caelis:
sanctificetur nomen tuum:
adveniat regnum tuum:
fiat voluntas tua, sicut in caelo, et in terra.
Panem nostrum **quotidianum** da nobis hodie:
et dimitte nobis debita nostra, sicut et nos dimittimus debitoribus nostris.
Et ne inducas nos in temptationem:
sed libera nos a malo. Amen

• **EL AVEMARÍA O LA SALVE.** Esta oración a la Madre Divina, bajo su advocación como Miriam o María, la Madre del Salvador, juntamente con el Padrenuestro, son las *oraciones fundamentales* para muchas iglesias cristianas... plegarias que respetamos profundamente y practicamos. El Avemaría consta de *tres partes*:

♦ La primera, proviene del saludo del Ángel del Señor (*la Anunciación*) que se describe en Lucas 1:28:

“Y entrando el Ángel a [donde estaba] ella dijo, **Gozo hayas amada**, el Señor es contigo. Bendita tu entre las mujeres.” (Biblia del Oso, 1569)

“Y entrando el ángel a donde estaba, dijo, **¡Salve, muy favorecida!** el Señor es contigo: bendita tú entre las mujeres.” (Biblia del Cántaro, 1602)

“Et ingressus angelus ad eam dixit: **Ave gratia plena**: Dominus tecum: benedicta tu in mulieribus.” (Vulgata)

♦ La segunda parte, se basa en las palabras que exclamó Elisabeth (Isabel), esposa de Zacarías y pariente de María, al recibir la visita de ésta (*la Visitación*), también del capítulo 1 de Lucas, versos 41 y 42:

“Y aconteció, que como oyó Elisabet la salutación de María, la criatura saltó en su vientre; y Elisabet fué llena del Espíritu Santo, y exclamó a gran voz, y dijo: Bendita tú entre las mujeres, y ***bendito el fruto de tu vientre.***” (Coinciden las Biblias del Oso-1569 y del Cántaro-1602)

“Et factum est, ut audivit salutationem Mariae Elisabeth, exsultavit infans in utero ejus: et repleta est Spiritu Sancto Elisabeth: et exclamavit voce magna, et dixit: Benedicta tu inter mulieres, et ***benedictus fructus ventris tui.***” (Vulgata)

♦ La tercera parte, es una adición de la iglesia católica de época muy posterior: ***“Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros los pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.”***

La versión es que la iglesia fue asistida por el Espíritu Santo, para completar la primera oración a la Virgen.

Severo de Antioquía (465-538) unió ambos pasajes del evangelio de Lucas (1:28 y 41-42) y pasaron diez siglos más para tener la ***versión definitiva***, fijada por el papa Pío V en **1568**.

También intervinieron para su terminación —en diversas épocas— Juan Damasceno, Urbano IV y los cartujos, con su “Breviario” de **1350**, que incorpora precisamente la tercera parte.

La primera vez que esta oración apareció impresa fue en el año de **1495**, en la obra “Esposizione sopra l’Ave Maria”, de Girolamo Savonarola.

Ahora bien, la Iglesia Cristiana-Paulina considera que no deben existir límites para las benditas oraciones, y por tanto, nos alegran mucho las oraciones exaltadas como es el Ave María.

Como toda oración —y en general todo texto— puede sufrir modificaciones por el transcurso de los años o siglos, máxime cuando se copian los textos manualmente, cual es el caso del Antiguo y del Nuevo Testamento, copiados por los amanuenses o escribas hasta mediados del siglo quince, cuando se inventa la imprenta y se publica la Vulgata por Gutenberg en 1456.

Es una tarea compleja dilucidar las palabras exactas de la oración mariana, simplemente porque dos grandes eruditos como son *Don Casiodoro de Reina* y *Don Cipriano de Valera* tienen traducciones diferentes de Lucas 1:28, con pequeñas variantes pero son versiones diferentes, lo que indica que jamás se podría tener el sentido original o prístino en las múltiples traducciones.

Mas lo importante es que ***alcancemos una nota vibratoria de sublime adoración***, para que surta efectos realmente la oración debido a nuestra vibración emocional superior...

Tomando en cuenta que la tercera y última parte de la oración es una notoria añadidura al texto del evangelio de Lucas (1:28 y 41-42), y aunque mucho la respetamos, sin embargo cambiamos la expresión “*Santa María*” por “***Virgen María***”, porque una Virgen está por encima de la santidad.

En efecto, cualquiera dama cristiana puede alcanzar la santidad, pero no cualquiera puede llegar a ser una Virgen Levítica Coronada, una Cristificada que cumple con Levítico 15, encarnación viva del sefirote Jokmá...

Aquella belleza virginal que está más allá del bien y el mal, afincada en el **Fiel de la Balanza**, la que ha seguido el camino del centro, sin desviarse ni a derecha ni a izquierda, como dice el sabio Salomón (Proverbios 4:25-27).

Y por tanto, ama por igual a las ovejas (santos) y a los cabritos (pecadores), así como también nos ama nuestro Padre celestial, quien hace salir el Sol para todos nosotros, buenos y malos, y hace llover sobre justos e injustos...

He aquí la oración en español y en latín:

“Dios te salve María, llena eres de gracia,
el Señor es contigo.

Bendita Tú eres entre todas las mujeres
y bendito es el fruto de tu vientre Jesús.

Virgen María, Madre de Dios,
ruega por nosotros pecadores,
ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.”

Latín:

“Ave María, gratia plena,

Dominus tecum.

Benedicta tu in mulieribus,
et benedictus fructus ventris tui, Iesus.

Sancta [**Virgo**] Maria, Mater Dei,
ora pro nobis peccatoribus,
nunc et in hora mortis nostrae. Amen.”

6.- ORACIÓN DEL APÓSTOL PABLO

Esta bellísima y profunda oración aparece en la colección de evangelios gnósticos de Nag Hammadi. Es el primero de todos los 53 textos de la colección, precisamente la Portada, lo que demuestra que estos heterodoxos también fueron seguidores del bendito Apóstol Pablo.

Como hemos dicho y reiterado, tomamos lo bueno de ortodoxos, católicos, coptos, protestantes o evangélicos y heterodoxos —pues todos son discípulos del Apóstol Pablo— y dejamos lo malo (1ª Tesalonicenses 5:21). Por tanto, también oramos y nos extasiamos con esta oración heterodoxa gnóstica.

He aquí esta —más que bella, sublime— oración, que presentamos respetuosamente paleografiada:

“... ¡Dame tu luz, dame tu piedad!

Mi redentor, ¡sálvame!, porque soy tuyo: el que ha surgido de ti.

¡Eres mi mente; llévame!

¡Eres mi Templo de tesoros; ábrelo para mí!

¡Eres mi plenitud; condúceme a ti!

¡Eres mi descanso; dame lo perfecto inalcanzable!

Te invoco, el que Eres y que Eras, en el Nombre sobre todo nombre, por Jesucristo, el Señor de señores, el Rey de los siglos...

Dame tus dones —no te arrepentirás— a través del Hijo del hombre, y del Espíritu Santo, el defensor de la Verdad.

Dame la autoridad cuando te la pida; dame salud para mi cuerpo cuando te la pida por los Evangelistas, y salva mi eterna alma luminosa y mi espíritu.

Y el Primogénito del Espíritu o Plenitud de la Gracia, ¡Revélalo a mi mente!

Concédeme lo que ningún ojo de ángel ha visto, ni oído de gobernante ha escuchado, y lo que no ha entrado en corazón humano, y que llegó a ser angelical y modelado a imagen del “Alma de Dios”, cuando fue formado en el principio, pues tengo fe y esperanza...

Y pon sobre mí [como protector] a tu Amado, el Elegido, y la Grandeza bendita, el Primogénito, el Primer existente, y el maravilloso Misterio de tu Templo.

Porque tuyo es el poder y la gloria y la alabanza y la grandeza por siempre. Amén.”

7.- ORACIÓN-MEDITACIÓN PAULINA DE LA AUTO-CORRECCIÓN — PARA NORMALIZAR LA MENTE.

He aquí nuestra sagrada oración, que puede combinarse sabiamente con las meditaciones que se describen en el siguiente capítulo:

“Bendito sea el Padre, bendito sea el Hijo y bendito sea el Espíritu Santo. Bendita sea nuestra Madre Divina y benditos sean los Maestros cristificados...

Ante Dios y ante los hombres reconozco que soy humano y cometo errores...

Y confiando en el cariño de mi Madre Divina, le pido su profundo perdón por todos mis errores y mis faltas.

Y también me perdono sinceramente como su hijo imperfecto que soy, y así me libero del orgullo de crearme superior y no perdonar los errores, ni en mí mismo ni en los demás.

Y perdonando y olvidando mis errores del pasado, miro hacia adelante y sigo su Maternal Camino de corrección, de rectitud espiritual...

El sagrado camino de en medio, recto por el centro, sin desviarme ni a izquierda ni a derecha, como dijo el sabio Salomón... Para que su Hijo el Cristo, sea encarnado en mi corazón.

¡Por piedad, Madre amorosa, rogamos que tu Hijo el Cristo sea formado en nosotros!

Evito el pecado del orgullo de considerarme tan maravilloso que no puedo ni debo cometer errores, y que se rían de mí y quedar en ridículo ante los demás, pues todos somos ridículos y cometemos errores ante la Justicia Divina. ¡Perfecto sólo el Padre celestial!

Y besando los pies del Cristo, le pido su amoroso perdón... y mirando hacia adelante también me perdono, y perdono a los demás de todo corazón...

Y ruego al Padre de todas las Paternidades su bendita gracia y misericordia, para que también mis deudas sean perdonadas.

Me arranco la espina del odio y la venganza que hiere mi corazón y me roba la paz del alma...

Olvido mis rencores y malas voluntades... y perdono a mis agresores y deudores —a los que me la deben— con verdadero amor cristiano, de manera íntima, sinceramente y sin auto-engañarme. El Padre todo lo ve, nada se le escapa...

Y ruego a mi Madre Divina, que destruya con su fuego devorador a las verdaderas causas de mi intranquilidad.

Que reduzca a cenizas esos “sí mismos”, esos “mí mismos” o demonios del orgullo, la ira, el amor propio, la soberbia, la venganza, la envidia, el odio, la mala voluntad, etc.

¡Sean quemados y muertos! ¡Sea recuperada la Luz de las virtudes opuestas! Amén.

Benditos sean mis detractores y los que me odian y aborrecen, pues tristemente quienes buscan el odio no tienen paz en la vida, y son dignos de nuestra mayor compasión cristiana...

En la medida que perdonemos seremos perdonados... ¡Ayúdame Padre sagrado, ayúdame a perdonar! ¡Libérame de la crueldad y la venganza!

¡Ten compasión y dame la paz de la buena voluntad... la paz del corazón tranquilo!

Bendito sea el Padre celestial que nos quiere a todos, buenos y malos por igual...

Y hace salir el sol para los justos y también para nosotros, los pecadores... Que somos llamados al arrepentimiento por su Hijo, el Cristo.

¡Por piedad, Padre amoroso, rogamos que tu Hijo el Cristo sea formado en nosotros!

Así que olvido mis pasadas penas y perdono al mundo su cruel falacia...

Y mejor me refugio en el Dios que adoro, que convierte mi llanto en oro...

Bendito sea el Padre celestial y su Hijo el Cristo, y bendita sea la práctica de su triple Camino de Liberación:

“Quien quiera venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame.” Amén.

Ayúdame Padre santo para servir a los demás —comenzando por mi familia— sin esperar nada a cambio...

Bendita sea la Misericordia del Padre de todas las Paternidades, que en verdad nos protege de los pensamientos, sentimientos, palabras y obras negativas...

Benditas sean las Jerarquías Divinas que sirven al Altísimo.

¡Su protección invocamos, con mucha veneración y respeto!

Bendito sea el Cristo Jesús,

IESUS, IESUS, IESUS.

IEU, IEU, IEU. [sólo vocales]

S, S, S. [sólo consonantes]

¡Que haya paz en tu Santuario Jerusalem!...

Bendita sea la buena voluntad: “¡Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad!”

Bendito sea el amor del Cristo por los siglos de los siglos... Amén.

Que se cumpla, que se realice, que cristalice, ¡que sea, que sea, que sea! (Padrenuestro) *Amén, Amén, Amén.*”

Es muy recomendable practicar esta bendita oración a cualquier hora, obviamente, pero en especial antes de dormir, para ***hacer ejercicios de perdón antes del proceso del sueño.***

Y así, cuando logramos la tranquilidad del perdón en nuestros corazones, el Espíritu de Dios puede expresarse en visión de noche, como tantas veces nos relatan los textos sagrados...

8.- SALMOS

Los salmos son fundamentalmente ***oraciones y alabanzas que se acompañaban con música***, costumbre que pervive en el bellissimo rito hebreo hasta la fecha.

Esta costumbre milenaria encierra misterios maravillosos de adoraciones al Altísimo.

Entre otros misterios, está la utilidad práctica, pragmática, de orar los salmos, según la tradición del pueblo de Israel.

Tradición que nosotros también practicamos y transmitimos con mucho gusto, enunciando esos fines prácticos que subyacen en los salmos, basándonos en la recopilación hecha por un clásico sobre la materia, *Don Magnus Brunus*, quien sintetiza esta profunda y a la vez pragmática tradición:

- 1 Para la mujer encinta y para parto peligroso.
- 2 Para los peligros del mar o de la tormenta.
- 3 Para un severo dolor de cabeza o de espalda.
- 4 Para tener buena suerte.
- 5 Para los casos de la corte [o gubernamentales].
- 6 Para curar las enfermedades de los ojos.
- 7 Para las situaciones difíciles, para vencer enemigos o tramas contra ti.
- 8 Para tener éxito en los negocios.
- 9 Para curar a los niños varones.
- 10 Para librarse de un espíritu malo.
- 11 Para vencer el miedo y para la persecución.
- 12 Para librarse de las influencias de persecución.
- 13 Para librarse del dolor corporal y de muerte no natural.
- 14 Para librarse de las calumnias y desconfianzas.
- 15 Contra la locura o la melancolía.
- 16 Para descubrir el nombre de un ladrón y para convertir la pena en alegría.
- 17 Para guardarse seguro de todo mal.
- 18 Si se está en peligro de ser atacado.
- 19 Para un confinamiento del feto, demorado y peligroso.
- 20 Para deshacerse del peligro y del sufrimiento.
- 21 Para un peligro en el mar.
- 22 Para apartar todos los infortunios.
- 23 Para recibir revelación o información por medio de un sueño o de una visión.
- 24 y 25 Para escapar de los peligros y de las inundaciones.
- 26 Para aquel que deba servir una prisión severa.
- 27 Para recibir hospitalidad.
- 28 Para reconciliarse con un enemigo.
- 29 Para desterrar un espíritu maligno.
- 30 Para librarse de todas las ocurrencias del demonio.
- 31 Para librarse de los vejámenes.
- 32 Para recibir gracia, amor y misericordia.
- 33 Para preservar la vida de los infantes.
- 34 Para que la gente elevada te reciba favorablemente.
- 35 Para un juicio legal.
- 36 Contra toda difamación.
- 37 Para quien ha bebido en exceso.
- 38 y 39 En caso de que la justicia esté tomando medidas para castigarte.
- 40 Para librarse de los espíritus malignos.
- 41 al 43 En caso de que tus enemigos te hayan hecho perder dinero y hayan hecho que los demás te pierdan la confianza.

- 44 Para asegurarse en contra de los enemigos.
- 45 y 46 Para hacer la paz entre el esposo y la esposa.
- 47 Para hacerse amar de sus semejantes.
- 48 Para infundir terror entre tus enemigos.
- 49 y 50 Para curar de la fiebre en un miembro de la familia.
- 51 Para ser perdonado por haber cometido un pecado grave.
- 52 Para librarse uno mismo de la Calumnia.
- 53 al 55 Para pedir justo castigo contra enemigos declarados u ocultos.
- 56 Para librarte de la influencia de la pasión.
- 57 Para tener éxito en todo lo que emprendas.
- 58 Para protegerte cuando te ataca un perro rabioso.
- 59 Para asegurarte contra la posesión del demonio.
- 60 Para librar a los soldados de los peligros.
- 61 Para atraer buena suerte a tu casa.
- 62 Para recibir santas bendiciones.
- 63 Para salvarse de las molestias y pérdidas de los socios comerciales.
- 64 Para los que viajan por mar, para estar seguros y librarse de los accidentes.
- 65 Para tener suerte en todos los asuntos.
- 66 Para librar de posesión de espíritu maligno.
- 67 y 68 En caso de prisión estricta y de fiebre causada por un espíritu maligno.
- 69 y 70 Para libertarse de la esclavitud del apasionamiento y para vencer enemigos.
- 71 Para obtener el poder de libertar a alguien de una prisión.
- 72 Para asegurarse para siempre contra la pobreza.
- 73 Para no tener miedo de que será inducido a negar su fe.
- 74 Para anular persecución de los enemigos.
- 75 Para el perdón de los pecados.
- 76 Para la defensa contra el peligro de fuego y agua.
- 77 Para no estar expuesto a necesidad o peligro.
- 78 Para ser amado y respetado por los reyes y Príncipes.
- 79 Para los enemigos y oponentes.
- 80 y 81 Para salvar al hombre de ser descreído y de otros errores.
- 82 Para ayudar al delegado que deba transar negocios.
- 83 Para librarse de los peligros de la guerra.
- 84 Para quitarse un mal olor severo o repulsivo.
- 85 Para reconciliarse con los viejos amigos.
- 86 a 88 Para obtener mucho provecho y evitar mucho mal.
- 89 Para curar a un miembro de la familia o a un amigo.
- 90 Para defenderte si fueras engañado, defraudado o perseguido por un espíritu maligno o fantasma.
- 91 Para sacar un espíritu maligno, o curar a quien aflija un mal incurable.
- 92 Para obtener los más altos honores.
- 93 Para el que tenga un juicio contra un oponente duro e injusto.
- 94 Contra un enemigo duro, indomable y amargado.
- 95 Para reparar errores y descreimientos.
- 96 y 97 Para alcanzar gran regocijo y felicidad para su familia.
- 98 Para establecer paz y unidad entre las familias.

- 99 Para el que desea volverse realmente piadoso.
100 Para deshacerse de los enemigos.
101 Para estar seguro contra los espíritus malignos y las personas vengativas.
102 y 103 Para las mujeres estériles.
104 Para destruir el demonio.
105 al 107 Para curar la fiebre.
108 Para bendecir la casa y tener éxito comercial.
109 Contra un enemigo poderoso.
110 Para que enemigos y oponentes pidan hacer las paces.
111 Para adquirir muchos amigos.
112 y 113 Para aumentar el poder y controlar la infidelidad.
114 Para tener éxito en negocio o trabajo.
115 Para disputar asuntos de religión.
116 Para no morir violentamente ni de muerte accidental.
117 Para encontrar perdón por no cumplir promesas.
118 Para silenciar a los herejes.
119 Para curar dolor desesperante en ambos brazos, en los costados y en las piernas al mismo tiempo.
Aleph Para curar las extremidades.
Beth Salmo Para obtener buena memoria, un corazón abierto, deseo de aprender, y una inteligencia amplia.
Gimel Salmo Para curar el ojo herido.
Daleth Para curar el ojo izquierdo, o si se encuentra envuelto en un juicio, o si es vejado por un cambio de residencia o de ocupación, o si quiere hacer una decisión ventajosa.
He Para no cometer pecado.
Vau Para tener poder y jerarquía sobre los sirvientes.
Zain Para ayudar al amigo melancólico o regañón o con punzadas en el costado, y para deshacerse de asunto que promete resultados malos.
Chet Para curar dolores severos en la parte superior del cuerpo.
Teth Para curar molestias en el hígado o en los riñones, o para aliviar el dolor de las caderas.
Jod Para encontrar gracia y favor ante Dios y los hombres.
Caph Para curar el lado derecho de la nariz.
Lamed Para obtener audiencia en la corte [o gobierno].
Mem Para curar dolor en las extremidades o parálisis en el brazo o en la mano derecha.
Nun Para viajar sin peligro.
Samech Para pedir favores a un superior.
Ain Para curar el brazo izquierdo.
Pe Para curar el lado izquierdo de la nariz.
Tsaddi Para no hacer una decisión injusta o equivocada.
Koph Para curar la pierna izquierda.
Resh Para curar el oído derecho.
Schin Para curar el dolor de cabeza.
Tau Para curar el oído izquierdo.
120 Para comparecer ante el juez y viajar por la selva sin peligro.
121 Para a viajar solo de noche sin peligro.

- 122 Para dirigirse a persona de posición elevada.
 - 123 Para cuando regrese sirviente o jornalero.
 - 124 Para cruzar un río crecido o viajar por agua sin peligro.
 - 125 Para viajar por un país en donde hay enemigos.
 - 126 Para que no le quiten sus hijos.
 - 127 Para proteger al recién nacido.
 - 128 Para proteger a la mujer encinta.
 - 129 Para vivir una vida piadosa y virtuosa.
 - 130 Para pasar los centinelas sin ser visto o molestado.
 - 131 Para controlar el orgullo.
 - 132 Para evitar el perjurio.
 - 133 Para mantener el amor y la amistad y hacer muchos amigos.
 - 134 Para entrar al colegio.
 - 135 Para el que se arrepienta de sus pecados y quiera dedicar su vida a Dios.
 - 136 Para hacer confesión de sus pecados.
 - 137 Para desterrar del corazón el odio y la envidia.
 - 138 Para producir amor y amistad.
 - 139 Para preservar el amor entre los cónyuges.
 - 140 Para quitar el odio de los cónyuges.
 - 141 Para quitar los temores.
 - 142 Para curar dolor de pantorrillas y del brazo.
 - 143 Para curar dolor del brazo.
 - 144 Para curar fractura del brazo.
 - 145 Para alejar a los espantos y espíritus.
 - 146 Para curar heridas.
 - 147 Para curar heridas, mordidas y picaduras de animales venenosos.
 - 148 y 149 Para apagar el fuego.
 - 150 Para ser rezado por todo ser agradecido y temeroso de Dios.
- Obviamente, hay algunos aspectos que pueden parecer anacrónicos, sin embargo, se puede buscar la similitud o parecido con circunstancias de los tiempos actuales.
- Lo importante es orar los benditos salmos con fe, la que mueve montañas...

9.- ORACIÓN AL ÁNGEL GABRIEL

Desde muy antiguo los israelitas tenían una clave especial o secreta para lograr la reproducción, con la limpieza que exige IEHOVÁ Adonay en Levítico 15, en caso de no tener hijos...

Y aquí la compartimos con mucho gusto:

Conservaban con rectitud sus energías creadoras, “*según ciencia*” como dice el Apóstol Pedro, y **oraban a diario al ángel Gabriel**, para que en sueños o “visión de noche” —como tantas veces se menciona en la Biblia— el ángel del Señor manifestara “*la anunciación*”.

Al efecto, se hacía **la oración de Anna**, mujer de Elcana, hijo de Jeroham:

“Jehová de los ejércitos, si te dignares mirar la aflicción de tu sierva, y te acordares de mí, y no te olvidares de tu sierva, mas dieres a tu sierva un hijo varón, yo lo dedicaré a Jehová todos los días de su vida, y no subirá navaja

sobre su cabeza.” (1 Samuel 1:11. Reina-Valera antigua, 1602) [→ Para orar el varón, se ajusta el género y sería “tu siervo”...]

Y tanto entonces como ahora, “*pedid y se os dará*”, y el bendito ángel Gabriel, **revela en sueños el día y la hora** en que los cónyuges pueden verificar el acto sagrado de la fecundación.

Esta es una concepción con limpieza, bendecida de Jehová Sabaoth, con respeto al Espíritu Santo, y por tanto, traerá la dicha a los hogares...

Si se quiere una niña, se pide una niña, pues “en el pedir está el dar”, como dice el castellano refrán, y se ofrece dedicarla a Jehová todos los días de su vida.

Obviamente, debemos tener fe, como está escrito: “*Todo lo que pidáis en oración, creyendo, lo recibiréis.*” (Mateo 21:22)

10.- OTRAS ORACIONES

Siguiendo las huellas del Apóstol Pablo, buscamos su sabiduría en la ortodoxia, ya sea de oriente o de occidente, en nuestros hermanos evangélicos o protestantes y en los heterodoxos, cual es el caso de la muy **heterodoxa Oración del Apóstol Pablo** y otras más, escondidas en textos y ritos antiguos, también herencia del bendito Apóstol.

Por consiguiente, tenemos **oraciones heterodoxas** muy elevadas que aquí compartimos:

• **ORACIÓN DEL PERDÓN.** “¡Tú, Redentor nuestro, perdona cuantos errores hemos cometido y los de aquellos que nos escuchan visible o invisiblemente...!

Para que podamos todos participar del Reino de la Justicia y estar contigo en la inmensidad de la Luz.

¡Bendice y da fuerza a todos cuantos nos siguen, pues cumplen la Ley!

¡Escuchad, Oh Ángeles! ¡Ayudadme Padre de todo lo creado, causa infinita de todo lo existente, y da vida a este tu pueblo!

A cuantos nos siguen, asístelos, y presta a todos el apoyo necesario en todas las ocasiones de la vida, para que se hagan merecedores de tu Santa Gracia.

Nosotros conocemos tu poder... Te conjuramos: ¡Ven! ¡Ven! ¡Ven!

¡Perdona tú todos nuestros errores, alivia todos nuestros males! ¡Amén, Amén, Amén!”

• **ORACIÓN A LA TRINIDAD.** “¡Ven, Oh Verbo Santo! ¡Ven, Oh Santa Palabra! ¡Ven, Oh Nombre Sagrado de la Fuerza Cristo! ¡Ven, Oh Energía sublime! ¡Ven, Oh Misericordia Divina! ¡Ven, Suprema Realidad del Altísimo!

¡Ven, tú que descubres el velo del Misterio! ¡Ven tú, Madre de los siete centros, que descansas en la armonía de las octavas musicales!

¡Ven tú, que eres antes de que fueran los cinco sentidos; y espíritu, mente, sentimiento y razón!

¡Deja que participemos de tu Santa Gracia, nosotros, los nacidos más tarde!

¡Ven, Santo Aliento, inmaculado soplo, y purifica mis glándulas internas donde el ritmo de mi vida existe!

¡Ven, y **encamina mi corazón desorientado** para que los puros sentimientos míos broten de esa Santa Fuente! ¡Amén, Amén, Amén!”

• **CREDO PAULINO.** “Creo en la unidad de Dios, en el Padre como un Ser impersonal, inefable e irreveado.

Que nadie ha visto, pero cuya fuerza, potencia creadora, ha sido y es plasmada en el ritmo perenne de la creación.

Creo en la Madre Divina, en María, Miriam, o bajo el bendito Nombre que sea, en la fuerza física simbolizando a la Naturaleza, cuya concepción y alumbramiento nos revela la fertilidad de la Naturaleza.

Creo en el misterio de la Madre Celestial y del Espíritu Universal de Vida, bendito Espíritu Santo entre Dios y la criatura.

Creo en una Iglesia Trascendida, Superior, mantenida en las Almas Puras, en las Logias Blancas, representada por la Fraternidad del Cristo, y que tiene su exponente en la ***Santa y Auténtica Iglesia Cristiana de Sabiduría Paulina***, dirigida por Patriarcas, Obispos y Diáconos o Sacerdotes.

Nuestra Ley es: Luz, Amor, Vida, Libertad y Triunfo.

Nuestro lema, nuestra divisa es: **VO-LUN-TAD.**

Creo en la comunidad de las Almas Purificadas, así como el pan material se transforma en substancia espiritual.

Creo en el Bautismo de la Sabiduría, el cual realiza el milagro de hacernos humanos.

Conozco y reconozco la esencia de mi vida, concebida como una totalidad sin fin cronológico, que abarca una órbita fuera del tiempo y del espacio...

Creo en el Hijo, el Cristo Cósmico, el poderoso Mediador Universal, que enlaza nuestra personalidad física con la esencia suprema del Padre de todas las Paternidades. ¡Amén, Amén, Amén!"

• **PLEGARIA DE ENOCH (para los tiempos del fin).** "¡Bendito eres tú, Señor, Gran Rey, poderoso en tu majestad, Señor de toda la creación del cielo, Rey de reyes y Dios de todo el mundo!

Tu divinidad, realeza y grandeza permanecen eternamente, y tu poder por todas las generaciones.

Todos los cielos son tu trono eterno, y toda la tierra estrado de tus pies, por los siglos de los siglos.

Pues tú has hecho y posees todo, y ninguna obra te es imposible, y ninguna sabiduría te ha escapado ni se aparta de su sitio, tu trono, ni de tu faz.

Tú sabes, ves y oyes todo, y nada se te oculta, pues todo lo ves.

Ahora [algunos de] tus ángeles celestiales pecan, y tu cólera permanece sobre la raza humana hasta el gran día del juicio.

Ahora, Dios, Señor y Gran Rey, te pido y ruego que atiendas mi súplica, dejándome descendencia sobre la tierra y ***no exterminando a todo ser humano, ni dejando desnuda la tierra***, de modo que sea eterna la ruina.

Ahora, pues, Señor mío, extermina de la tierra a los hombres que te han enojado, pero a los justos y rectos mantenlos para plantel de semilla eterna; no escondas tu rostro a la súplica de tu siervo, Señor. Amén."

• **ORACIÓN DE MANASÉS (para el arrepentimiento).** "Señor Todopoderoso, Dios de nuestros padres Abraham, Isaac y Jacob y de su justa descendencia, que has hecho el cielo y la tierra con todo su universo, que has encadenado el mar con tu imperiosa palabra, que has cerrado y sellado el abismo con tu temible y glorioso nombre, ante quien todo se estremece y tiembla por tu poderosa presencia,

porque insoportable es la majestad de tu gloria e irresistible la cólera de tu amenaza contra los pecadores,

pero ***inmensa e insondable es la piedad de tu promesa;***

porque tú eres Señor Altísimo, compasivo, paciente y rico en misericordia, y te lamentas de las maldades de los hombres.

Pues, Tú, Señor, conforme a la generosidad de tu bondad has prometido arrepentimiento y perdón a los que han pecado, y por la abundancia de tu misericordia has fijado penitencia a los pecadores para que se salven;

Tú, en efecto, Señor Dios de los justos, no estableciste penitencia para los justos, para Abrahán, Isaac y Jacob, que no pecaron contra Ti, sino que estableciste penitencia para mí, el pecador;

porque he cometido pecados más numerosos que las arenas del mar; se han multiplicado mis faltas, Señor, se han multiplicado y no soy digno de tender la mirada y ver la altura del cielo a causa de la multitud de mis faltas.

Y ahora, Señor, me encuentro justamente castigado y merecidamente afligido, pues heme aquí cautivo,

doblegado por cadena de hierro demasiado fuerte para poder erguir la cabeza a causa de mis pecados, y no hay alivio para mí porque he irritado tu cólera y el mal ante Ti, pues he obrado al haber establecido abominaciones y multiplicado ultrajes.

Y ahora inclino la rodilla de mi corazón suplicando tu generosidad.

He pecado, Señor, he pecado y yo conozco mis faltas,

pero te pido suplicante: ¡Aparta de mí tu enojo, Señor, aparta de mí tu enojo y no me hagas perecer junto a mis faltas ni, eternamente resentido, me prestes atención a las maldades ni me condenes a los abismos de la tierra! Porque ***Tú eres, Señor, el Dios de los que se arrepienten,***

y en mí mostrarás tu bondad ya que, aún siendo indigno, me salvarás conforme a tu mucha misericordia,

y te alabaré por siempre en los días de mi vida, pues

himnos te entona todo el ejército de los cielos y tuya es la gloria por los siglos. Amén."

* Esta oración fue incluida en la Vulgata, inmediatamente después del 2º libro de Crónicas. Aparece incluida en la Biblia del Oso (1569) y en la Biblia de Ginebra (1560), asimismo aparece en los libros apócrifos de la Biblia King James de 1611. Se atribuye a Manasés, rey de Judá, ejemplo bíblico de arrepentimiento.

● Recordemos respetuosamente las palabras del bendito Apóstol: "Estad siempre gozosos. ***Orad sin cesar. Dad gracias en todo;*** porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús." (1ª Tesalonicenses 5:16-18)

Capítulo II

MEDITACIONES PAULINAS

“Bienaventurado el hombre que no anda según el consejo de los impíos, ni se detiene en el camino de los pecadores, ni se sienta en la silla de los burladores. Más bien, en la ley de Jehovah está su delicia, y **en ella medita de día y de noche**.

Será como un árbol plantado junto a corrientes de aguas, que da su fruto a su tiempo y cuya hoja no cae. Todo lo que hace prosperará.

Salmo 1:1-3

1.- INTRODUCCIÓN

Tenemos dos sistemas de meditación que nos vienen de muy antiguo:

Uno que busca obtener la clarividencia o visiones de lo divinal, así como la clariaudiencia y demás facultades superiores, que persigue **el éxtasis supremo**, el raptó místico, lo que ha permitido la sagrada inspiración de muchos textos bíblicos.

El otro sistema busca **el auto-conocimiento, la auto-exploración**, para penetrar en lo más íntimo de nuestro ser, a fin de lograr nuestra liberación psicológica, **la negación de sí mismos** (Mateo 16:24, Marcos 8:34 y Lucas 9:23).

Es decir, la negación o eliminación de nuestros demonios internos, nuestros pecados del alma, simbolizados por los siete pecados capitales y sus múltiples derivados.

En fin, la muerte radical de nuestro Satán interior que tanto nos abisma, que nos amarga nuestra vida personal y social.

Los antecedentes del primer sistema, ya sea en la cábala o en la mística judía en general, giran en torno de **tres ejemplos de visiones o raptos extáticos** del Antiguo Testamento:

1º La visión de la escalera de Jacob, por la que los ángeles ascendían y descendían;

2º La visión de la zarza ardiente de Moisés, en el monte Horeb, en la que Dios revela su sagrado Nombre: “*Soy el que Soy*” (*Eyéh Asher Eyéh*); y

3º La visión del carro de fuego (*Merkabá*) y los palacios (*Hekalót*) celestiales de Ezequiel.

Desde muy antiguo se consideraba que tales relatos contenían una información mística que auxiliaba ya sea para intentar reproducir tales visiones extáticas o proféticas, o bien, para generar nuevas inspiraciones, profecías y éxtasis...

En general esta clase de meditación era entendida como método para alcanzar la contemplación de Dios (*hitbonénut*).

El investigador español *Javier Alvarado Planas*, en su notable obra “Historia de los Métodos de Meditación No Dual”, nos dice lo siguiente:

“La idea de que para contemplar el rostro de Dios es necesario **vaciarse de sí mismo** (en referencia al *ego*), queda expresada en la etimología de la palabra “profeta”.

En el lenguaje hebreo las palabras “profeta” y “profecía” tienen un sentido distinto del que les atribuye el lenguaje actual.

Profeta no es el que adivina o predice el futuro, sino el que ***se comunica o entra en intimidad con Dios***. En hebreo, la palabra *Navie* (“profeta”) procede de la raíz *Navuv* que significa “hueco”...

Profeta sería quien se vacía por completo de todo su ego para servir de canal al Espíritu Divino. Así hay que interpretar la afirmación del rey David en Salmos 109, 22: “Mi corazón está hueco [*herido, en otras versiones*] dentro de mí”, es decir, vaciado de ego y lleno del Espíritu.

La Torah define como profecía la comunicación de Dios con los hombres piadosos que se encuentran en estado de trance, sueño o en la debida disposición: “(Si hay un profeta entre vosotros, Yo, Dios) me dará a conocer a él en una visión y en sueños hablaré con él” (Números 12, 6).”

Ahora bien, ***este “vacío de sí mismos”, genera nuestras adoraciones, alabanzas, veneraciones y oraciones*** sinceras a nuestro amado Maestro y máximo Guía, Jesús el Cristo, a su Padre celestial, a su Madre Divina, a la Trinidad en general, y a las sublimes Jerarquías celestiales.

Y la consiguiente meditación profunda sobre las Enseñanzas del Cristo —que nos llevan a la ***serenidad de la mente y elevación del espíritu***—, también pueden producir los mismos efectos de exaltación e inspiración divinas, hasta llevarnos al éxtasis supremo.

La clave será siempre la persistencia, la constancia, la continuidad de propósitos, como nos dice el bendito Apóstol:

“En el cuidado ***no perezosos; ardientes en espíritu***; sirviendo al Señor; gozosos en la esperanza; sufridos en la tribulación; ***constantes en la oración***.” (Romanos 12:11-12)

Por favor, procuremos siempre ***combinar*** inteligente e intuitivamente ***la meditación con la oración***.

Practiquemos la Oración-Meditación Paulina de la Auto-Corrección —Para normalizar la mente.

Esta bendita oración puede y debe practicarse combinada con la meditación, ya que consigue llevarnos a estados profundos de auto-conocimiento y auto-reflexión para lograr eliminación esos “sí mismos”, esos “mí mismos” o demonios del orgullo, la ira, el amor propio, la soberbia, la venganza, la envidia, el odio, la mala voluntad, etc.

En efecto, ***el estudio de esos “sí mismos” que moran en nuestro interior, combinado con las oraciones*** a la Madre Divina o al Padre sagrado, a su Hijo el Cristo o al Espíritu Santo, van eliminando, quemando y requemando esos horribles demonios o pecados que constituyen el “sí mismo” —el Satán interior—, a cuya negación nos invita el Cristo en Marcos 8:34, Mateo 16:24 y Lucas 9:23.

Nuestro Dios es fuego devorador, según nos enseña el bendito Apóstol en Hebreos 12:29 (confróntese Éxodo 24:17; Deuteronomio 4:24 y 9:3; Isaías 33:14).

Y el fuego —Trinitario— de Dios consumirá esos demonios internos, representados por los siete pecados capitales.

De esta manera se logra “vaciar de sí mismo” de manera definitiva, para poder ser “vasos limpios” y así recibir al Espíritu Universal de Vida... y ser depósitos permanentes de la infinita Gracia de Dios.

2.- MEDITACIÓN QUE BUSCA EL ÉXTASIS

Exponemos Primer sistema, que busca el éxtasis supremo, el rapto místico:

1º Debemos colocarnos en una ***posición confortable***, ya sea sentados en un cómodo sillón o acostados en una cama.

Si el grado de exaltación espiritual que se posee al iniciar la meditación es muy elevado, no importa que estemos en el campo, en la ciudad o en casa, y cualquiera se sea nuestra posición, de pie, hincados, sentados o acostados.

2º Debemos hacer ***oración profunda*** a nuestro Padre que está en secreto, al Padre celestial, a su Hijo el Cristo, al Espíritu Santo o a la Madre Divina, ya sea a la Virgen Celestial, Universal o Cósmica o a la Madre divina Interior, particular, o a todos ellos, o a quien nos nazca en nuestro corazón invocar y venerar.

3º Hay que aprovechar la oración profunda para ***incrementar nuestro grado de inspiración***, y en ese estado de exaltación espiritual desarrollar la imaginación, es decir, mezclar la inspiración con ***la imaginación superior***, pero no la fantasía, que es lo común, sino ***la imaginación fecundante, la imaginación sublime*** sobre el Señor o los Señores invocados en nuestras oraciones, o sobre los templos o lugares sagrados donde se encuentran.

4º Mezclando o combinando la exaltada inspiración con la imaginación sublime, olvidarnos de nosotros mismos, dejarnos llevar por la inspiración y la imaginación, y concentrarnos en el resultado, en ***la visión de las cosas superiores*** del espíritu, e intentar ***escuchar los mensajes*** enviados por las potencias superiores invocadas y ***procurar interactuar*** con ellas.

Con mucha devoción, inspiración, imaginación y olvido de sí mismos, podremos lograr ese vacío de sí mismos para que la Luz del Señor nos invada y así alcanzar la “contemplación de Dios”, el éxtasis supremo.

5º En todo caso se debe procurar que actúe la más sublime inspiración, la más refinada intuición, evitando los procesos mecánicos de la mente, del intelecto.

Aquí es propicio recordar el Salmo 19, verso 14: “Sean gratos los dichos de mi boca y ***la meditación de mi corazón delante de ti***, oh Jehovah, Roca mía y Redentor mío.”

Asimismo, conviene recordar el salmo 119, versos 14,15 y 27: “Me he gozado en el camino de tus testimonios más que sobre toda riqueza. En tus ordenanzas meditaré; consideraré tus caminos. Hazme entender el camino de tus ordenanzas, y ***meditaré en tus maravillas***.”

6º Los pensamientos que se presenten o se “atraviesen” durante la meditación, debemos verlos y dejarlos pasar como si fuesen personas que pasan por la calle, sin identificarnos con ellos, simplemente observarlos y dejarlos pasar...

3.- MEDITACIÓN QUE BUSCA LA NEGACIÓN DE SÍ MISMOS

He aquí el segundo sistema, que busca la negación de sí mismos:

1º Debemos colocarnos en una ***posición confortable***, ya sea sentados en un cómodo sillón o acostados en una cama.

Si el grado de exaltación espiritual que se posee al iniciar la meditación es muy elevado, no importa que estemos en el campo, en la ciudad o en casa, y cualquiera se sea nuestra posición, de pie, hincados, sentados o acostados.

2º Debemos hacer **oración profunda** a nuestro Padre que está en secreto, al Padre celestial, a su Hijo el Cristo, al Espíritu Santo o a la Madre Divina, ya sea a la Virgen Celestial, Universal o Cósmica o a la Madre divina Interior, particular, o a todos ellos, o a quien nos nazca en nuestro corazón invocar y venerar.

3º Ahora debemos proceder al **auto-análisis**, haciendo un recuento de nuestros sentimientos, pensamientos, actos y omisiones que hemos tenido **durante el día**.

No se necesita ser supersabio para saber cuál de los pecados capitales se expresó con mayor poder, si fue la codicia, la ira, la gula, la lujuria, el orgullo, la pereza o la envidia, y sus derivados.

Por ejemplo: del orgullo pueden ser derivados la soberbia, vanidad, altivez, arrogancia, altanería, petulancia, jactancia, engreimiento, presunción, envanecimiento, vanagloria, orgullo místico, mitomanía, etc.

Nuestro Satán interior, nuestro sí mismo, está compuesto por múltiples satanotes y satanitos, tantos como nuestros distintos pecados, nuestros muy variados sí mismos, que se resumen en el sí mismo o Satán interno.

Por tanto, nuestra atención no debe dispersarse, sino concentrarse en el pecado que más se manifestó durante nuestro día.

En consecuencia, los pensamientos que se presenten o se “atraviesen” durante la meditación, ajenos a los demonios o pecados en estudio, debemos verlos y dejarlos pasar como si fuesen personas que pasan por la calle, sin identificarnos con ellos, simplemente dejarlos pasar...

4º Ahora vamos a proceder a **enjuiciar al pecado o Satán interno que debemos eliminar**, es decir, a esa parte de nosotros mismos que nos mueve a pecar.

Al efecto, vamos a imaginar que estamos ante **el Tribunal del Cristo** (Romanos 14:10), pues si el Altísimo mora dentro de nos, como está escrito (1ª Corintios 3:16), también su Tribunal del Cristo está dentro de nosotros, y si practicamos con seriedad estos ejercicios de meditación lo vamos a comprobar totalmente.

El Cristo y su Reino está fuera de nosotros, pero también está dentro de nosotros, conforme a la traducción de Lucas 17:21, de la Biblia Nácar-Colunga, que en este caso seguimos:

“No podrá decirse: Helo aquí o allí, porque **el reino de Dios está dentro de vosotros**.”

Traducen el adverbio griego *ἐντός* (entós) como “dentro”, en lugar de “en medio” o “entre” (algunas versiones Reyna-Valera). Excepcionalmente, las biblias Reyna-Valera de 1862 y 1865, coinciden con la Nácar-Colunga.

Por tanto, **dentro de nos tenemos tanto al Cristo como a su Tribunal de Justicia...**

Aclaramos que nuestra imaginación debe ser superior, iluminada, generadora, creativa, fecunda, y no una mera ilusión o fantasía. Decían los antiguos que *imaginar es ver*, así pues, veamos con los ojos del espíritu a través de nuestra bendita imaginación.

Ejerciendo el poder de nuestra imaginación superior, iluminada, generadora, fecunda, veremos al pecado o Satán interior que previamente hemos analizado en el proceso de auto-análisis, sentado ahora en el banquillo de los acusados, frente el tribunal del Cristo, quien está siendo auxiliado por sus jueces, es decir, los ángeles encargados de administrar Justicia bajo su presidencia o dirección.

Asimismo, veremos a nuestra Madre Divina como acusadora, la que podemos imaginar como a nuestra propia madre física o como a la Virgen del Carmen o la de Montserrat o la de Guadalupe o Nuestra Señora Aparecida; en fin, como mejor se acomode a nuestra imaginación superior, realmente iluminada, generadora, creadora, fecunda...

Nuestra Madre Divina es la principal enemiga del Satán interno, ese enemigo secreto que llevamos dentro y que personifica nuestros pecados, pues una madre amorosa siempre va a ser la que más se preocupa por nuestro bienestar, más que cualquier otro miembro de la familia, según nos informa la experiencia de la vida.

Por tanto, rechaza y ataca a todo aquel que nos haga daño, y en el caso, acusa formalmente, ante el Cristo y sus ángeles auxiliares en el Tribunal de la Justicia, a nuestro sí mismo, el Satán interior o personificación de nuestro pecado capital que está siendo enjuiciado, ese perverso que tanto nos abisma...

Nuestra Madre Divina interior, particular, **acusa a nuestro demonio interior** que está siendo juzgado, haciéndonos ver cómo ese diablo, ese Satán interno nos perjudica en el camino de la vida y en el camino que nos lleva hacia Dios...

La Madre Divina acusadora señala todas **las consecuencias de su acción demoníaca dentro de nosotros**, y la manera en que nuestro Satán interno permite y promueve que nos identifiquemos con el pecado y nos dejemos llevar por éste, y cómo permite y promueve que las demás personas nos manipulen y nos lleven a pecar aún más.

Asimismo, **acusa a los cómplices**, a los otros demonios asociados con el acusado, los que también participan y lo ayudan a cometer sus fechorías contra Dios.

Así iremos auto-conociéndonos más profundamente y facilitaremos la acción acusadora de nuestra Madre Divina y la labor del Tribunal del Cristo.

Se recomienda comenzar con el análisis o estudio de uno de nuestros demonios o diablos interiores, el que más se haya manifestado durante el día, el que más nos haya afectado. Después, gradualmente, proceder al estudio y enjuiciamiento consiguiente de dos y hasta tres auto-analizados y enjuiciados en cada meditación.

Obviamente, **no puede haber defensa ni abogado defensor**, pues la culpabilidad de nuestro pecado, demonio o Satán interno, está demostrada desde el proceso de auto-análisis.

Ese "sí mismo", demonio o Satán interior, lo podemos imaginar, primero como a nosotros mismos, como a nuestra mismísima persona, sentada en el banquillo de los acusados...

Y conforme se va realizando la acusación, podremos ver cómo poco a poco la imagen de nuestra persona se va transformando en un demonio, con la fisionomía de éste, pues definitivamente es parte de nosotros mismos.

Si logramos hacer esta práctica con seriedad, podremos ver oír, sentir y palpar esa transformación de la imagen de nuestra persona en ese demonio, con las características fisionómicas y fisiológicas del pecado que está haciendo enjuiciado.

Después de la acusación formal viene **la sentencia** que se dicta por el Tribunal del Cristo, que invariablemente es **de muerte, de aniquilación o destrucción del Satán o demonio enjuiciado**, sentencia que puede ser comunicada por el mismísimo Cristo o por alguno de sus ángeles que conforman ese Tribunal y auxilian al Cristo.

En el aspecto celestial, universal o cósmico, el Cristo está revestido de su facultad como JUEZ, de su *potencia juzgadora*, y evidentemente tiene sus ángeles auxiliares tanto en el cosmos infinito como dentro de nosotros mismos.

Recordemos el pasaje bíblico del centurión romano, cuyo siervo fue curado precisamente por los ángeles auxiliares del Cristo histórico —Jesús de Nazaret— en materia de curación o sanación (Mateo 8:5-13 y Lucas 7:1-10).

El Cristo —ya sea universal, histórico o personal— siempre tiene ángeles que lo ayudan, Él mismo es **ELOHIM, el Ejército del Verbo, el Ejército de la Voz**, como decían los antiguos, el que era en el principio con Dios, y Él era Dios...

Él es Uno con todos sus ángeles —masculinos y femeninos— y éstos son Uno con Él, ES MÚLTIPLE Y ES UNO A LA VEZ. *¡Loado sea por siempre su santo Nombre!*

En el caso, los ángeles auxiliares apoyan al Cristo en su labor como **GRAN JUEZ** —tanto de nuestras personas como de la humanidad entera— y siempre operan en números nones, 3, 5, 7, 9, 11, 13, etc.

Pues lógicamente, así tendremos los tres pilares del Árbol de la Vida, el Árbol Cabalístico: **Rigor** (derecha), **Misericordia** (izquierda) y **Equilibrio** (centro), los que necesariamente se ven reflejados en el Tribunal de la Justicia del Cristo...

Sobre el cual hay mucho que decir, pero muy dificultoso de declarar, recordando las palabras del bendito Apóstol Pablo (Hebreos 5:11).

5° Ahora sigue el proceso de **ejecución de la negación de sí mismos**, es decir, muerte o eliminación del demonio, diablo o pecado correspondiente.

Nuestra Madre Divina procede a destruir al demonio sentenciado. Ella usa una lanza de fuego vivo, **el fuego de Espíritu Santo**, con la cual lo alancea y lo quema, reduciéndolo a cenizas.

También podemos imaginarla destruyendo nuestro demonio con una espada flamígera, espada también formada con el fuego de Espíritu Santo.

De las cenizas del demonio quemado, vemos que salen volando suavemente unas chispas de luz, mismas que terminan incorporándose en el manto tachonado de estrellas de nuestra Divina Madre...

Esas chispas luminosas son las virtudes opuestas al pecado o demonio que ha sido eliminado. Nuestro Satán interior, nuestro demonio interno, se alimenta, se nutre, de las virtudes o valores del alma que le son opuestas.

Dentro de nosotros tenemos tantos demonios o satanes —demoniotes y demonitos, satanitos y satanotes— como múltiples y variados son nuestros pecados, para comenzar con los siete pecados capitales o pecados del alma: codicia, ira, gula, lujuria, orgullo, pereza y envidia, y todas sus variantes o múltiples derivados.

El “sí mismo”, el Satán interior, no es una unidad, no es unívoco sino multívoco, por eso se deben ir destruyendo uno a uno...

Así vamos poco a poco recuperando los valores superiores del alma, *con mucha paciencia*, tal como está escrito **“en paciencia poseéis vuestras almas”** (Lucas 21:19).

Pues actualmente no la poseemos, sino que tenemos apenas **LA SEMILLA DEL ALMA...** y las distintas partes que la conforman, es decir, **las grandes virtudes opuestas a esos pecados o demonios**, se van recuperando poco a poco, en la medida que nos vamos negando a sí mismos, tal como nos pide amorosamente el

Cristo, para poder seguirlo con seriedad, con verdadera rectitud cristiana (Mateo 16:24, ratificado en Marcos 8:34 y Lucas 9:23).

El manto de la Madre Divina está revestido simbólicamente con esas estrellas, con esas virtudes del alma, las que vamos recuperando en la medida en que nos negamos a nosotros mismos, con mucha paciencia...

Dice el Apóstol Pablo que estamos compuestos de **cuerpo alma y espíritu** (1ª Tesalonicenses 5:23)... El **cuerpo** lo tenemos temporalmente y recuperamos otro cuerpo cuando volvemos a reencarnar.

El **alma** siempre la conservaremos como semilla, o bien, totalmente desenvuelta en la medida que recuperemos las grandes virtudes que ahora están aprisionadas o devoradas por el sí mismo, por esa multitud de demonios o pecados que llevamos dentro.

El **espíritu** lo tenemos íntegramente y siempre lo tendremos, de manera invariable, porque es tanto como la sustancia del Padre celestial dentro de nosotros, es esa bendita chispa divina que existe desde la noche de los tiempos... Es la expresión del Padre dentro de nosotros.

En la medida en que nos negamos a nosotros mismos, que destruimos nuestros pecados, vamos recuperando, *vamos poseyendo poco a poco nuestra alma*, que no es otra cosa sino el vehículo del espíritu, así como el cuerpo es el vehículo del alma. *Amén.*

El fuego de la lanza o de la espada, es **el fuego del Espíritu Santo**, y así como la unión de la Divina Madre con el Espíritu Santo genera todas las cosas, su unión también destruye esas entidades perversas que constituyen nuestros múltiples pecados, nuestros demonios internos.

Y para avivar ese fuego sagrado que permite a la Madre Divina la eliminación de esos sí mismos, de esos pecados, necesitamos colaborarle, ayudarla, pues se requiere de mucha pureza en la sexualidad...

Debemos tomar la cruz del matrimonio cristiano con seriedad, respetando el mandamiento de Levítico 15, pues si evitamos la derramadura de simiente, esa energía sagrada se acumula en nuestro interior y se aprovecha por la Madre Divina.

Esa acumulación de nuestra energía creadora da fortaleza al fuego del Espíritu Santo, a quien debemos honrar pues también está dentro de nosotros:

“¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros? Si alguno violare el templo de Dios, Dios destruirá al tal [lo mandara a los mundos infernos]: porque el templo de Dios, el cual sois vosotros, santo es.” (1ª Corintios 3:16-17)

“Huid de la fornicación. Cualquier otro pecado que el hombre hiciere, fuera del cuerpo es; mas el que fornicar, contra su propio cuerpo peca.”

*¿O ignoráis que **vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo**, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros [dueños]?”* (1ª Corintios 6:18-19)

Las aguas sagradas del Espíritu Santo, que son nuestras energías creadoras, nuestras energías seminales, mediante la antigua técnica de Levítico 15, ciertamente se transforman, se transmutan o se metamorfosean en el fuego bendito el Espíritu Santo... *¡Loado sea su Nombre!*

Y ese fuego sagrado, en las manos de nuestra Madre Divina, logra la destrucción de nuestros pecados, de nuestros demonios, satanes o sí mismos, y de ahí adviene el renacer de nuestras virtudes, exactamente opuestas a los pecados destruidos.

6º Por último, debemos hacer nuestra **acción de gracias**, para agradecer desde lo profundo de nuestro corazón la ayuda recibida y rogar a nuestro Padre que está en secreto su ayuda para no volver a caer en tentación.

Quien practique este sistema de meditación antiguo, va a comprobar plenamente, cómo poco a poco se va reduciendo la influencia del sí mismo, del Satán interno, en nuestra conducta, sentimientos y pensamientos, hasta su eliminación total...

Debemos recordar lo que, muy rectamente, nos dice el Talmud: *“Arrepentimiento y buenas obras son los mejores abogados del hombre.”* (Masejet Shabbat, 32)

7º Como ya dijimos, el fuego de la lanza o de la espada, es **el fuego del Espíritu Santo**, que se genera con la unión de la Divina Madre con el Espíritu Santo...

Unión que se realiza al tomar la cruz del matrimonio cristiano con seriedad, respetando lo ordenado por Jehová en Levítico 15, evitando la derramadura de simiente, y como dice su versículo 31:

“Así apartaréis los hijos de Israel de sus inmundicias, a fin de que no mueran por sus inmundicias, ensuciando **mi tabernáculo que está entre ellos.**”

Ya hemos dicho que no se refiere al *Tabernáculo del Testimonio*, pues ese bendito Tabernáculo ya está mencionado y citado ex profeso, en los versículos 14 y 29 de Levítico 15, cuando habla del sacrificio u holocausto de dos tórtolas o dos palominos.

Mientras que en el versículo 31, habla del también bendito Tabernáculo que está “entre ellos”, entre las parejas, entre los matrimonios de los hijos de Israel.

Por tanto, **hay que sacrificar al Satán interior en el Tabernáculo de la pareja cristiana, y así recuperar la luz** que nos tiene robada desde el principio, esas virtudes opuestas, esos valores excelsos de la conciencia, de la Chispa Divina dirían en la India.

La auténtica Cruz de Resurrección del Cristo, es la Cruz del Matrimonio Cristiano, la **CRUZ DEL HOGAR CRISTIANO**, donde además de la muerte del “sí mismo” y de darnos la alegría de la resurrección de los valores más excelsos, encontraremos **la cristalización del amor sublime de Dios dentro de nosotros.**

Es una bendita Cruz de la alegría y la abundancia de la vida, sustentada en el **equilibrio del Fiel de la Balanza.** Es alegría y es Justicia.

Esto quiere decir que el Tabernáculo —el Altar de IEHOVÁ— está en medio, *entrambos cónyuges, en su interrelación de ambos, en sus genitales propiamente; en su sexualidad...*

Pues si se ensucian sexualmente también deben limpiarse sexualmente con las reglas de Levítico, que para eso son. Recordemos que los israelitas consideran a su casa su templo, por eso la mujer no necesita asistir a la sinagoga, pues oficia en su templo; y entre la pareja está su Altar de IEHOVÁ.

Luego entonces, **en el sexo está el Tabernáculo íntimo o interior** —microcósmico, podríamos decir— del bendito Creador, ahí está su Altar...

Así pues, conociendo el sistema de meditación para morir en sí mismos, ya durante la sagrada unión sexual, se debe proceder a la eliminación de esas

entidades perversas que constituyen nuestros múltiples pecados, nuestros demonios internos.

En ese tabernáculo sagrado que está en la unión de ambos cónyuges, en sus genitales, durante esa cópula mística, deben ser sacrificados nuestros pecados, con el fuego del Espíritu Santo y la Madre Divina.

Es decir, a través de la meditación enseñada en este capítulo, también podemos usar sus resultados para eliminar o sacrificar esos machos cabríos y demás bestias que constituyen nuestros pecados capitales, previamente examinados a través de la meditación.

4.- MEDITACIÓN PARA PERDONAR

Un buen amigo nos compartió esta práctica, la cual hemos realizado y nos parece muy apropiada, efectiva y de mucho contenido, misma que también compartimos con nuestros amigos cristianos paulinos:

1º Debemos colocarnos en una **posición comfortable**, ya sea sentados en un cómodo sillón o acostados en una cama.

Si el grado de exaltación espiritual que se posee al iniciar la meditación es muy elevado, no importa que estemos en el campo, en la ciudad o en casa, y cualquiera se sea nuestra posición, de pie, hincados, sentados o acostados.

2º Debemos hacer **oración profunda** a nuestro Padre que está en secreto, al Padre celestial, a su Hijo el Cristo, al Espíritu Santo o a la Madre Divina, ya sea a la Virgen Celestial, Universal o Cósmica o a la Madre divina Interior, particular, o a todos ellos, o a quien nos nazca en nuestro corazón invocar y venerar.

3º Ahora debemos proceder al **auto-análisis**, haciendo un recuento de nuestros sentimientos, pensamientos, actos y omisiones que hemos tenido **durante nuestra vida**, enfocados especialmente en aquellos que han provocado nuestros ánimos de matar, herir, lastimar, destruir en general, o realizar cualquier tipo de venganza.

Especialmente los generados por las humillaciones, ofensas, agravios, sobajamientos y cualesquiera otros que dejen en nuestra psiquis deseos de revanchas, venganzas, desquites, represalias, desagravios, etc.

No se necesita mucho tiempo para recordar esos eventos, pues *inmediatamente van a saltar a nuestra mente los eventos que más dejaron huella en nosotros*, incluso podremos recordar desde la infancia, agresiones y humillaciones de nuestros padres, hermanos, familiares, amigos, etc.

O bien, acontecimientos recientes que hayan generado nuestro coraje, nuestra ira, nuestro ánimo de desquite, nuestra sed de venganza y revancha, ya sean personas conocidas o desconocidas las que provocaron esos sentimientos.

Con toda seguridad va a aparecer en nuestra mente algún **evento muy relevante**, tan relevante que está a flor de piel, pues inmediatamente lo traemos a nuestra mente.

Con ese evento comenzaremos la parte central de nuestra meditación, de suerte que **vamos a recordar hasta los mínimos detalles del acontecimiento**, y vamos a revivir nuestros sentimientos de venganza, odio, mala voluntad, deseo de destruir, etc., que en ese momento surgieron, o que fueron surgiendo en momentos posteriores.

4º Ahora vamos a proceder a **eliminar al pecado o Satán interno que debemos eliminar**, es decir, a esa parte de nosotros mismos que nos mueve a pecar.

Para tal efecto, ahora nos vamos a ver ***acompañados de nuestra Madre Divina observando esa escena***, como si fuera una imagen de cine, es decir, en tercera persona, y vamos a analizar nuestra reacción de una manera imparcial, con el apoyo de nuestra Madre bendita,

Seguidamente, vamos a pedirle a nuestra Madre que nos ayude a destruir esos sentimientos negativos que surgen de ese recuerdo, de esa escena que estamos viendo con nuestra imaginación superior, y vamos a ver nuestra cara, nuestra persona en ese evento, cómo está influida por esos deseos de venganza, revancha, desquite, etc.

Y vamos a ver cómo nuestra bendita Madre destruye a ese demonio o pecado, que se manifiesta precisamente en ese instante del evento recordado y analizado...

Y más aún, vamos a ver cómo la escena misma se quema con el fuego sagrado de la lanza o de la espada de nuestra madre Divina, una lanza o espada de fuego vivo, ***el fuego de Espíritu Santo***, con la cual la reduce la escena a cenizas.

En realidad vamos a ver cómo se quema la imagen con nuestra propia persona incluida a sí misma; insistimos, como si estuviésemos viendo una escena del cine o la televisión.

5° Ahora sigue el ***proceso de perdón***. Después de ese proceso de destrucción, vemos cómo nuestra Madre bendita nos habla con mucha ternura y nos dice que ***no vale la pena vivir con la espina de la venganza clavada en nuestro corazón***, con esos ánimos de resentimiento, revancha y desquite, con esa mala voluntad, y nos ayuda a pedir por la persona que nos ocasionó esos sentimientos negativos...

Y con mucha firmeza y paz en nuestro corazón, vamos a otorgarle el perdón, proyectando ese perdón hasta la época en que la persona nos ofendió y nos lastimó y atacó, y vamos a sentir la más cristiana compasión por dicha persona o personas.

6° Por último, debemos hacer nuestra ***acción de gracias***, para agradecer desde lo profundo de nuestro corazón la ayuda recibida y rogar a nuestro Padre que está en secreto su ayuda para no volver a caer en tentación.

Quien practique este sistema de meditación, va a comprobar plenamente, cómo poco a poco se va reduciendo la influencia del sí mismo, del Satán interno, en nuestra conducta, sentimientos y pensamientos, hasta su eliminación total...

Debemos recordar lo que, muy rectamente, nos dice el Talmud: ***“Arrepentimiento y buenas obras son los mejores abogados del hombre.”*** (Masejet Shabbat, 32)

Capítulo III

PRÁCTICAS PARA SALIR EL ALMA FUERA DEL CUERPO

“Conozco a un hombre en Cristo, que hace catorce años (si en el cuerpo, no lo sé; **si fuera del cuerpo, no lo sé: Dios lo sabe**) fue arrebatado hasta el tercer cielo. Y conozco tal hombre, (si en el cuerpo, o fuera del cuerpo, no lo sé: Dios lo sabe, que fue arrebatado al paraíso, donde oyó **palabras secretas** que el hombre no puede decir.”

2ª Corintios 12:2-4

1.- SI FUERA DEL CUERPO, NO LO SÉ...

El capítulo 12 de la 2ª epístola a los Corintios, es altamente enigmático y a la vez revelador, mismo que aquí transcribimos íntegro.

Recordemos que esta epístola es considerada auténtica por los eruditos, directamente de la pluma del bendito Apóstol, y no es deuteropaulina o seudo epigráfica, es decir, compendio de su enseñanza elaborado por sus discípulos después de su muerte.

Don Casiodoro de Reina, en su Biblia del Oso (1569), hace el siguiente preámbulo para este revelador capítulo:

“Prosiguiendo el propósito confiesa (***aunque en ajena persona por causa de la modestia***) las altísimas revelaciones de que Dios le hizo participante. 2. Ítem [además] sus **tentaciones** y los fines que Dios en ellas pretendió. 3. Alégales los **efectos de su Apostolado** que en ellos se han visto. 4. Excúsase de estas **asperezas** porque los querría ver del todo enmendados.”

No sólo para Don Casiodoro de Reina, sino que para la gran mayoría de los comentaristas de este capítulo, el Apóstol Pablo habla en tercera persona de su arrebató al tercer cielo, definitivamente por causa de su modestia o humildad... Veamos ahora el texto:

“Ciertamente no me es conveniente gloriarme; mas vendré a las *visiones y a las revelaciones del Señor*.

Conozco a un hombre en Cristo, que hace catorce años (***si en el cuerpo, no lo sé; si FUERA DEL CUERPO, no lo sé: Dios lo sabe***) fue arrebatado hasta el tercer cielo.

Y conozco tal hombre, (***si en el cuerpo, o FUERA DEL CUERPO, no lo sé: Dios lo sabe,***)

Que fue arrebatado al paraíso, ***donde oyó palabras secretas que el hombre no puede decir***.

De este tal me gloriaré, mas de mí mismo nada me gloriaré, sino en mis flaquezas.

Por lo cual si quisiere gloriarme, no seré insensato: porque ***diré verdad: empero lo dejo***, porque nadie piense de mí más de lo que en mí ve, u oye de mí.

Y porque la grandeza de las revelaciones no me levante descomedidamente, me es dado un aguijón en mi carne, un mensajero de Satanás que me abofetee, para que no me enaltezca sobremanera.

Por lo cual tres veces he rogado al Señor, que se quite de mí [ese Satanás que está en su carne, dentro de sí mismo, con su maligno aguijón de la vanidad y la mitomanía, que mueve al auto-engrandecimiento].

Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque **mi potencia en la flaqueza se perfecciona**. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis flaquezas, porque **habite en mí la potencia de Cristo**.

Por lo cual me gozo en las flaquezas, en afrentas, en necesidades, en persecuciones, en angustias por Cristo; porque cuando soy flaco [débil ante el mundo y atacado por éste], entonces soy poderoso.

Heme hecho un necio en gloriarme: vosotros me constreñisteis; pues yo había de ser alabado de vosotros: porque en nada he sido menos que los sumos apóstoles, aunque soy nada.

Con todo esto, las señales de apóstol han sido hechas entre vosotros en toda paciencia, en señales, y en prodigios, y en maravillas.

Porque ¿qué hay en que habéis sido *menos que las otras iglesias*, sino en que **yo mismo no os he sido carga**? Perdonadme esta injuria [o mejor dicho, la ironía, pues no dependo de los dineros de ustedes].

He aquí estoy aparejado para ir a vosotros la tercera vez, y **no os seré gravoso**; porque **no busco vuestras cosas, sino a vosotros**: porque no han de atesorar los hijos para los padres sino los padres para los hijos.

Empero yo de muy buena gana despenderé* y seré despendido* por vuestras almas, aunque amándoos más, sea amado menos.

[*En traducciones modernas aparece “desprenderé” y “desprendido”; empero, “despender” es un antiguo verbo ya desusado y significa “Gastar la hacienda o el dinero”, del latín *dispendere*, y se usaba también en sentido figurado, según la Real Academia Española de la Lengua.

Equivale al moderno dispendiar, hacer dispendio, un gasto excesivo de hacienda, tiempo o cualquier caudal.

El Apóstol —simbólica o figuradamente— dice que **se va a entregar a sus discípulos con gran gasto o dispendio de su amor y su persona**, aún cuando con tal entrega sea menos amado por sus discípulos, o no sepan apreciar su amor.]

Mas sea así, yo no os he agravado [no os he sido gravoso]: sino que, como soy astuto, os he tomado por engaño.

¿Acaso os he engañado por alguno de los que he enviado a vosotros?

Rogué a Tito, y envié con él al hermano. ¿Os engañó quizá Tito? ¿no hemos procedido con el mismo **espíritu** y por las mismas **pisadas** [el mismo sendero, el mismo ejemplo]?

¿Pensáis aún que nos excusamos con vosotros? **Delante de Dios en Cristo hablamos** [declaramos la verdad teniendo a Dios y al Cristo por testigos]: mas todo, muy amados, por vuestra edificación.

Porque temo que cuando llegare, no os halle tales como quiero, y yo sea hallado de vosotros cual no queréis; que haya entre vosotros contiendas, envidias, iras, disensiones, detracciones, murmuraciones, elaciones, bandos [lo

cual, lamentablemente, persiste hasta la fecha en muchas iglesias, y en general, en toda la humanidad]:

Que cuando volviere, me humille Dios entre vosotros, y haya de llorar por muchos de los que antes habrán pecado, y **no se han arrepentido de la inmundicia y fornicación y deshonestidad** que han cometido.” (2ª Corintios 12:1-21, Biblia del Cántaro, 1602)

Aunque el capítulo entero daría materia para hacer todo un tratado, aquí lo estudiaremos someramente, enfocados en los cuatro primeros versos:

“Ciertamente no me es conveniente gloriarme; mas vendré a las *visiones y a las revelaciones del Señor*.

Conozco a un hombre en Cristo, que hace catorce años (**si en el cuerpo, no lo sé; si FUERA DEL CUERPO, no lo sé**: Dios lo sabe) *fue arrebatado hasta el tercer cielo*.

Y conozco tal hombre, (**si en el cuerpo, o FUERA DEL CUERPO, no lo sé**: Dios lo sabe,) que fue arrebatado al paraíso, **donde oyó palabras secretas que el hombre no puede decir**.”

Independientemente de las visiones y las revelaciones que menciona el bendito Apóstol, destaca de su relato una experiencia muy reveladora: **su enfática declaración de que estuvo fuera del cuerpo**, una experiencia extra-corporal.

Ese “arrebatación” hacia el tercer cielo no es precisamente el arrebatación del que habla el Apocalipsis, puesto que se entiende —o más bien, se interpreta tradicionalmente— que tal arrebatación apocalíptico es con todo y cuerpo.

De cierto, las jerarquías del Cristo llevaron o “arrebataron” al Apóstol Pablo a tal dimensión sagrada, separando el alma de su cuerpo...

Sin duda alguna, no fue la primera vez que el bendito Apóstol fue llevado al tercer cielo, u otros cielos.

El relato es meramente ilustrativo y de ninguna manera es limitante, es decir, que no se limitó a esa única y exclusiva ocasión, puesto que si se dio una vez, no hay ningún inconveniente ni obstáculo para que sucediese en múltiples ocasiones.

El Apóstol de los gentiles —o sea nosotros— simplemente nos da una especie de ilustración de **lo que se puede obtener siguiendo con rectitud el camino del Cristo**, que es de lo que a final de cuentas se trata todo el capítulo... Y en general, toda la Epístola y toda su Obra.

Digamos que en este caso escribió una fuerte motivación para proceder con el **espíritu cristiano** y seguir las huellas o **pisadas** tanto del propio Apóstol como de su Maestro el Cristo.

Esta clase de **experiencias extra-corporales** se encuentran muy definidas tanto en la Biblia como en la literatura rabínica.

En general, todas las “visiones de noche” descritas en la Biblia, no son simples sueños, sino reales y verdaderas experiencias extra-corpóreas.

Y los grandes iluminados y profetas que las tuvieron, simplemente trajeron el recuerdo a sus cuerpos físicos de lo sucedido en las dimensiones superiores durante la noche.

El bendito Apóstol sencillamente relata que hacía 14 años tuvo su primera experiencia fuera de su cuerpo, habiendo llegado hasta la dimensión del tercer cielo, como dando a entender que sus discípulos también podrían lograrlo siguiendo ese **espíritu cristiano** y las huellas o **pisadas** del sendero del Cristo...

Digamos que fue sólo un estímulo para que sus seguidores pudieran lograr lo que el propio Apóstol vivenció y seguramente lo hacía de manera reiterada desde hacía 14 años. Por eso dice en su versículo 6:

“Por lo cual si quisiere gloriarme, no seré insensato: porque ***diré verdad: empero lo dejo***, porque nadie piense de mí más de lo que en mí ve, u oye de mí.”

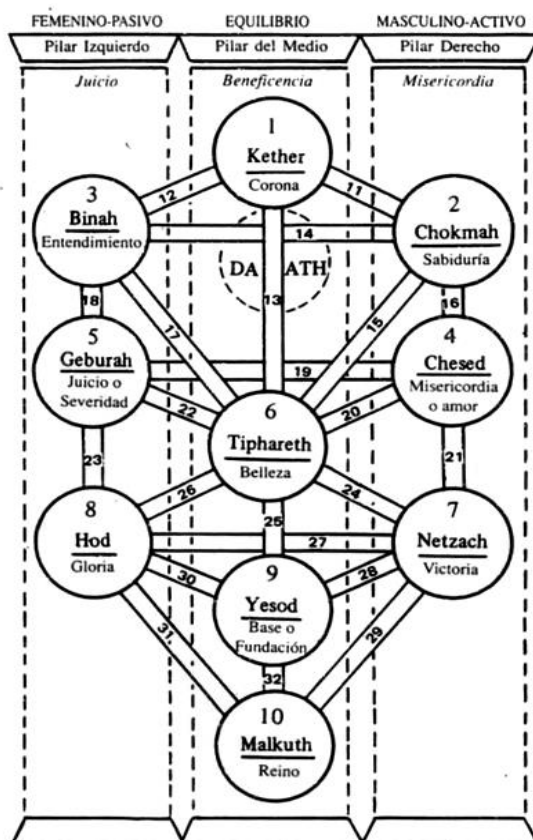
Es decir, digo la verdad sin ánimo de vanagloria y ahí ***“lo dejo”, no sigo comentando***, dejando implícito que hay mucho más que decir sobre su experiencia mística, y que solamente lo juzguen por sus actos y no por su viaje espiritual o extracorpóreo...

2.- ANTECEDENTES CABALÍSTICOS

La sapientísima cábala hebraica nos informa que existen **10 dimensiones, los 10 sefirot** (*sefirot* en plural, *séfira* en singular, pero usamos la versión castellanizada tradicional).

Kéther (Corona), **Jokmá** (Sabiduría) y **Biná** (Entendimiento), son las 3 dimensiones superiores, que corresponden a Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo. Los demás Sefirot son los siguientes:

4. **Jésed**, (Misericordia o Bondad) sagrada dimensión donde reside nuestro Padre interno, el que está en secreto, nuestra Divinidad particular.
5. **Gueburá**, (Justicia, Derecho) dimensión del alma, primera emanación del Padre.
6. **Tiféreth**, (Belleza o Gloria) dimensión causal o de la voluntad, donde se generan las causas que producen efectos en las otras dimensiones.
7. **Nétzaj**, (Victoria o Eternidad) dimensión mental, donde se generan los pensamientos.
8. **Jod** (o Hod), (Esplendor o Gloria) dimensión astral, sutil dimensión donde se generan los deseos.
9. **Yesód**, (Fundamento o Fundación) dimensión etérica o vital, donde reside la vitalidad, que origina y sostiene energéticamente la vida física.
10. **Maljúth**, (Reino) el mundo físico.



Árbol Sefirótico

En la antigua Torá, la prístina Kabbalah, los pilares se invierten,
y la Misericordia queda a la izquierda y el Rigor a la derecha.
Tiféret, “la múltiple unidad mediadora”, siempre será el centro...

En la siguiente gráfica se describe la concepción cabalística de la Creación y sus diferentes dimensiones:

— LO **INMANIFESTADO**...
MÁS ALLÁ DE LA ETERNIDAD —

☼ Aín ☼ (En, Ein)	☼☼☼ EL ABSOLUTO INMANIFESTADO ☼☼☼ EL CERO ABSOLUTO → Lo que está “más allá” de la eternidad... la luz increada, lo súper-inefable...
Aín Sof	EL CERO ABSOLUTO + Madre Divina-Ley → La parte abstracta y espiritual de la Madre Divina. + Semilla de la Trinidad → Padre, Hijo y Espíritu Santo.
Aín Sof Aur	EL CERO ABSOLUTO + Madre Divina-Ley + Semilla de todo

— LA **MANIFESTACIÓN** o ETERNIDAD —

Kéther	1. EL UNO → Dios PADRE (EL) el Altísimo + Madre Divina-Ley + Semilla de todo “vibrando” (<i>Elója</i>)
Jokmá (Jojmá)	2. EL DOS → Dios HIJO (ELOJÍM) + Madre Divina-Ley + Semilla de todo “vibrando” (<i>Elója</i>)
Biná	3. EL TRES → Dios ESPÍRITU SANTO (IEHOVÁ) + Madre Divina-Ley + Semilla de todo “vibrando” (<i>Elója</i>)

— LA **CREACIÓN** o TEMPORALIDAD o COSMOS —

Los demás Sefirot: (Con equivalencias de niveles dimensionales de la tradición hindú) 4. Jésed (el Padre interno, el que está en secreto, o “Chispa Divina”) 5. Gueburá (alma) 6. Tiféreth (causal) 7. Nétzaj (mental) 8. Jod (astral) 9. Yesód (etérico) 10. Maljúth (físico)	4 a 10. → Dios ESPÍRITU SANTO (IEHOVÁ) + Madre Divina-Ley → Sin la súper-matemática Ley, no hay cosmos ni nada. + Madre Divina materia-energía → La Madre Cósmica, Celestial o Universal. Se simboliza con las Aguas del Génesis o el Gran Océano Cósmico de las Aguas de Vida. Es decir, aquella materia-energía en reposo o equilibrio entrópico —la parte física de la Madre Divina— durante la noche cósmica, que está ahora siendo fecundada, activada, cristalizada... → Es Dios-Madre Manifestado y creando. La Semilla de todo, que comenzó a “vibrar” en el Primer Triángulo —Trinidad— ya está ahora totalmente “vibrada”... fecundada y dando frutos.
--	--

La cábala nos informa también que existe la infradimensión del **Kliphot**, **Klifót** o **Qlifót** (cáscara o corteza en hebreo), que es el **Seól**, Hades o infierno, una dimensión súper-densa de Maljút, el mundo físico.

Como siempre, en la cábala hay secretos... Y ésta nos afirma que existe un sefirote secreto llamado **Daath**, del que muy pocos cabalistas realmente saben, vinculado con la **Shekinah** (*Shejiná*), es decir, *“la Presencia y Fuente de la Gracia”*.

Por cierto, *Shekinah es el único nombre divinal del género femenino en hebreo*, sin duda vinculado con la Madre Divina, la parte femenina de Dios, que se mezcla con cada uno de los sefiotes, dando origen y vida a cada nuevo sefirote...

Y vida en abundancia en cada nueva dimensión, en su descenso desde *Kéther* (Dios Padre Creador) hasta *Maljút* (el mundo físico). Por favor confrontar en el Talmud, la Terumah, 19, exégesis de Éxodo XXV, 1-XXVII.

Como ya dijimos, todas **LAS “VISIONES DE NOCHE”** descritas en la Biblia, **NO SON SIMPLES “SUEÑOS”, sino reales y verdaderas experiencias extra-corpóreas**, de las cuales se trae el recuerdo al despertar por la mañana o durante el transcurso del día.

A veces se trae el simple recuerdo de la experiencia extracorpórea, como un sueño excepcional, muy vívido y simbólico...

Pero otras veces se vive intensamente esa experiencia, **con plena conciencia** de que nuestro cuerpo físico está durmiendo en la cama y **estamos totalmente despiertos en otra dimensión**.

Normalmente en la dimensión de *Hod* (*Jod*), pero puede ascender a otras dimensiones superiores, cual es el caso del bendito Apóstol que describe en 2ª Corintios 12, cuando ascendió hasta el tercer cielo.

Tanto la física atómica como la cuántica, reconocen lo que desde la antigüedad ya se sabía: **la existencia de múltiples dimensiones, ahora llamadas atómicas o cuánticas**.

Es sabido que entre un electrón y su electrón vecino, existen dimensiones insospechadas, cuya naturaleza y características todavía ignoramos, empero sabemos científicamente de su existencia, aunque no con la profundidad que deseásemos...

Realmente queda todavía mucho que investigar sobre estas profundas asignaturas científicas, que ciertamente ratifican la sabiduría antigua, esa **“sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría oculta”** que preconiza el Apóstol Pablo en 1ª Corintios 2:6-8, *“la cual Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria”*.

Y tanto a los religiosos dogmáticos, como a los científicos con dogmas científicistas, les invitamos a recordar la célebre frase de William Shakespeare: *“Hay más cosas en el cielo y en la tierra, Horacio, de las que sueña tu [particular] filosofía”* (Hamlet).

Lo cierto es que, desde muy antiguo, se sabía que el alma humana (**Neshamá** en hebreo), en efecto puede viajar por múltiples dimensiones.

Asimismo, se sabía que el alma cuenta con **cuerpos sutiles** para moverse y actuar en las distintas dimensiones, obviamente también sutiles.

Anatomía oculta que se fue olvidando y ocultando con toda mala intención, pues a partir del martirio del Apóstol Pablo, sus estudiantes de la “sabiduría oculta”, fueron perseguidos por las jerarquías eclesiásticas ortodoxas, así como también se prohibieron las diaconisas y se ocultaron los misterios de la sexualidad con la pureza de Levítico 15 y demás conocimientos de la sabiduría oculta, la sabiduría de Dios en misterio...

¡Nadie puede ir al tercer cielo, ningún subordinado, ningún creyente!, ¡nadie de la grey! Sólo ellos, los grandes jerarcas religiosos de antaño y hogaño —según esto— pueden hacerlo. *¡Todo es herejía, mientras no salga de sus “sagradas” bocas!*

Pues bien, esa sabiduría oculta nos informa que nuestros cuerpos sutiles se pueden purificar y perfeccionar **“sembrando cuerpo animal y resucitando espiritual cuerpo”**, según nos dice el Apóstol de todas las verdades en 1ª Corintios 15:35-58.

En vez de desperdiciar la semilla de nuestro cuerpo físico, ésta se procesa y se sublima cumpliendo con Levítico 15.

La semilla del cuerpo humano se siembra por dentro en vez de expulsarla con el orgasmo o eyaculación, que contiene entre 200 y 400 millones de espermatozoos; incluso puede llegar hasta los 1500 millones.

Y así, conservando la simiente, se logran formar plenamente esos **cuerpos sublimes que constituyen el “cuerpo espiritual”**. Cuerpos sutiles que nos permiten viajar por las distintas dimensiones del Árbol de la Vida, hasta fundirnos con el sefirote *Jésed*, la dimensión de nuestro Padre interno, quien “está en secreto” y espera con mucha paciencia nuestra resurrección espiritual.

Normalmente nuestra alma puede viajar hasta el ámbito del **sefirote Hod (Jod)**, **la dimensión astral, donde los ángeles regentes de los astros influyen en nuestras emociones y deseos**, y esas vibraciones pueden utilizarse ya sea para bien o para mal, según sea nuestra conducta, según la naturaleza de nuestras inclinaciones...

Dios nos da la vida y nuestros cuerpos tanto físicos como sutiles, unos los utilizan para bien y otros para mal, y la escuela de la vida nos lo demuestra sobradamente.

Por eso en muchas corrientes del pensamiento oriental, llaman “el desdoblamiento astral” a este viaje del alma, y al cuerpo sutil que utilizamos en esa dimensión de las emociones y deseos, lo llaman **“cuerpo astral”**.

Algunos cabalistas le llaman el **Tsélem** (imagen), especie de **vestidura etérea del alma (Neshamá)**. El *Tsélem Elohim* es la “imagen de Dios”, pues fuimos criados a Su imagen, y es el poder que se nos otorga desde Biná —el Espíritu Santo en su transcripción cristiana— para que podamos utilizar bien y correctamente nuestra personalidad, nuestros deseos y emociones, por eso se expresa en la dimensión de *Hod*.

Otros lo identifican con el **Eidolón** de la mitología griega, una especie de “copia astral” del difunto, y a veces se le considerada un “doble fantasmal”... En algunos pasajes del Nuevo Testamento se utiliza el término como “imagen o ídolo”.

Sin embargo, era con el nombre de *Eidolón* como se caracterizaba —digamos incipientemente— este cuerpo sutil por los mesoplatónicos, neoplatónicos y gnósticos del cristianismo primitivo.

Antiguamente era sabido que en la dimensión de *Yesod*, la dimensión de la vitalidad, tenemos un **cuerpo etérico o vital**, que normalmente da vida y fortaleza al cuerpo físico, así como también apoya al cuerpo astral de la dimensión de *Hod*. Propiamente es **el eslabón o vínculo energético** de todos los cuerpos sutiles con el cuerpo físico.

Asimismo, tenemos un **cuerpo mental**, para movernos en la dimensión de *Nétzaj*, un **cuerpo de la voluntad** para la dimensión de *Tiféret*, donde se generan

las causas que producen efectos en las siguientes dimensiones, hasta llegar al cuerpo físico, la dimensión de *Maljút*.

Realmente esos cuerpos sutiles superiores, son palabras mayores, se requiere mucha disciplina y perfección espiritual para utilizarlos conscientemente...

Los antiguos los llamaban los **cuerpos áureos**, los cuerpos de oro, metal que era siempre identificado con lo superior, lo espiritual, lo divinal.

Aclaramos que el cuerpo sutil al cual nos referimos para utilizarlo en la dimensión de *Hod*, la dimensión astral, es un cuerpo débil todavía, se requiere fortificarlo, o más bien espiritualizarlo, y mejor aún, **resucitarlo, según nos sugiere el bendito Apóstol en 1ª Corintios 15:35-58**, para realmente estar conscientes de lo que nos acontece en esa dimensión...

Ese cuerpo astral o *Eidolón* de los antiguos neoplatónicos, todavía no ha sido resucitado o transformado, transmutado a una naturaleza superior, conforme 1ª Corintios 15:35-58, todavía no es un cuerpo áureo, un cuerpo de oro, sino que, valga la comparación, es un cuerpo de latón o de cobre, cuando mucho de plata.

Hemos de aclarar que normalmente durante la noche, en el proceso del sueño, todos salimos de nuestro cuerpo físico y nos movemos con ese cuerpo astral débil todavía, y repetimos lo que hacemos durante el día. Algunos van al Inframundo “de paseo”, porque sus pensamientos y actos diarios tienen esa vibración infradimensional, infernal.

Otros simplemente repiten de manera mecánica lo que hicieron durante el día, y otros más van a regiones sublimes, porque sus pensamientos durante el día fueron de esa naturaleza.

De cierto se acordaron de su Padre que está en secreto y de su Hijo el Cristo o de la Madre Divina, y tienen la dicha de acceder a templos donde ofician los ángeles y demás Jerarquías Celestiales. Por supuesto sus sueños son sublimes y llenos de simbolismos maravillosos...

Normalmente nuestros sueños son opacos, confusos, poco simbólicos, o simplemente no traemos ningún recuerdo de los sueños, no recordamos ningún sueño; empero, ocasionalmente soñamos que volamos, o bien, tenemos algún sueño brillante.

Cuando hacemos profunda oración y adoración, cuando tenemos una conducta recta, cuando practicamos la pureza sexual de Levítico 15, cuando nos dedicamos a la negación de sí mismos y ejercemos la caridad ayudando desinteresadamente a los demás, poco a poco nuestros sueños cambian hasta lograr la iluminación y **recibimos verdaderas revelaciones o “visiones de noche”...**

Incluso podemos llegar al auténtico despertar y estar completamente conscientes en la dimensión de *Hod*, y nuestra alma puede entrar y salir de nuestro cuerpo físico a voluntad, así logramos estar totalmente despiertos, con un cuerpo sutil debidamente resucitado.

O por lo menos, logramos traer a nuestro cerebro el recuerdo exacto de lo acontecido durante la noche en las dimensiones superiores.

Incluso podremos *viajar hasta el tercer cielo*, tal como lo hizo nuestro amado Apóstol Pablo, y escuchar ***palabras secretas que el hombre no puede decir...***

O sea, enseñanzas secretas, que no pueden decirse por el hombre que las escuchó, pues sería profanar el secreto y su inapreciable contenido.

El poder de Dios y la potencia de su Hijo, el Cristo nuestro Señor, pueden expresarse de maneras incomprensibles para nuestras aún limitadas facultades mentales y espirituales.

Mas para expresarse esos poderes y potencias, debemos seguir la maravillosa sabiduría de Dios en misterio, **la sabiduría oculta**, “la cual Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria”...

Esa sabiduría oculta nos orienta, nos guía para reformarnos, para renovar nuestro entendimiento, nuestra comprensión del Cristo, y olvidar los fanatismos y dogmatismos, para estar abiertos hacia lo nuevo, que siempre se logra cuando profundizamos en la “sabiduría de Dios en misterio”.

Recordemos lo que dice el bendito Apóstol: “Y no os conforméis a este siglo [no os adaptéis a sus malas costumbres]; **mas reformaos por la renovación de vuestro entendimiento, para que EXPERIMENTÉIS** cuál sea **la buena voluntad** de Dios, **agradable y perfecta.**” (Romanos 12:2)

Es decir, todo el esfuerzo de reforma y renovación nos sirve para **EXPERIMENTAR**, para vivir la “buena voluntad de Dios”, y en el caso, experimentarla en cada una de las dimensiones del Árbol Sefirótico, el Árbol de la Vida, donde se encuentran los vibrantes misterios de la Divinidad.

Por eso debemos experimentar la buena voluntad de Dios en la primera dimensión asequible, alcanzable, que es la dimensión astral, la dimensión del sefirote *Hod*, la dimensión de la Gloria, el Esplendor de Jehová, y así sabremos y viviremos la causa, el porqué *Su voluntad es agradable y perfecta...*

Ahora bien, en 1ª Tesalonicenses 5:23, está escrito que estamos formados por **espíritu, alma y cuerpo**. El Apóstol Pablo resume así, de una manera didáctica, la existencia de los cuerpos sutiles que permiten a nuestra alma viajar fuera de nuestro cuerpo.

Y eso se demuestra precisamente con lo expresado por el Apóstol en 1ª Corintios 15:44, donde enfáticamente se refiere a la existencia del cuerpo espiritual, que se obtiene sembrando cuerpo animal: “*Se siembra cuerpo animal, resucitará espiritual cuerpo. Hay cuerpo animal, y hay cuerpo espiritual.*”

Luego entonces, **¿en dónde encaja el cuerpo espiritual?** Obviamente el Apóstol Pablo tendría que haber señalado que estamos compuestos de espíritu, alma, cuerpo espiritual y cuerpo físico, o “cuerpo animal”...racional, pero a final de cuentas “animal”.

Es evidente que sólo hizo un resumen de la conformación real y verdadera de nuestro ser humano, hizo **una simple ilustración**, pues no todos pueden tener acceso inmediatamente a esa sabiduría oculta sobre los cuerpos sutiles y las dimensiones en que se mueven.

Por eso el Cristo hablaba en parábolas... y su bendito Apóstol da a entrever esa sabiduría en sus elocuentes epístolas.

Tal sabiduría la sugirió el Apóstol de los gentiles ante el areópago de Atenas, pues en efecto **nosotros adoramos al “Dios desconocido”, el Agnostos Theos** (Hechos 17:23), quien nos mira con misericordia desde los confines del universo...

Y nos transmite su sabiduría y sus misterios a través de sus elegidos, cual es el caso de su Hijo el Cristo y su Apóstol Pablo.

Todavía quedan muchos misterios paulinos por develar, y nosotros con mucho gusto procuramos rescatar esos misterios **para que vibre LA LUZ DE LA VERDAD en**

nuestros corazones y podamos llevar a la práctica la “sabiduría oculta” que nos entregó el Apóstol Pablo.

Esa bendita “*sabiduría de Dios en misterio*” (1ª Corintios 2:7), que nos da las herramientas para “resucitar espiritual cuerpo”, y en definitiva, formar el Cristo dentro de nosotros y finalmente fundirnos con nuestro Padre que está en secreto...

• **El Zóhar.** Por cierto, se dice por los “eruditos” que la cábala surge en España en el siglo 13 de nuestra era, con el libro del Zóhar, escrito sobre todo en arameo medieval, y muchos historiadores atribuyen su autoría al sabio judío español **Moisés de León**.

Otros eruditos, con más tino, consideran que Moisés de León, recopiló los escritos iniciales del Séfer ha Zóhar (o Zójar), que significa “**Libro del Esplendor**” en hebreo, y es sin duda el libro central de la cábala, escrito por **Simeón ben Iohai** (*Shimón bar Yojái*) en el siglo segundo de nuestra era.

Otro libro, también pilar de la cábala, es el al **Séfer Yetzirá**, que significa “**Libro de la Formación**” o “**Libro de la Creación**” en hebreo, igualmente pleno de sabiduría; atribuido al patriarca **Abraham**, y al parecer comenzó a conocerse en la época del Talmud de Babilonia...

Ahora bien, la palabra cábala proviene del hebreo *Kabbalá*, que significa “**tradición**”, asimismo se traduce como “recipiente, recepción”.

Es una disciplina y también **escuela del pensamiento esotérico hebreo**, relacionada con el judaísmo jasídico (siglo dieciocho) y antiguamente con los esenios (siglos tercero a.C. al primero de nuestra era).

La cábala utiliza ciertos métodos de “matemáticas sublimes” y simbología profunda, para analizar los conceptos recónditos, la sabiduría oculta, escondida dentro de la Torá, es decir, de la “ley”, el Pentateuco, los primeros cinco libros del Antiguo Testamento.

El primer significado de la palabra cábala en nuestra lengua es “tradición”, que a su vez proviene del latín *traditio*, que significa “entrega”, porque en efecto desde un principio **la sabiduría cabalística se ha “entregado de labios a oído”**, pues es la sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría oculta de Israel.

El siguiente significado es “recipiente, recepción”, pues de cierto se “recibe” esa sabiduría que le ha sido entregada y el que escucha con su atento oído se convierte en un “recipiente” de la sabiduría.

Muchos opinan que la cábala tiene su origen en la época de la Mishná (la ley oral judía), a finales del siglo segundo y principios del tercero.

Hay quienes opinan también que comenzó a entregarse la Torá por la secta de los esenios, activa desde el siglo tercero antes de Cristo hasta el siglo primero de nuestra era, con lo cual también estamos conformes, porque la secta esenia conservó muchos secretos, según se desprende del estudio de los textos de Qumrán.

Sólo los rabinos demasiado ortodoxos que se sujetan únicamente a la literalidad de la Torá, a los ritos y a los *mitzvot*, o 613 mandamientos formalistas —con excepción de 17 sustanciales como ya hemos dicho—, niegan no sólo la antigüedad de la cábala sino la eficacia de la cábala misma.

Aún cuando el origen de la cábala pueda comenzar con el mismísimo patriarca Abraham, seguimos el concepto clásico y bastante razonable, que **LA CÁBALA FUE**

“ENTREGADA A MOISÉS” JUNTO CON LOS DIEZ MANDAMIENTOS, es decir, junto con la ley, la Torá.

Así que **Adonay —el Señor— entregó la ley y entregó también la manera de interpretarla, de buscar sus recónditos secretos**, y encontramos rastros cabalísticos a todo lo largo y ancho de la Torá.

Como dice el sabio Salomón: **“En parábolas abriré mi boca; hablaré enigmas de la antigüedad.”** (Proverbios 78:2; confróntese Proverbios 1:7, 9:8, 14:7, 26:4, 23:9, etc.).

También dice el profeta Isaías: **“Lo has oído; míralo todo. Y vosotros, ¿no lo declararéis? Desde este momento te hago oír cosas nuevas y ocultas que no conocías.”** (Isaías 48:6,7)

Asimismo, el también profeta Jeremías nos dice: **“Clama a mí, y yo te responderé y te revelaré cosas grandes e inaccesibles, que tú no conoces.”** (Jeremías 33:3). Y así un gran etcétera...

Si Adonay NO hubiera tenido interés en que se conociera su cábala, simplemente NUNCA la hubiera entregado y no sabríamos nada de esta sabiduría milenaria...

No es ninguna novedad que la sabiduría oculta, la sabiduría de Dios en misterio —como dice el Apóstol Pablo—, el profundo esoterismo hebreo, viene desde antes del propio Moisés, desde Abraham, según informa el Séfer Yetzirá.

Y aún cuando podemos considerar que la cábala fue entregada por Melquisedec al patriarca Abraham, y reiterada por Adonay al propio Moisés, cuando le entregó la Ley, la Torá en el monte Sinaí, en realidad de verdad, **la sabiduría oculta de la cábala se pierde en la noche de los siglos...**

3.- PREPARACIÓN

La sabiduría cabalista, la “sabiduría de Dios en misterio”, la “sabiduría oculta”, ocultista, de los cristianos paulinos, enseñaba desde muy antiguo las técnicas para poder salir el alma fuera del cuerpo físico durante el proceso del sueño.

Utilizando al efecto, el cuerpo sutil de la dimensión del sefirote *Hod*, esa vestidura etérea del alma comúnmente llamado cuerpo astral, y siguiendo esa bendita enseñanza, la compartimos con mucho gusto.

Existen varias prácticas, entre las que destacan las que citaremos a continuación, en todo caso sugerimos prepararnos de la siguiente manera:

→ Dedicarse con tenacidad a la **práctica de las meditaciones** que hemos descrito anteriormente: para alcanzar el éxtasis, para la negación de sí mismos y para perdonar, así como practicar las relaciones matrimoniales con la pureza sexual ordenada por Jehová Adonay en Levítico 15, pues todas estas prácticas nos preparan interiormente para despertar en las dimensiones superiores, viajar por ellas e interactuar con las Jerarquías Celestiales...

→ Antes de acostarnos debemos hacer **oración profunda**, rogando a nuestro Padre que está en secreto para que nos abra las puertas de las dimensiones superiores del Árbol de la Vida, para vivir y comprender los misterios que nos tiene reservados en los distintos sefirot, comenzando por *Hod*, la dimensión astral...

→ En la tradición hebrea y cristiana se emplean oraciones, **palabras de poder**, que tienen parecido a los llamados mantras de la tradición hindú, budista u

oriental en general. En hebreo sería *Tefilá*, que puede ser una oración o plegaria completa o por partes, es decir, palabra por palabra.

Y aunque tanto los hebreos ortodoxos como los cristianos ortodoxos insisten en que no son mantras en el sentido oriental, los cristianos heterodoxos de los primeros cuatro siglos de nuestra Era, los usaron abundantemente, con el mismo sentido y propósito que aquellos antiguos hebreos que derrumbaron las murallas de Jericó, así como los hinduistas o budistas antiguos y modernos.

La sabiduría oculta, tan cultivada por los primeros heterodoxos cristianos, fue olvidada y perseguida por los ortodoxos —fieles al dogmatismo y a la santurronería del sanedrín judío—, mas nosotros, fieles al bendito Apóstol Pablo, el más heterodoxo de todos los apóstoles, continuamos su bendita enseñanza...

Por eso en nuestras obras tenemos siempre como apéndice un capítulo dedicado a los llamados "*mantras cristianos*", palabras de poder que nos ayudan soberanamente en nuestras prácticas de oración y meditación, así como en las prácticas de este capítulo.

Así lograremos ejercer mayor concentración y alcanzamos una nota vibratoria superior, pues ***todo fue creado por el Verbo***, la sagrada vibración inicial que da origen a todo lo que es, ha sido y será, tal como lo indican tanto el Génesis como el evangelio de Juan.

● **EL CORAZÓN.** Seguramente todos estamos de acuerdo en que el rey Salomón era sabio, y no sólo sabio, sino sabio entre los sabios, porque IEHOVÁ Adonay le dio esa gran sabiduría, cuando lo puso a prueba, pues Salomón no pidió riquezas, ni más tiempo de vida, ni mayor poder en su reino o en otros reinos, sino lo que pidió fue sabiduría...

Definitivamente ***la sabiduría es un valor excelso por encima de riquezas y poderes***, los que hoy se tienen y mañana no, mas la sabiduría nadie nos la puede quitar, ya que por el solo hecho de poseerla, ella misma genera más sabiduría... Al que tiene se le dará más y al que no tiene, aún lo poco que tiene le será quitado.

Nuestra sagrada Iglesia procura cultivar la **SABIDURÍA CRISTIANA** que nos entregó el Apóstol Pablo, quien abrevó en el manantial de sabiduría del Antiguo Testamento, y muy especialmente en la sabiduría del Cristo, muy Señor nuestro, quien revivió la Ley, la Torá del principio, a la que se refiere en Mateo 19, aquella Torá que no fue adulterada por complacer el duro corazón de los paisanos de Moisés.

Por tanto, interesa mucho a nuestra Institución encontrar las raíces de esa sabiduría de Dios en misterio, esa sabiduría oculta que nos transmitió el Apóstol Pablo, esa bendita sabiduría que a su vez le entregó el bendito Maestro de Maestros, quien recupera la Torá del principio y nos la entrega ya digerida en su mensaje crístico supersubstancial.

Así pues, nos conviene recordar cómo fue que Salomón recibió el don de la sabiduría, consignado en 1º Reyes 3:5-15,

"Y aparecióse Jehová a Salomón en Gabaón una noche ***en sueños***, y díjole Dios: Pide lo que quisieres que yo te dé.

Y Salomón dijo: Tú hiciste gran misericordia a tu siervo David mi padre, según que él ***anduvo delante de ti en verdad, en justicia, y con rectitud de corazón para contigo***: y tú le has guardado esta tu grande misericordia, que le diste hijo que se sentase en su trono, como sucede en este día.

Ahora pues, Jehová Dios mío, tú has puesto a mí tu siervo por rey en lugar de David mi padre: y yo soy mozo pequeño, que no sé cómo entrar ni salir.

Y tu siervo está en medio de tu pueblo al cual tú escogiste; un pueblo grande, que no se puede contar ni numerar por su multitud.

Da pues a tu siervo **CORAZÓN DÓCIL** *para juzgar* [para hacer justicia] a tu pueblo, para **DISCERNIR ENTRE LO BUENO Y LO MALO**: porque ¿quién podrá gobernar este tu pueblo tan grande?

Y agradó delante de Adonai que Salomón pidiese esto.

Y díjole Dios: Porque has demandado esto, y no pediste para ti muchos días, ni pediste para ti riquezas, ni pediste la vida de tus enemigos, mas demandaste para ti **inteligencia para oír juicio**;

He aquí lo he hecho conforme a tus palabras: he aquí que te he dado **corazón sabio y entendido**, tanto que no haya habido antes de ti otro como tú, ni después de ti se levantará otro como tú.

Y aun también te he dado las cosas que no pediste, riquezas y gloria: tal, que entre los reyes ninguno haya como tú en todos tus días.

Y si anduvieres en mis caminos, guardando mis estatutos y mis **mandamientos**, como anduvo David tu padre, yo alargaré tus días.

Y como Salomón despertó, vio que **era sueño**: y vino a Jerusalem, y presentóse delante del arca del pacto de Jehová, y sacrificó holocaustos, é hizo pacíficos; hizo también banquete a todos sus siervos." (Biblia del Cántaro, 1602)

Lo primero que destaca de este pasaje bíblico, es que la experiencia trascendental del Rey Salomón sucedió durante el sueño, es decir, se trata de una revelación en sueños o en "visión de noche".

Como ya dijimos **estas revelaciones en sueños son realmente experiencias extracorpóreas**, donde el alma es desprendida del cuerpo y llevada a dimensiones superiores, es decir, a unos sefirot más elevados.

Es más lógica esta explicación, porque de otra suerte sería pensar que Dios mismo descendió desde los confines del universo donde tiene su Trono, para venir a hacer una revelación en sueño a un simple mortal.

Es más lógico suponer que el humano, el mortal, durante el proceso del sueño, **ascendió con su alma desprendida del cuerpo** —o fuera del cuerpo— a otras dimensiones, donde es más fácil entrar en contacto con la Divinidad.

Y no es porque Dios no pueda hacerlo, ya que es Omnipotente, pero es más lógico suponer que es más conforme a su Dignidad de Dios, ordenar a sus Jerarquías que saquen el alma del cuerpo del humano y lo lleven a las dimensiones superiores, para transmitirle lo que Él desea transmitir.

Es como si un Rey fuera a la casa de un súbdito en un lugar remoto de su reino para transmitirle algún mensaje o instrucción, cuando tiene a su disposición mensajeros oficiales o autoridades a su servicio que pueden llevarle el mensaje al súbdito, o bien, transportarlo hasta el Palacio real.

Lo segundo que destaca, es que IEHOVÁ Adonay no concedió *simple y sencillamente la sabiduría* a Salomón, sino **un corazón sabio y entendido**. No es lo mismo la sabiduría a secas, o la simple sabiduría, que un corazón sabio y además entendido.

De esto se desprende que **LA SABIDURÍA DIVINA, LA SABIDURÍA DE DIOS, PROVIENE DEL CORAZÓN** y no de la reflexión o del simple intelecto.

El entendimiento profundo de las cosas del Creador y su Justicia proviene del corazón, por ello Adonai le concedió a Salomón un corazón dócil, según lo solicitó, y le fue otorgado un corazón sabio y entendido.

La palabra “dócil” proviene del latín *docilis*, que significa “fácil de enseñar” o “que aprende fácilmente”. Su significado actual es sinónimo de suave, apacible, que recibe fácilmente la enseñanza; obediente, sumiso, manso, disciplinado.

Dicho sea de paso, Salomón no supo conservar ese corazón sabio al final de sus días, como está escrito (1º Reyes 11), pues demostró ingratitud —la muy hermana de la traición—, siempre motivada por el orgullo, la soberbia, la vanidad, la mitomanía, que indican un corazón innoble... *¡Así se pierde la sabiduría!*

Empero, este pasaje del Primer Libro de Reyes (*Mela Jiménez* *Álef* en hebreo), nos orienta claramente en que **el camino hacia el Padre celestial** se fundamenta, sustancialmente, en los méritos del corazón... Por eso el Cristo nos dijo:

“Amarás pues al Señor tu Dios **de todo tu corazón**, y de toda tu alma, y de toda tu mente, y de todas tus fuerzas; este es el principal mandamiento. Y el segundo es semejante á él: Amarás á tu prójimo como á ti mismo. No hay otro mandamiento mayor que éstos.” (Marcos 12:30-31)

Y en esta cita bíblica se evidencia la jerarquización para amar a Dios: 1º corazón, 2º alma, 3º mente y 4º fuerza.

Decididamente, **el amor nace del corazón**, con todo el simbolismo que esto implica...

Para concluir, siempre es conveniente recordar la “Parábola de buen sembrador”:

“Mas la [semilla] que [cae] en buena tierra, éstos son los que con **corazón bueno y recto** retienen la palabra oída, y llevan fruto en paciencia [cumpliendo la palabra retenida, los mandamientos, la Enseñanza].” (Lucas 8:15)

Ahora bien, desde muy antiguo se sabía que, para salir conscientemente el alma fuera del cuerpo, se requería antes que nada tener un corazón exaltado y se procuraba desarrollar esos sentimientos sublimes que surgen del corazón.

Además de la oración, que eleva nuestra inspiración hacia las cosas sagradas, se procuraba hacer ejercicios de vocalización combinados con la oración.

Para tal efecto se utilizaba la vocalización de la expresión OH, pronunciando por separado la O y la H: OOOOOOOOOO, HHHHHHHH. La H se pronuncia como un suspiro, parecido a la J española, o la CH alemana, pero con suavidad...

Esto se demuestra porque cada vez que sale de nuestro interior hacer una exhortación o una alabanza, se pronuncia la OH; por eso decimos *¡Oh! Dios mío*. He aquí un simple ejemplo:

“En aquel tiempo Jesús respondió y dijo: “Te alabo, **oh Padre**, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas de los sabios y entendidos, y las has revelado a los niños.” (Mateo 11:25)

Amablemente sugerimos hacer esta práctica antes de dormir, y si somos persistentes lograremos viajar con nuestra alma fuera del cuerpo durante el sueño.

• **LA MÚSICA.** También sugerimos que, antes de dormirnos, busquemos exaltar nuestro corazón con la música, ya sea la música clásica o cualquiera música romántica que exalte y eleve nuestra inspiración.

Recordemos que los salmos originalmente son oraciones y alabanzas acompañadas de música. El rey David, antes de obtener el reino de Israel, solía

tocar el arpa, y así era con lo único que se calmaba el temperamento irritable del rey Saúl.

Así también nosotros podemos calmar nuestra mente, aquietar nuestros sentidos, como una importante preparación para lograr que nuestra alma viaje a dimensiones superiores, suprasensibles, durante el proceso del sueño de nuestro cuerpo físico.

4.- PRÁCTICAS PARA SALIR EL ALMA FUERA DEL CUERPO

Veamos ahora las prácticas para salir el alma fuera del cuerpo que hemos rescatado:

1. INVOCACIÓN — ÁNGEL DE LA GUARDA. Es un hecho que *todos podemos comprobar personalmente* que tenemos un Ángel de la Guarda, quien nos cuida y nos guarda, es una de las Jerarquías Espirituales que tenemos adentro de nosotros, al servicio de nuestro Padre que está en secreto.

Ese Ángel bendito monta guardia como un Gran Soldado para protegernos, siempre en la medida que adoremos, veneremos y cumplamos con la voluntad de nuestro Padre que está en secreto.

El Ángel de la Guarda o de la Guardia nos ayuda siempre que le pidamos con fe y le tengamos devoción a su Divina Potencia, y sin duda alguna puede ayudarnos muy eficazmente para lograr que nuestra alma salga conscientemente de nuestro cuerpo, mientras está en reposo en el proceso del sueño.

Esta práctica consiste en tenerle una profunda devoción a este bendito Ángel que nuestro Padre ha dispuesto para que esté próximo a nosotros siempre, y antes de dormirnos, *rogarle y suplicarle que con sus poderes divinales nos saque de nuestro cuerpo físico* y nos lleve a los mundos superiores...

Especialmente para que nos lleve a visitar esos templos sagrados donde ofician las distintas Jerarquías Celestiales —*¡Benditos sean sus nombres!*—, donde sin duda podremos recibir Enseñanzas muy sagradas y “*palabras secretas que el hombre no puede decir*”, como expresa nuestro bendito Apóstol en 2ª Corintios 12:4.

Debemos pronunciar muchas veces estas oraciones, y cuando ya estemos muy cansados o desalentados y con un poco de sueño, nos levantamos de la cama sin dejar de orar, y damos un pequeño salto, si lo hicimos bien vamos a flotar y ver nuestro cuerpo en la cama, entonces podremos volar y transportarnos a los templos sagrados de la dimensión de Hod.

2. VOCALIZACIÓN — INRI-S. No existen las casualidades en este mundo, por el contrario, todo es causal y de causas concatenadas, aunque muchas veces no parezca así a primera vista. Todo en la creación se rige por la ley de causa-efecto.

Así que no es casual la palabra INRI que aparece en la cruz del sacrificio de nuestro Señor Jesucristo...

Con total independencia de la interpretación tradicional como acrónimo de *Iesus Nazarenus Rex Iudeorum* (Jesús Nazareno Rey de los Judíos) así como de las interpretaciones de alquimistas y esoteristas de la edad media, que decían era un acrónimo de *Ignis Natura Renovatur Integram* (El fuego renueva íntegramente la naturaleza), o *In Necis Renascere Integer* (En la muerte renacer íntegramente), o bien, *Ignis Natura Renovatur Incesans* (El fuego renueva incesantemente la Naturaleza), **la palabra INRI tiene un gran poder espiritual por sí misma.**

Esta palabra está vinculada con la muerte y la resurrección: La muerte del sí mismo del Satán interior y la resurrección de los valores opuestos a ese Satán, a ese sí mismo que llevamos dentro.

La meditación sobre la resurrección del Cristo mientras vocalizamos esta palabra, este “mantra cristiano”, nos ayuda a despertar facultades internas que nuestro Padre que está en secreto nos otorga.

Entre otras facultades o poderes espirituales que la práctica de la vocalización de esta palabra sagrada puede otorgarnos, está la facultad de poder salir el alma fuera del cuerpo mientras dormimos...

Para tal fin, antes de dormir encendamos una vela o utilicemos el fuego de una chimenea, una hoguera o las brasas de algún incensario, etc., y procedemos a concentrarnos en nuestro Dios interno, el cual como está escrito por el Apóstol Pablo, es **fuego devorador** (Hebreos 12:29. Confróntese Deuteronomio 4:24 y 9:23; Éxodo 24:17; Isaías 33:14).

Acto seguido, vocalizamos así: IIIIINN>NNNRRRRRIIIII, o en dos tiempos IIIIINN>NNN-RRRRRIIIII.

Después vocalicemos con la letra SSSSSSSSSS, el “silbo apacible y delicado” que el profeta Elías escuchó en el monte Horeb, según 1º Reyes 19:11-12, ese sonido suave con el cual Dios se manifestó para darle instrucciones...

Pidamos con fervor al Cristo para que sus Jerarquías celestiales nos saquen del cuerpo físico y nos lleven ante su augusta Presencia, o a los templos sagrados donde se le venera en los mundos superiores, en las dimensiones del Árbol de la Vida, los maravillosos sefirot superiores...

Debemos pronunciar muchas veces esta vocalización y oración, y cuando ya estemos muy cansados o desalentados y con un poco de sueño, nos levantamos de la cama sin dejar de vocalizar y orar, y damos un pequeño salto, si lo hicimos bien vamos a flotar y ver nuestro cuerpo en la cama, entonces podremos volar y transportarnos a los templos sagrados de la dimensión de Hod.

3. VOCALIZACIÓN — S. También se puede practicar vocalizando solamente con la consonante S: SSSSSSSSSS, pues, como ya dijimos, según nuestra tradición es el “silbo apacible y delicado” que el profeta Elías escuchó en el monte Horeb, según 1º Reyes 19:11-12, ese sonido suave con el cual Dios se manifestó para darle instrucciones...

La práctica de esta vocalización puede ayudarnos maravillosamente para salir el alma fuera del cuerpo.

Al efecto, debemos adormecernos haciendo resonar con nuestros labios el sonido de la S, y cuando nos encontremos en ese estado de transición entre la vigilia al sueño, levantémonos de la cama, demos un pequeño salto... y si flotamos, volemós alegres en dirección al Templo del Cristo en los mundos superiores.

Normalmente escucharemos ese sonido agudo que produce el grillo, antes de separarnos de nuestro cuerpo físico.

4. INVOCACIÓN — IESUS. Lo mismo que con la palabra sagrada INRI, el nombre sagrado de IESUS es maravilloso para lograr que nuestra alma salga de nuestro cuerpo físico durante el proceso del sueño.

Evidentemente debemos **invocar muy sinceramente y de todo corazón a nuestro amado Maestro Jesucristo**, pidiéndole nos ayude a salir en nuestro cuerpo sutil hacia las dimensiones superiores de la luz.

La vocalización de este nombre sagrado se puede utilizar para muchos fines maravillosos, entre ellos precisamente la salida consciente del alma envuelta en su cuerpo sutil, mientras nuestro cuerpo físico descansa.

Para tal efecto debemos vocalizar así IIIII-EEEE-SSSS-UUUU-SSSS, o bien, si tenemos buena capacidad pulmonar, en una sola exhalación IIIIIEEEESSSSUUUUSSSS.

No debemos forzar nuestros pulmones, las prácticas deben ser naturales y agradables, con gran inspiración...

Después vocalizaremos sólo las vocales del nombre sagrado IIIIIEEEEUUUUU, y por último la consonante SSSSSSS.

Como ya dijimos, la letra “S” es el “silbo apacible y delicado” que el profeta Elías escuchó, según 1º Reyes 19:11-12, el sonido suave con el cual Dios se manifestó para darle instrucciones...

Debemos pronunciar muchas veces esta vocalización y oración, y cuando ya estemos muy cansados o desalentados y con un poco de sueño, nos levantamos de la cama sin dejar de vocalizar y orar, y damos un pequeño salto.

Si lo hicimos bien vamos a flotar y ver nuestro cuerpo en la cama, entonces podremos volar y transportarnos a los templos sagrados de la dimensión de Hod.

Debemos pronunciar muchas veces esta vocalización y la oración, y cuando ya estemos muy cansados o desalentados y con un poco de sueño, nos levantamos de la cama sin dejar de vocalizar y orar, y damos un pequeño salto...

Si lo hicimos bien vamos a flotar y ver nuestro cuerpo en la cama, entonces podremos volar y transportarnos a los templos sagrados de la dimensión de Hod.

5. VOCALIZACIÓN — EPHRAIM. El nombre Efraín o Efraím es de origen hebreo: עֲפְרַיִם (*Ephráyim*), y significa “fructífero” o “muy fecundo” o “doblemente fructífero”. Fue el segundo hijo de José con la egipcia Asenat.

Por cierto, no es el único ejemplo bíblico que contradice la ortodoxia hebrea, que considera solamente hebreo o judío a aquel que nace de vientre judío.

Es decir, no importa el origen o la raza del padre para ser judío, basta y sobra que la madre sea judía para ser considerado judío. Evidentemente, la madre de Efraín no era hebrea o judía, era cien por ciento egipcia.

Además, el patriarca Jacob adoptó a Efraín y a su hermano Manasés como sus propios hijos, concediendo a José una “doble porción” de la herencia de Israel, asegurando así la futura preeminencia de Efraín.

Tradicionalmente ***simboliza la fecundidad, el poder y el Reino del Norte de Israel***, que como está escrito, tuvo rivalidad con la tribu de Judá.

La suma cabalística de las letras del nombre es א 1, פ 80, י 200, מ 10, נ 40, en Total 331, y 3+3+1= 7, sin duda uno de los números más sagrados de Israel.

א 1	י 10	ק 100
ב 2	כ 20	ר 200
ג 3	ל 30	ש 300
ד 4	מ 40	ת 400
ה 5	נ 50	ך 500
ו 6	ס 60	ם 600
ז 7	ע 70	ן 700
ח 8	פ 80	ף 800
ט 9	צ 90	ץ 900

En el caso, lo más interesante es que, desde muy antiguo, el nombre *Ephráyim*, es considerado una *palabra de poder*, digamos que es una especie de “*mantra*” *hebreo*.

Este nombre o mantra, nos ayuda a poner en actividad **las 7 luces de nuestra Menorá interna**, nuestro candelabro interior, nos ayuda para *encender las 7 luces de nuestra Vara de Aarón interna*. En términos indostanos, nos ayuda para hacer vibrar los 7 chacras de nuestra columna vertebral.

Y muy especialmente, puede ayudarnos para alcanzar una vibración adecuada para que nuestra alma pueda salir conscientemente fuera del cuerpo, durante el proceso del sueño...

Podemos invocar a la Madre Divina, o su advocación como la *Shekiná*, la Fuente de Gracia, la Fuente de Misericordia, para que nos ayude en este singular proceso, antes, durante y después de pronunciar esta maravillosa **palabra de poder**.

Este “mantra hebreo” se pronuncia así: EEEEEPPPPPHHHHH-RRRRRAAAAAA-IIIIMMMMMM. La P hace vibrar los labios, la H se pronuncia como un suspiro profundo, como una J española suave o la CH alemana, también suave.

Si se tiene dificultad con la EEEEEPPPPPHHHHH, puede separarse así EEEEE-PPPPPHHHHH.

También puede pronunciarse como el original hebreo: EEEEEPPPPPHHHHH-RRRRRAAAAAA-YYYYYIIIIMMMMMM.

Recordemos que no debemos forzar nuestros pulmones, las prácticas deben ser naturales y agradables, siempre con gran inspiración...

Debemos pronunciar muchas veces esta vocalización y oración, y cuando ya estemos muy cansados o desalentados y con un poco de sueño, nos levantamos de la cama sin dejar de vocalizar y orar, y damos un pequeño salto, si lo hicimos bien vamos a flotar y ver nuestro cuerpo en la cama, entonces podremos volar y transportarnos a los templos sagrados de la dimensión de Hod.

6. INVOCACIÓN — FELIPE. Tradicionalmente se relaciona al Apóstol Felipe con: **1)** la cruz latina; **2)** una cesta de pan, por su intervención en el pasaje bíblico de la multiplicación de los panes; **3)** una piedra, por su martirio en Frigia; **4)** una serpiente, pues según el apócrifo de “Los Hechos de Felipe”, en un templo pagano venció a una serpiente gigante; y **5)** una escuadra, pues representa la rectitud y la disciplina ejemplar de su vida.

Además de tales símbolos, el Apóstol Felipe representa bíblicamente a la búsqueda del rostro de Dios, pues buscaba al Mesías. Asimismo, es el *discípulo que invita a otros a conocer al Mesías*, tal como hizo con su amigo Natanael. Por

consiguiente, también se le considera como un *guía espiritual* que nos invita o convida a todos nosotros a tener fe en el Cristo, así como lo hizo con Natanael.

Mas también existe una enseñanza oculta que sobrevivió en la heterodoxia cristiana, que lo considera un especialista en darnos ayuda para salir el alma fuera del cuerpo durante el sueño, para *encantar nuestro cuerpo astral, el cuerpo de Hod*.

Antes de dormir, cómodamente en la cama, rezamos la siguiente oración: "FELIPE, FELIPE, FELIPE, APÓSTOL DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO, ¡LLEVADME CON MI CUERPO ASTRAL! ¡LLEVADME AL CIELITO FELIPE, AL CIELITO FELIPE, AL CIELITO FELIPE! Amén".

Debemos pronunciar muchas veces esta oración, y cuando ya estemos muy cansados o desalentados y con un poco de sueño, nos levantamos de la cama sin dejar de rezar la oración, y damos un pequeño salto; si lo hicimos bien, vamos a flotar y ver nuestro cuerpo en la cama, entonces podremos volar y transportarnos a los Templos sagrados de la dimensión de Hod.

7. IMAGINACIÓN. La oración, la imaginación y la fuerza de voluntad, juntas y en armonía, pueden ayudarnos no sólo para salir el alma fuera del cuerpo o "viaje astral", sino para todas nuestras prácticas devocionales o espirituales.

En este ejercicio vamos primero a hacer oración elevando nuestro corazón al Altísimo, al Cristo o a quien deseemos invocar y venerar, como por ejemplo al arcángel Rafael quien es experto en auxiliar para estos efectos.

Asimismo, se puede invocar al ángel Israel, quien puso las pruebas a Jacob, y por eso tomó su nombre y lo extendió al pueblo hebreo. Cuando Jacob pasó las pruebas, el ángel Israel le permitió ver la llamada Escala de Jacob (Génesis 28:10-19), una escalera de la tierra al cielo con ángeles subiendo y bajando, y Dios le prometió su tierra y descendencia, es decir, le abrió las puertas de las dimensiones superiores.

La oración en sí misma nos ayuda a relajarnos, ya sea que estemos en nuestra cama o en un cómodo sillón, y seguidamente vamos a imaginarnos algún lugar conocido, alguna casa, algún campo, alguna calle, alguna ciudad, etc.

Debemos relajarnos profundamente, buscando dormir, buscando dormir, pero conservando la imagen del lugar... Y ejerciendo nuestra fuerza de voluntad, vamos a sentirnos caminando por ese lugar como si estuviésemos físicamente en el mismo.

Si mezclamos la imaginación, la oración y la voluntad con un poco de sueño, haremos la práctica correctamente y entonces nuestra alma se transportará a ese lugar y podremos ver, oír y palpar lo que allí sucede.

- Hay otra práctica que podemos hacer usando nuestra imaginación:

Cuando despertemos del sueño normal, evitar abrir nuestros ojos, sin movernos, y conservando los ojos cerrados, imaginarnos vivamente cualquier sitio, pero —como decía un buen Rabí— *"no imaginar que estamos imaginando"*.

Nuestra imaginación debe traducirse en hechos, debemos sentirnos totalmente seguros de estar en el lugar imaginado, y uniendo la voluntad con la imaginación, empezar a caminar en el lugar que se esté imaginando, con fe inquebrantable.

Si hacemos esta práctica sin movernos en la cama, conservando nuestro sueño e imaginando vívidamente el lugar, al caminar con firmeza comprobaremos que estamos fuera del cuerpo físico y podremos ir a donde queramos, especialmente sugerimos ir a los Templos sagrados de los Ángeles, Arcángeles o del mismo Cristo. ¡Amén!

8. DISCERNIMIENTO. Decían los antiguos que cuando dormimos todos los seres humanos nos desprendemos de nuestro cuerpo físico y salimos de éste con nuestro cuerpo sutil de la dimensión de Hod, el llamado cuerpo astral.

Sin embargo, lo hacemos inconscientemente, simplemente vagamos de manera inconsciente, y normalmente ***realizamos una repetición de lo que hacemos durante el día***, en la vida diaria.

Los grandes profetas e iluminados de la antigüedad ***eran expertos en estas prácticas para salir el alma fuera del cuerpo físico*** hacia las dimensiones superiores del Árbol de la Vida, comenzando con la dimensión de Hod.

Ahí recibían esas “revelaciones en sueños”, o “visiones de noche”, empero, se guardaba el secreto, porque no todos estaban preparados para saber y practicar estos misterios... Seguramente los tildarían de locos.

Este es uno de los grandes secretos de aquellos exaltados Maestros o Rabinos antiguos, eruditos no sólo en la Ley sino en la cábala, es uno de tantos misterios de la antigüedad que fueron olvidados u ocultados intencionalmente, es otro misterio más que la ortodoxia judeo-cristiana desechó.

Mientras más ignorante sea la grey mejor se controla... ¡Nadie podía salvarse sin la bendición y el permiso previo de los cohanim (o sacerdotes judíos), los levitas (auxiliares del templo) y los rabinos (maestros religiosos).

Y actualmente, sin la bendición y el permiso de los sacerdotes y pastores! Siempre con sus muy honrosas y muy limpias excepciones...

Mas volviendo al tema, una de esas claves muy importantes para salir el alma fuera del cuerpo, es la del discernimiento:

Como ya dijimos, durante el proceso del sueño nuestra alma se desprende del cuerpo y repetimos en la dimensión de Hod —la dimensión astral— lo que hacemos durante el día, ya que normalmente somos personas de hábitos, y nuestras conductas son en su mayoría resultado de repeticiones mecánicas de la mente, lo cual lo podemos comprobar ampliamente con un mínimo de auto-observación.

Por lo tanto, durante el día debemos cuestionarnos, ***debemos preguntarnos, debemos discernir si estamos con el alma metida dentro del cuerpo o fuera del cuerpo***; es decir; si salimos con nuestro cuerpo sutil de la dimensión de Hod, con nuestro cuerpo astral.

La manera de comprobar si estamos con nuestra alma separada del cuerpo durante el sueño, ha sido desde muy antiguo dar un pequeño salto... y si quedamos flotando, levitando, evidentemente estamos con el alma desprendida del cuerpo, con el alma envuelta en el cuerpo sutil de la dimensión de Hod, la dimensión astral.

Así que a diario, cuando nos encontremos en la calle, en el trabajo o en nuestra casa, o bien, en alguna circunstancia extraña o presencia de alguna cosa extraña, o también frente a una persona que hacía mucho tiempo no veíamos, o que hace tiempo falleció, entonces debemos preguntarnos: ¿Estaré en con mi alma en mi cuerpo astral?”

Después damos un pequeño salto... Si no flotamos es porque estamos en carne y hueso.

Y si flotamos, si levitamos, es porque efectivamente estamos utilizando nuestro cuerpo sutil de la dimensión de Hod, nuestro cuerpo astral, y así, flotando deliciosamente en el espacio, podremos ir a los templos de las dimensiones

superiores, de los mundos superiores, o también a ver cómo están nuestros seres queridos que viven lejos de nosotros.

Si realizamos este ejercicio durante el día, con toda seguridad lo vamos a repetir durante el sueño y así lograremos despertar en el mundo astral, en la dimensión de Hod.

En esta dimensión encontraremos que también existen las mismas cosas del mundo físico, sólo que además existen muchas cosas y personas que todavía no alcanzamos a imaginar con nuestras limitadas facultades.

Si somos persistentes, en esta dimensión podremos penetrar en los misterios de la vida y de la muerte...

9. SALTITO. Como hemos visto, en muchas prácticas la manera de comprobar si estamos conscientes en la dimensión de Hod, la dimensión astral, también llamado “mundo astral”, consiste en dar un pequeño salto, un saltito.

Y si efectivamente estamos desprendidos de nuestro cuerpo físico, con toda seguridad flotaremos, pues nuestro cuerpo sutil de la dimensión de Hod, nuestro cuerpo astral, se libera de la fuerza de gravedad.

Pero no siempre es posible o prudente dar ese pequeño salto, especialmente con la práctica anterior del discernimiento, pues quizá no podamos saltar en medio de la gente o en presencia de algún amigo o conocido que no vemos hace mucho tiempo.

Para tal caso, existe otra técnica muy importante que consiste en **tirar, halar o jalar algún dedo de la mano**, y si el dedo se estira como si fuese de hule, entonces ya podremos dar el salto y flotar y volar y dirigirnos a los templos sagrados de los mundos superiores.

Es un hecho reconocido que el cuerpo sutil de la dimensión de Hod tiene una elasticidad extraordinaria, y si nos dedicamos con tesón a esta práctica, podremos comprobarlo directamente.

Toda vez que con el cuerpo astral podemos dirigirnos a lugares remotos e investigar cómo están nuestros familiares por ejemplo, debemos ser prudentes y no abusar de esta facultad para no meternos en la vida ajena, o espiar a quien no debemos. Si abusamos de esta facultad, nuestro Padre que está en secreto puede retirarnos esta facultad o capacidad espiritual.

Siempre debemos hacer la voluntad del Padre, ya sea que estemos en nuestro cuerpo físico o con nuestro cuerpo sutil, nuestro cuerpo astral...

Recordemos las palabras del bendito Apóstol Pablo:

“Y si **el Espíritu** de aquel que levantó de los muertos a Jesús **mora en vosotros**, el que levantó a Cristo Jesús de los muertos, **vivificará** también vuestros cuerpos mortales [y los sutiles] por su Espíritu que mora en vosotros.”

“Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, los tales son hijos de Dios.” (Romanos 8:11 y 14)



Capítulo IV

PRÁCTICAS PARA RECORDAR VIDAS PASADAS

“Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, **al reino de los cielos se hace fuerza, y los valientes lo arrebatan.**

Porque todos los profetas y la ley hasta Juan profetizaron. Y si queréis recibir, **él es aquel Elías que había de venir.**”

Mateo 11:12-14

1.- INTRODUCCIÓN

No hay castigo ni recompensa que no se deba al ejercicio de nuestro libre arbitrio o albedrío, no tienen la culpa ni Dios ni el diablo ni los ángeles, ni tampoco la sociedad ni la familia...

Indudablemente, **nosotros mismos somos los verdaderos arquitectos de nuestro propio destino...**

Se puede vivir con pobreza y espíritu exaltado, y con mucha riqueza y espíritu vil y depravado.

Porque incluso el espíritu requiere de limpieza; y más aún, *pulcritud en la limpieza*:

“Así que, amados, pues tenemos tales promesas, **limpiémonos de toda inmundicia de carne y de espíritu**, perfeccionando la santificación **en temor de Dios.**” (2ª Corintios 7:1)

Tristemente, eso es lo que cada vez va teniendo menos esta decadente humanidad, la presente generación súper-moderna: *¡Temor de Dios!*

Y es bien sabido que esta rebeldía, esta arrogancia, esta soberbia, *siempre* nos ha traído pésimas consecuencias.

En la misma medida en que nuestra rebeldía y desobediencia nos aleja del Altísimo, con la misma intensidad nos acercamos **al ocaso de esta civilización...**

De muy antiguo se ha dicho que dentro de nosotros mismos se encuentran las dos columnas de ángeles. La columna izquierda es de los ángeles caídos o demonios y la derecha de los ángeles firmes en la Luz, sirviendo al Señor.

Por lo visto, la lucha la van ganando en un enorme porcentaje esos ángeles caídos que sirven a las tinieblas, según se demuestra con la conducta de la así llamada humanidad, donde indudablemente se reflejan las conductas individuales.

Decía el célebre Platón que *“La masa está compuesta por individuos, cambiada al individuo si queréis cambiar la masa.”*

El caso es que hacemos las cosas al revés y queremos cambiar la masa para cambiar al individuo, según se demuestra en esta súper-modernidad del siglo veintiuno.

De cierto, no es responsable la masa o la sociedad, sino que cada individuo responde ante el Tribunal de Dios de todos sus actos, omisiones, sentimientos y pensamientos, sea cual fuere la reencarnación que le tocó vivir...

2.- SEGUNDO CONCILIO DE CONSTANTINOPLA

Siendo emperador de Oriente Justiniano 1º, el Grande, se celebró el **Segundo Concilio de Constantinopla** —hoy Estambul— en el año 553, mismo que condenó varias tesis del célebre teólogo cristiano-ortodoxo-católico primitivo, **Orígenes de Alejandría** (Alejandría 185-254 Tiro, actual Líbano), incluyendo su tesis sobre la reencarnación de las almas. Además, Justiniano denunció a Orígenes como hereje y ordenó que todos sus escritos fueran quemados.

Así el catolicismo consagró su doctrina oficial que rechazaba la reencarnación, según esto en favor de la resurrección. Y aunque el Concilio de Constantinopla no usó estrictamente la palabra “reencarnación”, condenó terminantemente las ideas de Orígenes, quien postulaba **la existencia previa del alma y su retorno a la tierra en nacimientos sucesivos...** Dicho con otras palabras, la real y verdadera reencarnación de las almas.

En realidad, Orígenes de Alejandría, también llamado *Orígenes Adamantius* (firme, duro como el diamante), simplemente reitera, hace eco de la creencia inicial del cristianismo sobre el retorno o la transmigración de las almas, es decir, la reencarnación...

Por lo visto fue una creencia cristiana muy difundida y aceptada, hasta su prohibición en el Segundo Concilio de Constantinopla en el año 553.

Por tanto, en el **siglo segundo y hasta mediados del siglo tercero**, cuando vivió y escribió el célebre teólogo Orígenes de Alejandría, **era creencia común la reencarnación**, y no fue sino hasta el **siglo sexto** cuando el dogmatismo de *su propia religión católica*, prohibió formal, dogmática y tajantemente creer en la reencarnación.

Recordemos que Orígenes era y es considerado como “Padre de la Iglesia Católica” y uno de sus teólogos más destacados.

Hay que aclarar que el término “católico”, que significa “universal” en griego, fue acuñado en el año 108 por San Ignacio de Antioquía, es decir, ya tenía casi 80 años cuando nació Orígenes, quien indubitavelmente era católico.

La ortodoxia católica empieza a gestarse en la segunda mitad del siglo primero, se “bautiza” a principios del siglo segundo por San Ignacio, se vuelve una “institución romana” con el *Edicto de Milán* por Constantino el Grande en 313, y a instancias del propio Constantino, con el *Concilio de Nicea* en 325, se consolida como la “oficina de religiones” del Imperio Romano.

Y por fin se vuelve “formalmente” la **religión oficial de Roma** bajo el imperio de **Teodosio 1º**, con el *Edicto de Tesalónica*, que calificó como **HEREJES** a los no católicos.

Y decimos “formalmente”, porque “materialmente” ya era la religión oficial de Roma desde el Edicto de Milán, cuando Constantino apoyó una religión monoteísta que dominara sobre las religiones politeístas tradicionales, pues de esa manera tenía el imperio un mayor control de la población.

El emperador Teodosio 1º convocó el *Primer Concilio de Constantinopla* en 381, a fin de rechazar el arrianismo, que negaba la divinidad de Jesucristo y se oponía a la doctrina del Concilio de Nicea.

Mas volviendo al caso, “curiosamente”, **la creencia católica** que registra Orígenes de Alejandría sobre la transmigración de las almas, o sea, **la reencarnación**, **NO FUE OBJETADA NI COMBATIDA durante el Concilio de Nicea en 325, ni tampoco durante el Primer Concilio de Constantinopla en 381**, puesto que sus

escritos teológicos —los más prolíficos o abundantes de los principios del cristianismo— ya tenían ***casi un siglo de haberse publicado antes del Concilio de Nicea de 325***, y más de un siglo antes del Primer Concilio de Constantinopla de 381.

Es bastante ***revelador***, en verdad, que los súper-dogmáticos obispos de los concilios de Nicea y Primero de Constantinopla, ***NO HAYAN CONDENADO NI PROHIBIDO CREER EN LA REENCARNACIÓN***, ni objetado los escritos de Orígenes de Alejandría, sin duda el teólogo más prolífico de los primeros tiempos del cristianismo ortodoxo.

En efecto, escribió cerca de 2000 tratados sobre múltiples ramas de la teología, incluyendo espiritualidad, crítica de textos, exégesis y hermenéutica bíblicas, homilética, etc.

Entre otras obras, hizo ***La Hexapla***, una transcripción en seis columnas del texto hebreo del Antiguo Testamento, la que es considerada como la primera edición crítica del Antiguo Testamento.

El célebre teólogo ha sido considerado como “*el genio más grande que la Iglesia primitiva haya producido*” (John Anthony McGuckin, *The Westminster Handbook to Origen*, 2004, página 25), y lo es, sin lugar a dudas.

Así pues, ***no es cosa menor a considerar que*** HAYA SOBREVIVIDO HASTA EL SIGLO SEXTO, ***la doctrina cristiana de la reencarnación***, que postuló abiertamente y en reiterados escritos el teólogo Orígenes de Alejandría.

Mas lo interesante es que, desde muy antiguo, los hebreos tenían la misma doctrina sobre la transmigración de las almas, la que calificaban como la simbólica “*resurrección de los muertos*”, los fariseos la sostenían y los saduceos la negaban.

Ya para la época de nuestro Señor Jesucristo, los dogmáticos de la ortodoxia hebrea negaban la reencarnación, es decir, la correcta y primigenia interpretación de la —simbólica— resurrección de los muertos, considerando con sobrada intransigencia, que supuestamente se lograría nuestra “resurrección” al final de los tiempos.

Con la ilógica y dogmática idea de que —según esto— ***resucitaremos con nuestro mismo CUERPO PECADOR, ya hecho huesos, polvo o cenizas***, y en el ínterin estaremos en una especie de “limbo”, cómodamente instalados hasta el momento de nuestra resurrección. Esta peregrina y absurda idea actualmente persiste en la religión judía.

Y esta misma idea dogmática y absurdamente ilógica, es la que sostuvieron en favor de “la resurrección” en el Segundo Concilio de Constantinopla, como fundamento para rechazar la reencarnación que sostenía Orígenes de Alejandría, intolerancia que se sostiene hasta la fecha, tanto por los católicos como por la mayoría de nuestros hermanos protestantes o evangélicos.

3.- LA REENCARNACIÓN

Y así llegamos al punto en donde tanto rabinos como cristianos ortodoxos y protestantes coinciden en desechar, descartar, y generan prejuicios y fanatismo —ciego como siempre.

Mas el hecho es que ***los cristianos paulinos conocían la dinámica de la “Ley de causa y efecto”*** —aplicable totalmente a la conducta humana— y sabían que la única manera de compensar las malas obras era a realizar buenas obras.

Esto lo dice el bendito Apóstol, pues el JUSTO JUICIO DE DIOS pagará a cada uno *conforme a sus obras* (Romanos 2:5-6).

Por tanto, no se necesita la bendición del rabino, el cura o el pastor, para “lograr la dicha de alcanzar la gloria”, ***si el peso de las buenas acciones sobrepasa al de las malas*** —o pésimas— acciones y omisiones, realizadas durante la vida del difunto.

Consideraban aquellos rebeldes, muy heterodoxos y revolucionarios cristianos paulinos, que ***el arrepentimiento al final de los días, o los perdones de los pecados, los auxilios y demás dispensas*** que otorgaban los obispos y diáconos o sacerdotes ortodoxos, no necesaria y rigurosamente producían la salvación como pregonaban —y pregonan.

Decían que era una ilusión, una utopía, pues *la ley de causa-efecto es también universal*, y de rigor todos nuestros actos tienen consecuencias...

Y que ***sólo con buenas obras se pueden compensar o equilibrar las malas obras***... Y que si no hacemos buenas obras entonces pagamos con sufrimientos, con dolor...

Afirmaban que por eso LA RESURRECCIÓN DE LOS MUERTOS era un símbolo, una alegoría, y que era simple y llanamente ***la reencarnación, para venir otra vez a PAGAR las muchas que debemos***...

Más toda deuda pagada es una Liberación. Por tanto, también existe una SEGUNDA OPORTUNIDAD.

Hasta que pasemos todas las pruebas —como en los grados de la escuela— y podamos algún bendito y dichoso día, fundirnos definitivamente con la Divinidad.

Obviamente, entre encarnación y encarnación, los ángeles encargados de este proceso ***nos borran la memoria de nuestras vidas pasadas***, pues nos volveríamos locos si todos recordásemos nuestras vidas pasadas; desde luego se requiere un proceso de concientización y prácticas especiales para recordarlas...

Está comprobado histórica y científicamente, que la idea de la reencarnación era la más difundida en la antigüedad, ***ya tenía para entonces al menos dos mil quinientos años en la India, Egipto, China, Mesopotamia***, etc.

Ahora bien, los cristianos paulinos se apoyaban, para sustentar la reencarnación, en Mateo 11:14:

“Y si queréis recibir, él [Juan Bautista] es aquel Elías que había de venir”.

Igualmente, en Marcos 9:13 y Lucas 1:17... Por tanto, ***SEGÚN EL PROPIO SEÑOR JESUCRISTO, de acuerdo con sus mismísimas palabras, el profeta ELÍAS REENCARNÓ EN SU PRIMO JUAN BAUTISTA***; y no obsta la aparente negativa de Juan 1:21, pues los otros tres evangelios lo confirman.

Afirmaban estos rebeldes paulinos, que los obispos y sacerdotes cristianos ortodoxos, lo mismo que los rabinos, ***AL NEGAR LA REENCARNACIÓN CONTROLABAN A LA GREY CON EL TEMOR***.

Pues ***si no obedecían*** al “representante” o “apoderado legal plenipotenciario”, o “albacea” del Cristo o de Adonay aquí en este mundo traidor, ***se condenarían nada menos que por toda una eternidad***, sin mayores oportunidades de corregirse en otras vidas...

Parece apenas concebible que nos hayamos tragado ese cuento de que no existe la reencarnación, así como otros cuentos relativos a la soltería de Jesucristo y su

Apóstol Pablo, y la supuesta misoginia y conductas discriminatorias que les pretenden atribuir, etc., etc.

El control tanto de la mente como de la voluntad de los muy fieles cristianos, se ejerció de una manera brutal desde un principio, con violencia implícita y también explícita, por los flamantes y recién estrenados, los muy ***“nuevos rabinos-cristianos” de Jerusalén***.

Siguieron la antigua ***“tradición”***, misma que objetó el Cristo como ***“mandamientos de hombres”***.

Tradición que forzaba al rabino a negar el verdadero sentido de la ***RESURRECCIÓN DE LOS MUERTOS, es decir, la reencarnación***. Y por el contrario, daba como respuesta una supuesta resurrección al final de todos los tiempos.

Esto ***le permitía al rabino tener un control omnímodo*** sobre los miembros de la sinagoga.

Con la amenaza clara y explícita del infierno (Seol) en ***“el más allá”***, si protestaban, se rebelaban o dejaban de obedecerle puntualmente al rabino en ***“el más acá”***.

Lo mismo acontecía con los cristianos ortodoxos —los nuevos “rabinos-cristianos” de Jerusalén— negando no sólo la reencarnación desde un principio, sino además siguiendo las formalidades del sanedrín judío en materia de circuncisión, alimentos, Shabbat, etc.

Y también desde un principio ***opuestos a los cristianos paulinos***, que admitían la reencarnación y por consiguiente le daban su lugar y veneraban profundamente a la ***Madre Universal, la Madre Naturaleza y la Madre Divina individual o personal***, cuya representación está encarnada vivamente en nuestras benditas madres... ***¡Amadas madres nuestras!***

Eclesiásticamente, estaban representadas por las sagradas diaconisas de aquellos tiempos gloriosos, lo cual también rechazaron los ortodoxos de Jerusalem...

Y a final de cuentas ***se salieron con la suya y borrarón totalmente de las jerarquías eclesiásticas a las mujeres***... una vez que el Apóstol Pablo fue glorificado por la muerte.

Es a través de la Madre que venimos a nacer y volver a nacer, hasta que por fin logremos ***aprender LA lección***, y seamos respetuosos tanto del Cristo —cualquiera que sea el nombre que se le dé— como de la humanidad entera.

La radicalización ortodoxa nos ***niega la reencarnación y nos manda al infierno eterno de una vez por todas***...

Salvo que el obispo, sacerdote, presbítero, pastor o diácono nos den su bendición, en cuyo caso ***nos liberan en “el más allá”*** y nos “salvamos”.

Primero —como no existe reencarnación, según ellos— te mandan al infierno por toda la eternidad, porque ***no les obedeciste ciegamente en “el más acá”***, aunque muy galantemente luego te vuelvan a reencarnar, a resucitar al final de todos los tiempos, y te vuelvan a mandar de nuevo al infierno.

Es decir, ***nos mandan al infierno por dos veces, con mucha crueldad***... Como si fuesen los amos del Destino o de la Providencia.

Simplemente porque se creen a ***“sí mismos”*** como los únicos y grandes escogidos por Dios, como sus ***“non plus ultras”*** (lo máximo) y sus muy ***“legítimos representantes”*** aquí en la tierra —y planetas y sistemas y galaxias circunvecinas—,

con autoridad más que sobrada para mandarnos a todos al infierno cuantas veces quieran...

Está claro que *se la pasan en el kínder toda su vida*, y para tal efecto —es decir, permanecer en el comodísimo kínder espiritual— *se la pasan escudriñando las escrituras sólo para sustentar su dogmatismo, mas no para encontrar la Verdad...*

Esa bendita Verdad del Cristo queda para ellos en un segundo término, o más bien, ultérrimo (súper-último) término. Lo importante es que *se hagan las voluntades de ellos, los grandes jerarcas religiosos*.

Es decir, los *mandamientos de hombres por encima del mandamiento de Dios* (Mateo 15). Benévolo Padre nuestro que definitivamente nos insta y nos inspira para buscar *la Verdad...*

Y prohíbe falsearla con torcidas interpretaciones de la Biblia y la multitud de adulteraciones sistemáticas, las que se vienen haciendo desde hace 15 siglos antes del Cristo, cuando MOSHÉ el Bendito nos entregó en el desierto la Torá escrita...

Por eso nos llaman poderosamente la atención las palabras —arriba citadas— del Cristo nuestro Salvador, en Mateo 11:14

“Y si queréis recibir, él [Juan Bautista] es aquel Elías que había de venir”.

Dice claramente “*si queréis recibir*”, es decir, si queréis aceptar, *si queréis “recibir la Enseñanza y aprender”*... En pocas palabras, nos dice el Señor: *“Si queréis dejaros ayudar.”*

Lo cual significa —obviamente— que ya estaba olvidada la idea de la reencarnación, misma que asimilaron los antiguos hebreos de Egipto y Babilonia —o Sumeria en general— bajo el nombre de “*resurrección de los muertos*”.

En efecto, insiste el Señor Jesucristo en que *sepamos recibir, queramos recibir*, que tengamos voluntad para superar nuestras ideas fijas y dogmáticas en contra de la reencarnación.

Nos exhorta, nos insta para que *queramos “recibir” la verdad*, y no el milagro-milagro-milagro... es decir, el cuento-del cuento-del cuento de siempre, muy sobado y traído y llevado y socorrido por los jerarcas religiosos, cuando ven en peligro su torcida teología y su poder terrenal, grosero y materialista.

No nos extraña nada de la conducta de esta humanidad “adúltera y perversa”, como la califica acertadamente el Gran Benefactor, nuestro amado Señor el Cristo...

Sin embargo, *para los que “Sí queremos recibir”*, la reencarnación es la única forma sensata de explicar la venida del profeta Elías —quien vivió nueve siglos antes— y según las escrituras debía preceder al Mesías, reencarnando ahora en el cuerpo de Juan Bautista.

Mas la condición es *querer recibir, querer “dejarse ayudar” por el Cristo... querer aceptar* que aquel célebre profeta haya nacido de nuevo bajo la personalidad de su primo Juan, casi de su misma edad... Y recibimos con gusto lo escrito en Mateo 11:

“7. E idos ellos, comenzó Jesús a decir de Juan a las gentes: ¿Qué salisteis a ver al desierto? ¿una caña que es meneada del viento?

8. Mas ¿qué salisteis a ver? ¿un hombre cubierto de delicados vestidos? He aquí, los que traen vestidos delicados, en las casas de los reyes están.

9. Mas ¿qué salisteis a ver? ¿un profeta? También os digo, y *más que profeta*.

10. Porque éste es de quien está escrito: He aquí, yo envío **mi mensajero delante de tu faz**, que aparejará tu camino delante de ti.

11. De cierto os digo, que **no se levantó entre los que nacen** [y vuelven a nacer] **de mujeres otro mayor que Juan el Bautista**; mas el que es muy más pequeño en el reino de los cielos, mayor es que él.

12. Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, **al reino de los cielos se hace fuerza, y los valientes lo arrebatan**.

13. Porque todos los profetas y la ley hasta Juan profetizaron.

14. **Y si queréis recibir**, él es aquel **Elías** que había de venir.

15. El que tiene oídos para oír, oiga. [Empero, la humanidad tiene oídos sordos, y está tuerta o ciega por el auto-engaño.]

16. Mas ¿a quién compararé esta generación? Es semejante a los muchachos que se sientan en las plazas, y dan voces a sus compañeros,

17. Y dicen: Os tañimos flauta, y no bailasteis; os endechamos, y no lamentasteis.

18. Porque vino Juan, que ni comía ni bebía, y dicen: Demonio tiene.

19. Vino el Hijo del hombre, que come y bebe, y dicen: He aquí un hombre comilón, y bebedor de vino, amigo de publicanos y de pecadores. **Mas la sabiduría es justificada por** [las obras de] **sus hijos**.” (Biblia del Cántaro, 1602)

El versículo 12 es normalmente incomprendido, mas nosotros como estudiantes paulinos, buscamos comportarnos con valor y decisión, y por cierto, **Sí queremos recibir** la sabiduría del Cristo y de su bendito Apóstol Pablo.

Sólo aquel que es **valiente para enfrentarse a sí mismo, para negarse a sí mismo en forma radical**, es quien puede —con la pujanza de las virtudes recuperadas— arrebatarse, conquistar el reino de los cielos... *Amén*.

Aún hay mucho por decir, para aquel que esté dispuesto a recibir...

4.- EL DIOS QUE NOS PINTAN

No creemos que Diosito sea así tan injusto y cruel, como para no darnos o negarnos otra oportunidad de reencarnar y volver a pasar las pruebas, y así lograr —algún feliz día— establecernos ante su augusta Presencia.

Por el contrario, nos pintan **un “Dios” cruel, sanguinario, tirano e injusto**, que “tuvo a bien” designarlos a ellos como sus únicos “delegados” y auténticos “responsables” de la doctrina sagrada, así como de las vidas y haciendas de todos los miembros de su grey.

Es decir, un “Dios cruel”, quien además **nos impone como sus “representantes legales” a unos tiranos igualmente crueles**.

La muy tradicional y muy costumbrista —pero horrible— radicalización ortodoxa, sea católica o protestante, llevó a decir a *Denis Diderot*, el gran director y autor de la Enciclopedia Francesa, estas sagaces palabras:

“La idea de que no existe Dios nunca ha asustado a nadie, pero sí la de que existe un Dios tal como nos lo pintan.”

Es decir, un Dios que tiene sus **tiranos y tiranuelos** —sus “representantes legales” aquí en la tierra— y rechaza la reencarnación y nos manda de una vez y por todas al infierno, al **fuego eterno**, es decir, “*por toda la eternidad*” → *pa’ que entendamos*.

Es decir, *si nuestro castigo será ETERNO, entonces tendrá la duración del mismo Dios, que también es ETERNO.*

Nos pintan un Dios que por toda la eternidad nos cancela la ocasión, la oportunidad de volvernos a reencarnar, hasta lograr pasar todas las pruebas...

Sería *un Dios muy injusto ese que nos están pintando, cruel y vengativo*, y que encima nos impone unos tiranos como sus “representantes” aquí en este mundo físico y traidor, para que nos traten de *imponer la “voluntad de Dios” a sangre y fuego*, tal como está la Madre Historia plagada de horribles —y muy anti-cristianos— ejemplos.

La reencarnación viene a explicarnos —como lo viene haciendo desde hace más de dos mil quinientos años antes de Cristo— que nuestros actos tienen consecuencias...

Y que *si no pagamos las que debemos antes de morir, las seguimos pagando con unas “vacaciones” en el infierno*, y después volvemos a reencarnar, para terminar de pagarlas.

Por eso hay situaciones de personas que conocemos, que a veces resulta inexplicable cómo es que sufren en esta vida, y una serie de aparentes inequidades o injusticias que se dan en la vida que nos tocó vivir.

Y la única manera —*lógica, teológica y teleológica*— de entenderlas, sin duda es la reencarnación, solución que dieron sistemáticamente los egipcios, mesopotámicos, *antiguos israelitas*, indostanos, griegos, romanos, nórdicos, nahuas, incas, etc., desde hace cuatro mil quinientos años al menos.

Los antiguos rabinos, *herederos de Babilonia y Egipto* —de donde era nativo *Moisés, sacerdote egipcio de origen judío*—, preparaban a sus discípulos para que Jehová en su misericordia les mostrara en visión de noche o en profunda meditación, sus encarnaciones pasadas —sus múltiples “resurrecciones”— y tenían claves muy especiales para lograrlo siempre sobre la base de:

1) La negación de sí mismos, 2) *la cruz levítica de la sexualidad*, con limpieza sexual en las relaciones de pareja (Levítico 15), y 3) la ayuda desinteresada a los demás, así como IEHOVÁ Adonay siempre nos ayuda generosamente a todos...

No es ninguna novedad El Triple Camino de Liberación Cristiana, y ha tenido otros nombres sagrados en la antigüedad.

Lo que vino a hacer nuestro Señor Jesucristo, es *poner a nuestro alcance* todos estos procesos espirituales y grandes conocimientos de los antiguos rabinos, quienes los ocultaban minuciosamente y no querían compartirlos desde antes de los tiempos de Ieshúa...

Por eso el Señor de todas las Perfecciones les reclama abiertamente que desecharon la piedra angular (El Triple Camino), pues ellos, quienes deberían ser los edificadores, legal y eclesiásticamente investidos como tales, rechazaron esa sagrada piedra angular.

Y además, las blancas palomas de los rabinos del sanedrín —y sus ancestros— habían *alterado los textos sagrados con mandamientos de hombres*.

Y esto se los dijo en su propia cara el bendito Redentor del Mundo, Varón entre los varones (Mateo 15 y 19).

Así pues, en esa reencarnación sensata predicada por los cristianos paulinos, si en definitiva NO APRENDISTE LA LECCIÓN al final de la cadena de reencarnaciones —*108 vidas por ciclo, dicen los budistas tibetanos, al igual que los antiguos rabinos que*

aprendieron en Egipto y Babilonia—, pues entonces es cuando te vas a ir al infierno definitivamente, en unas muy, muy “prolongadas vacaciones”... Y luego viene otro nuevo ciclo...

Ahí en el Inframundo se procesa **LA MUERTE SEGUNDA** a la que se refiere el Apocalipsis.

Por tanto, además de la muerte primera u ordinaria de nuestro cuerpo físico, está **la muerte de nuestros sí mismos que no negamos, esos pecados del alma o demonios internos que no fueron eliminados en vida**, o en vidas, más bien.

Y se repite otra vez el proceso de reencarnación en mineral, vegetal, animal, y animal racional, que es el hombre...

Todo átomo, toda molécula es susceptible de repetirse, de multiplicarse, de reencarnar, de evolucionar, de producir nuevas especies minerales, vegetales, animales, humanas, y planetas y galaxias —multi-dimensionalmente— y también de involucionar exactamente a la inversa...

Mas **aquel que forma al Cristo dentro de sí** —tal como nos urge el Apóstol Pablo con dolores de parto—, quien logra la cristificación, la encarnación de la Divinidad en su humana persona, **se libera totalmente de las reencarnaciones sucesivas o continuas**.

Se libera de la Ley de Retribución o Reencarnación pues ha regresado a la Luz del Padre y se ha establecido firmemente en ella. Está liberado de “la rueda del Samsara” dicen en la India, y su equivalente judeo-cristiano es la “Rueda de Ezequiel” (1:15-21), la rueda cósmica de las reencarnaciones.

En efecto, no hay más deuda que pagar, y sólo regresaría a reencarnarse por servir al Padre, por entregar un Mensaje Súper-sustancial...

En eso coinciden —casi— todas las tradiciones y culturas antiguas, igual que en la existencia del infierno como un lugar “dimensional” de expiación, y del paraíso como un lugar también “dimensional” de bienaventuranza...

Ahora bien, los cristianos paulinos afirmaban que la resurrección hasta el día del juicio final, era una forma muy cómoda de pasarla, pues en vez de irse al infierno (**seol**, en hebreo) estaban en una especie de “limbo” hasta el final de los tiempos, lo que siguen creyendo los judíos.

Y según los cristianos ortodoxos griegos y romanos, pues **ya están en el infierno por toda la eternidad**...

Luego entonces, **¿qué caso trae resucitarlos el día del juicio final, para mandarlos de nuevo al infierno?**

Aseveraban que **LA VERDADERA RESURRECCIÓN DE LOS MUERTOS** es muy otra, distinta de la reencarnación, y que nuestro Señor **Jesucristo ya la demostró**, mucho antes del día del juicio final.

Estos rebeldes, estos primeros **cristianos-protestantes-paulinos**, fueron calificados como “**herejes**” desde un principio...

El primero el bendito Apóstol Pablo, por no seguir las reglas judías (obras de la ley) en materia de alimentación, de la circuncisión —primero judíos y luego cristianos, Hechos 15:1-2— y del pago de diezmos y primicias, y además, lo calificaron de hereje por consagrar diaconisas... *¡Habrase visto tal despropósito!*

Objetaban también los muy revolucionarios cristianos paulinos, **la brutal comercialización del Mensaje Cristiano**; objeción que pervive —y pervivirá por lo visto— con total vigencia y actualidad súper-moderna.

Asimismo, impugnaban abiertamente el fanatismo y el **comportamiento cruel y anti-cristiano de las sectas “ortodoxas”**... que incluso le negaron su autoridad al Apóstol Pablo desde un principio...

Y lo combatieron por comer lo mismo que los griegos, que los gentiles —en vez de kósher— y por no exigirles la circuncisión para ser cristianos.

Asimismo, le impedían llevar mujeres en las misiones para que le cocinaran; empero, ellos sí lo hacían y se lo “auto-autorizaban”.

Sin duda, desde un principio **los ortodoxos cristianos de Jerusalem fueron bastante envidiosos del Apóstol Pablo**.

Y a la larga siguieron el camino de los rabinos, quienes a sangre y fuego hacían que su criterio prevaleciera, y así se respetase su “autoridad divina”, ordenando lapidaciones y penas de muerte, contrariando —nada menos— que al 5º Mandamiento de la Ley de Dios...

- **La negación de la reencarnación** ya existía desde antes de nuestro Señor Jesucristo, y esto diferenciaba a fariseos y saduceos, pues los saduceos no creían en la reencarnación, es decir, la resurrección de los muertos.

Mientras que los fariseos, con mayor herencia conceptual, sí necesitaban de ese conocimiento antiguo de **LA RESURRECCIÓN DE LOS MUERTOS** —herencia cabalística de Egipto y Babilonia— resurrección que sin lugar a dudas **ES LA REENCARNACIÓN**.

Mas con el tiempo triunfaron los “ancianos tradicionalistas” y echaron tierra sobre el asunto, de suerte que no hay salvación sin la bendición del rabino y sin besarle apropiadamente sus muy “bendecidos pies” —que a veces parecen botas.

Esta fue *una parte de la piedra que los edificadores desecharon*... Pues **ya habían desechado la Piedra angular y primordial de la pureza sexual**.

Ciertamente, Levítico 15 es un Mandamiento de Dios que también fue alterado con los mandamientos de hombres, y la muy genérica, total y absoluta **prohibición que establece IEHOVÁ Adonay a los hijos de Israel, de derramar su simiente**, la emanación de simiente de la carne de sus varones, se torció inmediatamente.

En efecto, según la **Torá Vayikrá** (Levítico) con el comentario de **Rashí** (acrónimo de Rabí Shelomo ben Itzjak; Troyes, Francia 1040-1105), *vocero de la tradición rabínica*:

Solamente es sancionada por Adonay la emanación de semen, cuando dicha emanación se hace fuera de las “partes ocultas” de la mujer. O bien, que es hasta la **TERCERA EMISIÓN DE SEMEN** cuando hay violación a la Ley de Dios.

¡He ahí adonde vino a parar la Ley que nos dio Adonay por boca de Moisés y Aarón!

5.- OS DIGO UN MISTERIO...

Por último, veamos las certeras palabras de nuestra Luz y Guía, en 1ª Corintios 15:35-58,

“Mas dirá alguno: ¿Cómo resucitarán los muertos? ¿Con qué cuerpo vendrán? Necio, **lo que tú siembras no se vivifica, si no muriere antes**.

Y lo que siembras, no siembras el cuerpo que ha de salir, sino el grano desnudo, acaso de trigo, o de otro grano: Mas Dios le da el cuerpo como quiso, y a **cada simiente su propio cuerpo**.

Toda carne no es la misma carne; mas una carne ciertamente es la de los hombres, y otra carne la de los animales, y otra la de los peces, y otra la de las aves.

Y **cuerpos hay celestiales, y cuerpos terrestres**; mas ciertamente una es la gloria de los celestiales, y otra la de los terrestres: Otra es la gloria del *sol*, y otra la gloria de la *luna*, y otra la gloria de las *estrellas*: porque una estrella es diferente de otra en gloria [Alquimia pura. Quien tenga oídos oiga].

Así también es la [verdadera] **resurrección de los muertos**. **Se siembra en corrupción** [simiente del cuerpo físico] **se levantará en incorrupción**; se siembra en vergüenza, se levantará con gloria; se siembra en flaqueza, se levantará con potencia; **SE SIEMBRA CUERPO ANIMAL, RESUCITARÁ ESPIRITUAL CUERPO** [simiente sublimada en vez de ser desperdiciada; respetando Levítico 15]. Hay cuerpo animal, y hay cuerpo espiritual.

Así también está escrito: *Fue hecho el primer hombre Adam en ánima viviente* [el Adam ha Rishón de la cábala]; **el postrer Adam** [el espiritual o Adam Kadmon] **en espíritu vivificante**.

Mas **lo espiritual no es primero** [contrario a lo que dicen los dogmáticos] **sino lo animal** [simiente del cuerpo físico]; luego lo espiritual. El primer hombre, es de la tierra, terreno: el segundo hombre [el Hombre Interior, el Hijo del Hombre] que es el Señor, es del cielo.

...He aquí, os digo **UN MISTERIO**: Todos ciertamente no dormiremos [el sueño eterno, sino que reencarnaremos de nuevo], mas todos [los cristianos verdaderos] seremos transformados [transmutados, cristificados].

En un momento, en un abrir de ojo, a **la final trompeta**; porque será tocada la trompeta [o trompetas, las que ya empezaron a tocar desde la 1ª guerra mundial, pero tenemos oídos sordos; mas “la final” será escuchada a pesar de nuestra sordera], **y los muertos** [en el Señor, susceptibles de resurrección: aquellos que se negaron a sí mismos o eliminaron a su Satán interior] **serán levantados sin corrupción**, y nosotros seremos **transformados** [cristificados y vestidos con el cuerpo espiritual, elaborado con la simiente sublimada].

Porque es menester que **esto corruptible** [cuerpo físico] **sea vestido de incorrupción, y esto mortal sea vestido de inmortalidad**.

Y cuando esto corruptible fuere vestido de incorrupción [con el cuerpo espiritual, o “cuerpos áureos”], y esto mortal [cuerpo físico] **fuere vestido de inmortalidad** [con el cuerpo espiritual integrado al físico, impregnándolo, para conquistar el grado de MAESTRO RESURRECTO], entonces se efectuará la palabra que está escrita [Isaías 25:8 / Oseas 13:14]:

Sorbida es la muerte con victoria [en la auténtica y verdadera resurrección, como la del Cristo]. ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿dónde, oh sepulcro, tu victoria?

Ya que el aguijón de la muerte es el pecado, y la potencia del pecado, **la ley** [de causa-efecto, que paga según nuestras obras]. Mas a Dios gracias, que [la misma Ley de causa-efecto] **nos da la victoria** por el Señor nuestro Jesucristo.

Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que **vuestro trabajo en el Señor no es vano**.”
¡Amén!

→ **En conclusión**, la *resurrección en el cristianismo* presenta las siguientes facetas:

♦ **La resurrección de los valores espirituales**. En la medida que vamos negándonos a sí mismos, nuestros pecados del alma, demonios o vicios que llevamos dentro, y son reemplazados por los valores o las virtudes opuestas.

♦ **La resurrección del Cristo dentro de nos**, es decir, cuando se ha completado la formación del Cristo en nuestro interior.

♦ **La resurrección del cuerpo espiritual**, debido a que hemos sembrado debidamente la simiente del cuerpo animal, respetando Levítico 15, creando así los “cuerpos áureos” o cuerpos de oro de todas las escuelas de misterios de la antigüedad.

♦ **La resurrección real y verdadera**, cuando el cuerpo espiritual ha penetrado tanto en el mundo físico que el cuerpo animal se ha vuelto resucitado — impregnado o fundido con la energía espiritual— y el cuerpo físico entonces puede soportar la muerte y resurgir de ella triunfante.

Por eso dice el Apocalipsis 20:6 “Bienaventurado y santo el que tiene parte en **la primera resurrección**; la segunda muerte no tiene potestad en éstos; antes serán sacerdotes de Dios y de Cristo [sacerdote para siempre según el Orden de Melquisedec, “sacerdote del Dios Altísimo”], y reinarán con él mil años [simbólicos, pues suma 1, por tanto, cuanto quiera el Padre, el número Uno].”

La muerte segunda no tiene poder sobre aquellos que en vida se negaron a sí mismos, mataron a sus pecados del alma o demonios internos con la ayuda del Padre y la Madre Divina que están en el secreto de nuestro corazón, pues murieron en Dios.

Tal como claramente se afirma en Apocalipsis 14:13: “*Bienaventurados los muertos que de aquí en adelante mueren en el Señor.*”

Luego entonces, el Espíritu Santo fecunda y el Cristo nace y cristaliza conforme se “muere en el Señor”.

♦ **La resurrección de los muertos en general**, que es tanto como la reencarnación. Aunque muchos tienen la ilusión de que resucitarán con su mismo cuerpo pecador al final de todos los días. Vana ilusión, que es utilizada convenientemente por los amantes del dogma.

♦ **La resurrección de los muertos en el día del juicio final**, que es la última reencarnación que tenemos “al fin del ciclo”, la última oportunidad que se nos da — **a nosotros los súper-pecadores**— al final de los tiempos, antes de irnos definitivamente a los dantescos infiernos, al Hades, al Seol... o bien, a los cielos inefables, si es que logramos corregirnos.

Sin embargo, respetuosamente afirmamos que sí habrá juicio planetario, como está escrito, y sólo por un momento brillará la Luz del Señor con toda su Majestad, acompañado de trompetas y sublimes cantos con la Palabra de Justicia... “**En un abrir de ojo**”, dice el Apóstol Pablo... *¡Y después el caos!*

6.- PRÁCTICAS PARA RECORDAR VIDAS PASADAS

Algunos profesionistas de avanzada, heterodoxos y en verdad revolucionarios de la psicología y psiquiatría modernas, han conseguido profundizar y comprobar la existencia de la transmigración de las almas, metempsicosis o reencarnación.

Estos profesionistas han logrado curaciones asombrosas de sus pacientes a través de la **hipnosis regresiva**, que les permite recordar las causas de sus traumas y problemas psicológicos, y así pueden lograr su curación.

En la segunda mitad del siglo pasado, la no creyente y agnóstica doctora norteamericana **Edith Fiore**, se hizo famosa por aplicar la hipnosis regresiva y publicar sus aciertos médicos haciendo recordar a sus pacientes sus vidas anteriores.

Tal ejemplo fue seguido hasta la fecha por muchos psiquiatras, a despecho de la opinión y crítica de la gran mayoría de sus colegas, que continúan anquilosados con sus dogmas científicistas.

Esta novedosa rama de la psiquiatría es llamada **“Terapia de vidas pasadas”**.

El doctor **José Luis Cabouli**, hace una clara y muy documentada exposición sobre esta materia, publicada por la editorial argentina Ediciones Continente.

Mas nosotros que buscamos transmitir esta sabiduría ancestral para la gente sencilla, la gente pobre, la que no tiene manera de pagar un psiquiatra especializado en estas terapias de hipnosis regresiva, simplemente entregamos las claves necesarias para que cada uno de nos, con su propio esfuerzo y con la ayuda de Dios, podamos lograr el recuerdo de nuestras vidas pasadas.

Y así podremos obtener curación mental y corrección de nuestra conducta, para evitar los errores que hemos cometido en nuestras vidas pasadas, buscando servir mejor a nuestro Padre que está en secreto...

Para tal efecto, debemos prepararnos de la siguiente manera:

→ Dedicarnos con tenacidad a la **práctica de las meditaciones** que hemos descrito anteriormente: para alcanzar el éxtasis, para la negación de sí mismos y para perdonar, así como practicar las relaciones matrimoniales con la pureza sexual ordenada por Jehová Adonay en Levítico 15, pues todas estas prácticas nos preparan interiormente para despertar en las dimensiones superiores, viajar por ellas e interactuar con las Jerarquías Celestiales...

→ Antes de acostarnos debemos hacer **oración profunda**, rogando a nuestro Padre que está en secreto para que nos abra las puertas de las dimensiones superiores del Árbol de la Vida, para vivir y comprender los misterios que nos tiene reservados en los distintos sefirot, comenzando por *Hod*, la dimensión astral...

Es en esta dimensión donde se guardan los recuerdos de nuestras vidas pasadas, pues de todo lo que hacemos, sentimos y pensamos queda huella, nada se escapa a la memoria cósmica del Creador...

→ Reiteramos que en la tradición hebrea y cristiana se emplean oraciones, **palabras de poder**, que tienen parecido a los llamados mantras de la tradición hindú, budista u oriental en general. En hebreo sería *Tefilá*, que puede ser una oración o plegaria completa o por partes, es decir, palabra por palabra.

Y aunque tanto los hebreos ortodoxos como los cristianos ortodoxos insisten en que no son mantras en el sentido oriental, los cristianos heterodoxos de los primeros cuatro siglos de nuestra Era, los usaron abundantemente, con el mismo sentido y propósito que aquellos antiguos hebreos que derrumbaron las murallas de Jericó, así como los hinduistas o budistas antiguos y modernos.

La sabiduría oculta, tan cultivada por los primeros heterodoxos cristianos, fue olvidada y perseguida por los ortodoxos —fieles al dogmatismo y a la

santurronería del sanedrín judío—, mas nosotros, fieles al bendito Apóstol Pablo, el más heterodoxo de todos los apóstoles, continuamos su bendita enseñanza...

Por eso en nuestras obras tenemos siempre como apéndice un capítulo dedicado a los llamados “*mantras cristianos*”, palabras de poder que nos ayudan soberanamente en nuestras prácticas de oración y meditación, así como en las prácticas de este capítulo.

Así lograremos ejercer mayor concentración y alcanzamos una nota vibratoria superior, pues ***todo fue creado por el Verbo***, la sagrada vibración inicial que da origen a todo lo que es, ha sido y será, tal como lo indican tanto el Génesis como el evangelio de Juan.

1. RETROSPECCIÓN. Antes de entregarnos al sueño, después de hacer nuestras oraciones y meditaciones, cómodamente en nuestro lecho, con brazos y piernas relajados, debemos hacer un ***EJERCICIO DE RETROSPECCIÓN, recordar lo que ha acontecido en nuestra vida presente***, procurando cada vez más acercarnos al momento de nuestro nacimiento.

Podemos comenzar con el día de hoy, la semana pasada, un mes, seis meses, un año, cinco años, diez, veinte, treinta años, etc., hasta nuestra infancia.

Después debemos concentrarnos en nuestra vida pasada, y cuando estemos con bastante sueño vamos a procurar concentrarnos en los últimos momentos de la vida pasada, en el último instante, cuando morimos, lo que dijeron nuestros familiares, nuestras últimas palabras...

Quizá de momento no recordemos a cabalidad, pero queda en nuestro subconsciente la orden de recordar y con la ayuda de Dios lograremos hacerlo, cuando menos pensemos vamos a comenzar a recordar.

Después recordaremos nuestros últimos años, la madurez la juventud la infancia, y si continuamos con estos ejercicios podremos ver la vida anterior a la que recordamos y así sucesivamente.

Debemos combinar la retrospectiva con la oración y las palabras de poder que aquí vamos a indicar para este proceso.

Si somos persistentes, sin duda lograremos recordar nuestras vidas pasadas, empezando normalmente con los momentos previos a nuestra muerte, la que puso fin a nuestra pasada reencarnación...

Dice la tradición que usualmente reencarnamos dentro de la misma familia, ya sea por el lado paterno o el materno.

Pero podemos nacer en otra familia si nuestro Padre que está en secreto desea que cumplamos alguna misión... o nos premia por nuestra buena conducta, en mejores condiciones, o bien, nos hace pagar alguna deuda por nuestra mala conducta, en otra familia en peores condiciones.

Asimismo, podemos nacer en distintos lugares o países, con las más diversas nacionalidades, todo depende de la voluntad del Padre y de las decisiones de los Ángeles encargados de aplicar la Justicia del Señor, nuestro Dios... Quien practique estas técnicas logrará comprobar lo que aquí aseveramos.

Advertimos que ***no siempre es agradable*** recordar nuestras vidas pasadas, especialmente por los errores que hemos cometido en ellas, pero para eso estamos en esta encarnación, con este nuevo cuerpo físico, precisamente para lograr ***enderezar nuestro camino y corregir esos errores***, para evitar repetirlos...

Al realizar el ejercicio retrospectivo, seguramente nos daremos cuenta de muchos de nuestros errores y qué nos motivó a realizarlos, veremos la expresión de los distintos pecados del alma que tenemos, esos pecados capitales que llevamos dentro.

En este caso, debemos tomar nota de estos acontecimientos para dedicarles por separado el proceso de negación de sí mismos, con las prácticas de meditación que ya hemos entregado.

Con esta meditación para recordar las vidas pasadas, debemos buscar exclusivamente el recuerdo de nuestra presente vida hasta llegar a nuestra infancia.

Así podremos recibir **revelaciones durante el sueño sobre nuestras vidas pasadas...** Con la práctica podremos lograr el recuerdo exacto de otras vidas y sin estar entregados al sueño.

La bendita Madre Naturaleza guarda memoria de todos sus hijos, especialmente de nosotros los humanos, digamos que es una especie de memoria electrónica o atómica, y con estas prácticas podremos acceder a esos registros que se encuentran en las dimensiones superiores del Árbol de la Vida.

2. LOS PULMONES. Lo primero que hacemos al nacer —al salir del bendito vientre de nuestra madre— es respirar... Y al morir, exhalamos nuestro último suspiro, nuestra última respiración.

Esta observación nos lleva a considerar que todas nuestras vidas a final de cuentas dependen biológicamente de un proceso respiratorio, sin respiración no tenemos vida.

Por tanto, **nuestros pulmones deben guardar un secreto más allá de la simple biología...** En efecto, los antiguos sabían que en los pulmones se encuentra la clave para recordar nuestras vidas pasadas.

Ya hemos dicho que en nuestra columna vertebral se encuentran ciertos centros magnético-espirituales, centros de poder espiritual que se comunican con las dimensiones superiores de la luz, los que en la India se llaman “*chacras*”, literalmente “ruedas” en sánscrito, y espiritualmente, son “centros de poder”, son **las siete luces de la Menorá** o el candelabro sagrado de Israel.

Pues bien, en la tradición heterodoxa tanto judía como cristiana, existe este conocimiento sobre la verdadera naturaleza de las luces de la Menorá, pero además se conoce también que existen otros centros de poder físico-espirituales en otras partes de nuestro organismo, como por ejemplo en las *rodillas, las plantas de los pies, las palmas de las manos, los riñones, y en el caso, en ambos pulmones.*

En nuestros pulmones tenemos dos chakras, uno en cada pulmón, que no solo nos dan vitalidad para recibir y transformar las energías que se encuentran en el aire, en la sutil vibración de la naturaleza, sino que además **nos ayudan a recordar nuestras vidas pasadas**, es decir, nos permiten penetrar en la memoria electrónica-temporal o atómica-temporal de la naturaleza...

Desde muy antiguo se sabía que la vocal “A” nos ayuda para hacer vibrar los chacras pulmonares. De cierto, la vocal A es una letra de poder, y prolongada AAAAAAAAAA, es una especie de palabra de poder, no en balde es la primera letra del alfabeto... Y en el *Alefato* —el alfabeto hebreo— la *Álef* también es la

primera letra, así como el funcionamiento de los pulmones es el primer acto de nuestra vida, el primer aliento...

Ahora bien, los llamados “mantras o palabras de poder”, tanto en hebreo como en siríaco, en griego como en sánscrito etc., *no son simples repeticiones mecánicas*, son verdaderos cánticos, raíces de grandes oraciones, por eso se recomienda combinarlas con oraciones profundas.

Y en el caso, estas benditas palabras de poder y las oraciones que deben acompañarlas, deben practicarse conjuntamente con nuestro ejercicio retrospectivo.

3. VARIANTES DE VOCALIZACIÓN DE LA “A”. Como ya dijimos, la vocalización de la simple “A”, nos ayuda a desarrollar los chakras pulmonares, los centros de poder que tenemos en los pulmones, anatomía oculta que ya fue olvidada tanto por judíos como por cristianos.

Mas nosotros *buscamos hacer honra a esa sabiduría oculta que nos entregó el apóstol Pablo, la sabiduría de Dios en misterio* (1ª Corintios 2:7), que nos abre las puertas de las dimensiones superiores de la Luz, del Árbol de la Vida, y nos permite el más profundo auto-conocimiento y el consiguiente conocimiento de la voluntad de nuestro Padre que está en secreto.

Pues bien, la vocalización o cántico de la vocal “A”, nos ayuda al despertar de esas facultades que nos permiten recordar nuestras vidas pasadas. Debemos alargar la vocal así: AAAAAAAAAA.

- Una variante de los ejercicios con la vocal “A”, la encontramos en la palabra hebrea “**ADONAI**” (o ADONAY), que significa El Señor, por eso es Jehová Adonai, Jehová el Señor.

Con esta sagrada palabra podemos no solo desenvolver o desarrollar los chakras pulmonares, sino que mantralizando o cantando este nombre podemos hacer profunda adoración al Señor nuestro Dios.

Se puede pronunciar de la siguiente manera: AAAAAAAAA-DDDOOOONNNNN-AAAAIIIIIII, es decir, en tres exhalaciones, o bien, si se tiene suficiente capacidad pulmonar en una sola exhalación.

Recordemos siempre que *no debemos forzar nuestros pulmones, las prácticas deben ser naturales y agradables, con gran inspiración...*

Si somos persistentes con esta práctica, no solo podremos lograr recordar nuestras vidas pasadas, sino también despertar otras facultades ocultas que se encuentran dormidas en nuestro interior...

- Otra variante consiste en cantar el mantra o palabra de poder “**AN**”, y se pronuncia así: AAAAAAANNNNNN, dándole un sonido acampanado con la N final.

Debemos hacer resonar esas campanas maravillosas que tenemos en nuestro interior.

- Existe otra variante para el uso de la vocal “A”, que activa los centros de poder de los pulmones y nos permiten recordar nuestras vidas pasadas.

Este mantra es CHAS o SHAS, cualquiera de las dos variantes. Se pronuncia CHCHCHAAAAAASSSSS o SHSHSHAAAAAASSSSS.

Aquí se combina la “A” con el dulce sonido de la “S”, que nos evoca el “silbo apacible y delicado” que el profeta Elías escuchó en el monte Horeb, según 1º Reyes 19:11-12, ese sonido suave con el cual Dios se manifestó para darle instrucciones...

4. HIERBABUENA DE MENTA. En toda la creación intervienen las fuerzas o potencias que auxilian al Creador en la organización y administración del cosmos infinito.

Esas jerarquías divinales ejecutan la voluntad del Altísimo hasta los confines más remotos de la creación... Son las jerarquías administradoras del cosmos.

En nuestro planeta, cada departamento de la naturaleza está regido por las distintas jerarquías de ángeles. Todo es matemático en el cosmos y las jerarquías angelicales son infinitas, así como es infinito el Padre de todo lo creado.

Antiguamente era conocimiento oculto que los ángeles rectores de la hierbabuena de menta, colaboran en la procreación de los seres humanos, y que los ángeles que rigen los naranjos colaboran para ubicarnos en la familia que corresponde para pagar nuestras deudas de vidas pasadas, o bien, para premiar nuestras buenas acciones.

Por tales razones se recomendaba invocar a los ángeles que rigen el departamento de la hierbabuena de menta para recordar nuestras vidas pasadas.

Para tal efecto se utilizaba un té de hierbabuena de menta, pero utilizado como infusión con hierbabuena fresca, adicionándole agua hirviendo, al estilo que se acostumbra en el medio oriente.

Se debe bendecir la hierbabuena de menta y pedir a Los Ángeles que rigen ese departamento a la naturaleza su ayuda para recordar nuestras vidas pasadas.

También se pueden utilizar las palabras de poder RAOM GAOM, en nuestra práctica antes de dormirnos, pronunciando así: RRRAAAOOOMMM GGGAAAOOOMMM.

Según sea nuestra fe, decisión y dedicación, lograremos extraordinarios resultados y sin duda podremos recordar nuestras múltiples encarnaciones.

No descansen ni desmayemos queridos hermanos, seamos firmes en nuestra decisión, y nuestro Padre que está en secreto nos ayudará para recordar nuestras vidas pasadas y así evitar los errores que en ellas cometimos; además, tendremos una explicación del porqué nacimos en el ambiente en que nacimos y con nuestras características físicas y psicológicas.



Capítulo V

PRÁCTICAS MATRIMONIALES

“Vosotros, maridos, semejantemente, habitad con ellas según ciencia, dando honor a la mujer como a **vaso más frágil** y como a herederas de la gracia de la vida; para que **vuestras oraciones no sean impedidas**.”

1ª Pedro 3:7

1.- INTRODUCCIÓN

La sagrada Madre Naturaleza nos da ejemplo sobrado de las bendiciones **de la Cruz sexual, de la Cruz generadora, de la Cruz de fecundidad...** del cumplimiento de la función reproductora de las especies.

De cierto, un gran ejemplo nos dan los animalitos de la naturaleza, pues sólo se ayuntan para la procreación, mientras que nosotros lo hacemos por puro placer.

Las excepciones y conductas degenerativas de ciertas especies son ínfimas, infinitesimales, en comparación con la inconmensurable variedad de especies del mundo, que se unen exclusivamente para lograr la reproducción...

Por otra parte, es evidente que el ser humano, el mal llamado “*rey de la naturaleza*”, en la intimidad da el mismo trato amoroso a su esposa —el ser más sagrado que hay para un varón— que a una simple dama galante. Realmente no hay diferencia notable.

Por tanto, debe existir una “**clave**” para darle un trato especial a nuestras esposas, un trato realmente amoroso, delicado y sublime, limpio de cuerpo y alma... *¡Con honor, con amor cristiano de verdad!*

2.- PRÁCTICAS MATRIMONIALES

Desde los albores del cristianismo, los grandes apóstoles Pedro y Pablo, insistían en **la corrección sexual del individuo como CLAVE de la Enseñanza**:

“Porque la voluntad de Dios es vuestra santificación: que os apartéis de fornicación; que cada uno de vosotros **sepa tener su vaso** [o copa, alegóricamente “*genitales de la mujer*”] **en santificación y honor; no con concupiscencia**, como los gentiles que no conocen a Dios.” (1ª Tesalonicenses 4:3-5)

“Vosotros, maridos, semejantemente, habitad con ellas según ciencia [la clave, la llave del misterio sexual de Levítico 15], dando **honor** a la mujer como a **vaso más frágil** y como a herederas de la gracia de la vida; **para que vuestras oraciones no sean impedidas**.” (1ª Pedro 3:7)

Y tal es nuestro bendito deber... que debemos cumplir con la —también bendita— continuidad de propósitos, respetando seriamente esa “**ciencia amorosa**”, esa clave cabalística del Apóstol Pedro, que da honor a la mujer con las reglas sustanciales de **Levítico 15** (2, 16, 18, 32 y 33).

Para que la gloriosa Cruz de nuestro Matrimonio Cristiano, florezca como floreció la vara de José [*Ioséf*] al desposar a Miriam... *Amén*.

Lazo sagrado, auténtica **Cruz de Resurrección** es el Matrimonio Cristiano, y sólo debe disolverse cuando lo autoriza la Nueva Ley, la *Nueva Torá Cristiana* (Mateo 5:32 y 19:9).

Y no conforme la antigua Torá judía, que permitía repudiar a la mujer por cualquier causa, debido a la dureza de nuestro corazón, como está escrito.

El Matrimonio Cristiano es en realidad la Piedra que los edificadores rechazaron, la que ha venido a ser cabeza de ángulo en la Nueva Torá Cristiana...

Por eso se estableció la estricta **monogamia**, obligatoria para diáconos y obispos (1ª Timoteo 3:2 y Tito 1:6).

Este lazo sagrado, sustentado en la bendita Piedra Ungida de Jacob que los edificadores desecharon, viene a darnos sabiamente —con mucha pureza y paciencia— la posesión definitiva de nuestras almas, y por ende, la formación del Cristo dentro de nosotros mismos...

- IEHOVÁ Adonay nos entregó los Diez Mandamientos, que regulan la conducta general del individuo para poder vivir en sociedad.

Y también nos entregó la Clave de la Sabiduría en Levítico 15, que **regula las relaciones sexuales y reproductoras del pueblo de Israel**, conservando nuestra energía creadora.

Una maravillosa ley o regulación sobre la “supervivencia reproductora” del pueblo de Israel.

Y por conducto de ese pueblo bendecido —aunque rebelde, muy consignado en todo el Tanaj o Biblia hebrea— se pudo entregar la clave de la limpieza reproductora para toda la humanidad, a través del **Mesías Jesucristo y su Apóstol Pablo**, quien describe el proceso:

“se siembra cuerpo animal y resucita cuerpo espiritual... que es el Señor” (1ª Corintios 15:44-47).

Esa es la cruz que nos convida a tomar el Cristo, una cruz amorosa formada por la unión de lo femenino con lo masculino, y no sólo la cruz de sufrimiento y amargura conforme nos pretenden inculcar...

Mas reiteramos que la Cruz del Cristo es también de **Resurrección**: primero mueren nuestros pecados del alma, nuestros pecados capitales, delitos y defectos...

Esa es la muerte del Satán interior, el afamado “sí mismo” y sus siete hijitos, los pecados capitales.

El “sí mismo” es sacrificado con el fuego combinado del Espíritu Santo y su bendita esposa la Madre Divina, en el Altar de la Pureza Sexual, y así se produce el ***renacimiento o Resurrección de las virtudes opuestas***.

Busquemos que nuestro Padre que está en secreto se manifieste y cristalice, así como ahora le permitimos al enemigo secreto que lo haga...

Hay que sacrificar al Satán interior en el Tabernáculo de la pareja cristiana, y así recuperar la luz que nos tiene robada desde el principio, esas virtudes opuestas a los vicios del Satán... Así recuperamos esos valores excelsos de la conciencia, de la Chispa Divina dirían en la India.

La auténtica Cruz de Resurrección del Cristo, es la Cruz del Matrimonio Cristiano, la **CRUZ DEL HOGAR CRISTIANO**, donde además de la muerte del “sí mismo” y de darnos la alegría de la resurrección de los valores más excelsos, encontraremos ***la cristalización del amor sublime de Dios dentro de nosotros***.

Es una bendita Cruz de la alegría y la abundancia de la vida, sustentada en el ***equilibrio del Fiel de la Balanza***. Es alegría y es Justicia.

Sólo con la limpieza sexual que ordena IEHOVÁ Adonay en Levítico 15, con ese auto-domino, con la transformación y sublimación de nuestra energía creadora, puede el ser humano encarnar *dentro* de su persona a la Justicia Divina, con su bendito *Fiel de la Balanza*. El que tenga oídos para oír que oiga, por favor...

En efecto, en la sexualidad, con el sexo, con ese auto-domino y auto-control, hay *sufrimientos y padecimientos* —intencionales o voluntarios— *en el proceso de la negación de sí mismos* (Mateo 16:24).

Y también hay suprema veneración, con el amor y el respeto al *Tabernáculo de Jehová*, que está entre los cónyuges (Levítico 15:31), entre nuestros propios genitales, y así honramos su Divina Presencia en nuestro interior...

Y asimismo, *nos deleitamos con los goces sublimes del amor limpio y agradable a los ojos de Jehová*...

¡No sabe lo que se pierde, quien no ha practicado la sexualidad sagrada de Levítico 15!

Sin duda, en ese sagrado Tabernáculo interior que está entre los cónyuges, en sus genitales, es ahí donde —con muy limpio fuego— *se sacrifican y se hace “holocausto” de esos simbólicos “machos cabríos negros”, esos siete pecados capitales* que se deben sacrificar a Jehová.

Estos cabros negros —según esto— eran los preferidos de “Dios y sus rabinos”, para derramar su sangre en los altares y rociársela al pueblo recordando su “alianza”.

Asimismo, en el Tabernáculo interior se hacen holocaustos y sacrificios de bueyes, otras cabras, corderos y aves —demonios naíf incluidos—, que son los múltiples *pecados derivados* de esos siete machos cabríos negros...

Derivaciones de la codicia o avaricia, ira, gula, lujuria, orgullo o soberbia, pereza y envidia... *last but not least* (a lo último, pero no al final).

3.- LAS ENERGÍAS CREADORAS

Ya hemos dicho que la sabiduría oculta del Apóstol Pablo nos informa que nuestros cuerpos sutiles se pueden purificar y perfeccionar “*sembrando cuerpo animal y resucitando espiritual cuerpo*”, según nos dice el Apóstol de todas las verdades en 1ª Corintios 15:35-58.

En vez de desperdiciar la semilla de nuestro cuerpo físico, ésta se procesa y se sublima cumpliendo con Levítico 15.

La semilla del cuerpo humano se “siembra por dentro” en vez de expulsarla con el orgasmo o eyaculación, que contiene entre 200 y 400 millones de espermatozoos; incluso puede llegar hasta los 1500 millones.

Y así, conservando la simiente, se logran formar plenamente esos *cuerpos sublimes que constituyen el “cuerpo espiritual”*. Cuerpos sutiles que nos permiten viajar por las distintas dimensiones del Árbol de la Vida, hasta fundirnos con el sefirote *Jésed*, la dimensión de nuestro Padre interno, quien “está en secreto” y espera con mucha paciencia nuestra resurrección espiritual.

Las prácticas que aquí entregaremos van destinadas para tales fines superiores, sublimes...

- **La eyaculación femenina.** Sin duda alguna tenemos noticias muy claras sobre la eyaculación masculina, y en términos generales se puede considerar, a primera vista, que la prohibición de derramar la simiente a que se refiere el capítulo 15 de

Levítico, quizá no se refiera a la eyaculación femenina.

Sin embargo, tenemos claves muy definidas sobre la conducta de la mujer durante el sagrado acto sexual, y no sólo se trata de una interpretación extralógica, sino que parte de la base del propio Génesis, pues “varón y hembra los creó”, y en lógica consecuencia, también ***la mujer tiene su responsabilidad para ayudar al esposo a fin de que no pierda su energía creadora.***

La responsabilidad de un matrimonio debe estar equilibrada y ser totalmente proporcional e igualitaria entre ambos cónyuges, aún cuando cumplan funciones o responsabilidades diferentes.

Más aún, la mujer siempre será preeminente y su preeminencia se destaca por ser heredera de la gracia de vida, pues ***de su bendito vientre venimos todos a este mundo.*** Es decir, sin duda debe tener mayores derechos por esta gracia bendita. *¡Benditas sean las mujeres!*

Y en ese sentido, a mayor gracia, a mayor bendición, también hay la responsabilidad consiguiente, especialmente para colaborar y *ayudar al esposo a conservar sus energías creadoras* durante el proceso sagrado del acto sexual.

Y en su caso, ***tener hijos concebidos según las reglas de Levítico 15***, ya que no se necesita la eyaculación para procrear, pues incluso dentro del líquido lubricante del hombre se pueden escapar espermatozoos para fecundar el óvulo.

Asimismo, puede y debe colaborar para crear al hombre interior paulino, “*sembrando cuerpo animal y resucitando espiritual cuerpo*”...

Y en ese proceso ***la mujer también crea su cuerpo espiritual, y ambos se cristifican***, y así ella también viene a convertirse en una “Virgen Coronada”, una verdadera cristificada, aquella que tiene la gracia de encarnar al Cristo en su bendito corazón.

Así pues, tanto el hombre como la mujer deben evitar las inmundicias sexuales, conservando su lecho “sin mancilla”, como nos dice la epístola a los Hebreos 13:4.

Veamos ahora las características de la ***INMUNDICIA EN LA MUJER***, lo que podríamos llamar la “eyaculación femenina”:

El gran desarrollo de ***la pornografía moderna*** ha generado la inquietud sobre la eyaculación femenina...

Por cierto, una sagaz periodista mexicana dijo que antes la pornografía era cara y el agua era gratis, pues a nadie se le negaba un vaso de agua, mientras que ahora la pornografía es gratis y el agua cara. *¡He ahí la ironía de nuestros tiempos!*

La palabra pornografía proviene del griego *porné* (πόρνῃ), que significa prostituta, la mujer que se vende, que vende sus servicios sexuales, y *gráfein* (γράφειν), que significa escribir, dibujar, describir.

Así pues, con el moderno desarrollo de las artes cinematográficas y videográficas, se ha popularizado la eyaculación femenina, identificándola con el vocablo inglés “*squirt*”, que significa chorro o chisguete rápido de líquido por una abertura estrecha.

El squirt es la expulsión de cierta cantidad de fluido desde la vulva durante el orgasmo de la mujer, sin embargo, no es propiamente el orgasmo, sino que es la ***emisión involuntaria de orina durante el acto sexual***, junto con trasudado vaginal y algunas secreciones provenientes de las glándulas parauretrales de Skene, secreciones que una vez liberadas totalmente, constituyen el verdadero orgasmo.

En efecto, aunque el término “eyaculación femenina” es incorrecto, a diferencia del *squirt*, que es cristalino, ***el verdadero orgasmo se debe a la contracción de las glándulas de Skene*** —que se encuentran en la uretra y se asemejan a lo que en el hombre sería la próstata—, las que producen una pequeña cantidad de un líquido lechoso y espeso, identificado por los científicos como dicha “eyaculación”.

El caso es que, ya sea por el *squirt* como por la eyaculación femenina, consistente en la emisión de las secreciones de las glándulas de Skene, o verdadera eyaculación femenina, siempre encontraremos que se genera inmundicia, que se mancilla el lecho... Recordemos las sabias palabras del bendito Apóstol:

“Honroso sea en todos ***el matrimonio, y el lecho sin mancilla***; pero a los ***fornicarios y a los adúlteros*** los juzgará Dios.” (Hebreos 13:4)

Por cierto, además de la denigración o deshonor del ***lecho con mancilla***, en el versículo citado se destaca ***la diferencia que existe entre fornicación y adulterio***, que por ignorancia o intencionalmente muchos intérpretes de la Biblia identifican e igualan.

La ***fornicación*** consiste en eyacular, derramar el semen, mientras que el ***adulterio*** es la unión sexual con persona sujeta a un matrimonio ajeno.

Tanto la eyaculación masculina como la femenina, implican inmundicia, y aún cuando la femenina no aparezca expresamente en la prohibición de Levítico 15, sin duda puede deducirse de los siguientes versos:

“Esta es la ley del que tiene flujo, y del que sale ***derramamiento de semen***, viniendo a ser inmundo á causa de ello; y de ***LA [mujer] QUE PADECE SU COSTUMBRE*** [de recibir el derramamiento de semen],

y acerca ***del que tuviere flujo, sea varón o hembra***, [es decir, flujo de semen y flujo menstrual] y del hombre que durmiere con mujer inmunda.” (Levítico 15:32-33)

Entre los sinónimos de padecer (una costumbre) están: “penar, sufrir, soportar, resistir, aguantar, aquejar; disfrutar, divertir, divertirse”; estos tres últimos vocablos son los que interesan a nuestro estudio.

La mujer que padece la costumbre de la emisión de semen por parte del varón, es precisamente la que disfruta, se divierte, se solaza con la emisión de semen, es decir, ***aquella mujer que disfruta de la fornicación del varón***.

Es tanto como padecer el vicio de la drogadicción, se disfruta, se divierte con su vicio...

Por lógica consecuencia, ella también disfruta, se complace de su propio *squirt* o de su propia eyaculación u orgasmo, por la emisión de las secreciones de las glándulas de Skene.

Es decir, si disfruta de la costumbre del varón de eyacular dentro de ella, ***con mayoría de razón disfruta de su propio orgasmo, de su propia eyaculación...***

No se precisa ser súper-sabio ni un erudito bíblico, para comprender que ***la eyaculación femenina también es considerada una inmundicia por Jehová*** de los Ejércitos, en los términos del capítulo 15 de Levítico.

En fin, tanto la eyaculación masculina como la femenina mancillan el lecho conyugal, conforme a Hebreos 13:4.

4.- PRÁCTICA DEL AMOR LIMPIO

Veamos ahora los sencillos pasos que debemos seguir para honrar la sagrada Cruz del Matrimonio Cristiano:

1. INTRODUCCIÓN. El inicio de la práctica de las benditas relaciones sexuales, como es lógico y natural, empieza con las caricias, mimos y ternezas que logran encender el fuego del amor sexual.

Y una vez que se concreta la unión sexual, lo primero que debemos hacer es dar gracias a Dios por tener nuestra pareja y bendecirnos mutuamente.

En medio del calor de la unión, debemos **invocar a la Madre Divina** para exaltar el corazón y pedirle que nos conceda mucho amor por nuestra pareja.

Es conveniente hacer oraciones de corazón, como el Padre Nuestro y el Ave María, o bien, las oraciones espontáneas que surjan en el momento sagrado de la unión sexual.

Durante el contacto deberá evitarse el movimiento excesivo y la fricción exagerada, de manera que los movimientos sean suaves, delicados y cargados de fervor amoroso.

Debemos poner especial cuidado a nuestra respiración, para lograr un mayor control de nuestra energía creadora.

Evidentemente, se debe evitar la eyaculación, y en caso de sentir los estremecimientos o espasmos previos, se recomienda retirarse inmediatamente de la pareja, **contener la respiración y morderse la punta de la lengua.**

En cuanto a las posiciones, se debe buscar estar sentados como en la posición de yoga o acostados boca arriba o de lado, y evitar estar acostados boca abajo encima de la mujer, pues se corre más riesgo de cometer el error de eyacular.

En fin, debemos buscar la manera de evitar el espasmo y las contracciones previas a la eyaculación.

Los textos de budismo tántrico, detallan muchas posiciones que podemos adoptar para realizar el sagrado acto sexual.

2. CANALIZACIÓN DE LA ENERGÍA CREADORA. El célebre esoterista, crítico literario y arquitecto austro-húngaro, *Rudolf Steiner*, dijo que *“imaginación, inspiración e intuición, son los tres caminos obligatorios de la iniciación”*.

Y retomamos sus palabras porque se ajustan a nuestras prácticas cristianas. Somos heterodoxos y seguimos el ejemplo de los más grandes heterodoxos de la religión judeo-cristiana, nuestro amado Maestro el Cristo y su Apóstol Pablo de Tarso.

Y aún cuando no consideramos que sean de rigor caminos obligatorios, definitivamente son *grandes auxiliares en nuestras prácticas cristianas*, especialmente en las del amor limpio, consignadas por IEHOVÁ Adonay en Levítico 15.

Más bien debemos no sólo desarrollar profundamente la imaginación, la inspiración y la intuición, sino que debemos combinarlas sabiamente...

La imaginación juega un papel importantísimo, pero no se trata de la simple imaginación fantasiosa, ilusoria, ficticia, sino una **imaginación creativa, productiva, generadora.**

La inspiración es la compañera inseparable de todos los procesos religiosos. **No se concibe la oración profunda y sincera sin la inspiración.**

La intuición, que en Lógica —o Lógica Formal— se define como “*la aprehensión directa e inmediata de las cosas*”, en la religión es el resultado de grandes inspiraciones, es un canal de comunicación de nuestro Padre que está en secreto...

- Ahora bien, por experiencia directa sabemos que la excitación sexual es tremendamente energética, en términos modernos diríamos que es eléctrica, y la práctica del amor limpio, del sexo con la limpieza sexual que nos exige Jehová en el capítulo 15 de Levítico, implica precisamente *la canalización de esa energía sagrada, de esa electricidad sublime*.

Así que empleando nuestra imaginación e inspiración vamos a ***llevar nuestra energía seminal desde las gónadas hasta el coxis*** —la base de nuestra columna vertebral— y vamos a imaginar cómo desde el coxis ***asciende a través de la columna hasta el cerebro y del cerebro desciende hasta el corazón***.

De ahí viene el simbolismo del báculo patriarcal, curvado en la parte superior.

La *intuición* —iluminando a la voluntad— guiará sabiamente nuestra energía sexual, y con la *imaginación* vamos a ver que la energía adopta la forma de ***una luz dorada***, o bien, plateada, azul o rosada (lo que mejor acomode a los practicantes), y la *inspiración* exaltará nuestros sentimientos amorosos en el proceso de elevación de nuestras energías sexuales a través de la columna vertebral.

He ahí el proceso de la ***elevación de la Serpiente Sagrada de Luz***, a la que se refiere nuestro señor Jesucristo cuando dice que así “*como Moisés levantó la serpiente sobre la vara en el desierto, así es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado; para que todo aquel que en él creyere, no se pierda, sino que tenga vida eterna*.” (Juan 3:14-15).

Esta serpiente bendita es ***la antítesis de la serpiente tentadora del Edén***... Para regresar al Edén se requiere levantar a la serpiente, para que no continúe arrastrándose sobre el polvo de la tierra, en el oscuro camino de la degradación sexual.

Levantar al Hijo del Hombre significa formar al Cristo dentro de nos, es tanto como ***resucitar cuerpo espiritual sembrando cuerpo animal***, conforme nos dice el bendito Apóstol en 1ª Corintios 15:44.

Si se siembra cuerpo animal con derramadura de simiente, luego entonces *lo que produce es otro cuerpo animal*. Pero si se siembra “por dentro” la simiente animal en vez de expelerla, derramarla o expulsarla, entonces sí podemos resucitar o producir un cuerpo espiritual, he ahí el sentido de 1ª Corintios 15:44.

¿Acaso un erudito como el bendito Apóstol Pablo ignoraba lo dispuesto por Jehová en Levítico 15? Desde luego que no lo ignoraba, y la prueba está en 1ª Corintios 15:44, así como en Efesios 3:16, cuando se refiere al hombre interior, y en Gálatas 4:19, cuando ruega por que el Cristo sea formado en nosotros... Y el corolario son las drásticas declaraciones de 1ª Tesalonicenses 4:3-5,

“Porque la voluntad de Dios es vuestra santificación: *que os apartéis de fornicación* [derramamiento de simiente]; que cada uno de vosotros ***sepa tener su vaso*** [genitales femeninos] ***en santificación y honor***; *no con concupiscencia*, como los gentiles que no conocen a Dios.”

Para formar al Cristo dentro de nosotros se requiere proporcionarle un cuerpo espiritual a base de simiente animal, simiente que en vez de desperdiciarse en fornicación —emanando indiscriminadamente de su carne—, ***se siembra***

espiritualmente, y al efecto, se levanta por la columna vertebral, por esa vara sagrada, así como lo hizo Moisés.

De esta suerte, creyendo en el Cristo —y por consiguiente, practicando su palabra y la de Jehová en Levítico 15— evitamos perdernos, impidiendo la pérdida de nuestra simiente animal, **sembrándola por dentro en vez de derramarla**, para lograr así la resurrección del cuerpo espiritual y obtener la vida eterna. *Amén, Amén, Amén.*

Aquí surge una cuestión. **¿Acaso Jesucristo nuestro Señor ignoraba la ley dictada por Jehová en Levítico 15?**... Un rabí o maestro de la ley, de la Torá, como lo fue nuestro Señor Jesucristo, ¿ignoraría lo dispuesto por su Padre Jehová de los Ejércitos en el capítulo 15 de Levítico?

Precisamente, en el mismísimo **capítulo 3 del evangelio de Juan**, donde el Señor nos dice que *“así como Moisés levantó la serpiente sobre la vara es necesario que el hijo del hombre sea levantado”*, lo primero que destaca es que el rabí Nicodemo reconoce a nuestro Señor como un verdadero rabí, es decir, un Maestro de la Ley, de la Torá.

Ahí es donde nuestro amado Maestro Jesucristo le insiste al rabí Nicodemo en que **debe nacer nuevamente**: *“el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios”*, y le insiste en que debe nacer de nuevo por virtud del agua y el espíritu.

Es decir, **de las aguas seminales**, pues ¿de qué otras aguas puede haber nacimiento? *¡EL NACIMIENTO ES GESTADO, PRODUCIDO Y REALIZADO POR EL SEXO!*

Y el espíritu, es el fuego del Espíritu Santo, pues nuestro Dios es fuego devorador, **es el fuego de la sexualidad limpia, sin derramamiento de semen**. Esa es la sexualidad que preconiza Jehová en el capítulo 15 de Levítico...

En síntesis, **son las aguas seminales sublimadas por el fuego del Espíritu Santo**.

El rabí Nicodemo, tal como está escrito, le había preguntado: *“¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre, y nacer?”*

Nuestro Señor, además de insistirle sobre el nacimiento segundo, le hace la siguiente pregunta, que es altamente reveladora: *“¿Eres tú maestro de Israel, y no sabes esto?”*

En otras palabras: ¿Cómo es posible que tú, siendo un rabí, y no sólo cualquier rabí, sino un verdadero Maestro de Israel, ignores lo que está escrito en el capítulo 15 de Levítico?

¿Cómo es posible que no sepas los misterios de la sexualidad sagrada, la que origina el nacimiento segundo, o sea la creación del cuerpo espiritual, el cual nos permite ver, oír y palpar el reino de Dios?

- Es importante aclarar que, en la práctica del amor limpio, cuando imaginamos que nuestra energía va de nuestras gónadas al coxis, del coxis al cerebro y del cerebro al corazón, **la mujer debe imaginar que está proyectando su energía sexual desde sus ovarios**, ya que es en éstos donde se genera su semilla, que es el óvulo.

Y no importa que en una edad más avanzada deje de producir óvulos, pues en sus ovarios se encuentran las bases y fundamentos del milagro de la vida, así que las vibraciones y energías fundamentales no cambian, sólo se reducen un poco,

pero no se extinguen, así como no se extinguen el apetito y el ardor sexual después de la menopausia.

También conviene aclarar que la llamada eyaculación femenina no contiene semillas como en el caso de la eyaculación masculina, donde su simiente va incluida en el líquido seminal que se derrama.

Evidentemente las glándulas de Skene no secretan óvulos o semillas femeninas, sino una secreción lechosa identificada como eyaculación femenina, sin embargo, **la mujer pierde sustancias de gran valor**, necesarias en el proceso de la sexualidad trascendental y superior para la formación del Cristo dentro de la mujer.

• Otra observación que debemos hacer, para que nuestra práctica de la sexualidad limpia y trascendental se realice correctamente, es la de utilizar nuestro fuego sexual para la eliminación de nuestros pecados capitales o pecados del alma.

3. LA MENORÁ. En nuestras obras, al hablar sobre los *Símbolos Universales del Arca de la Alianza*, al tratar de **la Menorá o Candelero de Siete Luces**, claramente expusimos que respetábamos a las demás opiniones, y que las relativas al Espíritu Santo no están muy descaminadas.

Mas en realidad **el candelero representa la columna vertebral**, por cuya médula se levanta la serpiente de fuego, la serpiente **kundalini** de los indostanes, la mismísima **serpiente ardiente** que levantó Moisés en el desierto (Números 21:8-9).

Esa serpiente de fuego tiene **“siete centros magnéticos” o “chakras”** (ruedas), dicen en la India...

Misterio milenario que conocían perfectamente los antiguos israelitas, simbolizado en la *Menorá*.

Y lo mismo que los hindúes, también conocían las prácticas de pureza sexual que hacen despertar esa serpiente ardiente y levantarla sobre la vara, la simbólica vara de Aarón.

Conocimientos paralelos en Oriente y el Medio Oriente, consignados con letras de fuego en el capítulo 15 de Levítico...

De muy antiguo, con rectitud se enseñaba que conforme la serpiente va ascendiendo por la columna vertebral, se van abriendo o activando esos **siete chakras**, se van encendiendo debido al fuego de la serpiente, **activándose así las siete luces del candelero...**

He aquí la relación de los chakras indostanos —reiterados en budismo y taoísmo— y sus equivalencias apocalípticas:

1. **Coxígeo**, o *chakra Muladhara*, corresponde a la iglesia de → **Éfeso**, situado en la misma raíz de nuestros órganos sexuales, entre éstos y el coxis.
2. **Prostático-uterino**, o *chakra Swadishtana*, corresponde a la iglesia de → **Esmirna**, situado a la altura de la próstata-útero.
3. **Plexo solar**, o *chakra Manipura*, corresponde a la iglesia de → **Pérgamo**, situado a la altura del epigastrio, un poquito arriba del ombligo.
4. **Cardiaco**, o *chakra Anahata*, corresponde a la iglesia de → **Tiatira**, situado a la altura del corazón.

5. **Laríngeo**, o *chakra Vishuddha*, corresponde a la iglesia de → **Sardis**, situado a la altura de la laringe.
6. **Entrecejo**, o *chacka Ajna*, corresponde a la iglesia de → **Filadelfia**, situado entre las cejas.
7. **Coronario** o *chakra Sahasrara*, corresponde a la iglesia de → **Laodicea**, situado en la glándula pineal, la coronilla o parte superior del cerebro.

Y la “*caña o vara*” de *medición del Templo*, descrita en Apocalipsis 11, representa precisamente el grado de despertar y ascensión de la serpiente ardiente y de metal, dentro de nosotros mismos —por nuestra columna vertebral—, puesto que somos el Templo de nuestro Padre que está en secreto.

“¿O ignoráis que vuestro cuerpo es **templo del Espíritu Santo, el cual está en** [dentro de] **vosotros**, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros [dueños]?” (1ª Corintios 6:19)

“¿No sabéis que **sois templo de Dios**, y que *el Espíritu de Dios mora en vosotros*?” (1ª Corintios 3:16)

5.- VOCALIZACIÓN

Todo en la vida depende de la respiración, al nacer respiramos nuestro primer aliento, al morir exhalamos nuestro último aliento... El propio Génesis menciona que el aliento o soplo de Dios se movía sobre las aguas.

Algunos traducen como el espíritu de Dios, pero el original hebreo menciona que es el *Rúaj Elojím* y podría traducirse como “**el soplo** —o el aliento o el viento o el espíritu— **de los dioses**”, es decir, los Ángeles que sirven al Altísimo en el proceso de la Creación. “*El Ejército de la Voz*”, decían los antiguos.

Los Elohim dan vida o manifestación a la sabia arquitectura del Altísimo, del Aín, el Absoluto inmanifestado de la cábala...

Surge así la nueva Creación cósmica, un “*gran estallido*” (Big Bang) de música y vibración, multiplicador de las energías creadoras del Altísimo Sagrado...

Este “canto” —o “aliento o soplo”, o “explosión o estallido”— inicial, pone a vibrar a toda la materia-energía que estaba en reposo, y así todo nace, crece, se reproduce y muere, desde una simple planta hasta un sol o una galaxia que se van al “Hoyo Negro”.

Y vuelve otra vez la noche cósmica con su reposo, y el ciclo es infinito y eterno...

La vibración —canto, música o soplo, o movimiento o Verbo— **es el origen de la vida y de la muerte**, o de la “transformación” diría Einstein.

Así pues, todo se crea por el Verbo, como fue desde el principio... Los Elohim —Jerarquías celestiales del Verbo Crístico Multiplicador— cantan y todo vibra, y así se fecunda el cosmos: la materia y la energía en total equilibrio, en reposo durante la Noche Cósmica...

Las ondas sonoras del canto se expanden victoriosas en la Aurora de la Creación —o Amanecer del Día Cósmico, dirían los indostanos— como una “*gran explosión*” (Big Bang) de luz y vida... **¡Bendito sea el Espíritu Universal de Vida!**

Vibra el canto de los Elohim y todo comienza a respirar... Por eso dice el salmo 150 que “*todo lo que respira alabe a Jehová. ¡Aleluya!*”

Así pues, Verbo, canto y respiración están indisolublemente unidos. No se concibe que alguien hable o cante sin respirar. Lo mismo acontece con la creación

o formación del cuerpo del Cristo dentro de nos, con la creación del cuerpo espiritual u hombre interior paulino...

- El bellissimo rito hebreo está lleno de cantos maravillosos... Los famosos Salmos del Antiguo Testamento, se escribieron para ser cantados. No menos exaltados son los cánticos y alabanzas de nuestras Iglesias cristianas, cualquiera que sea su denominación.

De igual manera, en el Sagrado Rito del Matrimonio Cristiano, con su amor limpio —cumpliendo lo ordenado en el capítulo 15 de Levítico—, se emplean la respiración, el Verbo y los cánticos, utilizando las palabras de poder, los mantras judeo-cristianos...

Como ya dijimos, en nuestra práctica de la sexualidad sagrada, debemos llevar nuestra energía creadora desde nuestras gónadas hasta el coxis y del coxis subirla por la columna vertebral hasta el cerebro, para finalmente depositarla en nuestro corazón.

a) En un principio podemos hacer el ejercicio de llevarla ***hasta el cerebro***, fortificando así nuestra mente y nuestros pensamientos.

En este caso, al *inhalar* vamos a llevar nuestra energía creadora desde nuestras gónadas hasta el coxis, vamos a retenerla en el coxis y al *exhalar* vamos a subirla por la columna vertebral hasta el cerebro.

b) Ya una vez que estemos prácticos en el ejercicio o práctica anterior, podemos hacer el **EJERCICIO COMPLETO** de llevarla ***hasta nuestro corazón***, para fortificar nuestros sentimientos y afectos, para dar un impulso vibracional a nuestras oraciones y elevados sentimientos espirituales.

En este segundo caso, al *inhalar* vamos a llevar nuestra energía creadora desde nuestras gónadas al coxis y del coxis por toda nuestra columna vertebral hasta el cerebro, ahí vamos a retenerla brevemente y al *exhalar* vamos a mandarla hasta nuestro corazón.

En ambos casos, ***al momento de exhalar debemos pronunciar o cantar los nombres sagrados o mantras judeo-cristianos*** que vamos a describir, los cuales nos ayudarán maravillosamente para darle una vibración superior a nuestra energía sexual, con el fin de elevar su vibración y así poder hacer una ofrenda al Cristo que llevamos dentro de nuestro corazón.

Estos nombres sagrados o mantras podemos pronunciarlos verbalmente o mentalmente, según sean las circunstancias...

Veamos ahora algunos de estos nombres sagrados, los que hacen vibrar y transformar nuestra energía sexual en una semilla superior, para lograr la creación o formación del cuerpo espiritual del Cristo dentro de nosotros:

► **IEHOUA.** El sagrado nombre de Jehová tiene esta grafía en la primera traducción al castellano de la Biblia completa por Don Casiodoro de Reina, la llamada Biblia del Oso de 1569, considerada como la traducción más fiel, aunque en castellano antiguo.

Fue hasta 1602, cuando surge la primera Biblia Reina-Valera, la llamada Biblia del Cántaro, precisamente cuando Don Cipriano de Valera adecúa la Biblia del Oso a un castellano más moderno, donde ya pone el nombre de Jehová tal como lo conocemos.

Nosotros seguimos la primera versión de Don Casiodoro de Reina, por lo que toca la pronunciación del nombre de Jehová como mantra cristiano.

He aquí una versión moderna: *I*, primera persona en singular, *sar* «príncipe, jefe» (de *sarah* «dominar») y *El* «Dios», por tanto: «el primer príncipe de Dios», en conclusión: «**el primogénito de Dios**».

Apodo de Jacob después de su lucha con el ángel del Señor (Génesis 32:28). Los estados antiguos y modernos de Israel tomaron sus nombres de dicho personaje bíblico.

Si bien en la tradición hebrea no es nombre de ángel, en el Corán aparece *Israil* como el ángel que juzgará en el fin del mundo.

Antiguas tradiciones nos informan que la preparación que tuvo Jacob para enfrentarse y vencer a ese ángel cuya lucha se describe en Génesis 32, fue precisamente el episodio de la **escalera o escala de Jacob**, que se describe en Génesis 28.

Nos relata la Biblia que Jacob descansó y reposó su cabeza sobre una piedra y soñó con una escala por lo que subía y bajaban los ángeles del Señor...

Esa piedra simboliza aquella a la que se refiere nuestro Señor Jesucristo cuando dice que *“la piedra que los edificadores desecharon ha venido a ser cabeza de ángulo”*, y esa piedra es el mismo sexo limpio y trascendental que se describe en Levítico 15, contrario a la inmundicia del simple coito.

Y la escala o escalera no es otra cosa que la columna vertebral, que nos permite la comunicación con el Altísimo, practicando precisamente la sexualidad espiritual y limpia que preconiza Jehová en el capítulo 15 de Levítico.

Por eso Jacob pudo **triunfar en las pruebas** a las que fue sometido por el Ángel del Señor, y reiteramos que salió triunfante de dichas pruebas, precisamente porque practicaba lo ordenado en Levítico 15.

Evidentemente no fue una lucha cuerpo a cuerpo, ni ninguna otra interpretación simplista, es totalmente imposible para un simple humano ganar en una lucha contra un ángel. **El episodio bíblico es enteramente simbólico.**

Y la sabiduría oculta, la sabiduría de Dios en misterio que enseñaba el apóstol Pablo (1ª de Corintios 2:7), nos informa que ese ángel que puso a prueba al patriarca Jacob es precisamente el Ángel Israel, del cual tomó el nombre el patriarca.

Así que no está muy descaminado el Corán en el sentido de que el Ángel Israel será el que juzgará en el final de los tiempos, final que sin duda está muy próximo...

→ Dicho sea de paso, conviene aclarar la interpretación de la lesión que recibió Jacob en su famosa lucha contra el ángel, que afectó su **nervio ciático o Guid Hanashé** en hebreo (Génesis 32:24-29), lesión que provocó su cojera temporal, y generó la prohibición de comer dicho nervio de los animales.

La mayoría de los comentaristas hebreos dicen que el ángel que se enfrentó a Jacob era el **emisario de Esaú** y que su lucha ascendió hasta el Trono de la Gloria Celestial, porque esta contienda afectó a los fundamentos de la fe (Tratado de Julín 91(A), Bereshit Rabá 77:3).

Según esto, el ángel regente de *Esaú* deseaba que el mundo se condujera según su naturaleza, mientras que *Jacob* deseaba repararlo por medio de la fe, los valores y la Torá.

Cuando el ángel —supuestamente— regente de Esaú vio que no lograba superar a Jacob, debido a la firmeza de su fe, **lo hirió en su sitio débil, en el nervio ciático**,

y a pesar de ello Jacob se hizo de fuerzas y no lo liberó hasta que el ángel reconoció su derrota y lo bendijo.

Por el ciático pasan los nervios centrales de la pierna, y desde el punto de vista espiritual es aquel que **conecta tanto la cabeza como el corazón** que son los que expresan los pensamientos y los sentimientos, hacia las piernas que son aquellas que manifiestan las acciones.

La herida en el nervio ciático, según esto, confirmó el argumento de Esaú de que si bien las palabras sobre fe y valores son elevadas y bellas —según preconiza Jacob—, en la práctica no resulta posible conducir el mundo de acuerdo con los principios sagrados, pues **en este mundo los pecados son siempre más fuertes que los valores y los ideales**.

Como suele suceder en casi todas las interpretaciones “ortodoxas” de la Biblia, es totalmente simplista que Jacob se haya hecho de fuerzas a pesar de su lesión del nervio ciático y que Jacob no “liberó al ángel” hasta que éste reconoció su derrota y lo bendijo.

Ninguna fuerza humana puede ser superior a la de un ángel como para derrotarlo en una lucha cuerpo a cuerpo. Se trata simplemente que Jacob pasó todas las pruebas espirituales a las que fue sometido por el Ángel Israel.

También carece de sentido que el “ángel derrotado” haya sido el regente de Esaú, pues **Esaú no tenía tal poder**, ya que la propia Biblia relata los múltiples errores cometidos por Esaú.

En definitiva, el ángel era regente pero no de Esaú sino de Jacob, y al pasar las pruebas a que fue sometido, supo entonces el nombre de su regente, aquel que lo regía o comandaba: el bendito Ángel Israel, su ángel interno, de quien Jacob tomó su nombre.

Ahora bien, el nervio ciático en hebreo se llama *Guid Hanashé*, y el vocablo *nashé* significa debilidad, olvido y fracaso, por eso interpretan que el ciático al pasar a las piernas —y así al mundo de la acción— las buenas ideas se debilitan, son olvidadas, ya que el nervio ciático pasa por la cadera, junto a la zona del cuerpo donde tienen asiento las pasiones carnales.

Esta explicación tiene cierto sentido, sin embargo, la interpretación que nosotros hemos recibido, señala que Jacob se sustentó en la piedra de la sexualidad trascendental y levantó la serpiente de luz sobre la vara de la columna vertebral, la maravillosa escala (Génesis 28).

Como consecuencia de tal esfuerzo, Jacob logró pasar todas las pruebas a las que el Ángel Israel lo sometió (Génesis 32).

Y el simbolismo de la lesión del nervio ciático indica que, **más que una sanción del ángel, es en realidad un premio**.

En efecto, canceló la posibilidad de que su energía sexual —simbolizada por la cadera— volviera a derramarse en lo futuro, evitó que en lo sucesivo cayera en la inmundicia del derramamiento de simiente, para que no descendiera a las piernas o los pies, simbolizadas por el ciático.

Cuando se practica la unión sexual como un ritual, con invocaciones y adoraciones, si conservamos la energía creadora tal como ordena Levítico 15, entonces despierta la Serpiente Sagrada de Luz, misma que asciende triunfante por la columna vertebral.

Y así se tiene comunicación con los ángeles o átomos angelicales que ayudan a la formación del Cuerpo Espiritual del Cristo dentro de nosotros, simbolizada por la famosa escala de Jacob.

Cuando la unión sexual se practica con el ritual opuesto, con derramamiento de simiente, de rigor se invocan a las fuerzas negativas, opuestas al Cristo, entonces la serpiente desciende, formándose la famosa cola de Satán, por tanto, se despierta la perversa serpiente tentadora del Edén.

Así pues, el simbolismo de la lesión del ciático del patriarca Jacob, consiste en una protección que le otorgó el Ángel Israel para evitar la caída y el descenso de la Serpiente Sagrada de Luz y la formación de la cola de Satán...

→ Mas volviendo al simbolismo de la escala de Jacob, sin duda podemos **invocar al Ángel Israel para que nos auxilie a subir nuestra energía creadora por la columna vertebral**, por esa escala o escalera de Jacob que nos permite comunicarnos con el Altísimo, y así sus ángeles se puedan comunicar directamente con nosotros. ¡Aleluya!

En nuestras prácticas de la sexualidad sagrada, podemos invocarlo y pronunciar su nombre, ayuda y protección, así también como mantra sexual, de la siguiente manera:

IIIIIISSSSSS - RRRAAAAAA - EEEEEELL.

► **IOHANAN.** Nombre de Juan en su original hebreo. El nombre español Juan viene del latín Johannes, a su vez del hebreo Yehohanan o Yohanan, que significa «**Jehová es misericordioso**», de *Iehová* o *Yehová*, y *Hanna*, misericordia.

Es uno de los nombres hebreos que ha tenido más difusión, debido a Juan Bautista (Mateo 3:1) y Juan Evangelista.

Sin duda podemos **invocar “la misericordia de Jehová”** con este nombre que encierra el misterio del Verbo. Por alguna sagrada razón, el evangelio de Juan o Johanan, comienza invocando al Verbo, afirmando que desde el principio existe una identidad de Dios con el Verbo sagrado...

El Verbo representa al Cristo, el número Dos, el sefirote Jokmá, el jefe de los Elohim, del Ejército de los Ángeles Creadores, aquellos que concretan y dan vida a la divina arquitectura del Altísimo, el sefirote Kéther, el Padre sagrado, el número Uno.

Y asimismo, dentro de nosotros puede lograr enormes creaciones espirituales, utilizando precisamente nuestra energía creadora...

Por consiguiente podemos utilizar este mantra judeo-cristiano, pronunciándolo de la siguiente manera:

IIIIIIIOOOOOO - JJJAAAAA - NNNAAAAAANN, o bien

IIIIII - OOOOOO - JJJAAAAAANN - AAAAAAANN

La letra H de Iohanan la pronunciaremos como la J española moderna, o como la CH alemana, o la RR portuguesa, de algunas regiones de Brasil.

► **IESHUA.** El nombre del divino Redentor del mundo, originalmente es una contracción de Josué, del hebreo Yeho-shúa (*Yejoshúa*), que quiere decir «**Jehová salva**» o «Jehová es la salvación, o da la salvación» o «Jehová es, o da la salud, o la sanidad».

Yeshúa ben Yoséf, Jesús hijo de José, es la figura central del Nuevo Testamento y la fuente de la religión cristiana, y sin duda el mayor líder religioso de todos los

► S. Esta letra es utilizada en múltiples prácticas judeo-cristianas. Es el mismo silbo apacible y delicado que escuchó el profeta Elías cuando buscaba a Dios en el monte Horeb (1º Reyes 19:12).

Según los eruditos, ese silbo representa que la presencia de la Divinidad o la paz interior, a menudo se encuentran en la calma y el silencio, y no en el caos...

Desde luego que puede aplicarse a nuestras prácticas amorosas, con grandes resultados. Se pronuncia simplemente con suavidad y delicadeza: SSSSSSSSSSSSSSSSSSS.

6.- PRÁCTICAS PARA SOLTEROS

No podíamos dejar de tratar la situación de aquellos que no tienen pareja... En la antigüedad existían las llamadas **vestales** de los templos de misterios mayores, que eran mujeres solteras y colaboraban con los solteros para las prácticas de sexualidad trascendental.

Estas mujeres que tenían una misión de ayudar con limpieza sexual, eran excepcionales en aquellos tiempos cuando había mucha promiscuidad debido a la poligamia, y en su momento fueron llamadas peyorativamente las “prostitutas sagradas”.

Desafortunadamente, muchas escuelas de misterios fueron degenerando y se olvidaron practicar la sexualidad superior, sin derramamiento de simiente, de manera que cayeron en la degeneración...

Y las que ofensivamente y por ignorancia eran llamadas prostitutas sagradas, se convirtieron en realidad en simples y comunes prostitutas.

El olvido de la sexualidad superior, también sucedió con el pueblo de Israel, que se fue alejando y olvidando de lo prescrito por Jehová de los Ejércitos en el capítulo 15 del Levítico, lo cual queda demostrado claramente por el pasaje del rabí Nicodemo (Juan 3:1-21).

Este conocimiento es uno de los Misterios del Reino de los Cielos de los que hablaba nuestro Señor Jesucristo, quien evidentemente conocía lo dispuesto en Levítico 15, conocimiento que fue reavivado precisamente desde los tiempos de nuestro amado Señor y supervivió hasta el siglo cuarto aproximadamente, y de nuevo se volvió a olvidar...

Nuestro Apóstol Pablo, conocedor de esos misterios que enseñó el Divino Rabí de Galilea, según queda demostrado a lo largo y ancho de sus epístolas — que por cierto fueron previas cronológicamente a los cuatro evangelios—, enfatizó la necesidad de tener limpieza en nuestras relaciones sexuales.

Así lo declara en 1ª Tesalonicenses 4:3-5, que no nos cansaremos de citar:

“Porque la voluntad de Dios es vuestra santificación: que **os apartéis de fornicación** [relaciones sexuales con derramamiento de simiente]; que cada uno de vosotros sepa tener su vaso [metafóricamente esposa, o más bien, genitales femeninos] en santificación y honor; **no con concupiscencia**, como los gentiles que no conocen a Dios.”

Para lograr mantener el vaso con santificación y honor, evitando la concupiscencia, evidentemente se debe tener una sola mujer.

La poligamia es un obstáculo más que evidente para lograr el autocontrol de evitar la emanación de simiente, y no se necesita ser médico, biólogo o erudito para saberlo, o ser consciente de ello.

Por eso el bendito Apóstol, conocedor de estos misterios crísticos o cristianos, establece la regla de **la monogamia**, según se desprende de las epístolas pastorales 1ª Timoteo 3:2 y Tito 1:6-9, que ordenan a los obispos y diáconos ser “maridos de una sola mujer”.

Y aunque se argumente que son epístolas deuteropaulinas y por tanto no fueron escritas directamente por la pluma del Apóstol Pablo, deja una constancia lógica y clara de que es en realidad y de verdad su conocimiento, por razón del contenido, aún cuando lo hayan compendiado o conservado los discípulos de nuestro amado Apóstol en tales epístolas pastorales.

Además de la monogamia radical, nuestro apóstol Pablo manifiesta claramente conocer esos misterios del reino de los cielos, cuando dice que **“hablamos de la sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría oculta que Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria”**, a la que nos invita a acceder —con la debida madurez— el bendito Apóstol (1ª Corintios 2:7).

También hay reflejo de esta sabiduría oculta en 1ª Corintios 15:44, donde enfáticamente se refiere a la existencia del cuerpo espiritual, que se obtiene sembrando cuerpo animal: **“Se siembra cuerpo animal, resucitará espiritual cuerpo”**. Hay cuerpo animal, y hay cuerpo espiritual.”

Asimismo, cuando dice que está con dolores de parto para que **el Cristo sea formado en nosotros** (Gálatas 4:19).

Pues de nada sirve que haya nacido en Belén si no nace el Cristo dentro de nuestros corazones... Si no lo formamos en nosotros, si no lo encarnamos, después de limpiar nuestro establo, lleno de los simbólicos animales...

Para la formación del Cristo dentro de nosotros se requiere necesariamente la creación del cuerpo espiritual, lo cual sólo se logra sembrando cuerpo animal, es decir, **una siembra interior de nuestra simiente animal, en vez de expeler la simiente**, pues si se derrama simiente lo único que va a producir es otro cuerpo animal... racional, pero animal al fin.

La interpretación sistemática es implacable, y por más que se pretendan justificar los dogmas con dogmas sobre dogmas, y ortodoxia sobre ortodoxia, en definitiva toda la obra autógrafa del Apóstol Pablo y la que compendiarón sus discípulos o deuteropaulina, tiene huellas indelebles de estos misterios del reino de los cielos...

Entre otros, de los misterios de la simiente que genera un cuerpo espiritual, para lo cual se requiere honrar nuestro vaso, nuestra mujer, con santificación y honor. ¡Amén!

Ahora bien, la práctica del amor limpio sin derramamiento de simiente, con exaltaciones, oraciones y adoraciones, debe practicarse entre matrimonios o en relaciones estables como dicen ahora, pues la poligamia en definitiva lleva al fracaso.

Los solteros pueden practicar exactamente los mismos ejercicios que damos en este capítulo, aunque no tengan pareja, y aún cuando los resultados no tengan la misma potencia o calidad que la práctica en pareja.

Sin embargo, se logra el objetivo de comenzar a despertar ese fuego interior del Espíritu Santo y prepararse para el despertar completo cuando ya se tiene pareja, en tal caso ya El soltero tiene una preparación previa y un control de su libido.

El soltero que no quiera tener problemas sexuales, debe ser rigurosamente puro en pensamiento, palabra y obra.

La práctica de la limpieza sexual empieza desde la soltería, sin duda alguna.

EVANGELIO DE TOMÁS

[Extracto. Códex II, 2. Nag Hammadi]

— Los Dichos de Jesús —

50. Yeshúa dice: Si os dicen: “¿De dónde venís?”, decidles: “Hemos venido de la luz, **el lugar donde la luz se ha originado por sí misma**”.

Él se puso de pie y Él mismo se apareció en la imaginería de ellos.

Si os dicen: “¿Quiénes sois?”, decid: “Somos los Hijos de Él y somos los escogidos del Padre viviente.”

Si os preguntan: “¿Cuál es el signo en vosotros de vuestro Padre?”, decidles: “**Es movimiento con reposo**”.

99. Le dicen sus discípulos: Tus hermanos y tu madre están de pie afuera. Él les dice: Ellos aquí **quienes cumplen los deseos de mi Padre, estos son mis Hermanos y mi Madre**. Son ellos quienes entrarán en el Reino de mi Padre.

101. Yeshúa dice: Quien no odia a su padre y a su madre a mi manera, no podrá hacerse discípulo mío. Y quien no ama a su Padre y a su Madre a mi manera, no podrá hacerse discípulo mío. Pues **mi madre** me parió, mas mi Madre **verdadera** [o Divina] **me dio la vida**.

102. Yeshúa dice: ¡Ay de los clérigos! —pues se asemejan a un perro dormido en el pesebre de los bueyes. Pues **ni come ni deja que coman** los bueyes.

53. Sus discípulos le dicen: ¿Es provechosa la circuncisión, o no? Él les dice: Si fuera provechosa, **su padre los engendraría circuncidados** de su madre. Sino que la verdadera circuncisión espiritual se ha hecho totalmente provechosa.

104. Le dicen: ¡Ven, oremos y ayunemos hoy! Yeshúa dice: ¿Pues cuál es la transgresión que he cometido yo, o **en qué he sido vencido**? Mas cuando salga el Novio de la Alcoba nupcial, ¡entonces que ayunen y oren!

106. Yeshúa dice: **Cuando hagáis de los dos uno** [los esposos], **os convertiréis en HIJOS DEL HOMBRE**, y si decís a la montaña, “¡Muévete!”, será movida.

107. Yeshúa dice: El Reino se asemeja a un pastor quien posee 100 ovejas. Se extravió una de ellas, que era la más grande. Él dejó las 99, buscó a la una hasta que la encontró. Habiéndose cansado, dijo a esa oveja, “¡Te quiero más que a las 99!”

108. Yeshúa dice: **Quien bebe de mi boca** [mi Verbo, mi Enseñanza], se hará semejante a mí. **Yo mismo me convertiré en él, y los secretos se le manifestarán.**

★ ∞ ★

Capítulo VI

PRÁCTICAS COLECTIVAS

“Otra vez os digo, que si dos de vosotros se pusieren de acuerdo en la tierra acerca de cualquiera cosa que pidieren, les será hecho por mi Padre que está en los cielos.

Porque donde están **dos o tres congregados en mi nombre**, allí estoy yo en medio de ellos.”

Mateo 18:19-20

1.- GRUPOS DE ORACIÓN Y TEOLOGÍA

Las principales prácticas de nuestros grupos son las siguientes:

1. Grupos de **Oración** Cristiana-Paulina.
2. Grupos de **Teología** Cristiana-Paulina.
3. **Ritos** Cristiano-Paulinos.

Conforme a nuestros Principios, rechazamos todo dogmatismo, fanatismo, hipocresía, santurronería, mojigatería, fariseísmo, chismografía, egolatría, mitomanía, culto a la personalidad, poses pietistas y fingidas mansedumbres, y extensos cuentos en el nombre del Cristo o del Buda, o de cualquier otro Gran Ser.

Por tanto, todas nuestras prácticas deben ser **sencillas, de buen corazón y buena voluntad**, y no necesitamos saber la Biblia de memoria —ni la cábala hebrea o cristiana— sino cumplir con lo que está escrito en ella, que fue ordenado tanto por IEHOVÁ Adonay desde muy antiguo, como por su Hijo el Cristo.

Nuestros grupos de oración pueden ser formados en nuestros propios hogares y no sólo en las Iglesias.

El Cristo quiere que se multipliquen sus bondades y no establece restricciones a la oración, sea de manera presencial o virtual.

Todos los miembros de nuestra Iglesia pueden abrir y formar grupos de oración, simplemente notificando al Diácono más cercano. Al efecto deberá aplicar el siguiente

PROGRAMA DE LOS GRUPOS DE ORACIÓN CRISTIANA-PAULINA

1. Bienvenida y palabras de aliento introductorias.
2. Oración: El Padre Nuestro, y venerando a la Madre Divina, también La Salve.
3. Alabanzas a Dios (p.ej. lectura de Salmos 100, 110 y 111)
4. Himnos evangélicos o católicos, según lo que acuerde el grupo, pues tomamos lo mejor de ambos.
5. Lectura de uno o varios de los Principios de la Iglesia.
6. Comentarios o glosa sobre el Principio o Principios.
7. Oración Paulina de la Autocorrección.
8. Al menos 5 minutos de meditación-oración.
9. Bendición del Primer Pacto.
10. Hablar de los 72 Nombres de Dios en hebreo, en general, y elegir uno para vocalizar. O bien, cantar mantras cristianos.
11. Si hay tiempo, de nuevo cánticos o Himnos.
12. Oración final en cadena de Difusión de Amor (pedir por los demás). Pueden hacerla parados o sentados.
13. Dar gracias y despedida.

14. Por favor, utilizar la intuición para aplicar el programa, no es rígido, se puede modificar según las circunstancias.

Los grupos de **Teología Cristiana-Paulina**, serán más extensos en la parte doctrinaria, mas siempre se deberá hacer oración: el Padrenuestro, la Salve y la Oración Paulina de la Autocorrección. Asimismo, se deberá practicar la Bendición del Primer Pacto.

Siguiendo el camino súper misericordioso del Cristo, en nuestros grupos de oración se puede entregar a la Unción Cristiana conforme al Primer Pacto, para aquellos de los simpatizantes que hayan demostrado buena voluntad y sencillez.

Todo aquel que haya practicado la *Oración de Aceptación en la Iglesia y dirige grupos de oración*, puede válidamente **bendecir el pan y el vino en su grupo**, con mucho respeto y veneración.

Reiteramos que nuestra Sagrada Iglesia no pone límites para las oraciones, adoraciones y veneraciones al Altísimo y sus benditas Jerarquías.

Por ende, tampoco limitamos las posibilidades de que nuestros simpatizantes también reciban la bendición del Padre celestial de manera sencilla, conforme lo hizo nuestro **Señor Melquisedec con el Patriarca Abraham**, cuando sellaron el **Primer Pacto** con IEHOVÁ Adonay en el siglo diecinueve antes de Cristo (Génesis 14:18).

Como ya afirmamos, el **Segundo Pacto**, fue establecido por IEHOVÁ Adonay por conducto de su Hijo, nuestro amado Señor Jesucristo (Mateo 26:26-27; 1ª Corintios 10:16-17; Hechos 2:42), quien **ratifica la bendición del pan y el vino del Primer Pacto**, en vez de los holocaustos y sacrificios de sangre en que lamentablemente volvieron a recaer los hebreos...

Aclaremos que no era una simple “cena” o ágape donde se comía o compartía el pan y se bebía vino, intercalada con adoctrinamiento, sino que era una ceremonia formal o rito sagrado con bendición del pan y el vino.

Para nuestro bendito Apóstol, la ceremonia de partición del pan y el vino implica la presencia del cuerpo y la sangre de Jesucristo, es decir, su presencia espiritual y no literalmente, como se interpreta por los dogmáticos. Nos dice así en 1ª Corintios 11:27,

“De manera que, cualquiera que comiere este pan o bebiere esta copa del Señor **indignamente**, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor.”

Tan no es literal la interpretación, que es todavía más grave faltar el respeto a la **presencia espiritual** de la sangre y la carne del Cristo bendito, que si fueran sangre y cuerpo físicos.

Cierto, quien se comporta indignamente contra el Espíritu sagrado del Señor, **agravia en mayor medida al Espíritu Universal de Vida**, a IEHOVÁ Adonay, al Cristo Universal, y al Padre de todas la Paternidades, o a cualquiera otro Nombre Sagrado que se le pueda dar al Espíritu... **Él es Él**, y sólo Él sabe su nombre...

2.- EL SEGUNDO PACTO

Ahora bien, el **Primer Pacto** que hizo IEHOVÁ Adonay con el pueblo de Israel fue con el padre Abraham, por conducto del Rey de Justicia, el Rey de Paz, nuestro amado Señor Melquisedec.

Esa es la **Primera Torá, la del principio**, a la cual se refiere nuestro señor Jesucristo en Mateo 19:9.

El pacto con Moisés no fue el Segundo Pacto, sino que fue la ratificación del primero, y el establecimiento por escrito de las normas y reglas que se derivan de ese bendito Primer Pacto.

Esa es la Torá más conocida, dictada cuando hubo **necesidad de poner por escrito la Ley**, misma que Jehová entregó originalmente a Abraham cuatro o cinco siglos antes, a través de Melquisedec.

Tan es así, que el Rey de Justicia, el Rey de Paz, nuestro amado señor Melquisedec, no hizo pacto directo con Moisés.

Mas Jehová Adonay vio que en balde había sido entregada **la Primera Ley, aquella no escrita**, la del principio, y en balde fue también la ley escrita de los Diez Mandamientos que entregó con misericordia en el monte Sinaí, a través de nuestro venerado Patriarca Moisés.

Por tanto, para recordarnos la antigua Ley —la antigua Torá— mandó a su Hijo, la encarnación del Cristo Celestial, nuestro amado Señor Jesucristo, para revivir esa Ley auténtica, la “del principio”, **aquella Torá no contaminada todavía, debido al duro corazón de los judíos**.

Quienes forzaron al propio Moisés a hacer “autorizaciones” y concesiones por encima de la auténtica Torá —la auténtica Ley—, como fue la del divorcio o muy libertino repudio a la mujer por encontrarla “indecente” (Deuteronomio 24:1-4. Véase también Mateo 5:32 y 19:9), así como las inauditas penas de muerte para todo.

Violentaron aquella auténtica Ley o Torá del principio, la que **NO ordena homicidios y penas trascendentales** en manos de los “mensajeros de Dios”, sean patriarcas, jueces o profetas, y sus clérigos “ejecutores de duro corazón”. De cierto, sus prístinas enseñanzas fueron alteradas...

Los verdaderos decretos y leyes de Adonay, fueron alterados por esos **escribas, copistas y rabinos de duro corazón, que sólo miran por su propia tradición** —mas no por la auténtica Kabbalah— **y por su muy proverbial vanagloria...**

Su auto-gloriación como los grandes “representantes legales de Jehová” en el planeta y la galaxia, tanta como para ordenar —en nombre de Jehová— matar mujeres y niños y pueblos enteros y hasta sus bestias o ganados...

¡Ese no es IEHOVÁ Adonay! **ES UN FALSO JEHOVÁ** a quien los “doctores de la ley” y sus corifeos —escribas, copistas y rabinos— atribuyen palabras y órdenes contrarias a los Diez mandamientos... Y el propio Cristo se los reclama en Mateo 15.

Más el Cristo vino a reinstaurar el Primer Pacto, aquél que honra al Altísimo con la bendición del pan y el vino, tal como lo hizo nuestro Señor Melquisedec.

El Segundo Pacto, pues, tuvo que hacerlo de nuevo un sacerdote según el Orden de Melquisedec, dentro de cuya Orden nuestro amado maestro Jesucristo es sacerdote para siempre... *Amén*.

El bendito Apóstol, en 1ª Corintios, nos informa del Segundo Pacto en el año 57, es decir, **antes de ser registrado por los evangelios canónicos**:

“Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó **pan**; y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed: esto es mi cuerpo que por vosotros es partido: haced esto en memoria de mí.

Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: ***Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre***: haced esto todas las veces que bebiereis, en memoria de mí.” (1ª Corintios 11:23-25)

Tal pacto se ratifica en 2ª Corintios 3:6; Romanos 11:26-28; Efesios 2:12; Gálatas 4:24; y Hebreos 8:6-13 y 10:16.

Con dolor decimos que Israel olvidó el Pacto del pan y el vino instaurado por IEHOVÁ Adonay con el Patriarca Abraham, por conducto del Jerarca Melquisedec, mas nuestro Señor Jesucristo lo reinstaura y hace el ***Segundo Pacto de Adonay con nosotros***, y no sólo con los judíos, sino con toda la humanidad.

Porque a su propio Hijo lo sacrificaron como Cordero de Dios que es, con el apoyo del invasor romano —todo está torcido ahí.

Fue consecuencia de sus excesos y costumbres sangrientas de ***hacer holocaustos y cruentos sacrificios al igual que los idólatras***, con la diferencia de estar dedicados a un Dios invisible... En consecuencia, ***¡quedó roto el Primer Pacto!***

Mas nosotros, al seguir fielmente al Cristo y su Apóstol Pablo, ***reiteramos las bendiciones del pan y el vino del Primer Pacto y del Segundo Pacto***.

Y como buenos cristianos que buscamos ser, veneramos profunda y sinceramente a nuestro amado Señor Melquisedec y al Patriarca Abraham.

Mas la humanidad no hizo caso ni al Señor Melquisedec ni al Patriarca Abraham, mucho menos al Redentor del Mundo, quien enseñó cábala a las mujeres y a los pescadores y campesinos, y nos entregó los Misterios del Reino de los Cielos... entre ellos, el de la sagrada Unción Cristiana.

Con el sacrificio del maravilloso Cordero de corderos, ***se derramaron sus átomos crísticos sobre toda la humanidad doliente...***

Así como se derraman esos átomos súper divinos sobre el pan y el vino, cuando el diácono, sacerdote, presbítero, pastor u obispo bendicen de corazón la sagrada Eucaristía o Unción Cristiana.

No es una simple comunión —algo que se hace en común— sino una verdadera Unción, pues nos unge interiormente con los crísticos átomos del “Ungido”, quien también nos da la “buena gracia” de la Eucaristía.

Por tanto, la sencilla Bendición del Primer Pacto, debe extenderse también para aquellos principiantes que de buena voluntad simpatizan con nuestra Iglesia.

Para que así comiencen a atesorar dentro de ellos mismos, los átomos crísticos del pan y el vino, que nos permiten participar de los efluvios de esa energía súper atómica del Cristo Celestial, la cual de cierto recibimos al consumir la sagrada Unción Cristiana.

Sin duda, la misericordia del Cristo es infinita y a todos nos convida a multiplicarla en beneficio de los demás...

3.- ORACIONES EN CADENA

1. PARA TRASMITIR AMOR
2. PARA ABRIR CAMINOS
3. DE INVOCACIÓN A LA LUZ
4. DE INVOCACIÓN AL CRISTO
5. DE CURACIÓN
6. DE FUERZA Y PROTECCIÓN

7. PARA SOLICITAR AYUDA A LA LEY DIVINA
8. DE ACEPTACIÓN A LA IGLESIA
9. Asimismo, pueden hacerse cadenas con variados Ángeles y Maestros Cristificados, porque no debemos tener limitaciones en nuestras oraciones. Al efecto se utiliza el mantram genérico I.A.O.

Las oraciones cristianas en cadena son fuentes generadoras de energía, que podemos utilizar en diferentes casos, es decir, para invocar al Cristo, de fuerza, protección, curación y la ayuda espiritual que se requiera.

Si no es posible practicar la oración en cadena, sobre todo al principio, en la formación de grupos, o por cualquier otro motivo, se dirá la oración sentados o parados; o bien, una parte del grupo la hará en cadena cerca del altar y los demás seguirán la oración sentados o parados.

Modo de operar en los Templos

1. Los hermanos cristianos paulinos se colocarán en círculo, intercalados hombres y mujeres. Se tomarán de las manos teniendo en cuenta el colocar la mano derecha con la palma hacia abajo y la mano izquierda con la palma hacia arriba, es decir, la mano derecha da y la izquierda recibe.
2. Se juntarán los talones con las puntas de los pies separadas y se cerrarán los ojos. Todos concentrados en el corazón, en el Padre que está en secreto.
3. El Diácono podrá colocarse en la cadena o al centro de la misma y hará las invocaciones y peticiones que todos los reunidos repetirán en coro, a una sola voz y plenamente concentrados en lo que se está haciendo.
4. Las mujeres que se encuentren en su periodo no deben participar en las cadenas, pero sí pueden estar al centro de ellas. Para respetar el pudor de las damas, el Diácono deberá indicar que si alguien no se siente bien se coloque al centro de la cadena, donde pueden estar tanto hombres como mujeres.

A las mujeres en periodo sólo les está vedado participar en las cadenas, ritualizar como Diaconisas y practicar la unión amorosa (Levítico 15), por tanto, pueden realizar cualquier otra práctica cristiana.

Las embarazadas no tienen impedimento para participar en las cadenas, mientras no tengan flujo de sangre, sólo las que tengan muy avanzado su embarazo, por simple seguridad, evitarán tal participación, poniéndose en tal caso al centro de la cadena.

Si las mujeres en los casos anteriores no pueden estar sentadas al centro de la cadena porque es poca la grey, y por tanto, la cadena estrecha, pueden permanecer sentadas fuera de la cadena, pues la energía de la cadena llena todo el Templo.

5. Evítense el desorden, las pronunciaciones disparejas, la desatención y los efectos serán superiores.
6. En el centro de la cadena pueden colocarse los enfermos, los necesitados y en general todo aquel que no se encuentre en condiciones físicas como para participar formando la cadena, y los que así lo deseen.
7. Al final de la cadena se soltarán todos a la indicación del Diácono y cruzarán los brazos sobre el pecho, el derecho sobre el izquierdo, se voltearán y saludarán al Altar con la **Gran Cruz Cristiana**.

— ORACIONES EN CADENA —

PROEMIO o CORO inicial de todas:

Concentrados profundamente en el corazón, imaginando que un rayo de luz de color azul desciende del Padre Nuestro que está en los cielos, entra por nuestras cabezas (coronilla) y se deposita en nuestros corazones, y de allí lo trasmitimos a toda la humanidad... Ese rayo del amor cubre, baña a todo el planeta. Entonces **decimos:**

Bendito sea el Padre, bendito sea el Hijo, bendito sea el Espíritu Santo, bendita sea nuestra Madre Divina y benditos sean los Maestros de la Luz, los Maestros Cristificados.

Padre Nuestro adorado, ten piedad... y escucha nuestros ruegos y alabanzas...

¡Que todos los seres sean bendecidos con abundancia de amor, comprensión, dicha, felicidad, paz, armonía y salud...! (1 o 3 veces, según disponibilidad de tiempo)

IEOUA, IEOUA, IEOUA

IAO, IAO, IAO

¡Santo y bendito sea el Nombre del Cristo, y el misterio de su Verbo Creador, que nos da la Vida y enciende el fuego sublime del Amor! (1 o 3 veces, según disponibilidad de tiempo)

EPÍLOGO o CORO final de todas:

Bendito sea el Cáliz de la Alianza,

Bendita sea la Vara, la vara de AARÓN

A-AR-ÓN, A-AR-ÓN, A-AR-ÓN,

AOM, AOM AOM

¡Que todos los seres reciban Luz y más Luz, por el Nombre sagrado del Cristo, por el poder del Cristo, por la majestad del Cristo!

Que se cumpla, que se realice, que cristalice, ¡que sea, que sea, que sea!

Padre nuestro...

Amén, Amén, Amén.

También:

(Después del Padrenuestro: ¡Que viva el Cristo, que viva el Cristo, que viva el Cristo! Amén, Amén, Amén.

1. ORACIÓN EN CADENA PARA TRASMITIR AMOR

Concentrados profundamente en el corazón, imaginando que un rayo de luz de color azul desciende del Padre Nuestro que está en los cielos, entra por nuestras cabezas (coronilla) y se deposita en nuestros corazones, y de allí lo trasmitimos a toda la humanidad... Ese rayo del amor cubre, baña a todo el planeta. Entonces **decimos:**

Bendito sea el Padre, bendito sea el Hijo, bendito sea el Espíritu Santo, bendita sea nuestra Madre Divina y benditos sean los Maestros de la Luz, los Maestros Cristificados.

Padre Nuestro adorado, ten piedad... y escucha nuestros ruegos y alabanzas...

¡Que todos los seres sean bendecidos con abundancia de amor, comprensión, dicha, felicidad, paz, armonía y salud...!

IEOUA, IEOUA, IEOUA

IAO, IAO, IAO

Te rogamos Señor por los pobres y los extranjeros... y por las viudas y los huérfanos...

Te rogamos Señor por la Iglesia de tu Hijo el Cristo y sus fieles...

Te rogamos Señor por los aquí presentes y nuestras familias, siempre de acuerdo a la Gran Ley...

IEOUA, IEOUA, IEOUA

IAO, IAO, IAO

¡Que todos los seres reciban Luz y más Luz, en el Nombre del Cristo, por el poder del Cristo, por la majestad del Cristo!

IEOUA, IEOUA, IEOUA

IAO, IAO, IAO

¡Santo y bendito sea el Nombre del Cristo, y el misterio de su Verbo Creador, que nos da la Vida y enciende el fuego sublime del Amor!

(1 o 3 veces, según disponibilidad de tiempo)

Bendito sea el Cáliz de la Alianza,

Bendita sea la Vara, la vara de AARÓN

A-AR-ÓN, A-AR-ÓN, A-AR-ÓN,

AOM, AOM AOM

Que se cumpla, que se realice, que cristalice, ¡que sea, que sea, que sea!

Padre nuestro... Amén, Amén, Amén.

2. ORACIÓN EN CADENA PARA ABRIR CAMINOS

Concentrados profundamente en el corazón, imaginando que un rayo de luz de color azul descende del Padre Nuestro que está en los cielos, entra por nuestras cabezas (coronilla) y se deposita en nuestros corazones, y de allí lo transmitimos a toda la humanidad... Ese rayo del amor cubre, baña a todo el planeta. Entonces **decimos:**

Bendito sea el Padre, bendito sea el Hijo, bendito sea el Espíritu Santo, bendita sea nuestra Madre Divina y benditos sean los Maestros de la Luz, los Maestros Cristificados.

Padre Nuestro adorado, ten piedad... y escucha nuestros ruegos y alabanzas...

¡Que todos los seres sean bendecidos con abundancia de amor, comprensión, dicha, felicidad, paz, armonía y salud...! (1 o 3 veces, según disponibilidad de tiempo)

IEOUA, IEOUA, IEOUA

IAO, IAO, IAO

¡Santo y bendito sea el Nombre del Cristo, y el misterio de su Verbo Creador, que nos da la Vida y enciende el fuego sublime del Amor!

(1 o 3 veces, según disponibilidad de tiempo)

Abre Señor nuestros oídos para escuchar tu Voz, abre nuestros ojos para ver tu Gloria, y abre nuestros corazones para que habite la Luz del Cristo.

E-FA-TA, E-FA-TA, E-FA-TA

Sean por siempre abiertos los caminos de tu Hijo el Cristo...

Sean por siempre abiertos los caminos de tu Hijo el Cristo y su bendita Iglesia...

Sean por siempre abiertos los caminos de tu Hijo el Cristo y sus fieles... y los aquí presentes y nuestras familias, de acuerdo a la Gran Ley...

E-FA-TA, E-FA-TA, E-FA-TA

Sea el Cristo alabado, sea el Cristo bendecido, sea el Cristo adorado...

¡Haya triunfo por los santos caminos del Amor!

E-FA-TA, E-FA-TA, E-FA-TA

¡Que todos los seres reciban Luz y más Luz, en el Nombre del Cristo, por el poder del Cristo, por la majestad del Cristo!

Bendito sea el Cáliz de la Alianza,

Bendita sea la Vara, la vara de AARÓN

A-AR-ÓN, A-AR-ÓN, A-AR-ÓN,

AOM, AOM AOM

Que se cumpla, que se realice, que cristalice, ¡que sea, que sea, que sea!

Padre nuestro... Amén, Amén, Amén.

3. ORACIÓN EN CADENA DE INVOCACIÓN A LA LUZ

Concentrados profundamente en el corazón, imaginando que un rayo de luz de color azul desciende del Padre Nuestro que está en los cielos, entra por nuestras cabezas (coronilla) y se deposita en nuestros corazones, y de allí lo trasmitimos a toda la humanidad... Ese rayo del amor cubre, baña a todo el planeta. Entonces **decimos:**

Bendito sea el Padre, bendito sea el Hijo, bendito sea el Espíritu Santo, bendita sea nuestra Madre Divina y benditos sean los Maestros de la Luz, los Maestros Cristificados.

Padre Nuestro adorado, ten piedad... y escucha nuestros ruegos y alabanzas...

Que haya abundancia de amor, comprensión, dicha, felicidad, paz, armonía y salud para toda la humanidad... (1 o 3 veces, según disponibilidad de tiempo)

IEOUA, IEOUA, IEOUA

IAO, IAO, IAO

¡Santo y bendito sea el Nombre del Cristo, y el misterio de su Verbo Creador, que nos da la Vida y enciende el fuego sublime del Amor! (1 o 3 veces, según disponibilidad de tiempo)

Padrecito tierno, Sr. nuestro, Sr. Jesucristo, defensor de los humildes, guerrero de la Luz, Padre nuestro adorado, Sr. IESUS, te rogamos que tus ángeles sagrados MIKAEL, METATRÓN e ISRAEL, abran las puertas de la Luz del Cristo Universal y derramen sus bendiciones sobre nosotros...

Poderes de la luz visítenos, poderes de la luz asístanos, poderes de la luz ampárenos, poderes de la luz protéjanos, poderes de la luz bautícenos...

Sea el firmamento estrellado, sostenga Dios el firmamento... Válido sea el juramento de la luz, Santa su alianza...

Sólo al Cristo invocamos, sólo al Cristo adoramos, sólo al Cristo llamamos.

IE-SUS, IE-SUS, IE-SUS

IEU. IEU. IEU. [sólo vocales]

S. S. S. [sólo consonantes]

Santo sea el poder, y

Sabia la virtud.

Sólo al Cristo invocamos, sólo al Cristo adoramos, sólo al Cristo llamamos.

IE-SUS, IE-SUS, IE-SUS

IEU. IEU. IEU. [sólo vocales]

S. S. S. [sólo consonantes]

Sea la Verdad el poder,
 Sea la Verdad la virtud.
 Sólo al Cristo invocamos, sólo al Cristo adoramos, sólo al Cristo llamamos.

IE-SUS, IE-SUS, IE-SUS
 IEU. IEU. IEU. [*sólo vocales*]

S. S. S. [*sólo consonantes*]

¡Que todos los seres reciban Luz y más Luz, por el Nombre sagrado del Cristo, por el poder del Cristo, por la majestad del Cristo!

Bendito sea el Cáliz de la Alianza,
 Bendita sea la Vara, la Vara de AARÓN
 A-AR-ÓN, A-AR-ÓN, A-AR-ÓN,
 AOM, AOM AOM

Que se cumpla, que se realice, que cristalice, que sea, que sea, que sea.
 Padre nuestro... Amén, Amén, Amén.

4. ORACIÓN EN CADENA DE INVOCACIÓN AL CRISTO

Concentrados profundamente en el corazón, imaginando que un rayo de luz de color azul desciende del Padre Nuestro que está en los cielos, entra por nuestras cabezas (coronilla) y se deposita en nuestros corazones, y de allí lo trasmitimos a toda la humanidad... Ese rayo del amor cubre, baña a todo el planeta. Entonces **decimos:**

Bendito sea el Padre, bendito sea el Hijo, bendito sea el Espíritu Santo, bendita sea nuestra Madre Divina y benditos sean los Maestros de la Luz, los Maestros Cristificados.

Padre Nuestro adorado, ten piedad... y escucha nuestros ruegos y alabanzas...

Que haya abundancia de amor, comprensión, dicha, felicidad, paz, armonía y salud para toda la humanidad... (1 o 3 veces, según disponibilidad de tiempo)

IEOUA, IEOUA, IEOUA
 IAO, IAO, IAO

¡Santo y bendito sea el Nombre del Cristo, y el misterio de su Verbo Creador, que nos da la Vida y enciende el fuego sublime del Amor! (1 o 3 veces, según disponibilidad de tiempo)

Que el poder del Cristo nos guíe.
 Que el poder del Cristo nos proteja.
 Que el poder del Cristo nos ilumine.
 (Se repetirá 3 veces)

¡Que todos los seres reciban Luz y más Luz, por el Nombre sagrado del Cristo, por el poder del Cristo, por la majestad del Cristo!

Bendito sea el Cáliz de la Alianza,
 Bendita sea la Vara, la Vara de AARÓN
 A-AR-ÓN, A-AR-ÓN, A-AR-ÓN,
 AOM, AOM AOM

Que se cumpla, que se realice, que cristalice, que sea, que sea, que sea.
 Padre nuestro...
 Amén, Amén, Amén.

5. ORACIÓN EN CADENA DE CURACIÓN

Concentrados profundamente en el corazón, imaginando que un rayo de luz de color azul desciende del Padre Nuestro que está en los cielos, entra por nuestras cabezas (coronilla) y se deposita en nuestros corazones, y de allí lo trasmitimos a toda la humanidad... Ese rayo del amor cubre, baña a todo el planeta. Entonces **decimos:**

Bendito sea el Padre, bendito sea el Hijo, bendito sea el Espíritu Santo, bendita sea nuestra Madre Divina y benditos sean los Maestros de la Luz, los Maestros Cristificados.

Padre Nuestro adorado, ten piedad... y escucha nuestros ruegos y alabanzas...

Que haya abundancia de amor, comprensión, dicha, felicidad, paz, armonía y salud para toda la humanidad... (1 o 3 veces, según disponibilidad de tiempo)

IEOUA, IEOUA, IEOUA

IAO, IAO, IAO

¡Santo y bendito sea el Nombre del Cristo, y el misterio de su Verbo Creador, que nos da la Vida y enciende el fuego sublime del Amor! (1 o 3 veces, según disponibilidad de tiempo)

Padre mío, Dios mío que estás en secreto, te suplico con mi alma y mi corazón, que invoques al Arcángel RAFAEL y sus coros de ángeles que administran la Medicina Universal.

Bendito Arcángel RAFAEL y tus coros de ángeles, ¡Venid hacia aquí, concurrid! ¡Os invocamos en el nombre del Cristo, por el poder del Cristo, por la majestad del Cristo!

TOR-BE-KÉ (Se repetirá 3 veces)

Bendito Arcángel RAFAEL y tus coros de ángeles, los hemos invocado en el Nombre del Cristo para suplicarles la curación para todos los enfermos que se encuentren en clínicas, hospitales y casas de salud, para todos los enfermos de este planeta.

Que sean curados de acuerdo con la Ley Divina, que reciban la fuerza vital de esta cadena.

AE-GAE, GUF, PAN-CLA-RA.

Cúrense, sánense...

(Se repetirá 3 veces)

Bendito Arcángel RAFAEL y tus coros de ángeles, les pedimos en el Nombre del Cristo, curación para los enfermos que vamos a nombrar (aquí cada hermano dice mentalmente el nombre de la persona para la que pide curación).

Que los enfermos que hemos nombrado reciban la fuerza vital de esta cadena para que, de acuerdo con la Ley Divina, sean curados, sean sanados.

AE-GAE, GUF, PAN-CLA-RA.

Cúrense, sánense...

(Se repetirá 3 veces)

Bendito Arcángel RAFAEL y tus coros de ángeles, les rogamos, os suplicamos en el Nombre del Cristo, curación especial para cada una de las personas aquí presentes y nuestras familias, de acuerdo con la Ley Divina.

AE-GAE, GUF, PAN-CLA-RA.

Cúrense, sánense...

(Se repetirá 3 veces)

¡Que todos los seres reciban Luz y más Luz, por el Nombre sagrado del Cristo, por el poder del Cristo, por la majestad del Cristo!

Bendito sea el Cáliz de la Alianza,
Bendita sea la Vara, la Vara de AARÓN
A-AR-ÓN, A-AR-ÓN, A-AR-ÓN,
AOM, AOM, AOM

Que se cumpla, que se realice, que cristalice, que sea, que sea, que sea.

Padre nuestro...

Amén, Amén, Amén.

6. ORACIÓN EN CADENA DE FUERZA Y PROTECCIÓN

Concentrados profundamente en el corazón, imaginando que un rayo de luz de color azul descende del Padre Nuestro que está en los cielos, entra por nuestras cabezas (coronilla) y se deposita en nuestros corazones, y de allí lo transmitimos a toda la humanidad... Ese rayo del amor cubre, baña a todo el planeta. Entonces **decimos:**

Bendito sea el Padre, bendito sea el Hijo, bendito sea el Espíritu Santo, bendita sea nuestra Madre Divina y benditos sean los Maestros de la Luz, los Maestros Cristificados.

Padre Nuestro adorado, ten piedad... y escucha nuestros ruegos y alabanzas...

Que haya abundancia de amor, comprensión, dicha, felicidad, paz, armonía y salud para toda la humanidad... (1 o 3 veces, según disponibilidad de tiempo)

IEOUA, IEOUA, IEOUA

IAO, IAO, IAO

¡Santo y bendito sea el Nombre del Cristo, y el misterio de su Verbo Creador, que nos da la Vida y enciende el fuego sublime del Amor! (1 o 3 veces, según disponibilidad de tiempo)

Padre mío que estás en secreto, Dios mío, tú que eres mi Real Ser, mi Dios interno, te suplico con mi alma y mi corazón, que invoques a los Siete Arcángeles: **MIKAEL, RAFAEL, URIEL, GABRIEL, SAMAE, ZACHARIEL, ORIFIEL.**

¡Venid hacia aquí, concurrir! ¡Os invocamos en el nombre del Cristo!

ANTIA DA UNA SASTAZA (Se repetirá 3 veces)

Benditos Arcángeles, los hemos invocado en el nombre del Cristo, por el poder del Cristo, por la majestad del Cristo, para suplicarles ayuda de fuerza y protección, para que con el poder ígneo de sus espadas purifiquen este lugar alejando las fuerzas negativas, protegiendo este recinto y a las personas que concurren a él.

INRI, INRI, INRI

SSSSSSSSSS

Benditos Arcángeles, los hemos invocado en el nombre del Cristo, por el poder del Cristo, por la majestad del Cristo, para suplicarles ayuda de fuerza y protección, para que con el poder ígneo de sus espadas purifiquen este lugar alejando las fuerzas negativas, protegiendo este recinto y a las personas que concurren a él.

INRI, INRI, INRI

SSSSSSSSSS

Benditos Arcángeles, los hemos invocado en el nombre del Cristo, por el poder del Cristo, por la majestad del Cristo, para suplicarles ayuda de fuerza y

protección, para que con el poder ígneo de sus espadas purifiquen este lugar alejando las fuerzas negativas, protegiendo este recinto y a las personas que concurren a él.

INRI, INRI, INRI

SSSSSSSSSS

Suplicamos, rogamos que todo esto se cumpla, cristalice de acuerdo con la Ley y con la voluntad del Padre que está en secreto.

¡Que todos los seres reciban Luz y más Luz, por el Nombre sagrado del Cristo, por el poder del Cristo, por la majestad del Cristo!

Bendito sea el Cáliz de la Alianza,

Bendita sea la Vara, la Vara de AARÓN

A-AR-ÓN, A-AR-ÓN, A-AR-ÓN,

AOM, AOM AOM

Que se cumpla, que se realice, que cristalice, que sea, que sea, que sea.

Padre nuestro... Amén, Amén, Amén.

7. ORACIÓN EN CADENA PARA SOLICITAR AYUDA A LA LEY DIVINA

Concentrados profundamente en el corazón, imaginando que un rayo de luz de color azul desciende del Padre Nuestro que está en los cielos, entra por nuestras cabezas (coronilla) y se deposita en nuestros corazones, y de allí lo trasmitimos a toda la humanidad... Ese rayo del amor cubre, baña a todo el planeta. Entonces **decimos:**

Bendito sea el Padre, bendito sea el Hijo, bendito sea el Espíritu Santo, bendita sea nuestra Madre Divina y benditos sean los Maestros de la Luz, los Maestros Cristificados.

Padre Nuestro adorado, ten piedad... y escucha nuestros ruegos y alabanzas...

Que haya abundancia de amor, comprensión, dicha, felicidad, paz, armonía y salud para toda la humanidad... (1 o 3 veces, según disponibilidad de tiempo)

IEOUA, IEOUA, IEOUA

IAO, IAO, IAO

¡Santo y bendito sea el Nombre del Cristo, y el misterio de su Verbo Creador, que nos da la Vida y enciende el fuego sublime del Amor! (1 o 3 veces, según disponibilidad de tiempo)

Padre mío que estás en secreto, Dios mío, tú que eres mi Real Ser, mi Dios interno, te suplico con mi alma y con mi corazón que te traslades al Supremo Tribunal de la Justicia Cósmica, el Tribunal del Cristo, y postraros ante el Supremo Jerarca, el Venerable Arcángel Anipú y sus Ángeles y Jueces de la Ley Divina.

¡Oh! Venerable Arcángel Anipú y tus Ángeles y Jueces de la Ley Suprema, suplicamos, en el nombre del Cristo, por el poder del Cristo, por la gracia del Cristo, una ayuda poderosa de asistencia y auxilio para todos los hermanos aquí presentes (a continuación cada uno de los hermanos hace su petición en verbo silenciado y con la imaginación).

Ábranse las dimensiones, ábranse al poder de Dios y su Justicia.

ELOHIM, ELOHIM, ELOHIM, COMBATID POR MI,

EN EL NOMBRE DEL TETRAGRAMMATON.

¡Oh! Arcángel Anipú y tus Ángeles y Jueces de la Ley Suprema, suplicamos, en el nombre del Cristo, por el poder del Cristo, por la gracia del Cristo, una ayuda poderosa de asistencia y auxilio para todos los hermanos aquí presentes (a

continuación cada uno de los hermanos hace su petición en verbo silenciado y con la imaginación).

Ábranse las dimensiones, ábranse al poder de Dios y su Justicia.

ELOHIM, ELOHIM, ELOHIM, COMBATID POR MI,

EN EL NOMBRE DEL TETRAGRAMMATON.

¡Oh! Venerable Arcángel Anipú y tus Ángeles y Jueces de la Ley Suprema, suplicamos, en el nombre del Cristo, por el poder del Cristo, por la gracia del Cristo, una ayuda poderosa de asistencia y auxilio para todos los hermanos aquí presentes (a continuación cada uno de los hermanos hace su petición en verbo silenciado y con la imaginación).

Ábranse las dimensiones, ábranse al poder de Dios y su Justicia.

ELOHIM, ELOHIM, ELOHIM, COMBATID POR MI,

EN EL NOMBRE DEL TETRAGRAMMATON.

Suplicamos, rogamos que todo esto se cumpla, cristalice de acuerdo con la Ley y con la voluntad del Padre que está en secreto.

¡Que todos los seres reciban Luz y más Luz, por el Nombre sagrado del Cristo, por el poder del Cristo, por la majestad del Cristo!

Bendito sea el Cáliz de la Alianza,

Bendita sea la Vara, la Vara de AARÓN

A-AR-ÓN, A-AR-ÓN, A-AR-ÓN,

AOM, AOM AOM

Que se cumpla, que se realice, que cristalice, que sea, que sea, que sea.

Padre nuestro... Amén, Amén, Amén.

* Nota: TETRA-GRAMMA-TON, significa en griego “las cuatro letras”, es decir las cuatro letras que forman el Nombre de Dios: En hebreo Iod, He, Vau, He; en griego Theos (la th o theta, es una letra); en español Dios; en portugués Deus; en francés Dieu; en alemán Gott, de donde proviene el inglés God.

Por tanto, se invoca el Santo Nombre de Dios.

Curioso caso del idioma náhuatl, donde Dios se dice Téotl, y si bien no son cuatro letras, pero es casi idéntico al nombre griego Theos.

8. ORACIÓN EN CADENA DE ACEPTACIÓN EN LA IGLESIA

Concentrados profundamente en el corazón, imaginando que un rayo de luz de color azul desciende del Padre Nuestro que está en los cielos, entra por nuestras cabezas (coronilla) y se deposita en nuestros corazones, y de allí lo trasmitimos a toda la humanidad... Ese rayo del amor cubre, baña a todo el planeta. Entonces **decimos:**

Bendito sea el Padre, bendito sea el Hijo, bendito sea el Espíritu Santo, bendita sea nuestra Madre Divina y benditos sean los Maestros de la Luz, los Maestros Cristificados.

Padre Nuestro sagrado, ten piedad... y escucha nuestros ruegos y alabanzas...

¡Que todos los seres sean bendecidos con abundancia de amor, comprensión, dicha, felicidad, paz, armonía y salud...! (1 o 3 veces, según disponibilidad de tiempo)

IEOUA, IEOUA, IEOUA

IAO, IAO, IAO

¡Santo y bendito sea el Nombre del Cristo, y el misterio de su Verbo Creador, que nos da la Vida y enciende el fuego sublime del Amor! (1 o 3 veces, según disponibilidad de tiempo)

Padre mío que estás en secreto, Dios mío, tú que eres mi Real Ser, mi Dios interno, te suplico con mi alma y mi corazón, que invoques a nuestro amado Señor **JESUCRISTO**, a su Divina Madre **MIRIAM**, y al bendito Apóstol **PABLO**...

ANTÍA DA UNA SASTAZA (Se repetirá 3 veces)

Benditos Señores, Madrecita Divina, os hemos llamado para pedirlos, para rogaros, para suplicaros una poderosa ayuda de fuerza, protección e iluminación, para nuestra **Auténtica Iglesia Cristiana de Sabiduría Paulina** y para todos sus miembros, y nuestras personas y nuestras familias, de acuerdo a la Gran Ley del Padre.

Asimismo, manifestamos ante su Sagrada presencia, nuestra firme decisión de **seguir al Cristo**, conforme nos invita en Mateo 16:24: "*Quien quiera venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz, y sígame.*"

También manifestamos ante su Sagrada presencia, nuestra firme decisión de **seguir la limpieza del Matrimonio Cristiano**, conforme el capítulo 15 de Levítico, versículos 2, 16, 18, 32 y 33.

Así lo prometemos de todo corazón.... Y rogamos a nuestro Padre que está en secreto nos ayude a cumplir con nuestra palabra.

IESUS, IESUS, IESUS

IEU, IEU, IEU [*sólo vocales*]

S, S, S [*sólo consonantes*]

¡Que todos los seres reciban Luz y más Luz, por el Nombre sagrado del Cristo, por el poder del Cristo, por la majestad del Cristo!

Bendito sea el Cáliz de la Alianza,

Bendita sea la Vara, la vara de AARÓN

A-AR-ÓN, A-AR-ÓN, A-AR-ÓN,

AOM, AOM, AOM

Que se cumpla, que se realice, que cristalice, ¡que sea, que sea, que sea!

Padre nuestro... Amén, Amén, Amén.

NOTA: Esta oración en cadena es para aceptar a los miembros de la Iglesia Paulina y no para participar en las prácticas de los Misterios Mayores, pues éstos siguen su sistema por separado.

Nuestros sabios y benditos rituales de Ágape o Misa Paulina —breve, normal y Mayor— deben realizarse a **puerta cerrada y con los miembros de la grey previamente admitidos**, y excepcionalmente con sus familiares directos: cónyuges e hijos.

Queda a criterio del Diácono permitir el acceso a los padres, hermanos o sobrinos, según las circunstancias del caso.

Habrá excepciones de participación general de familiares y amigos en bautizos, matrimonios y rituales funerales, a condición de buena conducta, y también deben realizarse a **puerta cerrada**.

En bautizos y matrimonios, podrá darse la Unción Cristiana a todos los comparecientes, aún cuando no pertenezcan a nuestra Iglesia, pues ya estando en el rito, por la caridad cristiana no se debe negar la Unción a los que así lo deseen. Los niños deben cuidarse por separado, para que sus padres puedan participar de los ritos...

Y lo más importante, siempre será la devoción.

En la Consagración de los Templos, se debe pedir al Señor del Templo su comprensión y tolerancia, que tenga paciencia y tenga piedad de todos los que ingresarán al sitio, ya que muchos de ellos no tienen la información correcta y son nuevos en estos estudios.

También se debe solicitar que ***“este lugar sea consagrado exclusivamente para propósitos litúrgicos, sólo para los efectos del rito”***, ya que entrarán personas que todavía no tienen interés formal o compromiso con esta Iglesia.

— ADVERTENCIA —

Es urgente comprender que un Grupo Cristiano de Sabiduría Paulina es un organismo maravilloso, donde cada uno de los hermanos asistentes viene a ser un órgano de tal cuerpo místico.

Todos los órganos deben ayudarse entre sí para lograr el despertar de la conciencia y el servicio del Cristo, empero, si algún órgano anda mal, es lógico que esto perturbará al grupo, a todo el organismo.

Por tanto, busquemos la armonía y la tolerancia entre nosotros para bien de la Gran Causa del Padre. *Amén.*



Capítulo VII

LOS MANTRAS CRISTIANOS

“En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y *el Verbo era Dios*. Este era en el principio con Dios.

Todas las cosas por él fueron hechas; y sin él nada de lo que es hecho, fue hecho. En él estaba la vida, y *la vida era la luz* de los hombres.”

Juan 1:1-4

1.- INTRODUCCIÓN

Como parte final de esta obra, entregamos las prácticas de *vocalización* de los antiguos cristianos, así como los *72 nombres de Dios, que eran cantados desde tiempo inmemorial por los hebreos...*

De cierto, entre las tantas cosas que nos han ocultado en estos dos milenios, están las *vocalizaciones y cantos especiales* que originalmente se practicaban, siguiendo la tradición rabínica, que era concorde con las tradiciones del cercano y lejano Oriente, de Grecia y Egipto.

La ciencia moderna poco a poco va ratificando lo que desde muy antiguo nos vienen diciendo los sabios judíos y cristianos.

Por ejemplo, que *todo se crea por el Verbo*, como fue desde el principio...

Que los Elohim cantan y todo vibra, y así se fecunda el cosmos: la materia y la energía en total equilibrio, en reposo durante la Noche Cósmica...

Las ondas sonoras del canto se expanden victoriosas en la Aurora de la Creación —o Amanecer del Día Cósmico, dirían los indostanos— como una “*gran explosión*” (Big Bang) de luz y vida... *¡Bendito sea el Espíritu Universal de Vida!*

Actualmente, usamos el Verbo, el sonido, las notas musicales y sonoras en general, hasta para hacer comida, pues los hornos de microondas funcionan precisamente con sonido, con notas de baja intensidad.

Aunque usemos el vibrante sonido, desconocemos su verdadera esencia, tal como sobre la electricidad nos decía Einstein... *Y seguimos ignorantes todavía.*

La *vibración* de las notas musicales hace que la sílice o arena tome formas geométricas, sobre una membrana que cubra la boca de un vaso de decantación —experimento usual hace años en laboratorio de física— y va cambiando la geometría de su forma, según sea la nota que den los diapasones.

Con ciertas notas vibratorias, sonoras, se limpia el moho del metal, etc., etc.

Y desde luego, el *tronido* del cañón quiebra los cristales o vidrios de las casas.

Como ruge también —decían los griegos— el *trono de Zeus* (*Theos, Deus, Dios*) al lanzar sus rayos de Justicia a este mundo traidor...

Asimismo, los antiguos sabios también nos enseñaron que *las notas de ciertos Nombres Sagrados*, hacen que vibremos apropiadamente para preparar el cuerpo y la psiquis para las energías superiores del Cristo, para que no se nos funda por sobrecarga, como la resistencia de un foco o bombillo.

Por eso existen desde el principio esos cantos que acompañan los ritos, desde las cavernas neolíticas hasta las catedrales modernas.

Y así también, con notas bellísimas los antiguos rabinos curaban, pronunciando los 72 Nombres Sagrados de la Cábala, los llamados “72 Nombres de Dios”.

En términos modernos, podemos decir que son “*mantras curativos*”, y según sean las vocales que tengan, se puede ejercer acción sobre el cuerpo.

En general, todas esas “palabras de poder” —“palabras mágicas” dirían algunos— o “cantos de poder”, o simplemente “**mantras**” dirían los indostanos, van preparando poco a poco nuestro cuerpo para recibir los Misterios, la súper-electricidad del Cristo y su sagrada Luz...

También equilibran nuestra salud, nos dan vigor y energía, y despiertan en nosotros ciertas facultades —que ya conocían los rabinos, lo mismo que los primeros cristianos— y que han sido muy estudiadas y experimentadas tanto en el cercano como el lejano Oriente.

Pero el egoísmo es “muy bonito”, y este conocimiento, junto con otros que los porteros —“*los guardianes de la puerta*”— han tirado al olvido, fue escatimado por éstos, así que hasta la fecha **ni entran ni dejan entrar...**

Vamos, si la *Piedra Ungida de Jacob* fue desechada —y ahora es cabeza de ángulo en la Iglesia Paulina— lo de menos son los cantos sagrados, los mantras cabalísticos, que los hebreos traían ya desde su peregrinar por la antigua Mesopotamia...

Se acostumbraba pues, desde muy antiguo, cantar los Nombres Sagrados con distintos tonos, hasta encontrar la tonalidad particular, la que hacía vibrar correctamente, para así venerar y adorar a la Divinidad, y en sublimes experiencias místicas, ser partícipes de su Misericordia...

Y tanto la cábala hebrea como la gemetría griega, enseñaban que para encarnarse una Energía Cósmica Divinal en una persona, debería su cuerpo tener una “vibración” adecuada, un receptáculo vibratorio apropiado.

Pero no sólo en las arduas disciplinas —que dan la limpieza y la nota adecuada para recibir los efluvios del Cristo— se debe preparar el cuerpo y la mente, sino también *los nombres* de los Grandes Señores deben ser los apropiados, dentro de esa “gran Matemática de la vibración cósmica”, por decirlo así.

Por eso no es casual —*nada hay casual en el cosmos infinito*— que el nombre del Divino Redentor sea Jesús, Iesús, Iesus, Jeshúa, Ieshúa, Yeshúa, contracción de *Yehoshúa* = «**Iehová salva**» o «*Iehová es, o da la salvación*» o «*Iehová es, o da la salud, la sanidad*».

Y lo mismo Cefas (Pedro) y Saúl (Pablo), así como *Yehohanan* o *Yohanan* (Juan), que significa nada menos que «*Iehová es benéfico*», «**Iehová es misericordioso**»; etc., etc.

Todo tiene “*un por qué*” en la vida, una razón de ser, y los Nombres de los Señores tienen una carga específica de sublime vibración, por eso **los Nombres Sagrados deben cantarse, invocar las potencias que simbolizan o representan.**

La costumbre de invocar y cantar —o bien, **mantralizar**— los Nombres Gloriosos, es muy antigua y produce resultados maravillosos.

Tenemos mucha Fe en que este resumen, esta especie de **Devocionario de Mantras Cristianos**, pueda auxiliarnos y su vocalización nos ilumine, su vibración nos aliente...

Y así lograr nuestra renovación interna y la **Renovación de la Sabiduría Paulina**, desechando los sistemas caducos del culto a la personalidad, la mitomanía y el abuso, y sustituyéndolos por la vibrante luz de la práctica cristiana, para hacernos “*caudillos de nosotros mismos*”.

Las soluciones a los problemas complejos, siempre serán sencillas: estudio, meditación, oración, auto-comprensión, mantralización o vocalización, veneración, continuidad de propósitos, etc.

Con toda seguridad, la práctica de estos *mantras* o **Nombres Sagrados**, puede llevarnos a realidades insospechadas...

2.- NOMBRES Y MANTRAS SAGRADOS

E-FA-TA → Sé abierto, en arameo (Marcos 7:34). Con este mantra no sólo se puede pedir por los sordos, sino también para que sean abiertos los caminos del Cristo, para nuestras familias, etc.

E-A-A → sólo vocales

TA-LI-TA, CU-MI → Niña, a ti te digo, levántate... en arameo (Marcos 5:41). Es un mantra de resurrección, para que también resucite el Cristo en nosotros, pues lo tenemos muy abandonado.

A-I-A, U-I → sólo vocales

IN-RI → *Iesus Nazarenus Rex Iudeorum*: Jesús Nazareno Rey de los Iudíos. El acrónimo tradicional. (Mateo 27:37)

In Necis Renascor Interger: En la muerte renacer íntegramente. Acrónimo cabalista.

Ignis Natura Renovatur Integram: El fuego renueva íntegramente la Naturaleza. Acrónimo cabalista.

Ignis Natura Renovatur Incesans: El fuego renueva incesantemente la Naturaleza. Acrónimo cabalista.

I-I → sólo vocales

EL → Dios, en hebreo

E → sólo vocales

ELÍ → *Elí, Elí, ¿lama sabactani?* “Mi Dios, mi Dios, ¿por qué me has abandonado? (Mateo 27:46)

→ **EEEEEEEEE-III-III-III o EEEEE-LLL-III-III**

@Elí. ^{Masculino.} bíblico, español, judío. Significa «altura», «elevado», «exaltado», o bien, «mi Dios» en hebreo.

En la autorizada opinión de Herbert Haag, significa «**Jehová es magnífico**».

Nombre del juez de Israel que educó al profeta Samuel (1º Samuel 1:4). Se usa como nombre de pila desde el siglo diecisiete. Confróntese Alí.

E-I → sólo vocales

EL-IA → Elijah, Eliah, Elías

@Elías. ^{Masculino.} bíblico, español, portugués, judío. Del hebreo *Eliah*, que significa «**mi Dios es Jehová**».

En el santoral, el profeta bíblico, del siglo noveno a. C., conocido como «el profeta del fuego» (1º Reyes 17:1 y siguientes).

Según la leyenda retorna a cada hogar judío la noche del *Séder del Pésaj* (pascua). Es un nombre simbólico para niños que nacen en esta festividad. Onomástica 20 de julio.

E-I-A → sólo vocales, letras también del Nombre sagrado de Iehová, con metátesis

EL-I-ON → Eliyón, Elyón, el “Altísimo” sagrado, en hebreo

→ también EEEEEEEE-III-III-III-YYOOOOOONN

E-I-O → solo vocales, letras también del Nombre sagrado de Ieová, con metátesis

EL-O-JÍM → también **EEEEEE-LLLOOOOOO-JJJJJJJJJMM o EEEEEEEE-OOOOOO-JJJJJJJJJMM**

@Elohim. ^{Masculino.} judío. Significa «dioses» en hebreo. Plural de *EL*, «Dios», empleado más de 2000 veces en el Antiguo Testamento, que puede referirse a multiplicidad de dioses (por ejemplo, Éxodo 18:11, Deuteronomio 10:17, Jueces 9:13), es decir, se traduciría como «**dioses**».

Pero —según los exégetas— el plural de EL, es decir, ELOHIM, está generalmente construido con un verbo en singular, y por tanto, entendido como Dios único, y **de esa manera los “dioses” pasan a ser un “Dios”**.

Según algunos eruditos, la forma Elohim puede ser un residuo de politeísmo vigente en Canaán y heredado por los judíos cuando se estaba escribiendo el Pentateuco.

En hebreo EL es “Dios”, ELOAH (Elója) es “*poder, poderoso*”, y ELOHIM (Elojím) es “*dioses*”, o sea “*los poderosos*”.

La *cábala hebraica* o Teología judía, lo explica diciendo que el Aín (Absoluto inmanifestado) se expresa en El (el Absoluto manifestado) y El (o sea Dios manifestado) genera o se desdobla en los Elohim (dioses y diosas) o coros angélicos que cantan en la Aurora de la Creación —del Día Cósmico dirían los indostanos— y a su vez generan toda la manifestación o universo, a través de 10 sefirot (esferas, dimensiones, planos, etc.), que van desde Kether (la corona, Dios Padre) hasta Malkuth (el reino, la Naturaleza).

E-O-I → solo vocales, tres primeras letras del Nombre sagrado de Ieová, con metátesis

EL-O-HA → Elóha, Eloah, “poder, poderoso”

→ también EEEEEELL-OOOOOO-JJJJAAAAAA

E-O-A → solo vocales, letras también del Nombre sagrado de Ieová, con metátesis

IAH → Yah, Jah, IAH Dios, en la Biblia del Oso, 1569

→ También **IIII-AAAAA-jjjj** -jota muy suave sólo sirve para acentuar la á, se oye como Yá + un suspiro suave

@Jah. ^{Masculino.} bíblico, español, judío. Es contracción de Jehová, por tanto significa «**el que tiene existencia en sí mismo**» en hebreo (Salmo 68:4).

IA → solo vocales, primera y última letras del Nombre sagrado de Iehová

IO → Yoh, Joh, Yoa, contracción de Jehová, como en Joel, Ioel en la Biblia del Oso, 1569

@Joel. ^{Masculino.} bíblico, español, catalán, judío, inglés. Deriva del nombre hebreo Yoel que significa «**Jehová es Dios**». Nombre afín a Elías, con los elementos formativos invertidos.

I-O-A → Yoa, Joah, contracción de Jehová, como en *Ioan*, Juan, o Joab, *Ioab* en la Biblia del Oso, 1569.

@Joab. ^{Masculino.} bíblico, español, inglés. Del hebreo Yoab, que significa «**Jehová [es] padre**».

Personaje bíblico, jefe del ejército de David, muerto por orden de Salomón (2º Samuel 2:13 y siguientes).

I-A-O → metátesis, préstamo de Mesopotamia, caldeo-babilonio. Uno de los nombres más antiguos de Dios, de donde se cree viene Ieouá, Ieová, Jehová; Ieoan, Ioan, Juan, etc., así como muchos otros nombres de dioses paganos. Mesopotamia fue la gran maestra de la antigüedad.

IOD-HE-VAU-HE → יהוה letras sagradas del nombre hebreo de Dios: Yehová, Iehová, Jehová

I-O-E-A-U-E → sólo vocales

I-E-HO-U-A → Jehová, *Iehoua* en La Biblia del Oso, 1569

→ También **I-E-jO-W-A**

I-E-O-U-A → sólo vocales

I-E-O-VÁ → Jehová

@Jehová o Iehová. ^{Masculino.} bíblico, judío, español. Nombre de Dios en hebreo, usado en las más antiguas traducciones de la Biblia. Se afirma que es el resultado de combinar las cuatro letras del Tetragrámmaton (YHVH=Iod-He-Vau-He) con las vocales de ADONAI.

Lo cierto que la pronunciación correcta del nombre de Dios es una incógnita, y los propios rabinos tienen diversos criterios, pues desde las revisiones bíblicas de los textos masoréticos, cuando después de la diáspora cambiaron el nombre de Dios en los textos —Iod He Vau He, El o Elohim— por el de ADONAI, “Señor”, tristemente se perdió el sentido primigenio.

No se usan vocales en hebreo y como antiguamente no existían las *nikudót*, es decir, los puntos vocálicos del hebreo moderno, de ahí que actualmente desconozcamos la pronunciación original de dicho nombre, sin contar con la “labor” de los copistas.

En La Biblia del Oso (1569), se transcribe como *Iehoua* por Casiodoro de Reina.

El sentido tradicional de este nombre sagrado es «*el que existe en sí mismo*». Probablemente de la raíz hebrea *hyh* (EyÉ, y en arameo *hwh*: EuÉ), que significa «ser, llegar a ser, manifestarse, originar».

Recordemos que realmente en hebreo **Dios no tiene nombre** —ni en ninguna lengua humana— sino una aproximación (IEHOUÁ, IAH, IO, IOA, IEU, IEO...), una bendita herencia de sabiduría. En efecto, *EyÉ-Ashér-EyÉ*, literalmente: Soy El que Soy; semánticamente: “**Él es Él**”, y sólo **Él** sabe su Nombre...

EYÉ-ASHER-EYÉ → Eiasereie, en algunas transliteraciones

EYÉ → raíz hebrea *hyh*

EWÉ → arameo *hwh*

EUÉ → arameo *hwh*, variante

I-E-U → síntesis (confróntese Zeus, Deus, Theos, Iesus, etc.

I-E-HO-SH-U-A → Josué, *Iosue* en La Biblia del Oso, 1569

→ también **I-E-JO-SH-U-A**, variante

@Josué. ^{Masculino.} español, francés. Del hebreo Yeho-shúa, que quiere decir «**Jehová salva**» o «Jehová es, o da la salvación» o «Jehová es, o da la salud, sanidad».

En el santoral, Josué, el hombre que detuvo el sol, en el siglo dieciséis a. C. Josué era uno de los doce espías enviado a Canaán por Moisés en el Antiguo Testamento.

Después de que Moisés murió, Josué tuvo éxito como líder de los Israelitas (Éxodo 17:9; 24:13, etc.). El nombre Jesús es una variante de Josué. Confróntese Eliseo, Jesús, Isaías. Onomástica 1 de septiembre.

I-E-O-U-A → solo vocales, claramente *Iehoua*, *Jehová*

I-E-SH-U-A → *Yeshúa*, *Jesús*

I-E-S-U-S → *Iesus*, *Biblia del Oso* 1569

@Jesús. ^{Masculino.} español, catalán. De *Iesus*, la forma griega del nombre arameo *Yeshúa*.

Yeshúa es una contracción del hebreo Yeho-shúa «Josué», que quiere decir «**Jehová salva**» o «Jehová es, o da la salvación» o «Jehová es, o da la salud, la sanidad».

Yeshúa ben Yoséf, conocido como *Jesús el Cristo*, es la figura central del Nuevo Testamento y la fuente de la religión cristiana.

Es el mayor líder religioso de todos los tiempos. En efecto, la forma de contar el tiempo en nuestro planeta, se divide en antes de Cristo y después de Cristo.

En algunos textos talmúdicos se le identifica como Yeshúa ben Pandira. Onomástica 1 de enero.

I-E-U → sólo vocales, la síntesis; Yehú, Jehú, *Iehu* en la Biblia del Oso 1569.

@Jehú. ^{Masculino.} bíblico, español, judío. Significa «**Jehová es Él** [Dios]» en hebreo.

En el Antiguo Testamento, un profeta (1º Reyes 16:7) y un rey de Israel (1º Reyes 16:1).

Recordad: *EyÉ-Ashér-EyÉ, Él es Él.*

I-E-S-O-U-S → griego

I-E-O-U → sólo vocales

I-E-O → Ieho, Yeho, contracción de Iehová, como en Yeho-shúa, Yeshúa, Jesús; Ieoan Juan, etc.

I-A-O → préstamo de Mesopotamia, caldeo-babilonio

Uno de los nombres más antiguos de Dios, de donde se cree viene Ieouá, Ieová, Jehová; Yehosúa, Yeshúa, Iesus, Jesús; Ieoan, Ioan, Juan, etc., así como muchos otros nombres de los llamados dioses paganos. Sin duda, Mesopotamia fue la gran maestra de la antigüedad.

I-AC-OB → Jacob, Iacob en la Biblia del Oso 1569.

→ También **I-A-AC-OB**

@Jacob. ^{Masculino.} bíblico, judío, español, catalán, francés, inglés, holandés, escandinavo. Del hebreo *Yaaqob*, el patriarca bíblico, también llamado Israel, hijo de Isaac y Rebeca y padre de los doce fundadores de las tribus de Israel.

De su nacimiento dice el Génesis (25:26): «Y después salió su hermano, y tenía la mano asida al calcañar de Esaú: por lo cual le llamaron Jacob». Aqéb es «calcañar» y Yaaqob «el que coge el talón, bajo la planta del pie», es decir, «**el subplantador**», o sea «el suplantador».

Nombre que contiene un auspicio preciso. Esaú se queja: «¿No se le nombró bien Jacob? Pues me ha suplantado dos veces: tomo mi primogenitura y ¡ahora me ha quitado mi bendición!» (Génesis 27:36).

En una interpretación semántica amplia, podría significar «*el que obtiene lo que pretende, aún suplantando*».

También significa que «**el más indigno puede triunfar o elevarse a la mayor condición**», aquí en este mundo traidor y también en los mundos superiores de Dios, dirían los rabinos.

Hay hebraístas que ven en la interpretación bíblica del nombre del patriarca una etimología popular y consideran Jacob teóforo, con el nombre de Dios (El) sobrentendido: **Yaqob-El**, «**el que sigue a Dios**» o «el que Dios proteja».

El padre del Pueblo Elegido figura también en el santoral católico, como San Jacob. En la literatura, Jacob Grimm, el lingüista y escritor alemán que, con su hermano Wilhelm, es autor de «Los Cuentos [de Hadas] de Grimm». Santiago, Jacobo, Jaime, Diego, Yago, son derivados de este nombre ancestral. Onomástica 16 de diciembre (patriarca).

I-A-A-O → sólo vocales, IAO otra vez

IA-COB-EL

I-O-A-N → Juan, Ioan Biblia del Oso 1569.

@Juan. ^{Masculino.} bíblico, español. Del latín Johannes, a su vez del hebreo Yehohanan o Yohanan, que significa «Jehová es benéfico», «**Jehová es misericordioso**». Menciona Tibón que con los mismos elementos, invertidos, se forma Hananyah, el Ananías bíblico.

Confróntense dos nombres hebreos menos comunes: Elhanan y Hananel «Dios es benéfico», y Baalhanan, otro nombre bíblico, que en la forma invertida es Hananbaal «el Señor es benéfico», es decir, Aníbal.

Uno de los nombres hebreos que ha tenido más difusión, debido a los santos Juan Bautista y Juan Evangelista (Mateo 3:1).

En la historia, varios reyes de Inglaterra, Hungría, Polonia, Portugal y Francia. 25 papas de este nombre.

En el santoral figuran 102 santos Juan, es decir, el mayor número de un mismo nombre. Proceden de formas antiguas de Juan los patronímicos españoles Ibáñez y Yáñez.

Onomástica 24 de junio (Nacimiento de San Juan Bautista, único santo cuyo nacimiento se celebra en el santoral).

I-O-A → sólo vocales, IAO otra vez -metátesis

I-O-AN-AN

I-E-O-AN-AN

I-E-O-U-A → Jehová, Iehoua en la Biblia del Oso 1569

I-E-O-U-A-N

I-E-O-U-A-M-S → coincide con hindú

MI-RI-AM → Miriam, nombre egipcio

@Miriam. ^{Femenino.} bíblico, español, gallego, judío, inglés. Forma original de María. Por ser la primera Miriam de la Biblia, hermana mayor de Moisés y Aarón (Éxodo 15:20), cuyos nombres son de origen egipcio, parece plausible para Don Gutierre Tibón la interpretación de *M-y-r-y-m* como «amada de Amón», de *mry* «amada», en egipcio y *am*, contracción del nombre del dios Amón, el Padre de todos los dioses, por tanto: «**amada del Padre de los dioses**», «*amada de Dios Padre*».

Entre las demás interpretaciones de Miriam, encontramos que para San Jerónimo significa «estrella del mar», del hebreo *meir* «iluminador» y *yam* «mar»; para San Ambrosio: «Dios de mi generación», de *mar-i-am*, propiamente «señor de mi pueblo»; también interpretan «amargura», del hebreo *marah* «amargo»; o bien, «señora», del arameo *mara* «exaltada»; según la Biblia Complutense: del hebreo *marom* «altura»; para Gesenius: «la rebelión de ellos», del hebreo *meri* «obstinación» más la tercera persona plural; y «rolliza» para Barden-Hewer.

I-I-A → solo vocales. Es el nombre corto de IEHOVÁ: Jah, Yah, Iah en la Biblia del Oso, 1569.

M-Y-R-Y-M

MY-RY + AM-ON → nombre completo original, de donde IO y RAM-IO, y todos los egipcios coinciden con el babilónico IAO.

YAO, IAO → sólo vocales

IO → Joh, Yoh, Yoa, contracción de Jehová, como en Joel

MA-RI-A → María o Miriam

@María. ^{Femenino.} español. Del hebreo **Miriam**, nombre de la hermana mayor de Moisés y Aarón. Dice Don Gutierre Tibón (Diccionario Etimológico de Nombres Propios de Persona) que las consonantes del nombre hebreo son m-y-r-y-m, y que fue transcrito por los Setenta —traducción de 70 rabinos judíos al griego, de 280 a 100 antes de Cristo— en la forma de **Marián**.

Mientras que en la Vulgata —traducción al latín por San Jerónimo, concluida en 382 d.C.— aparece como **Maria**, tal vez por la errónea creencia de que el *-am* de **Mariam** fuera la desinencia de un acusativo.

Durante muchos siglos el nombre de la Virgen María se consideró demasiado sagrado para usarlo como nombre de pila. En España se emplearon en sustitución nombres de sus advocaciones o atributos, como Pilar, Socorro, Concepción, Refugio, Amparo, Dolores, Soledad, etc.

Nombre de varias reinas de Portugal, dos reinas de Inglaterra, así como la reina de Escocia. También de la reina María Teresa de Habsburgo, cuya la herencia de los dominios de su padre, el Emperador Sacro Imperio Romano-Germánico, Carlos VI, empezó la guerra de sucesión austríaca en el siglo dieciocho. Onomástica 15 de agosto (Asunción de la Virgen).

A-I-A → solo vocales

MA-I-A → como en el griego *Maia o Maya*, la Madre de los dioses.

Lo mismo entre indostanes, *Maya o Prakriti* es la manifestación de Dios como materia-energía (suma de entropía y negentropía), es **la parte femenina de Dios**, que es fecundada por el Padre Brahma, de donde surgen Vishnú (el Cristo hindú) y Shiva (el Espíritu Santo hindú).

También como *Maya o Prakriti* es **la ilusión** del mundo, de las cosas pasajeras, como es verdad en toda la creación, por eso la eternidad sólo la posee el Altísimo, Brahma, y “un día cósmico es sólo un parpadeo de Brahma”.

Dicen en el Indostán que al final del día cósmico (Mahamvantara) sólo subsisten tres cosas en la noche cósmica (Pralaya) hasta el nuevo despertar o nueva Aurora de la Creación: El Absoluto Inmanifestado (Parabrahman), Maya o materia-energía en perfecto equilibrio, y la Ley...

A-B-B-A → Abba, Padre en arameo; Aba, Abi, Avi, en hebreo

AB-BA → variante, remonta al egipcio...

A-A → solo vocales, el Alfa, el Principio

A-DO-NA-I → *Adonáy*, Señor, en hebreo.

→ también **A-DON-AI**, variante

@Adonai. ^{Masculino.} bíblico. Significa «**mi Señor**» en hebreo. Variante del nombre del Dios de los israelitas, Jehová, cuyo nombre se prohibió pronunciar, y que fue sustituido en el texto masorético en las versiones de la Torá, por el nombre de Adonái o Adonáy, procurando así ocultar el nombre sagrado de Jehová.

A-O-A-I → solo vocales. I-A-O otra vez -metátesis

A-DON → Adón

@Adón. ^{Masculino.} bíblico, español, judío. Deriva de un topónimo bíblico que significa «**señor**», o bien «**fuerte**» en hebreo (Esdras 2:59. Nehemías 7:61).

Por otra parte, el nombre también fue tomado por los romanos como forma corta de Adonis, derivándolo del griego Adoonis, que es un nombre de origen semítico que significa «señor» (confróntese hebreo Adonai). Onomástica 16 de diciembre.

A-O-M → síntesis, préstamo del egipcio: AMÓN, el Padre de los dioses.

A-AR-ON → Aarón- vara sagrada

@Aarón. ^{Masculino.} bíblico, español, judío. Deriva del nombre hebreo Aharon de etimología dudosa, posiblemente egipcia; sin embargo, se han intentado varias interpretaciones con la lengua hebrea, afirmándose que significa «luz», «iluminado»; «inspirado»; «**exaltado o excelso**»; «alto», «elevado»; «alta montaña», «montañés»; «el que humedeciendo hace germinar»; o bien, «el que educa, enseña, instruye».

En la vertiente egipcia, pudiera ser una metátesis de AMÓN-RA (aaron-m), el Padre de todos los dioses —fusionado Amón con Ra— como Padre del sistema solar, venerado en Tebas (actual Luxor), que fuera capital de Egipto por centurias.

La misma raíz está en el nombre de Miriam, su hermana: *mir*, amor, y *am*, contracción de **Amón**, deidad principal del panteón egipcio. Amón llegó a ser identificado con Zeus en Grecia o con Júpiter en Roma.

Aarón fue el hermano mayor de Moisés y el primer sumo sacerdote y antepasado de la casta sacerdotal (*cohanim*) de Israel (Éxodo 4:14, 27 y siguientes).

Ayudó a su hermano a librar a los hebreos del yugo de los faraones y fue designado por Dios para ejercer el sacerdocio, él y su descendencia.

En ausencia de Moisés, que había subido al Monte Sinaí para recibir las tablas de la ley, los hebreos presionaron a Aarón para que les construyese un ídolo, y él tuvo la debilidad de erigir un becerro de oro, que ellos adoraron a imitación del buey Apis, que era venerado en Egipto.

No obstante, obtuvo el perdón y fue elevado por su hermano a la dignidad de primer sumo sacerdote. Murió a los 123 años y no llegó a entrar en la tierra prometida porque había dudado del poder de Dios.

Aarón es venerado como santo por la Iglesia Católica. Asimismo, en el martirologio aparecen otros tres santos de este nombre, entre los cuales un inglés sacrificado a principios del siglo cuarto. Onomástica 1 de julio (patriarca, hermano de Moisés).

A-A-O → sólo vocales

SHA-DA-I → *Shadday*, el “Todo-poderoso”, El “Omnipotente” en hebreo.

→ también SSSH-H-AAAAA-DDDAAAAAIIIIIIII

A-A-I → solo vocales, letras también del Nombre sagrado de Ieová, con metátesis, la primera y la última letra, I-A.

Iá, *Yah*, es contracción de Yehová. se invoca al Padre desde muy antiguo con este nombre.

SHA-LOM → *Shalom*, Salem, paz, de donde Salomón (*Shalomón*), “el pacífico”.

@Salem. ^{Masculino.} bíblico, español, judío. Significa «**paz**» en hebreo.

«También Melquisedec, *rey de Salem*, quien era sacerdote del Dios Altísimo, sacó pan y vino y le bendijo diciendo: «Bendito sea Abram del Dios Altísimo, creador de los cielos y de la tierra.»» (Génesis 14:18-19).

A-O → sólo vocales, y otra vez se anuncia AOM.

IS-RA-EL

@Israel. ^{Masculino.} bíblico, judío. Del hebreo *Yisra-el*, que significa según la opinión general «el que lucha con Dios», o bien, «**triunfante en el Señor**», «**triunfante en Dios**».

Para Tibón significa «el que dominó a Dios», del verbo *sarah* «dominar» (confróntese: Sara) y *El* «Dios». Otras versiones: «quiera Dios mostrarse Señor», o «Dios ilumine».

He aquí una versión moderna: *I*, primera persona en singular, *sar* «príncipe, jefe» (de *sarah* «dominar») y *El* «Dios», por tanto: «el primer príncipe de Dios», en conclusión: «**el primogénito de Dios**».

Apodo de Jacob después de su lucha con el ángel del Señor (Génesis 32:28). Los estados antiguos y modernos de Israel tomaron sus nombres de dicho personaje bíblico.

Si bien en la tradición hebrea no es nombre de ángel, en el Corán aparece **Israil como el ángel que juzgará en el fin del mundo**. En el santoral, un San Israel, canónigo francés de Dorat en el Lemosín. Onomástica 13 de septiembre (santo) 5 noviembre (Fiesta de todos los santos de la Compañía de Jesús).

I-A-E → sólo vocales

EPH-RA-IM → Efraín. **EEEEFF-RRAAAA-IIIIIMMMM**

@Efraín. ^{Masculino.} bíblico, español, judío. Del hebreo Ephraim, que significa «muy fructífero», «doblemente fructífero». Nombre del segundo hijo del patriarca José y jefe de la tribu hebrea de su nombre. Efraín y Manasés le nacieron a José estando en Egipto (Génesis 41:52). La bendición a los niños el sábado (Shabbat) y los días festivos, ruega que: «Dios te bendiga como a Efraín y Menashé (Manasés)».

E-A-I → sólo vocales, letras también del Nombre sagrado de Iehová, con metátesis

SH-A-UL → Saúl, nombre hebreo de Pablo

A-U → sólo vocales

S-A-UL-US → Saúl, latinizado

@Saúl. ^{Masculino.} bíblico, español, judío. Del hebreo *Shaul* «**deseado, pedido, elegido**», derivado del verbo *shaal* «preguntar; pedir». Nombre del primer rey de Israel (1º Samuel 9:2 y siguientes / 1º Reyes 14:48) y de Pablo de Tarso antes de la conversión, también llamado Saulo (Hechos 7:58 y siguientes). Onomástica 20 de octubre. →→

Entre otros mantras...

3.- ARCÁNGELES

MI-CA-EL → Miguel

@Miguel. ^{Masculino.} español, portugués. Del hebreo *Miyka-El* o *Mi-ka-El*, que significa «quién como Dios», es decir, «¿Quién [es] como Dios», o mejor dicho, «**Dios es incomparable**».

Nombre de uno de los siete arcángeles de la tradición hebrea y el único identificado como arcángel en la Biblia, jefe de la milicia celestial y vencedor de Lucifer (Judas 1:9. Apocalipsis 12:7). En la cábala, regente del sol (*Shemesh*).

En el Apocalipsis aparece como el líder de los ejércitos del cielo, por tanto, es considerado el santo patrón de los soldados. **Protector del pueblo de Israel y de la iglesia cristiana.**

// En la literatura, Don Miguel de Cervantes y Saavedra (1547-1616), célebre poeta y novelista español, autor, entre otras, de la famosísima obra «Don Quijote de la Mancha».

En la historia, nueve emperadores bizantinos y un zar de Rusia.

En el santoral, San Miguel de los Santos, religioso catalán de los siglos dieciséis o diecisiete. Onomástica 29 de septiembre (arcángel) 5 de julio (Miguel de los Santos).

I-A-E → sólo vocales

GA-BRI-EL

@Gabriel. ^{Masculino.} bíblico, español, catalán, portugués, rumano, inglés, francés, alemán. De origen hebreo y significa «**mi protector** [es] **Dios**», de *gabri*, forma posesiva de *geber* que en asirio significa «hombre», «mi hombre», o sea, «hombre fuerte», «protector» y el sufijo *El* «Dios»; por tanto, también significa «**hombre fuerte de Dios**», de donde algunos traducen semánticamente como «**héroe de Dios**».

Nombre del arcángel de la Anunciación de Miriam o María (Lucas 1:26 y ss.); además anunció a Zacarías el nacimiento de su hijo Juan «el Bautista» (Lucas 1:19).

En el Antiguo Testamento le explicó al profeta Daniel la visión del río Ulay y otras visiones (Daniel 8:16; 9:21).

Según la tradición hebrea (cábala) es el regente de la Luna (*Lebaná*). Uno de los ángeles que rigen el mundo, según describe el Libro [hebreo] de Enoch (apócrifo del Antiguo Testamento), en el caso, el ángel del fuego.

Conforme a la tradición islámica, fue el ángel que dictó el Corán a Mahoma.

Onomástica 26 de enero (Gabriel de Jerusalén, confesor) 27 de febrero (Gabriel de la Dolorosa, confesor) 17 de marzo (Gabriel Lalemant, mártir) 29 de septiembre (Arcángel).

A-I-E → sólo vocales

RA-FA-EL

@Rafael. ^{Masculino.} bíblico, español, catalán, portugués, alemán. Del hebreo y significa «**Dios sana**» o «*Dios te ha sanado*». En la cábala, regente de Mercurio (*Kojab*).

Uno de los tres arcángeles que menciona la Biblia, quien curó a Tobías.

Considerado como el gran sanador universal de la tradición judeocristiana.

También nombre del hijo de Semaías (1º Crónicas 26:7). Onomástica 29 de septiembre. En Córdoba, España, se celebra el 24 de octubre.

A-A-E → sólo vocales

U-RI-EL

@Uriel. ^{Masculino.} bíblico, español, inglés, judío. Del hebreo Uri-El, que significa «**Dios es mi luz**», «*mi luz es Dios*», o bien, «*fuego de Dios*», «*flama de Dios*». Uriel es uno de los siete arcángeles de la tradición hebrea, sólo mencionado en los Evangelios Apócrifos.

La tradición hebrea (cábala) lo considera regente del planeta Venus (*Nogah*).

Como personaje bíblico fue padre de Uzías y abuelo de Saúl (1º Crónicas 6:24; 15:5. 2º Crónicas 13:2).

Onomástica 2 de octubre (fiesta de los ángeles custodios).

U-I-E → sólo vocales

SA-MA-EL

@Samael. ^{Masculino.} judío. Uno de los nombres más controvertidos en la cábala hebraica.

Por una parte, es conocido como “*la serpiente tentadora del Edén, el Ángel de la Muerte, el príncipe de los espíritus del mal*”. De aquí se desarrolló la idea de Satán, y así como el nombre de Dios no debe pronunciarse en el judaísmo, tampoco se pronuncia este nombre —por considerarlo su antítesis— sino abreviado en las letras *samech* y *mem*, es decir, s y m.

En el Libro de Enoch (apócrifo del Antiguo Testamento) se escribe *Sammael*, y es considerado *uno de los líderes de la caída de los ángeles*; también en el mismísimo Libro se le describe como «**el príncipe de los acusadores**», el ángel que escribe los libros donde se registran los pecados del pueblo de Israel (Libro Hebreo de Enoch 26:9).

Así pues, Samael ocupa una posición ambigua en el mito hebreo, es al mismo tiempo “*jefe de todos los Satanes*” y “**el príncipe más grande del Cielo**” que gobierna a los ángeles y los poderes planetarios.

El célebre cabalista *Gershon Sholem*, hace notar esta ambigüedad.

En su aspecto negativo, al parecer este nombre significa «**veneno de Dios**», y conforme algunos evangelios gnósticos «**dios de los ciegos**» (por ejemplo, Hipóstasis de los Arcontes) y se le identifica con el Demiurgo, es decir, con la caída de la luz espiritual en la materia, como el mito de Marte cuando fecunda Venus, Ehécatl-Quetzalcóatl a la humana Maaia, etc.

Según otras opiniones, es más probablemente una cacofonía de “**Shemal**”, una divinidad siria. En efecto, Robert Graves (Los mitos hebreos, 1969) dice que Samael aparece en un relato rabínico del nacimiento de Caín, como la Serpiente que tienta a Eva en el Edén.

Agrega que deriva de **Shemal**, divinidad siria identificada con el planeta Venus, y con la misma Serpiente tentadora del edén. En la mitología del México antiguo sería Xólotl, o sea el gemelo opuesto del luminoso Quetzalcóatl, “el gemelo precioso” (Venus como lucero de la tarde y de la mañana), “la serpiente preciosa de plumas de quetzal”, es decir, la serpiente opuesta pero a la vez gemela de la serpiente tentadora del Edén.

Afirma Graves que es el ángel caído *Helel ben Safar*, **Lucifer**, hijo de la Aurora.

Ambos, Shemal y Samael, procederían de la diosa babilonia **Ishtar**, procedente a su vez de la sumeria **Innana**, una de las advocaciones —al igual que Venus— de la Diosa Blanca, cuyo dominio en el mundo mediterráneo del Neolítico también fue estudiado por el historiador y poeta.

Según la gematría —cábala hebraica de los nombres— es el equivalente numérico de *ofan* «rueda» (confróntese *ofanim*, jerarquía angélica del segundo sefirote, Chokmah, pronunciado *Jojmá o Jokmá*).

Por otra parte, en su aspecto positivo, es considerado —a veces bajo la grafía de Camael, Zamael o Kamael— como el regente del planeta Marte.

El cabalista *Gershom Scholem*, de manera incisiva hace notar la contradicción de Samael como príncipe de demonios y de ángeles.

Otras tradiciones hablan de que recuperará su calidad angélica al final de los tiempos.

En la obra apocalíptica «La Ascensión de Isaías», Samael y sus fuerzas están establecidas en el primer firmamento (capítulo 7), lo cual no concuerda con la visión de Samael como príncipe de los demonios.

En «*Los Oráculos Sibilinos*» (2:215) Samael es mencionado entre «**los ángeles del juicio**».

Quizá su relación con el planeta Marte (*Maadim*, en hebreo) sea la causa de esta ambigüedad, pues su símbolo de guerra es inequívoco, por el color rojo sangriento que colorea al planeta. Pero el caso es que también existe el color rojo púrpura, usado por los reyes y las Jerarquías celestes.

Por tanto, la guerra y su simbólico color rojo, siempre tendrán contrastes, lo que se refleja en la ambigüedad semántica del nombre cabalístico del **Regente de Maadim**.

Misma situación simbólica de amor-odio se presenta con Ares, Marte, Huitzilopochtli, etc., y en general las deidades de la guerra —o del planeta Marte— cuya naturaleza intrínseca y sus rituales de veneración, siempre serán contrastantes.

A-A-E → sólo vocales

ZA-JA-RI-EL

@Zachariel. ^{Masculino.} judío. Significa «recuerdo de Dios», «**memoria de Dios**» en hebreo. En la cábala hebraica, el regente del planeta Júpiter (*Tzedek*).

A-A-I-E → sólo vocales

O-RI-FI-EL → Orifiel, en hebreo “cesación divina” o “terminación divina”, o bien, «**descanso divino**».

En la cábala hebraica, el regente del planeta Saturno (*Shabbatai*) y Gran Mayordomo de la Divina Madre Muerte.

La parte Femenina de Dios, la Divina Madre, tiene dos aspectos principales:

La Divina Madre (como) Vida, nos trae a este mundo, y la Divina Madre (como) Muerte, tiene la bondad de llevarnos y liberarnos de este valle de lágrimas.

Nada tiene que ver con la llamada “Santa Muerte”, muy inversa de la santería.

O-I-I-E → sólo vocales

MEL-KI-ZE-DEK → o bien, **M-EL-KI-ZED-EK**

@Melquisedec. ^{Masculino.} español. Del hebreo *Melkitzédek* «**rey de justicia**» o «*el rey* [divino] *es justo*». Nombre del rey-sacerdote de Jerusalén, contemporáneo de Abraham, que en la Biblia aparece como precursor de David: «Melquisedec, rey de Salem, quien era sacerdote del Dios Altísimo, sacó **pan y vino y le bendijo** diciendo: «Bendito sea Abram del Dios Altísimo, creador de los cielos y de la tierra. Bendito sea el Dios Altísimo, que entregó a tus enemigos en tus manos.» Y Abram le dio a Él el diezmo de todo.» (Génesis 4:18-20). También en el Salmo 110:4 «Jehová juró y no se retractará: Tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec.»

Asimismo, en Hebreos 5:5 y 6: «Así también Cristo no se glorificó a sí mismo para ser hecho sumo sacerdote, sino que le glorificó el que le dijo: Hijo mío eres tú; yo te he engendrado hoy. Como también dice en otro lugar: **Tú eres sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec**» (Hebreos 7:17).

Según la tradición hebrea (cábala) Melquisedec es el regente de este planeta Tierra, como Mikael (Michael, o arcángel San Miguel) lo es del sol, Gabriel de la luna, etc. También figura en el santoral católico. Onomástica 22 de mayo.

E-I-E-E → sólo vocales

A-NA-EL → Anael o Hanael

@Anael. ^{Masculino.} español, portugués. Deriva del hebreo *hannah* «favor, gracia, misericordia» y *El* «Dios», es decir, «**gracia de Dios, misericordia de Dios**».

Según la tradición hebrea es un ángel del rayo del amor, es la inteligencia —Virrey— del planeta Venus.

A-A-E → sólo vocales



Sello de Salomón

Capítulo VIII

LOS 72 NOMBRES DE DIOS EN HEBREO

Los 72 nombres sagrados de la Cábalá, son también mantras —o palabras de poder— para curar, y según sus vocales se puede ejercer acción sobre el cuerpo.

Los antiguos rabinos curaban con la pronunciación de estos nombres, que hoy se confirman en su valía, después que hemos visto cómo la sangre afluye a determinada parte, según hagamos vibrar nuestro cuerpo con palabras conteniendo las vocales I, E, O, U, A (I cabeza, E garganta, O corazón, U ombligo, A pulmones), como el nombre de Jehová en la Biblia del Oso. Los hindúes le agregan la M (próstata-matriz) y la S (coxis).

Estos 72 nombres, son designaciones de ángeles o genios o dioses (Elohim), pues Dios omnipotente no tiene nombre, y sólo Él sabe su Nombre sagrado...

Digamos que esas bellezas espirituales, esas jerarquías sagradas, participan de la vibración del Nombre de Dios (manifestado), tienen esa bendición, esa gracia, y les corresponde un setentaidosavo de dicha Fuerza vibratoria, por decirlo de alguna manera...

Fueron entregados para su uso, no para estar guardados en un libro, y con gusto los proporcionamos a nuestros amigos cristianos-paulinos para que los puedan usar, buscando siempre la palabra conveniente.

Por ejemplo: ACHIAH → se pronuncia ajjaiá(j): AAAA-JJJJAAAA-IIIIAAAAjj— tiene tres A y una I.

La A corresponde a los pulmones y la I a la cabeza, esto indica que los enfermos del pulmón, repitiendo rítmicamente este mantram —con fe en el Nombre sagrado de Dios— podrán lograr la curación de este terrible mal. Y así, cada uno puede estudiar y aplicar las 72 diferentes palabras que se forman con el Nombre hebreo de Dios.

El hebreo tiene muchas maneras de pronunciar la J, y en las transliteraciones al latín y griego, cuando va al final la H, como en lah (idéntico en la Biblia del Oso, 1569; Salmos) es una jota muy suave, como acentuando la a = Iá(j), como una A seguida de un suave suspiro, por ejemplo VEHUIAH: Vejuiá(j) / ACHIAH: Ajjaiá(j). En la pronunciación figurada que damos enseguida, se cita como -iá.

Cuando la H va al principio o en medio, es como una J normal, como en jerez; y cuando combina con la c: CH, es una j fuerte jj, como en *jala* y *justicia*. En la transliteración de la J, equivale a la Y, como en JELIEL: Yeliel.

יהוה

Nombre de Dios	Significado
1. VEHUIAH / ve-ju-iá	1. Dios elevado y exaltado
2. JELIEL / ye-li-el	2. Dios que socorre
3. SITAEL / si-ta-el	3. Dios de la esperanza en todas las criaturas
4. ELEMIAH / el-em-iá	4. El Dios escondido
5. MAHASIAH / ma-jas-iá	5. Dios salvador
6. LEHAEL / le-ja-el	6. Dios loable
7. ACHIAH / a-ja-iá	7. Dios bueno y paciente
8. CAHETEL / ca-jet-el	8. Dios adorable
9. HAZIEL / ja-zi-el	9. Dios de la misericordia
10. ALADIAH / al-ad-iá	10. Dios propicio
11. LAUVIAH / la-uv-iá	11. Dios loado y exaltado
	12. Dios de refugio

12. HAHIAH / ja-ja-ia
13. JESALEL / ye-sal-el
14. MEBAHEL / me-baj-el
15. HARIEL / ja-ri-el
16. HAKAMIAH / ja-kam-ia
17. LAVIAH / lav-ia
18. CALIEL / ca-li-el
19. LEUVIAH / le-uv-ia
20. PAHALIAH / paj-al-ia
21. NELCHAEEL / n-el-ja-el
22. JEIAEL / ye-ia-el
23. MELAEEL / m-el-aj-el
24. HAHEUIAH / ja-je-u-ia
25. NITH-HAIA / nith-ja-ia
26. HAAIAH / ja-a-ia
27. JERATEL / ye-r-at-el
28. SEEHIAH / se-ej-ia
29. REIIEL / re-i-i-el
30. OMAEL / om-a-el
31. LECABEL / lec-ab-el
32. VASARIAH / va-sar-ia
33. IEHUIAH / ye-ju-ia
34. LEHAHAIAH / le-ja-ja-ia
35. CHAVAKIAH / ja-vak-ia
36. MENADEL / men-ad-el
37. ANIEL / an-i-el
38. HAAMIAH / ja-am-ia
39. REHAHEL / rej-aj-el
40. JEIAZEL / ye-i-az-el
41. HAHAEEL / ja-ja-jel
42. **MIKAEEL** / mi-ka-el
43. VEUALIAH / ve-u-al-ia
44. JELAHIAH / ye-laj-ia
45. SEALIAH / se-al-ia
46. **ARIEL** / a-ri-el
47. AZALIAH / az-al-ia
48. **MICHAEL** / mi-ja-el
49. VEHUEL / ve-ju-el
50. **DANIEL** / da-ni-el
51. HAHASIAH / ja-jas-ia
52. IMAMIAH / im-am-ia
53. NANAEL / na-na-el
54. NITAEEL / ni-ta-el
55. MEBAIAH / me-ba-ia
56. POIEL / po-i-el
57. NEMAMIAH / nem-am-
13. Dios glorificado sobre todas las cosas
14. Dios conservador
15. Dios creador
16. Dios que rige el universo
17. Dios admirable
18. Dios pronto a socorrer
19. Dios que socorre a los pecadores
20. Dios redentor
21. Dios solo y único
22. La derecha de Dios
23. Dios que libera de los males
24. Dios bueno por sí mismo
25. Dios que da con Sabiduría
26. Dios oculto
27. Dios que castiga a los malvados
28. Dios que cura a los enfermos
29. Dios pronto a socorrer
30. Dios paciente
31. Dios que inspira
32. Dios justo
33. Dios que conoce todas las cosas
34. Dios clemente
35. Dios que da alegría
36. Dios adorable
37. Dios de las virtudes
38. Dios de la esperanza de todas las criaturas de la tierra
39. Dios que recibe a los pecadores
40. Dios que regocija
41. Dios en tres personas
42. Virtud de Dios, Casa de Dios, Semejante a Dios
43. Rey dominador
44. Dios eterno
45. Motor de todas las cosas
46. Dios revelador
47. Dios justo que señala la verdad
48. Dios padre auxiliador
49. Dios grande y elevado
50. El signo de las misericordias, El ángel de las confesiones
51. Dios en su invisibilidad
52. Dios elevado por encima de todas las cosas
53. Dios que rebaja a los orgullosos
54. Rey de los cielos
55. Dios eterno
56. Dios que sostiene el Universo
57. Dios loable
58. Dios que atiende las generaciones

- iá
 58. JEIALEL / ye-i-al-el
 59. HARAHEL / ha-raj-el
 60. MIZRAEL / mi-z-ra-el
 61. UMABEL / um-ab-el
 62. JAH-HEL / yá-jel
 63. ANAUEL / a-na-u-el
 64. MEHIEL / me-ji-el
 65. DAMABIAH / da-m-ab-
 iá
 66. MANAKEL / ma-nak-el
 67. EJAEL / e-ya-el
 68. HABUJAH / ja-bu-iá
 69. REOHAEL / re-o-ja-el
 70. JABAMIAH / y-ab-am-iá
 71. JAIAIEL / ya-ia-i-el
 72. MUMIAH. / m-um-iá
 59. Dios que conoce todas las cosas
 60. Dios que consuela a los
 oprimidos
 61. Dios por encima de todas las
 cosas
 62. Ser supremo
 63. Dios infinitamente bueno
 64. Dios que vivifica todas las cosas
 65. Dios fuente de sabiduría
 66. Dios que secunda y mantiene
 todas las cosas
 67. Dios que deleita a los niños y a
 los hombres
 68. Dios que da con liberalidad
 69. Dios que lo ve todo
 70. Verbo que produce todas las
 cosas
 71. Dios del universo
 72. Fin de todas las cosas



ATRIBUTOS DE LOS 72 NOMBRES DE DIOS

1. Voluntad, iluminación divina.
2. **Amor y sabiduría.**
3. Contra las adversidades, y la bendición de la armonía.
4. Poder divino, éxito en la profesión, evita accidentes, protección en viajes.
5. Rectificar la obra, **vivir en paz**, mejora el carácter.
6. Desarrollo de conciencia, iluminación espiritual, **curación de enfermedades.**
7. Secretos de la naturaleza, **paciencia.**
8. Bendición de Dios, amor por el trabajo, inspiración.
9. Misericordia de Dios, perdón de las culpas, reconciliación.
10. **Curación, regeneración**, perdón de malas acciones cometidas.
11. Revela la verdad, contra la tristeza, ayuda a dormir bien.
12. Refugio, protección, **develación de misterios.**
13. Fidelidad, amistades, y feliz memoria.
14. Verdad, libertad, justicia.
15. Purificación, inspiración, **libera de malos hábitos.**
16. Lealtad, victoria contra los enemigos, protege contra acechanzas.
17. Inteligencia, gracia de Dios, recuperar la memoria.
18. **Justicia**, ayuda frente a las adversidades.
19. Gracia de Dios, soportar las adversidades.
20. Redención, guardar **castidad**, despertar vocación religiosa.
21. Afán de aprender, matemáticas y ciencias abstractas.
22. Fortuna, prestigio, ayuda a comerciantes.
23. **Capacidad curadora, protege contagios, infecciones y enfermedades.**
24. Protección, preserva de ladrones y asesinos.
25. Sabiduría, da poderes espirituales.
26. Ciencia política, ganar un proceso judicial.
27. Propagación de la luz, **vivir en paz**, ambiente justo.
28. **Longevidad**, protege contra incendios, y ruina de los negocios.
29. Liberación, meditación y filosofía divina.
30. Multiplicación, paciencia, **químicos, médicos y cirujanos.**
31. Talento resolutorio, ideas luminosas, fortuna.
32. Clemencia, facilidad de palabra, **buena memoria.**
33. Subordinación, protege a los nobles, obediencia y fidelidad.
34. Obediencia, armonía, **paz** e inteligencia.
35. Reconciliación, paz, armonía y comprensión.
36. Trabajo, **liberación de hábitos**, encontrar bienes perdidos.
37. Ruptura del cerco, vida digna y victoria.
38. Comprensión del ritual religioso, protección en búsqueda de la verdad.
39. Sumisión filial, amor paternal, amor filial, **longevidad y salud.**

40. Consuelo, amor por la lectura y estudio de las ciencias.
41. Sacerdocio, fe, vocación y procura **paz**.
42. Orden político, seguridad en viajes, descubrimiento de conspiraciones.
43. **Prosperidad**, fructifican todas las cosas.
44. Talento militar, **ganar un proceso judicial**, protección de magistrados.
45. Motor de superación, levanta a los humillados y sometidos.
46. Percepción reveladora, descubre tesoros ocultos de la naturaleza.
47. Contemplación, tener carácter agradable y justo, **loar a Dios**.
48. Generación, inspiración para develar secretos, protección.
49. **Elevación o grandeza**, conseguir la estima de todos por *nuestra bondad y generosidad*.
50. Elocuencia, **rejuvenecer**, misericordia de Dios y consuelo.
51. **Medicina universal**, eleva el alma a la contemplación de las cosas divinas.
52. Expiación de errores, destruye la fuerza del enemigo, protege al que busca la verdad.
53. **Comunicación espiritual**, altas ciencias, hombres de ley.
54. Legitimidad sucesoria, misericordia de Dios y **larga vida**.
55. Lucidez intelectual, ver cumplido el deseo de tener hijos, **ayuda al que quiere regenerarse**.
56. Fortuna, talento, modestia, se le puede pedir cualquier cosa.
57. Entendimiento, ayuda en las causas justas, prosperidad.
58. **Fortaleza mental**, combate la tristeza, da consuelo.
59. Riqueza intelectual, fin al periodo estéril en la mujer, **hijos** que sean respetuosos.
60. **Reparación, cura enfermedades mentales, elixir curador**.
61. Afinidad, amistad, astrología, psicología, esoterismo, consuelo en penas de amor.
62. Afán de saber, abre la inteligencia hacia los mundos de arriba, ideas luminosas, sabiduría, calma la violencia mundial.
63. Percepción de la unidad, **ayuda a llevar a las naciones al Mesías Universal, al Cristianismo**, protege de accidentes.
64. Vivificación, fuerza que nos permite ir al fondo de las cosas, inspiración para escribir.
65. Fuente de sabiduría, protección, ríos, mares y marineros, cuestiones navales.
66. **Conocimiento del bien y del mal**, reconocer lo positivo y negativo, calma la cólera de Dios, o más bien, "el rigor" de la Justicia de Dios.
67. Transubstanciación, sabiduría, iluminación, **vida larga y fecunda**.
68. **Curación**, agricultura y fecundidad.
69. Restitución, renombre, fortuna, encontrar objetos perdidos.
70. Alquimia o "transmutación de sustancias" y eventos, recuperación de derechos perdidos, protege contra la tentación de divulgar doctrinas erróneas.
71. Armas de protección para el combate, da victoria y paz, **energía para la vida diaria**.
72. Renacer, inicio de un nuevo ciclo, ayuda a triunfar, devela secretos de la naturaleza.

APOCRYPHON JOHANNIS

— Codex Berolinensis Gnosticus. BG 8502, 2 —

[Extracto. *Libro Secreto de Juan*, Nag Hammadi II, 1]

Es el verdadero Dios, el Padre de todo, el Espíritu Santo, el Invisible, el que está por encima del Todo, el que consiste en su incorruptibilidad y **habita en la pura luz que ninguna vista puede mirar.**

Es el Espíritu.

No cabe pensar sobre Él como sobre los dioses, es decir, como si Él fuera como ellos.

Pues está por encima de los dioses.

Es una majestad sobre la que nadie domina.

Como nadie existe antes que Él, tampoco necesita de ellos [*de los demás, sean hombres, bestias o dioses*].

Ni siquiera necesita de la vida, pues es eterno.

No necesita de ninguna cosa, pues es imperfectible, por cuanto no tiene necesidad de hacerse perfecto, sino que **es completa perfección desde todos los tiempos.**

Es LUZ.

Es indelimitable, porque nadie hay antes que Él para delimitarle.

Es el indictaminable, porque nadie hay antes que Él para dictaminarle...

Es la cabeza de todos los Eones, si es que hay algo todavía en Él...

Es el que se abarca a sí mismo en su propia luz que le rodea, el que **es la fuente del Agua de la Vida, es la Luz llena de pureza.**



Ἰησοῦς Χριστὸς Θεοῦ Υἱὸς Σωτὴρ

Iēsous **CH**ristos **TH**eou **Y**ios **S**ōtēr

— Jesús Cristo de Dios el Hijo Salvador —



*Pablo de Tarso
por Bernardo Daddi c. 1333*

“Y ahora, hermanos, os encomiendo a Dios y a la palabra de su gracia, a aquel que tiene poder para edificar y para dar herencia entre todos los santificados.

No he codiciado ni la plata ni el oro ni el vestido de nadie.

Vosotros sabéis que **estas manos proveyeron para mis necesidades** y para aquellos que estaban conmigo.

En todo os he demostrado que trabajando así es necesario APOYAR A LOS DÉBILES, y tener presente las palabras del Señor Jesús, que dijo: **'Más bienaventurado es dar que recibir'.**”

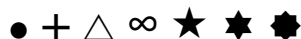
Cuando había dicho estas cosas, se puso de rodillas y **oró** con todos ellos.” (Hechos 20:32-36)

“Tenemos un Altar, del cual **no tienen facultad de comer** los que sirven al tabernáculo.” (Hebreos 13:10)

“Y a renovaros en el espíritu de vuestra mente...” (Efesios 4:23)

“Mas reformaos por la **renovación** de vuestro entendimiento, para que experimentéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.” (Romanos 12:2)

“¿Es Dios solamente Dios de los judíos? ¿No es también Dios de los gentiles? Ciertamente, **también de los gentiles.**” (Romanos 3:29)



AUTÉNTICA IGLESIA CRISTIANA DE SABIDURÍA PAULINA

— DECLARACIÓN DE PRINCIPIOS —

1. *Respetamos a todas las religiones, escuelas, filosofías y sectas* —y sus libros sagrados— pues todas tienen *los mismos Principios Religiosos o Espirituales*, lo que cambia son las formas religiosas.

En vez de pelear por las diferencias, buscamos *lo que une* a todas las religiones, escuelas, filosofías y sectas.

Buscamos universalizar al Cristo, en vez de separarlo y hacer de su culto un sustento del poder humano.

Estudiamos las religiones comparadas y las respetamos, aunque tengamos diferentes criterios o formas religiosas.

Por tanto, en estos tiempos del materialismo más radical que tenga noticia nuestra humanidad, más bien decimos: *¡Religiosos del mundo uníos!*

2. ¡Qué belleza si todos los humanos tuviésemos una Religión! Todas son buenas y benditas expresiones del Amor de la Divinidad, según la época y el lugar.

Lo triste es no tener espiritualidad, no tener Religión... Es una vida muy penosa y vacía en el fondo, por más que se tengan cosas vanas y transitorias...

Y para los que aún tenemos Religión en estos tiempos de la súper-modernidad, en verdad pobre valor tienen las cosas —materiales y también espirituales— tras las que andamos y corremos, pues si cada cual siguiera seriamente y de corazón la Religión a que pertenece —cualquiera que ésta sea— *habría la paz más absoluta sobre la faz de tierra...*

Y hablaríamos familiarmente con los ángeles, devas, dioses, genios o como quieran llamarles en las distintas religiones, a las sagradas Jerarquías Divinas que sirven al Altísimo, y que en nuestra tradición judeo-cristiana son los benditos ángeles, arcángeles, principados, virtudes, potestades, dominaciones, tronos, querubines y serafines.

3. Reconocemos firmemente que *el Cristo es Cósmico, Sagrado y Universal*, y que puede tener muchos *Nombres Venerables* en distintas culturas...

Y que es nuestro muy alto deber —y derecho— *encarnarlo* dentro de cada uno de nosotros mismos, para que Él y su amado Padre vengan a nosotros para hacer su morada... *Amén*.

Por eso el bendito Apóstol Pablo, Señor nuestro, dice que está con *dolores de parto para que el Cristo sea formado en nosotros* (Gálatas 4:19).

Pues de nada sirve que haya nacido en Belén, si no nace el Cristo dentro de nuestros corazones... Si no lo formamos en nosotros, si no lo encarnamos, después de limpiar nuestro establo, lleno de los simbólicos animales...

4. Seguimos fielmente y de corazón su muy luminosa manifestación como JESUCRISTO —Jeshúa el Bendito— que nos quiere a todos buenos y malos por igual,

y que no vino a llamar a los justos sino a nosotros los pecadores al arrepentimiento...

Y además, generosamente nos dio a conocer los Misterios del Reino de los Cielos... Misterios Sagrados que debemos venerar y respetar... *Amén.*

5. Buscamos el Reino de Dios y su Justicia, y debemos hacerla parte de cada uno de nos, pues el buen juez por su casa empieza...

El que sigue a la Ley y los profetas, cumple con la voluntad del Padre así en la tierra como en los cielos...

Anhelamos de todo corazón, que todos los seres humanos logremos **encarnar al Padre Nuestro**, en el secreto profundo de nuestro Ser... *Amén.*

6. **Sólo un Pastor tenemos**, el Divino Rabí de Galilea, **Jeshúa el Bendito**, por tanto, aquí sólo hay **diáconos y obispos** —únicas autoridades que cita nuestro amado Apóstol Pablo (Tito, Timoteo y Filipenses)— y debemos ser templados, maridos de una sola mujer, respetuosos de todas las damas y de la humanidad entera, y no necesitamos sabernos la Biblia de memoria, sino cumplir lo que ordena.

Deber correlativo tienen nuestras muy apreciadas **diaconisas y obispas** de la Sabiduría Paulina, como la célebre Febe (Romanos 16:1 y 27), *Diaconisa* de la Iglesia que estaba en Cencreas (Corinto).

Nuestro bendito **Pastor Celestial no hace discriminaciones** de ninguna especie, nos quiere a todos buenos y malos por igual, hombres y mujeres, sin distinciones de edad, sexo, raza, educación, condición social, religión o creencia, etc.

Recordemos que en aquella **religión cristiana primitiva del Apóstol Pablo**, las mujeres participaban del rito, como la célebre Febe... Es más, todavía a *finales del siglo cuarto* bautizaban las diaconisas o sacerdotisas, pues hay abundantes ordenanzas de la época que prohíben tal costumbre religiosa.

Asimismo, fue hasta *principios del siglo cuarto*, en el Concilio de Elvira (cerca de o en la propia Granada, en 305-306), cuando se prohibió a los sacerdotes tomar esposa, ratificándose la prohibición en varios concilios de Toledo y otros que le siguieron.

Mas al principio no fue así, y el polo femenino de Dios estaba presente en el **Rito Cristiano Primitivo o Paulino**, apoyando al diácono o sacerdote cristiano, mientras que en la antigua Torá la mujer judía siempre estaba en galería —segregada de los hombres— y ni tan siquiera era válido su testimonio en juicio... además, estaba bajo la rígida férula del rabino, su maestro o sacerdote judío.

Nuestro amado Apóstol Pablo, siguiendo al Cristo y su **Nueva Torá**, su Nueva Ley, es el creador de los ritos cristianos —síntesis de los misterios griegos y hebreos— y gracias a él no nos circuncidamos, ni continuamos en las sinagogas, ni seguimos las rígidas formalidades alimenticias de la Ley judía, conforme ordenaban los nuevos cristianos “ortodoxos” de Jerusalem.

Además, *vino a darle libertad y honor a la mujer*, aun cuando aplicase muchas reglas formales de la época —griegas y judías— como cubrirse la cabeza en el rito y otras menores, pero la mujer pudo ser Diaconisa, y bautizar todavía hasta finales del siglo cuarto, mucho tiempo después de que los Ritos Paulinos (con Diaconisa) fueran prohibidos y que también se prohibiera el matrimonio de los sacerdotes...

En la *Nueva Torá Cristiana*, tampoco se permiten los sacrificios de sangre... Por el contrario, nuestro amado Rabí de Galilea instituyó la sagrada ***Unción Cristiana***, donde ***se bendice el pan y el vino*** (Mateo 26:26-27; 1ª Corintios 10:16-17; Hechos 2:42) en vez hacer altares de fuego y sacrificios de corderos, pues el bendito Súper-Cordero Jesucristo ya fue sacrificado por todos nosotros —humanidad adúltera y perversa— en ese amargo Shabbat del Pésaj o pascua judía, del año 33... Y así derramó sus átomos crísticos sobre la humanidad entera...

Hay Nuevo Testamento = Hay Nueva Torá (Hebreos 7:12). Y si bien se respeta la antigua Torá —los 10 Mandamientos de la Ley de Dios, que nos diera Adonay a través de Moisés— y no se cambia una tilde de la Ley, sin embargo, las formalidades o reglas externas fueron abandonadas, como sucede con la circuncisión y reglas alimenticias, etc., pues “*misericordia quiero y no sacrificio*” y “*un nuevo mandamiento os doy, que os améis los unos a los otros como yo os he amado*”. ¿Qué más puede pedir un hombre recto, un buen ciudadano?

7. Tampoco hacemos de la Sabiduría Cristiana un negocio, y ***no pedimos ni exigimos cuotas ni diezmos...*** para que nuestra gloria no sea vana, como dice nuestro amado Apóstol Pablo (1ª Corintios 9:15 y 1ª Timoteo 6:10), quien siempre trabajó e hizo las labores más humildes, como está escrito, y al seguir la Sabiduría del Cristo, siempre hizo honra a Mateo 8:20, pues nunca tuvo donde reclinar la cabeza... salvo las frías prisiones romanas.

Aquí todos trabajamos, y el que quiera comer del altar puede comerse las tablas o las piedras de que está hecho.

De ninguna manera vendemos pedazos de cielo en cómodas parcialidades, pues las personas sólo se salvan según sus buenas obras, sus buenos pensamientos y sus buenos sentimientos...

Lo único que amablemente pedimos y exigimos es una conducta recta.

Mejor demos como diezmos buenos pensamientos, oraciones y alabanzas, tan sólo el 10% de nuestro tiempo diario, desde que despertamos hasta que nos acostamos...

8. Insistimos: Es nuestro deber ser un marido ejemplar y un padre ejemplar, un hijo ejemplar, un nieto magnífico y un abuelo patriarcal...

Un ciudadano modelo, respetuoso de su mujer, de las mujeres ajenas y de las demás devotas del Sendero; marido de una sola mujer; humilde, recto, templado, sacrificado por la humanidad y no sacrificante de ésta, etc. (1ª Timoteo 3)

Y correlativamente, también nuestras muy apreciadas damas cristianas, auténticas y rectas, de la Sabiduría Paulina.

9. En cumplimiento del Evangelio, decididamente no toleramos faltas de respeto ni abusos contra las devotas del Sendero, pues ***las mujeres deben ser respetadas*** y por ningún concepto se debe mistificar o justificar el adulterio, y así nos evitamos la terrible reprensión de 1ª Corintios 5:1.

¡No nos interesa el portamonedas ni la mujer de nadie!

Siempre recordamos vivamente las palabras del bendito Apóstol:

“Huid de la fornicación. Cualquier otro pecado que el hombre hiciere, fuera del cuerpo es; mas el que fornicica, contra su propio cuerpo peca. ¿O ignoráis

que vuestro cuerpo es **templo del Espíritu Santo, el cual está en** [dentro de] **vosotros**, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros [dueños]?” (1ª Corintios 6:18-19)

Asimismo, consideramos nuestro muy sagrado deber, **respetar y ayudar a las viudas y los huérfanos** de nuestros compañeros de esta Senda Espiritual, y pedir abundantemente por ellos y sus derechos —y por toda la humanidad—, como también está escrito de muy antiguo (Deuteronomio 27:19).

10. También respetamos a la bendita **Madre del Redentor del Mundo**, y no aceptamos palabras ofensivas ni razonamientos contra Miriam o María, sea real o simbólica, o bien, contra Maya, Isis, Freyja, Shakti, Pachamama, Tonantzin, o cualquiera que sea el nombre que se le dé a nuestra bendita **Madre Divina, la Parte Femenina de Dios...** La Sagrada Esposa del Espíritu Santo, junto a quien crea todo lo que es, ha sido y será... *Amén.*

11. Nosotros la reconocemos y veneramos profundamente, como hijos que somos de nuestra **Madre Universal**, de nuestra **Madre Naturaleza** y de nuestra **Madre Física** que nos trajo al mundo y nos da la bendición de la Vida... *Amén.*

De corazón seguimos el cuarto mandamiento* de la Ley de Dios: “Honra a tu padre y a tu madre [físicos y espirituales o divinales], para que vivas una larga vida en la tierra que te da el Señor tu Dios.” (Éxodo 20:12)... *Amén.*

[*Las citas de los Mandamientos en esta obra, siguen la nomenclatura católica, por ser la más difundida.

Tomamos lo bueno de ortodoxos, católicos, evangélicos y heterodoxos —pues todos son discípulos del Apóstol Pablo— y dejamos lo malo (1ª Tesalonicenses 5:21).

Además, respetamos sinceramente a todos los que siguen de corazón tales religiones, y cualquiera otra religión. *Amén.*]

12. Predicamos con el ejemplo y buscamos cumplir con el **Triple Camino de Liberación** que nos lleva al Cristo: “*Quien quiera venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame.*” (Mateo 16:24)... *Amén.*

13. Rechazamos todo dogmatismo, fanatismo, hipocresía, santurronería, mojigatería, fariseísmo, chismografía, culto a la personalidad, poses pietistas y fingidas mansedumbres, y extensos cuentos en el nombre del Cristo o del Buda, o de cualquier otro Gran Ser.

Aunque los respetamos como humanos, no nos interesan los seudo-cristianos, mitómanos o seudo-iluminados, solos o congregados (2ª Corintios 11:13 y siguientes), **ni tampoco nos interesa polemizar con nadie.**

14. Aquí no amenazamos —impensable— con la Ley de Dios o la Ley del Karma, ni condenamos al Juicio Divino a quienes se salen de la institución, o si no dan sus diezmos y primicias, o si no cumplen todos los continuos caprichos de los superiores...

Aquí no suplantamos al Altísimo ni a sus Jueces inefables, para condenar a los demás.

No queremos amos, como tampoco queremos idólatras de nuestra muy humana e imperfecta personalidad.

Respetamos la dignidad de las personas y la Ley, tal como nos enseñaron nuestros abuelos, y quien se queda no estorba y el que se va no hace falta.

Tenemos un máximo de libertad dentro de un máximo de orden... Amén.

15. Evitamos meternos en la vida ajena (Mateo 7:3-4), pues ***los defectos personales deben ser eliminados por sus poseedores*** —y sustituirlos por la virtud opuesta, que nos regala el Padre— y sólo deben ser reprecensibles con toda prudencia y discreción, con honra, como dice el Apóstol (Romanos 12:10), cuando afecten el orden Institucional.

16. Quien desee tener símbolos o imágenes, bien puede hacerlo, pues bellas son las imágenes de los querubines del Arca de la Alianza y todo el simbólico ornato del Templo de Salomón...

La belleza del arte sacro es una cosa, mientras que la idolatría es otra cosa muy diferente, pues muchos prohíben todo género de imágenes y crucifijos, etc., pero ***idolatran al dios Mammón*** —al poderoso caballero don Dinero— y explotan a la humanidad en vez de servirla...

Por eso dice claramente en Colosenses 3:5 “Amortiguad [*reducid*], pues, vuestros miembros que están sobre la tierra [*las apetencias pecadoras*]: fornicación, inmundicia, molicie, mala concupiscencia, ***y avaricia, que es idolatría.***”

Otros ***se idolatran a sí mismos*** y exigen que los demás los idolatren. Esos son los verdaderos ídolos vivientes con pies de barro. Esa es la verdadera idolatría de estos días.

Por consiguiente, Jehová sagrado, Adonay Sabaoth, estará más contento ***si destruimos los ídolos que en nuestro interior cargamos y veneramos***, y hemos levantado y erigido con esmero, ya sea al amor propio, la vanidad, el orgullo, la egolatría, la envidia, la lujuria, la ira, la pereza, etc., y las estatuas y santerías que hemos hecho con nuestra auto-imagen, de nuestra muy egoísta, mitómana, superba y falsa personalidad.

En este sentido, —casi— ***todos somos idólatras*** y nadie presuma lo contrario, pues de toda evidencia nos auto-idolatrados hasta la saciedad, en vez de adorar —o “aunque sea” idolatrar— al Altísimo.

La idolatría combatida por el bendito Apóstol —además de la avaricia— se refiere a las veneraciones y ***sacrificios de sangre a los ídolos***, costumbre muy usual entonces, que sobrevive en la “santería” afroamericana moderna, por ejemplo.

Y considera el Apóstol una abominación participar y comer las ofrendas alimenticias y restos de los sacrificios ofrecidos a los ídolos, llamada “*teofagia*”.

Lamentablemente, tal costumbre también la tenían los judíos, sólo que sacrificaban animales —bueyes, cabras, corderos, palomas, etc.— al Dios único e invisible de Israel, también con sus símbolos: estrella de David, menorá, tablas de la Ley, etc.

Nuestro amado Señor Jesucristo quitó esta costumbre religiosa y estableció la ***bendición del pan y el vino***, y Él mismo se sacrificó como Cordero de Dios que es...

17. **La formación del Cristo** en nosotros no obedece a las reglas formales, externas y superficiales, fanáticas y farisaicas, santurronas y venenosas, carentes de sentido común, que muchas veces **afectan sin necesidad nuestra sana convivencia social**, especialmente con las familias.

Muchos admonitores y críticos no se fuman un cigarro ni se toman una copa ni van a un baile, ni conviven socialmente con los “impuros” de los gentiles, pero ven pasar a una mujer y la desvisten con la mirada... y la codician y adulteran con ella en su corazón (Mateo 5:28) y viceversa las mujeres, cuando codician a los hombres.

Sin embargo, *“Jehová conoce los pensamientos de los hombres, que son vanidad.”* (Salmo 94:11)

El Cristo —el bendito Mesías que viene a redimirnos interiormente— **se va formando, se encarna en verdad dentro de nosotros** —todos, hombres y mujeres— por **la limpieza de nuestros pensamientos, sentimientos y acciones**; es decir, siguiendo fielmente su *Triple Camino de Liberación* (Mateo 16:24)... *Amén.*

Así realizamos dentro de nosotros mismos el milagro de **las bodas de Canaán**, al transformar el agua simple de nuestra muy humana e imperfecta personalidad, en el vino sublime de la supra-conciencia del Espíritu, y así nos vamos cristificando, vamos formando al Cristo dentro de nosotros, según nos invita —con dolores de parto— nuestro amado Apóstol Pablo.

Esta cristalización o formación del Cristo dentro de nosotros, se va realizando a lo largo del camino de la vida —la más rigurosa de todas las maestras— con mucha paciencia, según nos enseñó el Instructor del Mundo, Jeshúa el bendito:

“En vuestra paciencia poseeréis vuestras almas.” (Lucas 21:19)... *Amén.*

18. **Nos basamos en el ejemplo**, por eso somos un grupo cristiano de rectitud, alabanza y oración, de meditación profunda, de estudio serio de los textos cristianos, de ritos y ceremonias blancas, y prácticas sinceras de la Caridad Universal... Y no somos un simple club-social-religioso-cristiano más.

Entendemos que la profunda Enseñanza, **la sagrada Sabiduría del Apóstol Pablo**, iluminará nuestro camino hacia el Cristo, de manera seria, responsable, liberadora de nuestras cargas psicológicas, y nos dará un sincero anhelo de servir a la humanidad con amor consciente.

Esta **Caridad Universal** es la más exaltada de las virtudes (Romanos 13:1 y siguientes) y cumplimos con alegría entregando la Enseñanza Cristica sin esperar nada a cambio...

Somos gentes sencillas, respetuosas del **Cristo, cuya Enseñanza debemos hacer carne y sangre** dentro de nosotros mismos, aquí y ahora... *Amén.*

19. Somos una congregación seria, que busca la auto-vigilancia y la auto-corrección de nuestros pensamientos, sentimientos y acciones, porque sabemos que el enemigo secreto está fuera... **pero también está dentro de nos**, ¡y debemos vencerlo!, **negándonos a nosotros mismos**, como está escrito.

Debemos negar y destruir nuestros vicios o errores, esos pecados capitales, esos demonios que llevamos dentro, que nos amargan la vida personal y socialmente, **y ofenden al Altísimo que también está dentro de nosotros** (1ª Corintios 3:16).

Para que nuestro Padre que está en secreto nos regale la luminosa belleza de las virtudes opuestas a tales vicios, esas benditas luces de la conciencia, y seamos así Vasos limpios para recibir el *Espíritu Universal de Vida*...

En verdad, sólo buscamos tener contento a nuestro Padre que está en secreto, con el ***recto pensar, recto sentir y recto actuar***... *Amén*.

20. Desde los albores del cristianismo, los grandes apóstoles Pedro y Pablo, insistían en ***la corrección sexual del individuo*** como clave de la Enseñanza:

“Porque la voluntad de Dios es vuestra santificación: *que os apartéis de fornicación*; que cada uno de vosotros ***sepa tener su vaso en santificación y honor***; no con concupiscencia, como los gentiles que no conocen a Dios.” (1ª Tesalonicenses 4:3-5)

“Vosotros, maridos, semejantemente, habitad con ellas *según ciencia*, dando honor a la mujer como a ***vaso más frágil*** y como a herederas de la gracia de la vida; para que ***vuestras oraciones no sean impedidas***.” (1ª Pedro 3:7)

Y tal es nuestro bendito deber... que debemos cumplir con la —también bendita— ***continuidad de propósitos***, respetando seriamente esa *ciencia amorosa* del Apóstol Pedro, que da honor a la mujer con las reglas sustanciales de Levítico 15 (2, 16, 18, 32 y 33), para que la gloriosa Cruz de nuestro ***Matrimonio Cristiano***, florezca como floreció la vara de José al desposar a Miriam... *Amén*.

Lazo sagrado, auténtica *Cruz de Resurrección es el Matrimonio Cristiano*, y sólo debe disolverse cuando lo autoriza la Nueva Ley, la ***Nueva Torá Cristiana*** (Mateo 5:32 y 19:9), y no la antigua Torá judía, que permitía repudiar a la mujer por cualquier causa, debido a la dureza de nuestro corazón, como está escrito.

El ***Matrimonio Cristiano*** es en realidad la Piedra que los edificadores rechazaron, la que ha venido a ser cabeza de ángulo en la Nueva Torá Cristiana...

Por eso se estableció la estricta *monogamia*, obligatoria para diáconos y obispos (1ª Timoteo 3:2 y Tito 1:6).

Este lazo sagrado, sustentado en la bendita ***Piedra ungida de Jacob*** que los edificadores desecharon, viene a darnos sabiamente —con mucha pureza y paciencia— la posesión definitiva de nuestras almas, la formación del Cristo en nosotros mismos...

Así cobran vida las palabras del bendito Apóstol Pablo en 1ª Corintios 15:40 y siguientes, pues se van formando dentro de nosotros sus cuerpos crísticos, celestiales o espirituales, para que esto corruptible sea vestido de incorrupción, y esto mortal sea vestido de inmortalidad... “*¡Por el Señor es hecho esto, y es cosa maravillosa en nuestros ojos!*”... *Amén*.

21. Seguimos ***el camino de en medio, recto por el centro*** —ni a derecha ni a izquierda— como está escrito (Proverbios 4:25-27), y procuramos caminar prudentemente con los dos pies, tratando con cortesía y buena voluntad tanto a las ovejas como a los cabritos... (véase Filipenses 2:15)

Y sobre todo, ***perdonando a nuestros deudores*** —esos contra quienes con mucho rencor y venganza decimos: *me la debes y me la tienes que pagar*— para que así también nuestro Padre que está en los cielos perdone nuestros pecados, mucho más graves que las faltas u ofensas de nuestros pobres deudores...

Ciertamente, ***en la medida que perdonemos seremos perdonados*** (Mateo 6:14 y 15).

22. Reconocemos los ritos siguientes: bautismo, matrimonio y funeral, así como el Ágape —también llamado misa— y la consagración de templos, diáconos y obispos.

Todas nuestras reuniones, convenciones y congresos, deben ser para honrar a la Divinidad y dar regocijo a nuestro Padre que está en secreto y nos vigila minuciosamente, y **no para hacer negocio o darle brillo a la falsa personalidad de nadie.**

Divinas Personalidades solamente las de un **Jesús de Nazaret**, un Moisés, un Krishna en la India, un Buda, un Zoroastro, un Lao Tse, un Quetzalcóatl, un Viracocha, etc., verdaderas expresiones o encarnaciones de *la Divinidad Cósmica Universal*, cuyo *Nombre* es desconocido, es impronunciable... pues sólo Él lo sabe, por eso **Él es Él**, como está escrito.

Estas encarnaciones divinales, son para recordarle a esta generación adúltera y perversa —que sigue pidiendo señal— su errado camino, y el desenlace fatal de su auto-agresión como especie...

Luego entonces, veneramos profundamente a todas las manifestaciones del Altísimo cualquiera que sea el tiempo y el lugar, y seguimos fielmente su más grande manifestación en la humilde persona —sin títulos ni dinero, como siempre— de **Jeshúa el Bendito, nuestro amado Señor Jesucristo.**

Por tanto, nuestros Templos deben ser verdaderas academias cristianas, centros de enseñanza, de normalidad y tranquilidad psicológica, de alabanza y oración... Templos de verdadera Liturgia Crística... *Amén.*

23. Rechazamos expresamente las doctrinas del error, como la torcida interpretación —muy conveniente para la picardía— de Romanos 3:24, 11:6, 9:32, etc., donde según esto *sólo basta la fe* y no se necesitan las obras de la Ley, pues la sola fe en el Cristo todo lo perdona, aun cuando hagamos malas —pésimas— “obras”.

Dicen que como Él es todo amor —sí, pero amor consciente, con equidad y justicia, respetando la Ley del Padre— por eso lo perdona todo, pero todo, todo, absolutamente todo...

Sin embargo, por más que quisiéramos, la vida nos enseña que todos los hijos tenemos nuestras limitaciones frente a los padres, máxime cuando se ofende al Padre o a la Ley del Padre.

Con esa torcida interpretación, con este pretexto, muchos toleran a otros y se toleran ampliamente a sí mismos en sus reincidencias, y se auto-exoneran y auto-perdonan —antes o después— de cualquiera culpa o pecado...

Es decir, según este torcido criterio, el Cristo **es cómplice y a la vez perdonador** de todos nuestros pecados...

Esto no es verdad, puesto que el bendito Apóstol Pablo **se refiere a la circuncisión judía, “obra” externa o formalidad** fijada en la *Torá, la Ley judía*, junto con otras “obras de la ley”, como las reglas alimenticias.

Esa “obra de la ley judía” la querían imponer desde Jerusalén los supuestos ortodoxos, como requisito para ser cristianos: Primero judíos y circuncidados, y después cristianos (Hechos 15:1 y 2).

Criterio u ordenanza que se combate en toda la Epístola a los Romanos como “obra de la ley”, por las muy justas razones ahí expuestas.

Y obviamente, el bendito Apóstol ***no está siendo complaciente con el delito o justificando el pecado, con el pretexto de que sólo basta la fe...***

24. Por el contrario, hacemos nuestras las ardientes palabras del Treceavo Apóstol, nuestro amado Señor Pablo de Tarso, dichas en esa ***misma e idéntica Epístola***:

“Mas por *tu dureza*, y por *tu corazón no arrepentido*, ***atesoras*** [*acumulas*] para ti mismo ira para el día de la ira y de la manifestación del *justo juicio de Dios*; ***el cual pagará a cada uno conforme a sus obras.***” (Romanos 2:5-6)

No dice conforme a su fe, o que basta la fe, sino ***conforme a sus obras.***

Por tanto, de acuerdo a la interpretación sistemática de tal Epístola, está muy claro que ***cada cual paga según sus obras.*** Se confirma en 2ª Corintios 11:15 y 2ª Timoteo 4:14.

Así pues, no basta la fe “sola”, sino que debemos demostrar nuestro sincero arrepentimiento muy especialmente con nuestras ***buenas obras***, haciendo un verdadero esfuerzo por corregirnos.

Para poder así alcanzar la misericordia —el bendito y tan anhelado perdón de Jehová— según se ratifica en la Epístola de Santiago (2:17), como está escrito.

La fe nos salva en la medida que promueve la realización de buenas obras, para liberarnos del enorme peso de nuestras deudas con la Justicia Divina, por nuestras pasadas —y presentes— acciones y omisiones...

¡Bendita sea la Fe y bendita la Esperanza, y bendita la —muy bendita— Caridad!... *Amén.*

25. También está escrito con letras de fuego vivo:

“Porque no es Judío ***el que lo es en manifiesto*** [*las apariencias y fanatismos, las prohibiciones y pesadas cargas, las santurronerías y mojigaterías, los golpes de pecho y admoniciones y condenas, las poses pietistas y fingidas mansedumbres, etc.*]; ni la circuncisión es la que es en manifiesto en la carne:

Mas es Judío [*o verdadero cristiano*] el que lo es en lo interior; y ***la circuncisión es la del corazón, en espíritu, no en letra***; la alabanza del cual [*del verdadero cristiano*] no es de los hombres [*aduladores*], sino de Dios.” (Romanos 2:28-29).

26. Y más aún, también con letras encendidas está escrito, directamente por la limpia mano del Apóstol Pablo:

“Enseñador de los que no saben, maestro de niños, que tienes la forma de la ciencia y de la verdad en la ley:

Tú pues, que enseñas a otro, ¿no te enseñas a ti mismo?

¿Tú, que *predicas* que no se ha de hurtar, hurtas?

¿Tú, que *dices* que no se ha de adulterar, adulteras?

¿Tú, que *abominas* los ídolos, cometes sacrilegio?

¿Tú, que te jactas de la ley [*que te sabes la Biblia de memoria*], ***con infracción de la ley deshonras a Dios?***” (Romanos 2:20-23)

27. El bendito Apóstol Pablo postula que ***el Espíritu se recibe por la Fe***. Es tanto como tenderle un camino, ***una vía de comunicación a través de la Fe***, para que el Espíritu sea “recibido” dentro de nosotros.

Y estamos muy de acuerdo, solamente que la vía de comunicación también lo es por conducto de sus virtudes hermanas, **la Esperanza y la Caridad, y no sólo por la Fe** (1ª Corintios 13:13).

No podemos “**encerrar**” al Espíritu de Dios con nuestros pobres conceptos humanos, con nuestras limitaciones físicas, psíquicas y espirituales.

Reconocemos que el Espíritu se recibe por **la Fe, mas también se recibe, en igual grado, por la Esperanza y por la Caridad**. Ciertamente, del mismo modo acontece “la recepción del Espíritu”, con todas las —Tres— virtudes que exalta el bendito Apóstol...

Por todas y cada una de esas benignas virtudes, se puede recibir el Espíritu. Es más, “se debe” **recibir el Espíritu**, armónicamente por cada una de las tres virtudes.

Y aunque el Espíritu sea recibido igualmente por las Tres benditísimas virtudes, sin embargo, el Apóstol Pablo eleva a *la Caridad como la mayor de ellas*. Ergo, el camino para recibir al Espíritu por la Caridad, tiene **mayor “posibilidad de servicio” a la perenne voluntad de Dios de velar por sus criaturas...**

Por tanto: Si **por la simple Fe vamos a lograr la salvación**, aún por encima de las “obras de la ley”, suponiendo sin conceder que por tales se comprendan también la Ley de los Diez Mandamientos, es decir, las **Normas Morales Superiores**.

Y si el Apóstol Pablo dice que **la Caridad es la mayor de las virtudes**, incluida la Fe, entonces **mejor interpretemos que POR LA SOLA CARIDAD (SOLA CÁRITAS) también se logra la salvación.**

“si tuviese toda la fe, de tal manera que traspasase los montes, **y no tengo caridad, nada soy.**

La caridad nunca deja de ser: mas las profecías se han de acabar, y cesarán las lenguas, y la ciencia ha de ser quitada;” (1ª Corintios-13:2 y 8; Biblia del Oso, 1569).

Se logra mucho más todavía —como simple aprendiz de cristiano— con la bendita **caridad, por encima de las obras de la ley, y también de la Fe y de la Esperanza**, puesto que están subordinadas a la Caridad, la hermana mayor.

Si el estudio y el cumplimiento de las Escrituras es para **toda buena obra**, tal como le dice a su amado discípulo Timoteo el bendito Apóstol (2ª Timoteo 3:14-17), luego entonces, obremos con rectitud, con **caridad, que siempre se expresa en buenas obras...** que dignifican al recto y buen corazón (Lucas 8:15)...

Y con mucha caridad interpretemos —como muy buena obra que es— **la sagrada Biblia.**

Sirvamos al Padre con el bendito ardor y la buena voluntad de **LA CARIDAD, QUE EQUILIBRA LAS POSTURAS DE LA SOLA FIDE Y DE LAS BUENAS OBRAS**, de las que habla el Apóstol Santiago también, pues la Caridad a todos nos ama, sin distingos ni discriminaciones... Más aún, “el cumplimiento de la ley es la caridad” (Romanos 13:7-10).

La Caridad **va de la mano con la Fe, la Ley, y la bendita Esperanza**, con la mira puesta siempre en alcanzar la Misericordia del Cristo y su Padre celestial.

28. Como muy verdaderos y auténticos protestantes o evangélicos que procuramos ser, **buscamos siempre la reforma de nuestras personas ante el Señor.**

Y por tanto, la independencia **y la liberación de la enseñanza dogmática tradicional** que recibimos de los ortodoxos católicos, y ahora también de muchos protestantes o evangélicos dogmatizados.

Así, en esa búsqueda o procuración de la **Reforma Interior, de nuestra independencia para adorar al Señor**, que proponen el Apóstol Pablo y nuestro máximo líder Jesús de Nazaret —el Ungido, el Christos—, postulamos con alegría:

Que tanto las Cinco Solas, como las Solas “Ópera” y “Lex” católicas —o como quiera llamárseles—, todas ellas **se armonizan con la Caridad y el supremo Amor a Dios y al Prójimo.**

Asimismo, postulamos firme y serenamente que la **Sola Caridad (SOLA CÁRITAS, 6ª Sola)**, por sí misma, es un camino *súper-sustancial* para lograr la salvación, la iluminación, y la dicha inefable de volver al Seno del Todo-poderoso, del Omni-misericordioso.

De igual manera, postulamos firme y serenamente que **el Amor a Dios y al Prójimo (SOLO AMOR, 7ª Sola)**, Sola-mente y por sí mismo, es un camino *súper-sustancial* para lograr la salvación, la iluminación, y la dicha inefable de volver al Seno del Todo-poderoso, del Omni-misericordioso.

Esta virtud del Amor a Dios y al prójimo, enciende el fuego de la Caridad y las demás virtudes...

Las Cinco Solas ya no deben estar tan solas, sino que muy bien acompañadas, pues **la hermandad protestante ya no está “tan sola”** como en aquellos amargos tiempos, cuando fue combatida a sangre y fuego...

Por tanto, ya no está tan “solita”, pues existen Iglesias Evangélicas en todo el mundo... Por eso, mejor amablemente proponemos, *acompañar a nuestra hermandad protestante o evangélica con estas nuevas Solas*: (6ª) la **Caridad** y (7ª) el **Amor a Dios y al prójimo.**

29. Con el mismo ánimo de **liberación de la enseñanza dogmática tradicional**, declaramos enfáticamente que en el Tanaj hebreo o Antiguo Testamento, podemos distinguir dos Jehovás: **uno que ordena NO MATARÁS y otro que ordena MATAR**, e incluso él mismo dice —reiteradamente— que castigará con la muerte a los desobedientes y **ordena MATAR** hasta los hermanos, amigos y parientes.

Este **seudo-Jehová** que ordena sistemáticamente homicidios, e incluso **genocidios**, y se complace en el derramamiento de sangre en su altar, es quien más aparece citado en el Antiguo Testamento, exigiendo sus múltiples **Korbán** (holocaustos y sacrificios sangrientos) y matanzas de las familias y poblados enteros del enemigo, incluidas sus bestias o animales (1º Samuel 15:2-3).

Es una total contradicción lógica, teológica y teleológica, que “el mismo Jehová-Dios” primero ordene al pueblo de Israel NO MATARÁS, e **inmediatamente después** le ordene al mismísimo pueblo, **MATAR a sus hermanos, amigos y parientes**, y los “**bendiga y consagre**” por esos hechos criminales, homicidas y genocidas (Éxodo 32:26-29).

Y continúe ordenando —reiteradamente— en el Tanaj o Antiguo Testamento, matar hombres y mujeres, a niños y bebés, vacas y ovejas, camellos y asnos...

Esta es la causa o razón por la cual **NO aceptamos que todo lo que está escrito en la Biblia es palabra de Dios.**

¿Qué clase de Dios es aquel, que no sólo es complaciente con el delito de homicidio o asesinato, sino que lo promueve y lo ordena?

Sabemos que muchos se van a desgarrar las vestiduras hasta la consumación de los siglos, porque evidenciamos a este **seúdo-Jehová, que realmente es producto de las “doctrinas y mandamientos de hombres”**, atribuidas falsamente al real y verdadero IEHOVÁ-Adonay-Sabaoth, como si hubiesen salido de su bendita boca...

Según evidenciaron también Isaías el profeta (14:12-21 y 30:9-11) y nuestro Señor el Cristo (Mateo 15:3-9 y 19:8).

Mas nosotros, como aspirantes a cristianos paulinos que buscamos ser, honramos nuestras vestiduras de la Verdad del Cristo, de las cuales estamos investidos a partir de nuestro bautismo (Gálatas 3:27).

Y no vamos a renegar de la Verdad, **tapando, ocultando y tolerando las adulteraciones homicidas de la Auténtica Ley**, aquella “del Principio”, con sus Diez Mandamientos incluidos.

Adulteraciones claramente expresadas en los textos del Antiguo Testamento... y ahí están perfectamente escritas y descritas —profusamente— *las múltiples evidencias de nuestras palabras.*

30. Somos una Iglesia Cristiana Recta, de *Auténtica Sabiduría Paulina*, que *no torcemos las palabras del Treceavo Apóstol.*

Y veneramos y alabamos con mucha sinceridad al Cristo bienhechor, manifestado o expresado luminosamente a través **del Corazón y de la Sabiduría de “el más pequeño” de sus Apóstoles: Paulus**, del latín *paucus*, “poco, pequeño”: Pablo; nombre de humildad ante el Señor (1ª Corintios 15:9 y Efesios 3:8).

Quien nos diera **el mayor ejemplo de corrección**, pues primero negaba y perseguía al Hijo del Señor de los Ejércitos —Jehová Sabaoth— y después lo alabó y predicó hasta el final de sus días, cuando murió alegremente, decapitado por el delito de servir al bendito Verbo...

Mas **¡Todos llevamos un Pablo de Tarso dentro de nos!**, en lo recóndito de nuestro Ser... Es una parte de las Jerarquías que en nuestro interior tiene el Altísimo... ÉL... AQUÉL que también mora dentro de nos, como está escrito (1ª Corintios 3:16).

Iniciemos una **Nueva Época Paulina**, donde el amor y la gracia del Cristo, se expresen a través de nuestro **Apóstol Pablo personal, individual...**

Quien siempre está luchando internamente —y con gran valor— por nuestra tan anhelada salvación... *Amén.*

31. De todo corazón anhelamos alcanzar **la Paz del Cristo**, desarrollando **la voluntad, y la buena voluntad**, como está escrito (Lucas 2:14).

Sabemos que sólo chispazos de verdadera felicidad tenemos en la vida, pero la paz sí la podemos conquistar, alabando al Dios de las alturas y buscando la paz en la tierra como hombres de buena voluntad... *Amén.*

¿Cuántas veces hemos alabado al Dios de las alturas y buscado la paz del Cristo durante el día?

¿Pudo más el día sobre nosotros o triunfamos sobre el día?

32. Sólo deseamos el bien para toda la humanidad doliente, aunque mal pague... Por eso se duele la humanidad, porque paga mal y se aparta de su Creador.

Y con muy buena voluntad procuramos servirla, así como la sirvió el Divino Rabí de Galilea, **JESHÚA EL BENDITO**, nuestro máximo Jefe Espiritual, cuyo **Nombre** — Verbo— no nos cansaremos de alabar... *Amén*.

33. Con sinceridad y de todo corazón postulamos la maravillosa Enseñanza del Cristo Inmortal:

“El que tiene mis mandamientos, y **los guarda**, aquél es el que me ama; y el que me ama, será amado de mi Padre, y **yo le amaré, y me manifestaré a él**.

El que me ama, mi palabra guardará; y **mi Padre le amará**, y vendremos a él, y **haremos con él morada**.” (Juan 14:21-23)

¡Amén! ¡Amén! ¡Amén!



“Porque si no hay resurrección de muertos, Cristo tampoco resucitó:
Y si Cristo no resucitó, vana es entonces nuestra predicación,
vana es también vuestra fe.” (1ª Corintios 15:13-14)

ORACIÓN-MEDITACIÓN PAULINA DE LA AUTO-CORRECCIÓN

— Para normalizar la mente —

Bendito sea el Padre, bendito sea el Hijo y bendito sea el Espíritu Santo. Bendita sea nuestra Madre Divina y benditos sean los Maestros cristificados...

Ante Dios y ante los hombres reconozco que soy humano y cometo errores...

Y confiando en el cariño de mi Madre Divina, le pido su profundo perdón por todos mis errores y mis faltas.

Y también me perdono sinceramente como su hijo imperfecto que soy, y así me libero del orgullo de crearme superior y no perdonar los errores, ni en mí mismo ni en los demás.

Y perdonando y olvidando mis errores del pasado, miro hacia adelante y sigo su Maternal Camino de corrección, de rectitud espiritual...

El sagrado camino de en medio, recto por el centro, sin desviarme ni a izquierda ni a derecha, como dijo el sabio Salomón... Para que su Hijo el Cristo, sea encarnado en mi corazón.

¡Por piedad, Madre amorosa, rogamus que tu Hijo el Cristo sea formado en nosotros!

Evito el pecado del orgullo de considerarme tan maravilloso que no puedo ni debo cometer errores, y que se rían de mí y quedar en ridículo ante los demás, pues todos somos ridículos y cometemos errores ante la Justicia Divina. ¡Perfecto sólo el Padre celestial!

Y besando los pies del Cristo, le pido su amoroso perdón... y mirando hacia adelante también me perdono, y perdono a los demás de todo corazón...

Y ruego al Padre de todas las Paternidades su bendita gracia y misericordia, para que también mis deudas sean perdonadas.

Me arranco la espina del odio y la venganza que hiere mi corazón y me roba la paz del alma...

Olvido mis rencores y malas voluntades... y perdono a mis agresores y deudores —a los que me la deben— con verdadero amor cristiano, de manera íntima, sinceramente y sin auto-engañarme. El Padre todo lo ve, nada se le escapa...

Y ruego a mi Madre Divina, que destruya con su fuego devorador a las verdaderas causas de mi intranquilidad.

Que reduzca a cenizas esos “sí mismos”, esos “mí mismos” o demonios del orgullo, la ira, el amor propio, la soberbia, la venganza, la envidia, el odio, la mala voluntad, etc.

¡Sean quemados y muertos! ¡Sea recuperada la Luz de las virtudes opuestas! *Amén.*

Benditos sean mis detractores y los que me odian y aborrecen, pues tristemente quienes buscan el odio no tienen paz en la vida, y son dignos de nuestra mayor compasión cristiana...

En la medida que perdonemos seremos perdonados... ¡Ayúdame Padre sagrado, ayúdame a perdonar! ¡Libérame de la crueldad y la venganza!

¡Ten compasión y dame la paz de la buena voluntad... la paz del corazón tranquilo!

Bendito sea el Padre celestial que nos quiere a todos, buenos y malos por igual...

Y hace salir el sol para los justos y también para nosotros, los pecadores... Que somos llamados al arrepentimiento por su Hijo, el Cristo.

¡Por piedad, Padre amoroso, rogamos que tu Hijo el Cristo sea formado en nosotros!

Así que olvido mis pasadas penas y perdono al mundo su cruel falacia...

Y mejor me refugio en el Dios que adoro, que convierte mi llanto en oro...

Bendito sea el Padre celestial y su Hijo el Cristo, y bendita sea la práctica de su triple Camino de Liberación:

“Quien quiera venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame.”
Amén.

Ayúdame Padre santo para servir a los demás —comenzando por mi familia— sin esperar nada a cambio...

Bendita sea la Misericordia del Padre de todas las Paternidades, que en verdad nos protege de los pensamientos, sentimientos, palabras y obras negativas...

Benditas sean las Jerarquías Divinas que sirven al Altísimo.

¡Su protección invocamos, con mucha veneración y respeto!

Bendito sea el Cristo Jesús,

IESUS, IESUS, IESUS.

IEU, IEU, IEU. [sólo vocales]

S, S, S. [sólo consonantes]

¡Que haya paz en tu Santuario Jerusalem!...

Bendita sea la buena voluntad: *“¡Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad!”*

Bendito sea el amor del Cristo por los siglos de los siglos... Amén.

Que se cumpla, que se realice, que cristalice, ¡que sea, que sea, que sea!

(Padrenuestro)

Amén, Amén, Amén.



Sello de Salomón

ABROGACIÓN DE LA LEY DE DIEZMOS

“Y ciertamente los que de los hijos de Leví toman el sacerdocio, tienen mandamiento de **tomar del pueblo los diezmos según la ley** [Torá], es a saber, de sus hermanos aunque también hayan salido de los lomos de Abraham.

Mas aquél cuya genealogía no es contada de ellos [Melchisedec], tomó de Abraham los diezmos, y bendijo al que tenía las promesas.

Y sin contradicción alguna, lo que es menos es bendecido de lo que es más.

Y aquí ciertamente los hombres mortales toman los diezmos: mas allí [por otra parte, *está Jesucristo que no toma diezmos*], aquel del cual está dado testimonio que vive [resucitó].

Y, por decirlo así, en Abraham fue diezmado también Leví, que recibe los diezmos;

Porque aun estaba en los lomos de su padre [no había nacido] cuando Melchisedec le salió al encuentro.

Si pues la perfección era por el sacerdocio Levítico (porque debajo de él recibió el pueblo la ley) ¿qué necesidad había aún de que ***se levantara otro sacerdote*** [Jesucristo] ***según el orden de Melchisedec***, y que no fuese llamado según el orden de Aarón [hijo de Leví]?

Pues mudado el sacerdocio, necesario es que se haga también mudanza de la ley [La Nueva Torá Cristiana].

Porque aquel del cual esto se dice [Jesucristo], de otra tribu es, de la cual nadie asistió al altar.

Porque notorio es que el Señor nuestro nació de la tribu de Judá, sobre cuya tribu nada habló Moisés tocante al sacerdocio.

Y aun más manifiesto es, ***si a semejanza de Melchisedec se levanta otro sacerdote***,

El cual no es hecho conforme a la ley del mandamiento carnal, sino según la virtud de ***vida indisoluble***; [que no muere, no se disuelve, es eterna: el Espíritu Universal de Vida.]

Pues se da testimonio de Él: ***Tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melchisedec***.

[Por tanto] ***EL MANDAMIENTO PRECEDENTE*** [tomar diezmos], ***CIERTO SE ABROGA POR SU FLAQUEZA E INUTILIDAD***;

Porque [en] ***nada perfeccionó la ley***; mas hízolo [sí la perfeccionó] la introducción de ***mejor esperanza*** [la Enseñanza desinteresada del Cristo] por la cual nos acercamos a Dios.

Y por cuanto no fue sin juramento, (Porque los otros cierto sin juramento fueron hechos sacerdotes; mas éste, con juramento por el que le dijo: ***Juró el***

Señor, y no se arrepentirá: Tú [Jesucristo] eres sacerdote eternamente según el orden de Melchisedec:)

Tanto **de mejor testamento es hecho fiador Jesús**.

[De la herencia eterna de Melchisedec. Por ende, Él avala o es fiador del mandamiento de no tomar diezmos, pues según Mateo 8:20, nunca tuvo siquiera donde reclinar la cabeza.]

Y los otros cierto fueron muchos sacerdotes, en cuanto por la muerte no podían permanecer.

Mas éste, por cuanto *permanece para siempre*, tiene **un sacerdocio inmutable**:

Por lo cual puede también **salvar eternamente** a los que por Él se allegan a Dios, viviendo siempre **para interceder** por ellos.

Porque tal pontífice nos convenía: santo, inocente, limpio, apartado de los pecadores, y hecho más sublime de los cielos;

Que **no tiene necesidad cada día**, como los otros sacerdotes, de ofrecer primero sacrificios por sus pecados, y luego por los del pueblo: porque esto lo hizo una sola vez, ofreciéndose a sí mismo [el Viernes Santo].

Porque la ley [judía de los diezmos y primicias] constituye sacerdotes a hombres flacos; mas **la palabra** [Verbo] **del juramento**, después de la ley [más allá de la formalista y sanedrínica Torá judía], constituye al Hijo, hecho perfecto para siempre."

(Hebreos 7:5-28)



LOS DIEZ MANDAMIENTOS DE LA LEY DE DIOS

Los 7 Preceptos de las Naciones o Leyes Noájidas

1. No adorar ídolos.
2. No blasfemar.
3. No cometer pecados sexuales.
4. No robar.
5. No asesinar.
6. No comer la carne de un animal vivo.
7. Establecer cortes de justicia para lograr el cumplimiento de dichas leyes.

Conforme al Talmud, estas leyes son el antecedente del Decálogo, y fueron otorgadas a los “Hijos de Noé”, pues ya antes habían sido reveladas a Adán y Eva, es decir, a la humanidad entera. Las seis primeras se derivaron del Génesis y la séptima fue establecida a través de “las cortes”, que dieron origen al sanedrín.

Cualquier no-judío que se adhiera a estas leyes, por ser reveladas a Noé, se convierte en un “gentil justo”, y asegura un lugar en “el Mundo venidero” (*Olam Habá*), o recompensa final de los justos.

Afirman los rabinos que los patriarcas israelitas Abraham, Isaac y Jacob, se rigieron por estas normas, hasta que Adonay entregó los Diez Mandamientos a Moisés, los cuales —según esto— son una síntesis de los **613 mitzvot** o reglas descritas en el Pentateuco y se aplican únicamente a los judíos.

Mas al resto de la humanidad le corresponde observar las “Siete Leyes Noájidas”, con sus respectivas derivaciones, ya que son las leyes que Noé le entregó a sus hijos para que formaran la nueva humanidad.

Para algunas denominaciones protestantes estos 613 mitzvot son derivaciones de los Diez mandamientos, incluidos los diezmos, por supuesto.

Sin embargo, para nosotros los 613 mitzvot y las 7 Leyes Noájidas, son una simple referencia o antecedente histórico, pues nos regimos directamente por los Diez Mandamientos, los cuales tienen varias versiones que aquí presentamos:

Iglesia Ortodoxa Judía

1. Yo soy el Eterno, tu Dios, quien te sacó de la tierra de Egipto, de la casa de la esclavitud.
2. No tendrás ni reconocerás a otros dioses en mi presencia fuera de mí. No te harás una imagen tallada ni ninguna semejanza de aquello que está arriba en los cielos, ni en la tierra, ni en el agua, ni debajo de la tierra. No te postrarás ante los ídolos, ni los adorarás, pues yo soy el Eterno, tu Dios, el único Dios, quien tiene presente el pecado de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación con mis enemigos; pero quien muestra benevolencia con miles de generaciones a aquellos que me aman y observan mis preceptos.

3. No tomarás el nombre de El Eterno, tu Dios, en vano, porque El Eterno no tendrá por inocente al que tome su nombre en vano.
4. Recuerda el día de sábado, para santificarlo. Seis días trabajarás y harás toda tu labor; mas el séptimo día es Shabbat para el Eterno, tu Dios; no harás ninguna labor, ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sirvienta, ni tus bestias de carga, ni el extranjero que habita dentro de tus murallas, pues en seis días el Eterno hizo los cielos y la tierra, el mar y todo lo que hay en ellos, y el séptimo día descansó. Por eso, el Eterno bendijo el día de Shabbat y lo santificó.
5. Honra a tu padre y tu madre, para que se prolonguen tus días sobre la tierra que el Eterno, tu Dios, te da.
6. No matarás.
7. No cometerás adulterio.
8. No robarás.
9. No brindes contra tu prójimo falso testimonio.
10. No codiciarás los bienes ajenos. No codiciarás la casa de tu prójimo; *no codiciarás la mujer de tu prójimo*, ni su siervo, ni su sierva, ni su buey, ni su asno, ni nada que sea de tu prójimo. (Éxodo 20:1-17)

Actual catecismo de la Iglesia Católica

1. Amarás a Dios sobre todas las cosas.
→ Antiguamente: Amarás a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a ti mismo.
2. No tomarás el nombre de Dios en vano.
→ Antiguamente: No jurarás el nombre de Dios en vano.
3. Santificarás las fiestas.
4. Honrarás a tu padre y a tu madre.
5. No matarás.
6. No cometerás actos impuros.
→ Antiguamente: No cometerás adulterio.
7. No robarás.
8. No dirás falso testimonio ni mentirás.
9. No consentirás pensamientos ni deseos impuros.
→ Antiguamente: No desearás la mujer de tu prójimo.
10. No codiciarás los bienes ajenos.

Estos diez mandamientos se encierran en dos: Amarás a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a ti mismo. (Levítico 19:18 / Mateo 19:19 y 22:35-40 / Marcos 12:28-31)

Iglesia Luterana

1. No tendrás dioses ajenos.
2. No usarás el nombre de Dios en vano.
3. Santificarás el día de reposo.
4. Honrarás a tu padre y a tu madre.
5. No matarás.

6. No cometerás adulterio.
7. No robarás.
8. No hablarás falso testimonio contra tu prójimo.
9. No codiciarás la casa de tu prójimo.
10. No codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, criada, ganado ni cosa alguna de su pertenencia.

Otras denominaciones Protestantes o Evangélicas

1. No tendrás Dioses ajenos delante de mí.
2. No te harás imágenes de las cosas que están arriba de los cielos ni debajo de la tierra.
3. No tomarás el nombre del Señor, tu Dios, en vano.
4. Acuérdate del sábado para santificarlo.
(De hecho, normalmente se santifica el domingo en la mayoría de las iglesias.)
5. Honra a tu padre y a tu madre.
6. No matarás.
7. No cometerás adulterio.
8. No hurtarás.
9. No darás contra tu prójimo falso testimonio.
10. No codiciarás.

La diferencia más notable con la versión católica, se refiere al consabido *tema de las imágenes*, una cuestión clásica de interpretación.

Si bien la prohibición es expresa en el texto bíblico, desde el Segundo Concilio de Nicea en 787, la tradición católica considera que la encarnación de Jehová bajo la forma y la naturaleza humana de Jesucristo, equivale formalmente a la derogación de dicha prohibición. Asimismo, afirma que tal prohibición aparece ya implícita en el primer Mandamiento.

A nuestra Iglesia no le interesa el tema de las imágenes, pues en estos tiempos de la física cuántica es superficial... Además, sólo ha servido de pretexto para múltiples y recíprocas ofensas sostenidas con las armas.

Mejor impugnamos firmemente a *la codicia y la avaricia*, esa idolatría rendida al “poderoso caballero”, el —muy pagano— **“dios dinero”** (Colosenses 3:5)... Y con un gran TAMBIÉN, rechazamos seriamente la **auto-idolatría**, la auto-veneración, la mitomanía y la **ego-latría**.

Es mucho más importante ratificar o reiterar la prohibición de *codiciar o desear la mujer del prójimo* —ligada a la lujuria y a los instintos más animales y primitivos de nuestra imperfecta y muy “humana” personalidad— como una especie de codicia específica, además de la codicia genérica de todos los bienes, prohibida por el décimo mandamiento.

Por tanto, quien quiera inspirarse en las imágenes para adorar al Altísimo —y sus Jerarquías que administran el cosmos— que bien lo haga. Y el que no quiera

inspirarse en ellas, que también lo haga, si encuentra un motivo interior de inspiración... *¡Orad sin cesar!*, nos dice el bendito Apóstol.

La santificación del **día de reposo**, significa dedicar nuestros sentimientos, pensamientos, acciones y omisiones, para perfumarlos con la santidad —*la salud, la sanidad del alma*— al menos un día a la semana, sea que estemos trabajando materialmente o no.

Pues lo importante es darle “reposo” a nuestros rutinarios deseos insanos... y a nuestra mente, con todas sus torcidas inclinaciones, hasta lograr la *santificación de todos los días y todas las semanas*.

Y para tal efecto no se necesita ir a un templo específico —aunque nos ayudan y subliman maravillosamente las oraciones y ritos en comunidad—, pues basta y sobra ese Templo de nuestro interior tenemos, aquél donde oficia nuestro Padre que está en secreto...

➔ Las citas de los Mandamientos en esta obra, siguen la nomenclatura católica, por ser la más difundida. *Tomamos lo bueno de ortodoxos, católicos, evangélicos y heterodoxos* —pues todos son discípulos del Apóstol Pablo— *y dejamos lo malo* (1ª Tesalonicenses 5:21). Además, respetamos sinceramente a todos los que siguen de corazón tales religiones, y cualquiera otra religión. *Amén*.

Como resultado de la síntesis creadora, proponemos esta sencilla versión:

Auténtica Iglesia Cristiana de Sabiduría Paulina

1. Amarás a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a ti mismo.
2. No usarás el nombre de Dios en vano.
3. Santificarás el día de reposo.
4. Honrarás a tu padre y a tu madre.
5. No matarás.
6. No cometerás adulterio.
7. No robarás.
8. No dirás falso testimonio, ni mentirás.
9. No desearás la mujer de tu prójimo [y viceversa las mujeres].
10. No codiciarás los bienes ajenos.

¡Amén, Amén, Amén!

CARTA A FLORA DE PTOLOMEO

Epístola a Flora de Ptolomeo, acotada por Epifanio de Salamis en su obra *Panarion* 33, 3-7.

→ Las acotaciones de Epifanio de Salamis aparecen entre corchetes [] y las del autor entre paréntesis ().

La Ley dada por Moisés (*la Torá*), estimada hermana Flora, no ha sido entendida por muchas personas dado que no tienen ni un conocimiento preciso de lo que ordenó, ni tampoco de sus mandamientos. Esto, creo, os quedará completamente claro cuando sepáis las contradictorias opiniones que sobre ella hay.

Algunos dicen que fue dada [La Ley] por Dios Padre; otros toman la postura contraria y sostienen que fue establecida por el “Diábolos” [Adversario], causante de destrucción, a quien también atribuyen la creación del mundo y consideran padre y hacedor del Universo.

Sin embargo **ambos yerran** y, en su mutua refutación, ninguno de ellos ha alcanzado a saber la verdad sobre esta cuestión.

Pues es evidente que la Ley no fue ordenada por el Perfecto Dios Padre [la Divinidad Suprema, Ágnostos Theós] (*es decir, el Aín de la cábala hebraica, el Absoluto Inmanifestado*), lo cual inferimos del hecho que aquella es imperfecta y necesitada de completitud por otro [Jesús Cristo], y **contiene mandamientos ajenos a la naturaleza y pensamiento de Dios** [Padre].

Y por otro lado, no puede imputarse la Ley a la injusticia del Adversario, pues ella [La Ley] se opone a la injusticia.

Tales personas no comprenden lo que fue dicho por el “Soter” [Salvador]. «*Toda ciudad o casa dividida contra sí misma, no permanecerá*» [Mateo 12:25], declaró nuestro Salvador.

Además, el Apóstol dice que la creación del mundo se debe a Él, pues «*Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho*». [Juan 1:3]

De este modo él [Apóstol], anticipadamente, anula la sabiduría sin fundamento de los falsos acusadores y demuestra que **la Creación no es debida a un dios corrupto sino a Aquél que es Justo y rechaza el mal**.

Sólo gentes poco inteligentes pueden mantener este pensamiento (*del Diábolos o “Dios malo”*); personas que no reconocen la Providencia Divina y han cegado no sólo los ojos del alma, sino también los del cuerpo.

De lo que ha sido dicho, es evidente que esas personas han perdido la verdad; ambas posturas yerran: los primeros porque no conocen al **Dios de Justicia** (*Dios Manifestado: Kéther, Jokmá y Biná, o primer triángulo sefirótico, especie de Trinidad de la cábala hebraica*); los segundos porque no conocen al Padre de Todo (*Aín de la cábala hebraica o Absoluto inmanifestado*), quien fue revelado sólo por Aquél que vino y le conocía. [Mateo 11:27]

A nosotros, que hemos sido hallados dignos de la Gnosis [Conocimiento] (*Sabiduría*) de uno y otro [del Padre de Todo y del Dios de Justicia], nos queda ahora la tarea de explicaros con toda exactitud lo concerniente a esta Ley; a saber, cuál es su naturaleza y la del Legislador que la ha promulgado.

(1ª) La primera parte debe ser **atribuida sólo a Dios** y su legislación [dada por mediación de Moisés]; (2ª) la segunda a **Moisés** —no en el sentido de que Dios

legislara [en esta parte] por medio de aquél, sino significando que Moisés señaló algunas prescripciones de su propio parecer— y (3ª) la tercera originada en **los Ancianos del Pueblo** quienes, al comienzo, interpolaron ciertos mandamientos propiamente suyos.

Aduciremos ahora, como prueba de nuestras afirmaciones, las palabras de nuestro Salvador, las únicas que pueden guiarnos sin tropiezos a la comprensión de la realidad.

En un diálogo con aquellos que disputaban con Él sobre **el divorcio**, el cual es permitido por la Ley, el Salvador dice «*Por la dureza de vuestro corazón Moisés os permitió repudiar a vuestras mujeres; mas al principio no fue así*» [Mateo 19:8], pues Dios hizo esta unión y «*lo que Dios juntó, no lo separe el hombre*» [Mateo 19:6].

De este modo Él muestra que hay una Ley de Dios, la cual prohíbe el divorcio de la esposa de su marido, y otra ley [ordenanza], de Moisés, que permite la ruptura de esta unión por causa de la dureza del corazón.

De hecho, **Moisés establece legislación contrapuesta a la de Dios**, pues unir es contrario a desunir. Mas si examinamos la intención de Moisés al dar esta legislación, puede verse que no la dio arbitrariamente o de propia voluntad, sino por la necesidad, **debido a la debilidad de aquellos a quienes estaba destinada la Ley**.

Ya que eran incapaces de guardar el propósito de Dios según el cual no era legal para ellos rechazar a sus esposas, con las que algunos de ellos sentían aversión convivir y que, por tanto, estaban en riesgo de caer en una injusticia mayor conducente a su propia ruina [moral], Moisés quiso quitar la causa de aversión que los colocaba en riesgo de perdición.

Por tanto, debido a las críticas circunstancias, **escogiendo el mal menor al mal mayor**, [Moisés] expidió personalmente una segunda ley, la del divorcio; de modo que si no podían observar la primera, podrían guardar ésta y no recurrir a acciones injustas y malas, a través de las cuales resultaría para ellos completa destrucción.

Esta era su intención cuando expide esta **legislación contrapuesta a la de Dios**.

Por tanto es irrefutable que, en este caso, la Ley dada por Moisés **es diferente a la Ley de Dios**, aun cuando haya sido esto demostrado con un solo ejemplo.

El Salvador pone también de manifiesto que algunas tradiciones de los ancianos se entretejieron con la Ley [quebrantándola]. «*Pero Dios —dice [Jesús]— mandó: «Honra a tu padre y a tu madre, para que te vaya bien». Pero vosotros —dice dirigiéndose a los ancianos— habéis declarado como una ofrenda a Dios, todo aquello que se haga en ayuda de ellos, por lo que «habéis invalidado el mandamiento de Dios por vuestra tradición»* [de los ancianos]. [Mateo 15:4-9, Deuteronomio 5:16]

Isaías proclamó también esto, diciendo: «*Este pueblo de labios me honra, mas su corazón está lejos de mí. Pues en vano me honran, enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres*». [Isaías 29:13]

Por tanto es evidente que **toda la Ley está dividida en tres partes**:

Encontramos en ella [algunas ordenanzas de] (1ª) **la legislación de Moisés**, (2ª) **la de los ancianos** y (3ª) **la de Dios mismo**. Esta división de la Ley, tal como estamos haciendo, ha arrojado luz sobre lo que hay de verdad en ella.

➔ Esta parte, **LA LEY DE DIOS MISMO**, es a su vez dividida en tres partes:

(a) **La legislación pura** no entremezclada con mal, propiamente llamada Ley y que el Salvador vino “no para abrogar, sino para cumplir” [Mateo 5:17], pues lo que Él cumplió no le era ajeno, pero precisaba completitud; (b) después **la legislación entretejida con inferioridad e injusticia**, que el Salvador desechó porque era ajena a Su naturaleza y, finalmente, (c) **la legislación** [ley ritual] **que es alegórica y simbólica**, imagen de lo espiritual y trascendente, que el Salvador transfirió de lo perceptible y fenomenal a lo espiritual e invisible.

(a) **La Ley de Dios pura y sin interpolaciones inferiores es el Decálogo**, las diez frases grabadas sobre las dos Tablas, las cuales señalan qué no debe hacerse y mandan qué debe hacerse.

Estas contienen la pura, pero imperfecta legislación y precisada de la completitud realizada por el Salvador.

(b) Hay luego **una ley mezclada con injusticia**, establecida para vindicación y castigo de los que cometen iniquidad, que manda arrancar **“ojo por ojo” y “diente por diente”** y vengar muerte por muerte.

Pues el que comete injusticia en segundo lugar no por esto es menos injusto que el primero: sólo varía el orden, la acción realizada es la misma.

Ciertamente este era, y todavía es, un mandamiento justo, debido a la debilidad de aquellos a quienes iba dirigida la Ley, de modo que no transgredieran la Ley pura. Pero es ajeno a la naturaleza y bondad del Padre de Todo.

Sin duda era apropiada a las circunstancias e incluso necesaria; mas quien no quiere que se cometa homicidio **diciendo No matarás y entonces ordena un homicidio para reparar otro cometido**, ha dado una segunda ley la cual engloba dos homicidios aunque haya prohibido uno.

Este hecho demuestra que Él era confiadamente víctima de la necesidad.

Es por esto que **cuando vino Su Hijo, abrogó esta parte de la Ley** aunque admitiendo que su origen era divino.

Considera [Jesús] esta parte de la Ley como de la antigua doctrina, no solamente en otros pasajes sino también donde dice: «*Porque Dios mandó diciendo: ...El que maldiga al padre o a la madre, muera irremisiblemente.*» [Mateo 15:4; Éxodo 21:17, Levítico 20:9]

(c) Finalmente está **la parte simbólica de la Ley**, ordenada a imagen de los asuntos espirituales y trascendentes.

Es decir, la parte referente a las ofrendas y la circuncisión, el **Shabbat, los ayunos, la Pascua** [Pésaj] y el pan ácimo y otras cuestiones similares.

Puesto que todas estas cosas no son sino imágenes y símbolos, cuando la Verdad se hizo manifiesta adquirieron otro significado.

En su aspecto fenomenal y en su sentido literal fueron abrogadas, pero en su significado “pneumático” [espiritual] fueron restauradas; los nombres eran los mismos pero su contenido cambió [se actualizó].

De este modo el Salvador nos ha ordenado hacer **sacrificios**, pero no de animales irracionales o de incienso, sino mediante **alabanzas espirituales y de glorificación, acción de gracias, de caridad y benevolencia con nuestros semejantes**.

También quiso Él que fuéramos **circuncidados**, no en cuanto a nuestro prepucio físico, sino en cuanto a nuestro corazón espiritual y que guardáramos el Día del **Shabbat** pues desea que seamos ociosos en cuanto a malas acciones y que

ayunemos, no en cuanto al ayuno físico sino en cuanto a la parte espiritual, absteniéndonos de todo mal.

Entre nosotros el ayuno externo [físico] también es observado, ya que puede ser ventajoso para el alma si se realiza razonablemente; no por imitar a otros o por hábito o con motivo de un día especial designado para tal fin.

También es observado de modo que aquellos que aun no son capaces de guardar el **verdadero ayuno** [de **alimentos impuros para el alma**], puedan tener un recordatorio de este por medio del ayuno externo.

Del mismo modo, el Apóstol Pablo enseña que **la Pascua y el pan sin ácimo** [sin levadura] son imágenes [alegóricas] cuando dice: «*Limpiaos, pues, de la vieja levadura, para que seáis nueva masa, sin levadura como sois* —significando la levadura aquí, el mal—; *porque nuestra Pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros.*» [1ª Corintios 5:7]

Así, de igual manera, LA LEY QUE RECONOCEMOS COMO PROVENIENTE DE DIOS MISMO, ESTÁ DIVIDIDA EN TRES PARTES.

(a) La primera parte **fue completada** por el Salvador pues los Mandamientos No matarás, No cometerás adulterio, No perjurarás quedan incluidos en la prohibición de la ira, de la codicia y de jurar. [Mateo 5:21, 27, 33].

(b) La segunda parte quedó completamente **abrogada**, pues el mandamiento ojo por ojo y diente por diente [Mateo 5:38] entretejido con injusticia, quedó abrogado por el Salvador mediante su opuesto.

El opuesto lo anula [diciendo]: «*Pero yo os digo: No resistáis al que es malo; antes, a cualquiera que te hiera en la mejilla derecha, vuélvele también la otra.*» [Mateo 5:39]

(c) Por último, está la parte [de la Ley que procede de los Ancianos del Pueblo] **trasladada y cambiada de su sentido literal a su sentido espiritual**, simbólica legislación que es imagen de las cosas trascendentes.

Pues las imágenes y símbolos que representan otras cosas fueron adecuados hasta que la Verdad vino, pero cuando la Verdad ha venido, debemos realizar las acciones de la Verdad, no aquellas de la imagen.

Los discípulos del Salvador y el Apóstol Pablo demostraron que esta teoría es cierta, cuando refiriéndose a la parte que trata de las imágenes —como ya hemos comentado— mencionan la Pascua y el pan ácimo.

En la expresión «**aboliendo** [...] **la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas**» [Efesios 2:15] él [Apóstol Pablo] se refiere a la parte de la Ley entretejida con injusticia.

Pero cuando dice que «*la ley a la verdad es santa, y el mandamiento santo, justo y bueno*» [Romanos 7:12] **se refiere a la parte** [de la Ley] **sin mixtura, con nada inferior**.

Creo haberos demostrado suficientemente, tal como nos es posible hacerlo en forma breve, **la adición de legislación humana en la Ley** y la triple división de la Ley que emana de Dios mismo.

Nos queda decir quién es este Dios que ordenó la Ley, pero pienso que esto también os ha sido mostrado en lo que ya hemos explicado si lo habéis recibido atentamente.

Pues si la Ley no fue ordenada por el mismo Dios Perfecto, como os hemos ya enseñado, ni por el Diablo, quien ni siquiera debiera ser considerado, entonces el Legislador debe ser alguien distinto de estos dos.

De hecho éste es el **Demiurgo** [Creador] y Hacedor de este Universo y de todo lo que hay en él (*Dios Manifestado*); y porque es esencialmente diferente de aquellos dos y se encuentra establecido en medio de ellos, correctamente se le ha dado el nombre de Mediador [Mesotes].

Y si el Dios Perfecto es bueno por naturaleza, como lo es en realidad —pues nuestro Salvador declaró que uno sólo es el Dios Bueno, su Padre, a quien Él manifestó [Mateo 19:17]—, y si el que es de naturaleza contraria es malvado y perverso, caracterizado por la injusticia, entonces el que se establece en medio de estos dos, que no es ni bueno ni malvado ni injusto, podría con toda propiedad ser llamado [Dios] Justo, pues es árbitro de su especial Justicia.

Este Dios [Justo] (*Mediador o Demiurgo*) **es inferior que el Dios Perfecto y por debajo de Su Justicia**, ya que es generado (*Dios Manifestado*) y no Ingenerado, pues **sólo hay un Padre INGENERADO** (el Aín de la cábala hebraica, el Absoluto Inmanifestado), «del cual proceden todas las cosas» [1ª Corintios 8:6], y del cual todas las cosas dependen, pero es más grande y poderoso que el Adversario, ya que es diferente de ambos en naturaleza y substancia.

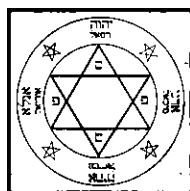
Pues la substancia del Adversario es corrupción y la obscuridad, ya que es material [hýlico] y múltiple, mientras que la substancia del Inengendrado [Dios] Padre de Todo es **la Inmortalidad y Luz Autoexistente**, simple y homogénea.

La substancia del **Demiurgo** (*Dios Manifestado, o “Dios Justo” según el texto*) emanó un doble poder, considerando que Él es la imagen del mejor [Dios Padre].

No tenéis necesidad de inquietaros ahora por saber cómo, de un solo principio de todas las cosas que es simple y reconocido por nosotros y en el que creemos como **INGENERADO**, incorruptible y bueno, se hayan podido constituir estas otras naturalezas —la de la corrupción y la del Mediador— que son de esencia diferente, aunque está en la naturaleza del Bien generar y **traer a la manifestación** cosas que son semejantes y consustanciales con Él.

Pues si Dios lo permite, más tarde recibiréis ilustraciones más precisas sobre su principio y generación, cuando hayáis sido juzgada digna de recibir **la Tradición** (*cábala o Kabbalah, en hebreo*) **de los Apóstoles**, tradición que nosotros también hemos recibido por vía de sucesión (*como toda cábala*), junto con la capacidad de valorar (*interpretar, expurgar, dilucidar, revisar y aceptar o rechazar*) todas las palabras en virtud de las Enseñanzas de nuestro Salvador.

Haciéndoos llegar estas breves exposiciones, Hermana Flora, no me siento fatigado y aunque he abordado el asunto con brevedad, también lo he tratado suficientemente, lo que os será de gran beneficio en el futuro si, como justa y buena tierra, habéis recibido semillas fértiles y, más adelante, producís fruto de ellas.



PISTIS SOPHÍA

[Extracto. Códex Berolinensis, 81]

— *La ofrenda mística* —

Y Jesús les dijo: “*Traedme fuego y ramas de vid.*” Y se los trajeron. Colocó la ofrenda y puso dos vasijas de vino, una a la derecha y la otra a la izquierda de la ofrenda.

Las arregló delante de ellos y colocó una copa de agua delante de la vasija de vino de la derecha y colocó una copa de vino delante de la vasija de vino de la izquierda, y colocó hogazas de pan de acuerdo al número de discípulos en medio de las copas y puso una copa de agua detrás de las hogazas de pan.

Y Jesús se paró ante la ofrenda, colocando a sus discípulos detrás de él, todos vestidos con túnicas de lino y en sus manos la clave del nombre del Padre del Tesoro de Luz.

Seguidamente hizo la invocación diciendo así: **“Escúchame ¡Oh! Padre, Padre de toda paternidad, Luz ilimitada:**

IAO , IOUO , IAO , AOI , OIA , PSINOTHER (Ps-in-o-zer), THEROPSIN (Zer-o-ps-in), OPSITHER (O-ps-i-zer), NEP-THOMAOTH (Nep-Zo-ma-oz), NEPHIOMAOTH (Ne-fi-o-ma-oz), MARACHACHTHA (Mar-aj-aj-za), MARMARACHTHA (Mar-mar-aj-za), IEANA (i-e-a-n-a), MENAMAN (Men-am-an), AMANEI (Am-an-ei) [del cielo], ISRAI (Is-ra-i), AMÉN - AMÉN, SOUBAIBAI (Sou-bai-bai), APPAAP (Ap-pa-ap), AMÉN - AMÉN , DERAARAI (De-ra-ar-ai) [detrás], AMÉN - AMÉN , SASARSARTOU (Sa-sar-sar-tou), AMÉN - AMÉN , KOURKIAMIN (Ko-ur-ki-am-in), MIAI (M-iai), AMÉN - AMÉN, IAI , IAI , TOUAP (To-u-ap), AMÉN- AMÉN - AMÉN , MAIN (Ma-in), MARI (Mar-i), MARIE (Mar-ie), MAREL (Mar-el), AMÉN- AMÉN - AMÉN.”

[*Pronunciación: th = z castellana o th inglesa; ph=f; ch=j]

“Escúchame ¡Oh! Padre, Padre de toda paternidad. Os invoco a vosotros purificadores de pecados, a vosotros purificadores de iniquidades.

Perdonad los pecados de las almas de estos discípulos que me han seguido y purificad sus iniquidades y hacedlos merecedores de ser considerados en el reino de mi Padre, el **Padre del Tesoro de la Luz**, porque ellos me han seguido y **han guardado mis mandamientos.**”

★ ∞ ★

EL TRUENO, ESPÍRITU PERFECTO

— Himno a Isis —

[Nag Hammadi VI, 2]

Yo fui enviada desde el poder
y he venido a aquellos que reflexionan sobre mí,
y he sido hallada entre aquellos que me buscan.
Consideradme, aquellos que reflexionáis sobre mí,
y vosotros que oís, oídme.

Aquellos que me aguardáis, llevadme a vosotros.
Y no me perdáis de vista.
Y no hagáis que vuestra voz me odie, ni vuestro oído.
No me ignoréis en ningún lugar ni en ningún momento.

¡Estad en guardia!

No me ignoréis.

Porque yo soy la primera y la última.
Yo soy la honrada y la despreciada.
Yo soy la prostituta y la santa [*Kali y Devaki*].

Yo soy la esposa y la virgen.

Yo soy la madre y la hija.
Yo soy los miembros de mi madre.

Yo soy la estéril
y muchos son mis hijos.
Yo soy aquella cuya boda es grande,
y no he tomado esposo.
Yo soy la partera y aquella que no da a luz.
Yo soy el consuelo de los dolores de parto.

Yo soy la novia y el novio,
y fue mi esposo quien me concibió.

Yo soy la madre de mi padre

y la hermana de mi esposo

y él es mi criatura.

... **Yo soy aquella a la que llaman Vida,**
y vosotros me habéis llamado Muerte.

Yo soy aquella a la que llaman Ley,
y vosotros me habéis llamado Caos.

... Yo soy la substancia y aquella que no tiene substancia.

★ ∞ ★

EL ÓCTUPLE SENDERO

— Evangelio del Buddha —

10. El Sabio vio **LAS CUATRO NOBLES VERDADES** que muestran el camino del Nirvana, o de la extinción del “yo”.

11. La **primera** noble verdad es la **existencia del dolor**. Se sufre al nacer, al crecer, en la enfermedad; se sufre para morir. Se sufre estando unido con lo que no se ama. Se sufre también, aún más, separándose de lo que se quiere, y se sufre deseando lo que no se puede obtener.

12. La **segunda** noble verdad es la **causa del dolor**. La causa del dolor es la concupiscencia. El mundo que nos rodea afecta la sensación y engendra una sed de apego que exige una satisfacción inmediata. La ilusión del “yo” nace y se manifiesta en el apego a las cosas. **El deseo de vivir para la satisfacción del “yo”** nos apresa en las redes del disgusto. El placer es un cebo, y el resultado es el dolor.

13. La **tercera** noble verdad es la **cesación del dolor**. El que subyuga su “yo” se libra de la concupiscencia. Y no sintiendo apego, la llama del deseo *no encuentra tampoco alimento para nutrirse*. Y así debe extinguirse.

14. La **cuarta** noble verdad es **EL ÓCTUPLE SENDERO que lleva a la cesación del dolor. Se salva aquel cuyo “yo” desaparece ante la Verdad**; aquel cuya voluntad se subordina al deber; el que no tiene otro deseo que **realizar su deber**. El Sabio sigue ese camino y pone un término al deber.

15. El **óctuple sendero** es:

- 1° La buena manera de comprender.
- 2° Las buenas resoluciones.
- 3° La buena manera de hablar.
- 4° La buena manera de obrar.
- 5° La buena manera de ganarse la vida.
- 6° Los buenos esfuerzos.
- 7° **Los buenos pensamientos.**
- 8° La saludable paz del espíritu.

16. Eso es el **Dharma**. Eso es la **Verdad**. Eso es la **Religión**.

Paul Carus – El Evangelio del Buddha, compilación de textos budistas.

★ ∞ ★

**Estimado Lector:**

Si te gustó esta obra y sientes interés por estos estudios cristianos, por favor consulta nuestras páginas web y contáctanos a través de ellas:

igrejapaulina.com, igrejacristapaulina.com
iglesiapaulina.com, iglesiacristianapaulina.com

Y con mucho gusto te compartimos cursos, conferencias, prácticas y oraciones sinceras online.

Seguimos de corazón la Enseñanza Cristiana y le cumplimos al Apóstol Pablo, pues **entregamos la Sabiduría del Cristo con afecto** a la humanidad, **sin pedir nada a cambio**, sólo una conducta recta.

¡Muchas gracias estimado lector por tu amable atención!

★ ∞ ★

“Mas la semilla que cayó en buena tierra,
éstos son los que con **corazón bueno y recto**
retienen la palabra oída, y llevan fruto en **paciencia.**”
(Lucas 8:15)